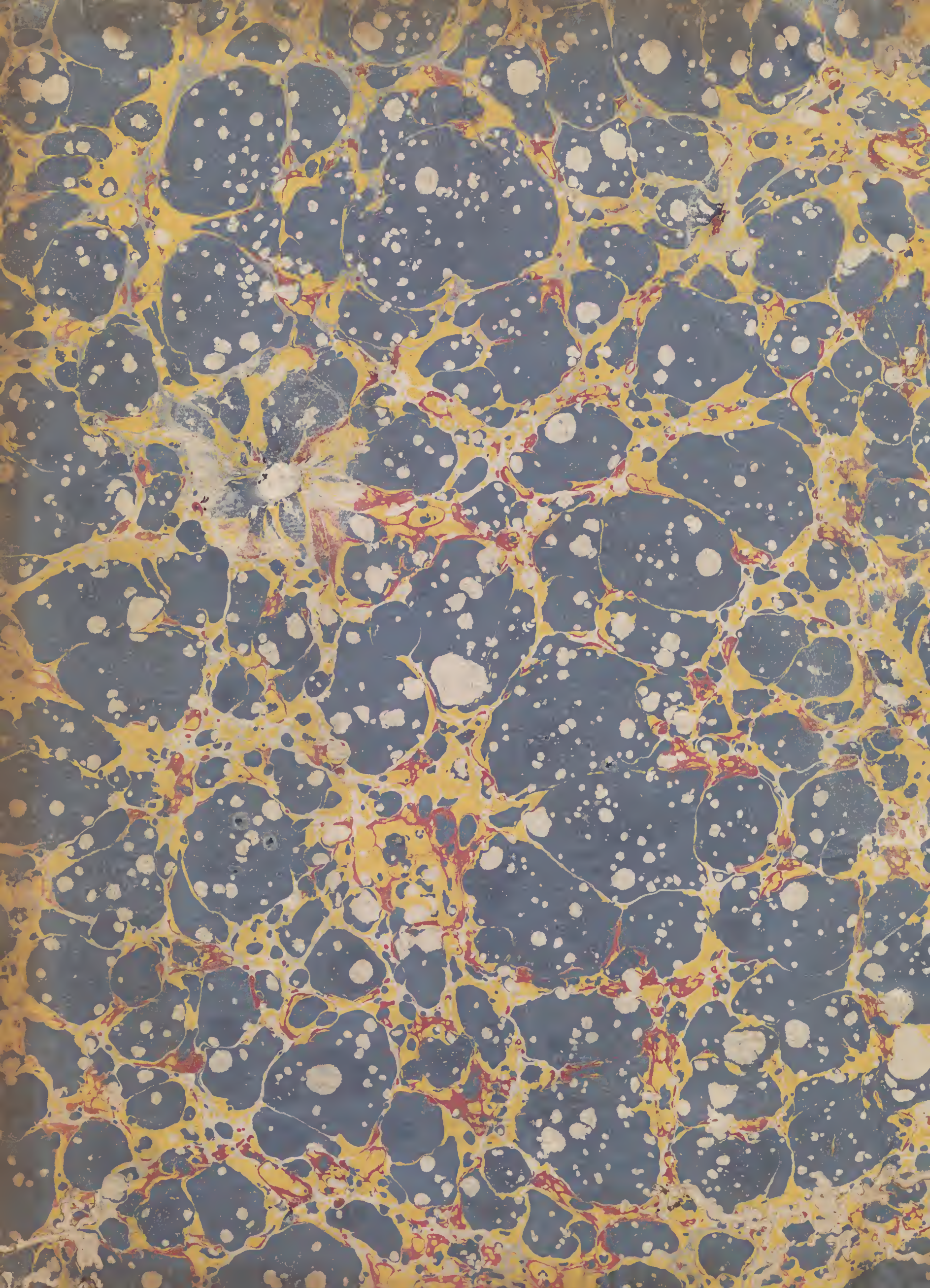
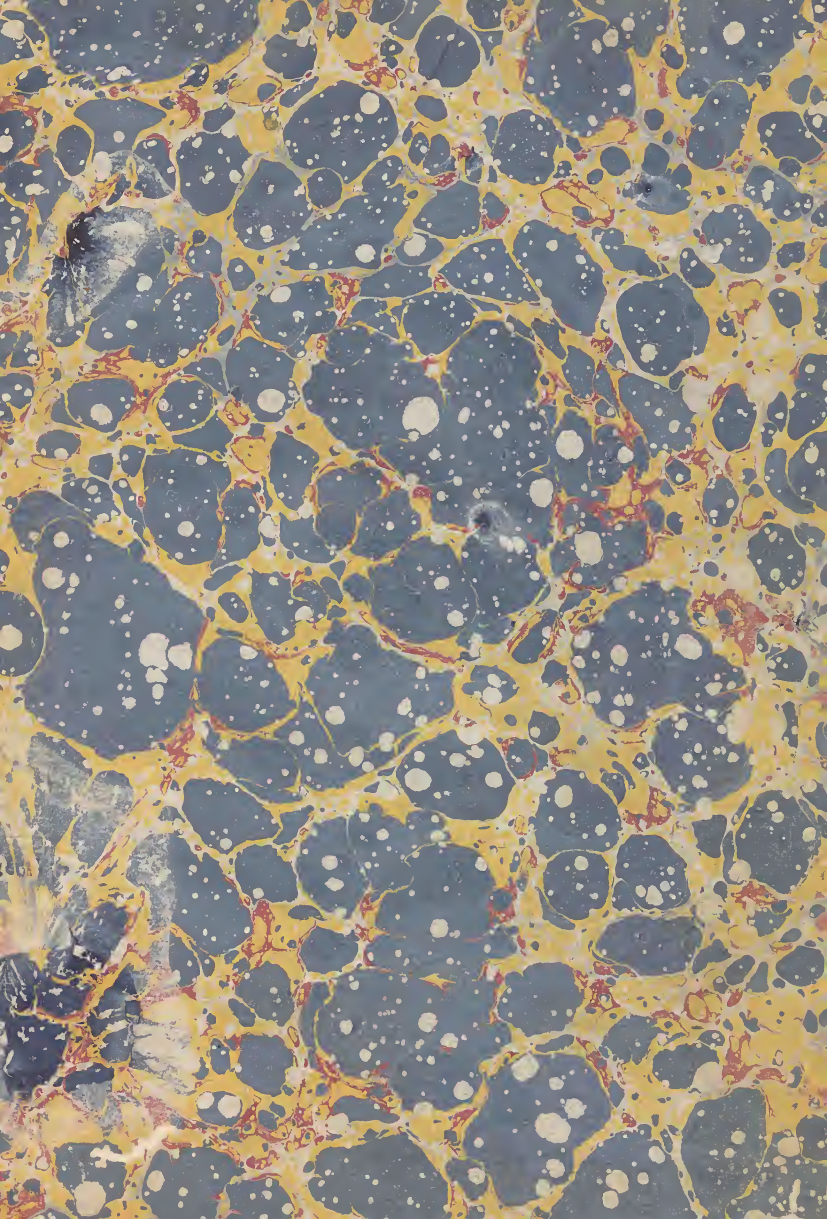




CRONICA
DE DON PEDRO NIÑO
CONDE DE BUELNA,
POR GUTIERRE DIEZ DE GAMES
SU ALFEREZ.

LA PUBLICA

DON EUGENIO DE LLAGUNO AMIROLA,
Caballero de la Orden de Santiago, de la
Real Academia de la Historia.



EN MADRID:

En la Imprenta de DON ANTONIO DE SANCHA,
AÑO DE M. DCC. LXXXII.

Se hallará en su Librería en la Aduana Vieja.

EL EDITOR.

SIn embargo de que esta Crónica de Don Pedro Niño Conde de Buelna tiene por obgeto las hazañas de un Caballero particular, encierra la circunstancia de suplir en mucha parte la que nos falta del Rey Don Enrique III. desde que salió de las Tutorias, y empezó á gobernar por sí mismo, hasta su muerte; pues, entre otras cosas notables, hay en ella la relacion de dos expediciones marítimas que se hicieron de su orden, una en el Mediterraneo, y otra en el Oceano: relacion donde hallamos una idea de nuestra marina de aquellos tiempos mucho mas extensa y mas clara que en todas las Crónicas de los Reyes.

Aunque no es obra enteramente desconocida, tenemos por seguro que la han visto muy pocos, y que todavia son menos los que la han leído, segun el ningun uso que hicieron de sus noticias nuestros Historiadores, y entre ellos Don Luis de Salazar, y Don Juan de Ferreras, no obstante la gran diligencia que usaron para comprovar y enriquecer sus escritos.

El primero que la citó repetidas veces, y en una de ellas de modo que manifiesta la habia leído, fué Don Diego de Castilla, ó quien quiera que fuese el Adicionador de la *Relacion del Rey Don Pedro y sus descendientes*, que se atribuye á Gracia Dei; pero lo executó de un modo que, al parecer,



confunde esta obra con la del Despensero de la Reyna Doña Leonor. Argote de Molina la citó asimismo en el índice de los AA. que tuvo presentes para formar su *Nobleza de Andalucia*: el Doctor Gudiel en el *Compendio de los Girones*, *f.* 79. refiriendose á una copia que tenia el Conde de Benavente: Alonso Lopez de Haro en su *Nobiliario, lib.* 4. *cap. VIII.* donde habla de este Conde de Buelna, de sus descendientes, y de los Niños de Valladolid y Toledo: Don Joseph Pellicer en el *Informe de los Sarmientos*, *f.* 63. expresando que la copia que él habia visto se trasladó del original que el Conde mandó por su testamento se pusiese en la Sacristia de la Iglesia de Santiago de Cigales: Don Nicolas Antonio en las Bibliotecas *Vetus* y *Nova*, citando un exemplar que se conservaba en la libreria que fué del Conde de Villahumbrosa: y el P.^r M. Florez en las *Reynas Católicas*, *tom.* 2. *pag.* 643. Don Nicolas Antonio habló por relacion agena y diminuta; y sospecho que á Pellicer sucedió lo propio, ó que la leyó de priesa, pues dice que en esta Crónica se hace mucha mencion de Don Garci Fernandez (Sarmiento), sus hijos y nietos; y no hay en ella tal cosa, ni mas mencion de Caballeros de este apellido que la que puede verse en las pag. 21. y 214.

El Conde en su primer testamento [1] eligió se-

1 Vease un extracto del primero y segundo testamento, y de un codicilo en las Notas, pag. 225.

pultura en el coro de la Iglesia de Santiago de su villa de Cigales, donde se debian colocar dos lucillos que habia hecho conducir para sí, y para la Condesa: mandando que el Libro de su Historia que hacia Gutierre Diez de Games, le tubiese la Condesa su muger durante su vida: y que despues de su fallecimiento le pusiesen en la sacristia de dicha Iglesia dentro del arca del tesoro, y no se sacase de alli para ninguna parte; bien que si alguno quisiese leerle, se diese lugar á ello. Pero en el segundo testamento ya no hace mencion de Historia, lucillos, ni epitafios; y lexos de existir ahora en Cigales algo de esto, ni aún memoria se conserva de haber existido. No se infiere de aqui falta de cumplimiento de la voluntad del Conde: pudo colocarse el libro donde él mandó, y guardarse alli hasta el tiempo en que se hizo la copia que cita Pellicer: y en quanto á la sepultura, lucillos y epitafio, puede haber sucedido lo que con otros infinitos, que con motivo de renovaciones de Iglesias yá no se ven donde se pusieron.

Sea como fuere, esta Crónica es rarisima, pues no se halla en las Bibliotecas Reales de Madrid ni el Escorial, ni sabemos la haya en otra alguna libreria. El exemplar que hemos tenido para esta edicion perteneció al difunto señor Don Agustin de Montiano y Luyando Director perpetuo que fué de la Real Academia de la Historia, sin que sepamos de donde vino á su poder. Es un codice en vitela del tamaño

de nuestro papel comun, con 190. hojas, bien escrito de letra como la de privilegios del siglo XV. aunque con las erratas y omisiones que son frecuentes en casi todos los libros de mano. El escribiente dexó espacios para iluminar las iniciales, y solo se iluminó la orla de la primera plana, poniendo en lo alto de ella un escudo de siete flores de lis azules en campo de oro, que son las armas de los Niños, con cruz y sombrero Patriarcal: de que se infiere se escribió para algun Prelado de esta familia, que acaso seria Don Fernando Niño, Patriarca de las Indias, Obispo de Siguenza, y Presidente del Consejo Real, que murió el año de 1552. hijo de Juan Niño señor de Añover, nieto de Rodrigo Niño, viznieto de Hernando Niño, y tercer nieto de Rodrigo Niño Regidor de Toledo, que se cree fuese hermano del Conde Don Pedro Niño. [1]

Empieza la obra con el epígrafe siguiente:

Este Libro ha nombre el Vitorial, é fabla en él de los quatro Príncipes que fueron mayores en el mundo, quien fueron, é de algunos otros, brevemente, por enxemplo á los buenos Caballeros é Fidalgos que han de usar oficio de armas, é arte de Caballeria, trayendo á concordanza de fabla de un noble Caballero, al qual fin este Libro fice.

En el nombre del muy alto, &c.

1 Haro, Nobil. lib. 4. cap. 8. Salaz. Casa de Lara tom. 1. pag. 613.

Los quatro Príncipes fueron Salomon, Alexandro, Nabucodonosor, y Julio César: en cuyas leyendas, y en otras que intercaló GAMES en el cuerpo de su obra, como advertirémos en sus lugares, hay tal mezcla de absurdos, que hemos juzgado conveniente omitirlas, pues nuestro propósito no es publicar fábulas caballerescas, sinó los monumentos genuinos de la Historia nacional. Acaso habrá quien diga que no hemos hecho bien, porque estas mismas fábulas sirven para la historia del entendimiento humano, y de la erudicion de aquellos tiempos. Pero en esta parte nada se ignora: todo es ocioso, quando se sabe que no habia delirio en materia de aventuras y fazañas que entonces no se creyese; y asi no hemos podido vencernos á publicar disparates, poniendonos en lugar de GUTIERRE DIEZ DE GAMES, que seguramente no los publicaria si volviese ahora al mundo.

De este escritor no tenemos mas noticias que las que él mismo dá en su obra. Era Castellano, y criado de la casa del Conde „con el qual (dice) viví „desde el tiempo que él era de edad de 23. años, é „yo de al tantos poco mas ó menos, é fui uno de „los que con él regidamente andaban, é ove con él „mi parte de los trabajos, é pasé por los peligros „dél, é aventuras de aquel tiempo; porque á mi era „encomendada la su bandera, é tenia cargo della „en los lugares donde era menester, é fui con él

,, por los mares de levante é de poniente, é ví todas ,, las cosas que aqui son escritas, é otras que serian ,, luengas de contar de caballerias, é valentias, é ,, fuerzas [1]." Se halló en las peleas que tuvo Pedro Niño con los Ingleses en *Pola*, y en la isla de *Jarsey*, y refiere la parte que le cupo en ellas [2]. El Conde hizo mencion de él en su primer testamento con motivo de la Historia que escribia, y de una heredad que le habia dado. Se conoce que tuvo muy buena educacion; y parece no ignoraba el Latin, y que habia leído con cuidado la Biblia, y algunas obras de Filosofia moral. Su estilo es de los mas cultos, concisos y claros de aquel tiempo: su narracion facil y natural; y hay en su obra muchos pasages escritos con singular elegancia y viveza.

Causa maravilla que un hombre de estas circunstancias insertase en su libro las patrañas que en esta edicion se omiten; pero le disculpa el tiempo en que vivió; y aún acaso las escribiria sin creerlas, para saborear con tales episodios el gusto de sus contemporaneos: al modo que algunos Viageros amenizan sus relaciones con anedoctas, pinturas y chistes de su invencion, para incitar á que las compren los que leen por puro pasatiempo.

1 Pag. 10.
2 Pag. 106. 107. y 157.

TABLA

DE LOS CAPITULOS.

Cap.

SEGUNDA PARTE.

Cap.

Cap.

TERCERA PARTE.

CORÓNICA DE DON PERO NIÑO, CONDE DE BUELNA.

PROEMIO.

EN el nombre del muy alto todo poderoso Padre é Fijo é Espíritu Sancto, tres personas é un solo Dios verdadero, una esencia, una sustancia, una divinal magestad é poderio, comienzo sin comienzo, fin sin fin, non circostrito, mas todo lo circoscribe, criador, facedor, gobernador de todas las cosas vesibles, é non vesibles: é de la siempre Virgen gloriosa nuestra Señora, é nuestra esperanza é abogada, é nuestro caudillo Virgen sancta Maria: porque todas las cosas que por él son fechas son algo; é las que por él non son fechas nin es algo nin es nada: é él sea comienzo é fin de esta mi breve obra.

En comienzo de qualquier obra quatro cosas son: inquerir é catar la causa material, é la efectiva, é la formal, é la final; porque el oydor siempre debe buscar é querer quién es el Autor, é de qué obra trata, é cómo en ella trata, é á qué fin é á qué provecho. La causa material en aquesta obra es oficio é arte de Caballeria: la causa eficiente es quien la fizo: la causa formal es loar los fechos de un buen Caballero; la causa final es provecho.

Primeramente diré qué es oficio é arte de Caballeria, é dónde é por qué se levantó, é á qué provecho la ficieron los omes, é cómo comenzaron á ser los omes Fidalgos: que estas cosas todas vinieron asi á ser fechas por dispensacion de la potencia Divina, que le plogo asi de ordenar el mundo, é que oviese tres estados de gentes oradores, é defensores, é labradores, é que cada uno usase de su oficio.

Fallamos en las Escrituras antiguas, que asi como despues del grand deluvio fueron amochiguando las gentes, asi iba entre ellos creciendo el mal é las tiranias, é querer facer fuerza los unos á los otros, como fueron aquellos que comenzaron á facer con grand sobervia la grand torre de Babél, que dixeron: *Fagamos ladrillos de la tierra, é cogamolos en fuego, é fagamos torre donde lleguemos al cielo, é que los nuestros nombres sean sonados en el mundo.* Mas Dios vió su locura, é por los quitar de aquel trabajo en vano, envió un Angel que andaba entre ellos, é les desvariaba quanto decian é facian, en manera que ovieron de dejar la labor. La lengua, que ante era toda una, dañosela el Angel, é departiógela, porque asi convenia. E de alli derramaronse, é fueronse por las partes del mundo: é de alli adelante fueron departidos en lenguas é en viviendas: é de alli ovieron comienzo los setenta é dos lenguages principales; ca otros muchos lenguages há en el mundo. Dice aqui el Autor que esto convino ser asi de necesidad, porque el mundo fuese todo poblado; ca si una lengua durára, nunca mucho se arredráran los unos de los otros, fasta que unos se comieran por la grand muchedumbre dellos: é aún mas ama ome á los de su lengua, que non á los de la estraña. E aquellas gentes que fueron departidas tomaron siempre la manera de aquellos donde ellos decendieron de facer grandes edificios, é otras grandes obras, por aver grand fama en el mundo.

Estonce aún non avian las gentes Reyes; mas avia Patriarcas: tomaban aquel que era mayor, é mas antiguo, é mas sesudo en el linage, é por aquel se guiaban, é le acataban por señor. E con el estudio de la razon que Dios dió al ome sobre las otras criaturas para discerner entre el bien é el mal, vinieron aquellos en conocimiento de las quatro vertudes cardinales, que son estas, prudencia, é justicia, é temperanza, é fortaleza: é son dichas cardinales *á cardine*, que es el quicio de la puerta: que bien asi como la puerta es traída al derredor, é el quicio siempre es en un lugar, bien asi la nuestra vida humana debe ser regída por estas quatro vertudes cardinales.

¿Cómo se definen estas quatro vertudes? Justicia es hábito de la miente, proveimiento de razon, dar á cada uno lo

que

que suyo es. Iten justicia es dar á cada uno su dignidad é honra segund que le es debida, é señorio al que es debido señorio, é tributo al que es debido tributo. Iten justicia es ayuntamiento de humanal compañia: non cobdiciar de empecer á ninguno, mas de aprovecharle: non tirar á ninguno lo suyo, mas restituirle la deuda: é amar á Dios sobre todas las cosas. Prudencia es discrecion de bien é de mal, desechando el mal, é usando del bien; porque el ome debe discerner entre el bien é el mal, teniendo el bien, é fuyendo el mal. Prudencia es discrecion del bien é del mal, con escogimiento del uno, é desechamiento del otro. Fortitudo es que se ponga el ome á las cosas arduas como á las muelles, porque non sea apremiado en las adversidades, nin se ensobervezca en las prosperidades. Iten fortitudo es en las prosperidades é en las adversidades homildad sin sobervia é sin desesperacion. Temperanza es firmeza contra los desconvinientes movimientos. En la prudencia fallaron los comienzos de las cosas, é qué fin avian, ó á qué deben venir, é fallaron la circuicion de las siete artes liberales que son muy necesarias á la vivienda de los omes en este mundo. Llamaronlas liberales, porque en aquel tiempo non las enseñaban si non á los fijos libres; non las mostraban á los fijos bastardos, nin á los siervos. Por otra manera las dixeron liberales, porque delibran á los omes en las cosas que les son necesarias, é los guardan de las empecibles. E en la justicia, que es dar á cada uno lo que suyo es, fallaron la misericordia é la piedad, porque de justicia non pasáse en crueldad: é que non ficiese uno á otro lo que non querria que ficiesen á él; mas que le ficiese bien como querria que ficiesen á él. En la temperanza fallaron la continencia, é la advertencia, que es abstenerse ome de las cosas que demanda su voluntad, discernerlas en el seso, ponerlas en las valanzas de la . . . . , é la que mucho alzáre cargarla mas, é la que mucho abaxáre aliviarla, fasta que venga en la igualanza que cumple: é tomar tanto de las cosas lo que non puede escusar é le es necesario, é dexar las que le traen daño; porque la voluntad ama, é la necesidad obliga. La fortaleza les mostró ser fuertes é constantes en el propósito comenzado, en comenzar é acometer los grandes fechos, estár firmes en ellos fas-

ta traerlos al fin que ellos esperan : é á fablar verdad , é facerla é tenerla , é non ser resvalados nin movibles en sus fechos.

Destos tales que vivian segund estas virtudes, se levantaron aquellos nobles omes que pujaron en facer los grandes fechos de que dejaron grand fama en el mundo. Estos que avian ley apartaron los Fidalgos por una manera , é los Generales [1] los apartaron por otra. Los Gentiles buscaron una manera de apartar omes para batallar : acordaron esta guisa, é dixeron : tomemos omes para batallar destos que usan artes mecánicas , como son canteros , é carpinteros , é ferreros , é destos tales que son usados á dár grandes golpes quebrantando las fuertes piedras , é parten la fuerte madera , é con grand fuerza el fierro que es muy duro tornanlo blando : estos lancemos delante en las batallas , é ferirán muy fuertemente , é darán muy grandes golpes , é con estos venceremos á nuestros contrarios. E ficieronlo asi , armaronlos bien , enviaronlos á las batallas ; dellos se ahogaban con las armas , é dellos enflaquecian con el miedo , é dellos lanzabanse á fuir : asi que aquellos facian vencerse á los suyos. E dicen los Patriarcas que mal consejo fuera este ; mas que enviasen á los carniceros , que eran crueles , é usados de derramar sangre sin piedad , é mataban los grandes toros , é las muy fuertes alimanias : estos ferirán muy sin piedad é sin temor , é nos vengarán de nuestros adversarios. Armaronlos bien , enviaronlos delante á las batallas; é quando allá eran , enflaquecianseles los corazones , é echaban á fuir , é non se les facian como ellos cuidaban ; ante por esta manera eran ellos vencidos , é quedaban otros , que non eran de los escogidos , que peleaban bien. E los Patriarcas vinieron á acordar , que quando fuesen á las batallas , que pusiesen omes en lugares en las alturas que mirasen las batallas cómo se facian, é conosciesen á los que peleaban bien de voluntad , é daban buenos golpes , é sufrian el miedo , é non dubdaban la muerte; antes estaban firmes.

Desque las batallas eran fechas , tomaban aquellos , é apartabanlos , é dabanles grandes gracias , é facianles mucha honra, porque tan bien avian peleado , é facianlos andar acabdillados,

á

1 Los del estado general.

á su parte, é mandabanles que non usasen de otros oficios salvo aquél, adereszar sus armas, é curar de sus caballos, é que en aquello fuese todo su estudio: é repartian entre sí para mantener aquellos: é aquella ordenanza fallaron por muy cierta é buena, é honrabanlos é amabanlos mucho todos los pueblos, é llamabanlos omes de bien: é asi aprovechaban todavia mejor, é eran mas diestros en la facienda. E quando alguno de aquellos moria en las batallas, facian en los pueblos grandes duelos por ellos, é tomaban sus fijos é criabanlos muy honradamente, é dabanles lo de sus padres: facianles usar aquel mesmo oficio que sus padres usaban, é dabanles á ellos é á sus madres la franqueza que dieran á sus padres, é llamabanlos fijos de bien, é asi los solian llamar despues.

A otros cambióse el nombre, é llamaronlos Fijos-dalgo, que quiere decir fijos de bien, é fijos de aquel linage bueno, de aquellos que siempre fueron buenos é ficieron bien: é asi al que caía en mengua, ó facía alguna grand vileza llamabanle fijo de ninguno. E porque aquellos escogidos eran pocos, quando iban en las huestes daban á cada uno dellos diez omes que le guardasen, é que con el esfuerzo de aquél lo farian bien los otros: é asi contece muchas veces, que por el esfuerzo é ordenanza de un buen Caballero se vence una lid, é se defiende ó se gana una grand fortaleza. E otrosi ayuntaban diez de aquellos que tenian consigo cada diez omes, é ponian sobre ellos uno de los escogidos, é llamabanle Centurion, porque era mayor sobre cien omes. E despues apartaban diez de cada cien omes, é tomaban uno muy escogido, é dabangele por mayor, é llamaban á aquél Milite, é Caballero, porque era mayor sobre mil omes. E ficieron Legionario, que era Duque sobre seis mil é seiscientos é sesenta é seis, que es una legion de omes.

E aún ovo otra manera como fueron apartados los Fidalgos. Acaesció que . . . . . iba á una batalla, é iba con grand temor porque levaba poca gente: é aún porque él avia visto yá, que por fuir los cobardes é los medrosos é los sin vergüenza, avian seído los buenos vencidos, rogó á Dios que le mostrase los que debia meter consigo en la batalla. Dixole nuestro Señor: *El dia que fueres á la batalla fará grand calor por el sol que ferirá recio, é la tu gente habrá grand sed: é quando lle-*

llegaredes al rio , pararás mientes á aquellos que beben con las bocas bajados en el agua : dejalos , non los lleves contigo , nin los metas en la batalla : é cata á aquellos que beben con sus manos , aquellos lleva contigo. Esto es dicho por los omes ventureros , que se non tienen nin cuidan nunca ser fartos. Son como las bestias que non cuidan si non del comer , asi como aquellos que non avian vergüenza de beber como bestias, non pudiendose abstener , é beber asi como los otros omes. E el que non vence la su mala voluntad , antes se vá en pos de ella, finca vencido : asi el que á su voluntad non es para vencer , mucho menos será para vencer sus enemigos : é la su poca costancia le fará perder la vergüenza , é caer en desonor. Asi de aquellos que bebieron con sus manos, como ome de razon, levó consigo á la batalla , é fué vencedor. E aquellos otrosi fueron apartados para las batallas , é de aquellos fueron fechos los Duques , é los Príncipes , é Condes , é Caballeros , é Fidalgos , que usaron siempre en facer grandes fazañas é buenas por sus cuerpos , poniendose á los grandes trabajos , sufriendo los grandes miedos , é supieronlos encubrir con vergüenza , non faciendo ninguna cosa que por fealdad les pudiese ser contada: é tanto los tovieron por firmes é verdaderos en palabra é en fecho á aquellos que de bien usaron, que los Reyes, é los grandes Príncipes tovieron por bien de fiar de ellos sus mugeres é fijos, é sus casas , é sus fortalezas , solamente por su palabra de verdad , que es el pleyto é omenage que toman á los Fidalgos: é por guardar esta verdad los buenos sufren mucha hambre é sed , é afan , é dexan matar mugeres é fijos , é desamparanlos, é aún mueren ellos mismos , si necesario es , por esta razon. [1]

Dice aqui el Autor á vosotros los nobles Caballeros , que punades por aver honra é fama en arte de armas é caballeria, é por llegar á palma de victoria , que acatando é tomando exemplo de aquellos que tanto afanaron por aver honra é fama , en tal manera la busquedes , que non perdades el alegria durable , que es ver á Dios en la su gloria , donde viviredes

siem-

1 Aqui se omiten quatro parrafos en que difusamente *se fabla de los quatro Príncipes que fueron mayores en el mundo , é de mayor poder* , que fueron Salomon , Alexandro , Nabucodonosor, y Julio César ; porquè sobre ser fuera de propósito , la mayor parte de la narracion es fabulosa y absurda.

siempre por siempre en complido placer : é que asi bien tomedes exemplo de los Caballeros fieles que pelearon por la fé de nuestro señor Dios. Tomadle de Josue, que fizo tantas batallas con los Filisteos, é tanta fué la su fé, que por su ruego fizo Dios estár quedo el sol, que non se movia de un lugar fasta que él oviese vencido á sus enemigos. Otrosi de David, que peleando por la fé mató á Golias el gigante, é fizo otras grandes batallas. E de Judas Macabeo, que seyendo yá destruida la casa de Dios é la cibdad, é todo el pueblo de los Judios retraido á los montes, decendió con poca gente, é grand fé contra sus enemigos : é veyendo que los suyos avian grand temor de pelear con tanta gente, esforzandolos, dixo : non vencen los muchos porque son muchos, nin quedan vencidos los pocos porque son pocos ; mas aquellos que tienen á Dios pagado, é pelean todos de un corazon : é venció el grand poder del Rey Antioco. Tomad exemplo de los nobles Reyes de Leon, de quantas grandes batallas ovieron con los Moros, é como ganaron las tierras en que agora vivimos. Tomad exemplo del Conde Fernan Gonzalez amigo de Dios, que peleando con grand esfuerzo é fé, venció el grand poderio de Almanzor : é del Cid Rui Diaz, que seyendo un pequeño Caballero, peleando por la fé, é por la verdad, é por la honra de su Rey, é del Reyno, venció muchas batallas, é le fizo Dios tan grande é honrado, é fué tan temido de sus comarcanos. E otrosi tomad exemplo del muy noble Rey Don Fernando, que peleando por la fé, ganó á Cordova é á Sevilla, donde es Santo non canonizado. Estos salvaron sus almas peleando con grand fé con los Moros por la verdad, é faciendo vidas limpias, dejaron grand fama en el mundo, é llegaron á palma de victoria.

Agora conviene decir qué es Caballero, é dónde se toma este nombre Caballero, é qué tal debe ser el Caballero, porque con verdad merezca ser llamado Caballero, qué pró tiene un buen Caballero en la patria donde vive. Digo vos que Caballero primeramente es dicho por ome que continúa cavalgar caballo. Non es Caballero quien continúa cavalgar otra cavalgadura ; nin el que cavalga caballo non es por eso Caballero : el que face el exercicio, éste es con verdad llamado Caba-

ba-

ballero. Non fueron escogidos para cavalgar asnos, nin mulos, nin omes flacos, nin medrosos, nin cobardes, mas omes robustos é fuertes sin temor é esforzados; por ende non es animalia mas concordante al Caballero que el buen caballo. Asi se falla que caballos algunos fueron leales á sus Señores en los tiempos de la priesa como si fueran omes. Fállase de los buenos caballos que son fuertes, é acuciosos, é ligeros, é leales; asi que un buen ome fará encima de un buen caballo mas que farán otros diez, é aún podrá ser mas que ciento, en una hora en una batalla: é por ende este tal debe ser llamado Caballero.

El buen Caballero ¿qué ha de aver? Que sea noble. ¿Qué es noble, é nobleza? Que haya el corazon ordenado de vertudes. ¿De qué vertudes? De aquellas quatro que suso dixe. Estas quatro vertudes son hermanas, é en tal guisa son aliadas en uno, que el que há la una, hálas todas; é el que de la una caresce, todas las otras le fallescen. Asi el buen Caballero vertuoso conviene que sea cauto, é prudente, é que sea justo judicante, é que sea atemprado, é mesurado, é que sea fuerte, é esforzado; é con esto que haya grand fé en Dios, é esperanza de la su gloria, é de que habrá galardon del bien que ficiere, é que haya caridad é buen amor á las gentes. ¿Qué pró tiene el buen Caballero? Digo vos que por los buenos Caballeros es el Rey é el Reyno honrado, é temido, é defendido, é mamparado. Digo vos que mas seguro está el Rey quando envia un buen Caballero con una hueste, é le encomienda un grand fecho, asi por mar como por tierra. Digo vos que el Rey sin buenos Caballeros es como un ome sin pies é sin manos. Exemplo avemos de aquel Rey Don Alfonso, que desechó los Caballeros, é les fizo muchos desafueros por consejo de un Judio; é por mengua de los Caballeros fué vencido á la batalla que dicen de Alarcos. E despues el Rey, veyendo el daño por donde avia venido, reconcilióse con los Caballeros, é vino á la batalla [1] con el Rey de Benamarin Emiramomen, é con el Rey Bursoban, é con el Rey de Marruecos, é con el Rey de Tremecen, é con otros muchos Reyes, é con tan-

1 En las Navas de Tolosa.

tanta gente de Moros que era innumerable. El Rey avia temor de algunos de sus Caballeros por lo que les avia fecho que le non ayudarian tan bien como debian : é acaesció, que entrando en la batalla á la hora de tercia, vió el Rey fuir un pendon blanco de unas señales prietas : é cuidó el Rey que era del Señor de Lara, é dixo : *Yá veo que me dejan los Caballeros solo en la batalla.* Acaescióse allí cabe el Rey Andres Boca de Medina, el mas fuerte é mas rico villano que avia en Castilla ; é por esforzar al Rey dixole : *Non lo creades, Señor, que los Caballeros fuyen ; que non son si non nosotros los villanos que fuimos.* E asi era, que non fuyó si non el pendon de Madrid. E plogo à Dios de los ayudar, é pelearon todos bien, é vencieron. E aún es verdad que el Rey esperó cinco dias á un buen Caballero por su cuerpo solamente, por quél sabía quien era. Grand cosa es, é en grand precio debe ser tenido, quando una tan grand hueste en que avia tres Reyes, Rey de Castilla, é de Aragon, é de Navarra, esperó á un Caballero por su cuerpo solo, que non dieron la batalla fasta que él llegó: é pues que le esperaba, visto le avia yá en otros menesteres, é sabía bien quién era. E aunque muchos Caballeros sean en una hueste, acaesce que por un buen Caballero mas se vence una batalla, ó se gana una cibdad, é aún contece á las veces que un Reyno.

Non son todos Caballeros quantos cavalgan caballos ; nin quantos arman Caballeros los Reyes son todos Caballeros. Han el nombre ; mas non hacen el exercicio de la guerra. Porque la noble Caballeria es el mas honrado oficio de todos, todos desean subir en aquella honra : traen el hábito é el nombre ; mas non guardan la regla. Non son Caballeros ; mas son pantasmas. Non face el hábito al monge ; mas el monge al hábito. Muchos son los llamados, é pocos los escogidos. E non es, nin debe ser en los oficios oficio tan honrado como éste es : ca los de los oficios comunes comen el pan folgando, visten ropas delicadas, manjares bien adobados, camas blandas safumadas, echandose seguros, levantandose sin miedo, fuelgan en buenas posadas con sus mugeres é sus fijos, é servidos á su voluntad, engordan grandes cervices, facen grandes barrigas, quierense bien por facerse bien, é tenerse viciosos.

¿Qué galardon, ó qué honra merescen? No ninguna.

Los Caballeros en la guerra comen el pan con dolor: los vicios della son dolores é sudores: un buen dia entre muchos malos. Ponense á todos los trabajos: tragan muchos miedos: pasan por muchos peligros: aventuran sus vidas á morir, ó vivir. Pan mohoso, ó vizcocho: viandas mal adobadas: á horas tienen, á horas non nada: poco vino ó ninguno: agua de charcos, ó de odres: malas posadas, la casa de trapos, ó de hojarascas: malas camas, mal sueño. Las cotas vestidas, cargados de fierro: los enemigos al ojo. Guarda allá. ¿Quién anda ahí? Armas, armas. Al primer sueño rebatos; al alva trompetas. Cavalgar, cavalgar: vista, vista de gente de armas: esculcas, escuchas, atalayas, atajadores, algareros, guardas sobre guardas. Helos, helos, non son tantos, sí son tantos: vaya allá, torne acá, tornad vos acá, id vos allá: nuevas, nuevas: con mal vienen estos: non traen, sí traen: vamos, vamos, estemos. Tal es su oficio, vida de grand trabajo, alongados de todo vicio. Pues los de la mar, non hay igual de su mal: non acabaria en un dia su laceria é grand trabajo. Mucha es la honra que los Caballeros merescen, é grandes mercedes de los Reyes por las cosas que dicho hé.

E yo aviendo leídas é oídas muchas grandes cosas de las que los nobles é grandes Caballeros ficieron, busqué si fallaria alguno tan venturoso é buen Caballero que nunca oviese sido vencido de sus enemigos..... E asi leyendo é buscando fallé un buen Caballero natural del Reyno de Castilla, el qual toda su vida fué en oficio de armas, é arte de Caballeria, é nunca de ál se trabajó desde su niñez. E aunque non fué muy grande en estado, fué grande en vertudes, é nunca fué vencido de sus enemigos él, nin gente suya. E por ende fallé que era digno mereciente de honra é fama cerca de aquellos que alcanzaron prez é honra por armas é oficio de Caballeria, é punaron por llegar á palma de victoria.

E porque los sus nobles fechos quedasen en escritura, yo GUTIERRE DIEZ DE GAMES, criado de la casa del CONDE DON PERO NIÑO, CONDE DE BUELNA, ví de este Señor todas las mas de las caballerias é buenas fazañas que él fizo, é fui presente á ellas, porque yo viví en su merced deste señor Conde

de desde tiempo que él era de edad de veinte é tres años, é yo de al tantos poco mas ó menos: é fuí uno de los que con él regidamente andaban, é ove con él mi parte de los trabajos, é pasé por los peligros dél, é aventuras de aquel tiempo; porque á mí era encomendada la su bandera, é tenia cargo della en los lugares donde era menester, é fuí con él por los mares de levante, é de poniente, é ví todas las cosas que aquí son escritas, é otras que serian luengas de contar de caballerias, é valentias, é fuerzas. Las quales algunas dellas fueron tan dignas de nota, que si non fuese por Dios que le ayudaba, non pudieran ser cumplidas por cuerpo de un ome: ca él fizo algunas cosas en armas por sí solo, que cien omes non las pudieran asi acabar, segund que adelante veredes en algunos pasos señalados. E bien paresció en él aver especial gracia de Dios, que en quantas batallas él fizo, é en aventuras grandes á que él se puso, nunca volvió las espaldas, é nunca fué vencido él, nin gente suya, en ninguna facienda que él, é los suyos oviesen de facer; antes fué siempre vencedor. E fice dél este libro, que fabla de los sus fechos, é grandes aventuras á que él se puso, asi en armas, como en amores: ca bien asi como por armas fué ome de grand ventura, asi en amores fué muy valiente é bien notado.

El qual libro se parte en tres partes: la primera fabla desde su niñéz, como fué criado é levado á la casa del Rey, é cómo le dotrinaba é enseñaba su Ayo, é de los buenos castigos que le daba, é cómo comenzó á tomar armas, é en qué tiempo, las valentias que con ellas comenzó á facer, é como de cada dia iba aprobando de bien en mejor, é como le encomendó su señor el Rey á Don Rui Lopez Davalos, é como casó con Doña Costanza de Guevara, una Rica fembra, hermana de la muger de Don Rui Lopez Davalos, fijas legítimas amas á dos de un Rico ome que llamaban Don Beltran de Guevara, la mas antigua casa, é de los mayores Señores de Castilla. La segunda parte fabla como lo envió el Rey en galeras á la mar de levante, é de las aventuras que allá ovo, é de las caballerias que allá fizo, fasta que despues tornó en Castilla. E como despues dende á pocos dias le envió el Rey con galeras á Francia á la guerra que avian con

Inglaterra, é de las cosas que en esa guerra fizo: é como fué á París, é de las cosas que ende le avinieron mientra en Francia estovo durante los amores de una grand Señora de quien fué enamorado en Francia; é despues como tornó en Castilla, é como le armó Caballero el Rey, é como dende á poco murió el Rey, é como fueron á la guerra de los Moros, é de lo que fizo sobre Ronda, é Setenil. La tercera parte fabla de como fueron enamorados él é la señora Condesa Doña Beatriz, sobre lo qual ovo él de salir del Reyno: é como tornó en Castilla, é casaron de consuno. E despues como por vueltas que ovo en el Reyno, se encerró en el castillo de Montanches, é como dió el castillo al Rey; é non se asegurando dél, salió del Reyno, é se fué á Aragon. E como volvió en Castilla, é ovo á Montanches: é como entraron en Castilla el Rey de Aragon, é el Rey de Navarra, amos hermanos: é despues como fué el Rey sobre Alburquerque, é como tornó el Rey á la frontera de Aragon, é lo que ende fizo este Caballero. E despues como fué el Rey sobre la cibdad de Granada, é lo que ende le avino á este Caballero.

Aquí acaba el Proemio, é comienza el Tratado.

CO-

COMIENZA LA PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

QUE FABLA DEL LINAGE DESTE CABALLERO, é como el nombre NIÑO *se comenzó en Castilla.*

ESte Caballero PERO NIÑO fué muy generoso de amas partes. De parte de su padre viene de la Casa Real de Francia de la Casa de Ajon[1]: é de parte de su madre fué de las mayores casas de Castilla, que son los Señores de la Casa de la Vega. E porque avino asi que el su linage de amas las partes vino en memoria mas que non solia ser, por grandes vueltas que ovo en el Reyno de Castilla, donde él fué natural; agora contarvos hé dónde vienen los NIÑOS, é por qué fué levantado este sobrenombre NIÑO.

Segund que de antigüa edad quedó en memoria, dicen que vino en Castilla un Duque de Francia, é vivió é moró en ella grand tiempo, fasta que murió: é dejó dos fijos pequeñeruelos, é tomólos el Rey, é diólos á un Caballero que los criase en su casa del Rey. El Rey llamabalos siempre los Niños: é el su Ayo, cada que alguna cosa avia de librar con el Rey para los Niños, siempre eran mentados Niños. Desta guisa los llamaban las otras gentes: asi que á cada uno decian su nombre apartadamente, é decian encima el Niño. Estos Niños crescieron, é fueron omes de grandes estados: é aún se falla hoy en dia en escrituras en Castilla como en este linage ovo Condes é Ricos omes. E contesció en este linage subir é decender, como contesce en todos los otros linages, segund que vemos que place á Dios, é fortuna lo guia.

Aqui deja agora el cuento de contar de este Caballero, por contar de los Reyes, é de las grandes guerras é contiendas

das

1 Será de *Anjou*.

das que en Castilla ovo en aquel tiempo, por la qual razon muchos linages fueron caídos é abajados, é otros muy pequeños fueron ensalzados.

CAPITULO II.

COMO COMENZÒ EN CASTILLA LA DIVISION entre los fijos del Rey Don Alfonso, el fijo legítimo, que era el Rey Don Pedro, contra sus hermanos, é ellos contra él: donde se siguió que muchos grandes linages de Castilla cayeron, é otros se levantaron que non eran tamaños.

EL Rey Don Alfonso el que venció al Rey Boacen en el Salado de la peña del Ciervo, la que dicen de Benamarin, é decercó á Tarifa, é ganó á Algecira, é cercó á Gibraltar, é teniendola yá aplazada murió sobre ella, ovo un fijo legítimo á que llamaron el Rey Don Pedro: é otrosi dejó seis fijos é una fija que ovo en la Rica fembra que llamaron Doña Leonor de Guzman. Fueron sus nombres destos Don Enrique, é Don Fadrique, Don Tello, é Don Pedro, Don Sancho, é Don Juan. El Rey Don Pedro fué ome que usaba vivir mucho á su voluntad: mostraba ser muy justiciero; mas tanta era la su justicia, é fecha de tal manera, que tornaba en crueldad. A qualquier muger que bien le parescia non cataba que fuese casada, ó por casar: todas las queria para sí; nin curaba cuya fuese. Por muy pequeño yerro daba grand pena: á las veces penaba é mataba los omes sin por qué á muy crueles muertes. Ovo privado un Judio que llamaban Samuel Leví: mostrabale desechar los grandes Omes, é facerles poca honra, é facer sus privados omes de poco fecho, non Fidalgos, nin omes de autoridad. Este Judio otrosi enseñabale á querer saber las cosas que son por venir por hechizos, é cara de estrellas. E dice aquí el Autor, que estas cosas eran fechas por el diablo autor de la muerte, é que asi engendraron muerte. Quiso saber mas de lo que le convenia: ovo de tomar aborrencia con muchos: tendió el cuchillo, é alcanzó á muchos de su Reyno; por las quales cosas le aborrescieron todos los

mas

mas de su Reyno, é con el grand temor que le avian alzabansele yá algunos. Los otros sus hermanos, Don Enrique fué Conde de Trastamára: á este heredó Don Diego de las Asturias por ruego del Rey su padre, porque él non avia heredero: llamaronle el Conde Lozano. Don Fadrique fué Maestre de Santiago. Don Juan era muy buena criatura, é murió muy mozo. Don Sancho, é Don Tello fueron otrosi heredados en Castilla.

Avia en Castilla un Rico ome natural del Reyno de Portogál, que decian Don Juan Alfonso: era muy honrado, é era ome bueno, é de grand seso. El, veyendo como los fechos del Reyno andaban á mal, é veía los daños por donde venian, consejaba al Rey que dejase á Doña Maria de Padilla que el Rey queria mucho. Supolo ella: si se non guardára fuera preso por ello. Salió de la Corte: envió el Rey á él que tornase seguro; é dixo al mensagero: *Sé que la puta de Doña Maria de Padilla jugando está agora con mi cabeza ante el Rey.* Por la qual razon le cumplió de se guardar de alli adelante. Encerróse en Alburquerque, que era suyo, é abasteció el castillo, é alzóse contra el Rey. El Rey á este tiempo estaba en Sevilla, é envió contra él al Conde Lozano, é al Maestre Don Fadrique, amos hermanos, é mandó que le cercasen é ficiesen mucho por se le traer. El Rey en tanto partió de Sevilla á andar por su Reyno. El Conde é el Maestre fueron allá á Alburquerque, é comenzaron á tapiar, é trastornar peñas, que lo querian cerrar todo al derredor. Avian estado alli dos meses, que para tanto les avia dado sueldo el Rey, é non mas: é una noche, estando el Conde é el Maestre solos en su tienda, entró Don Juan Alfonso solo encima de una mula. Ellos fueron espantados en le vér de aquella guisa: é él apartólos, é dixoles muchas razones: entre las quales les dixo, que él avia grand piedad dellos, é que trabajaban por quien les daria mal galardon: é que non esperasen ál del Rey; que lo que facia á él, é á otros, eso faria á ellos. Mostróles las razones dello, é como, si bien querian librar, se guardasen dél.

Eran en este comedio muchas divisiones en Castilla, é de algunas dellas era el Rey ocasion. La una era, que desechára á su muger la Reyna Doña Blanca, dueña de grand parage, fija del Duque de Borbon, é tomára en su lugar á Doña Maria

de

de Padilla. Otrosi por las razones susodichas, todos se temian dél, sus hermanos, é aún sus amigos, é aún tambien la Reyna su madre; pero ésta avia razon, ca ella facia por qué. Sobre esto avia muchos consejos. En tanto vínose el Rey á Toro, é fizo alli su ayuntamiento con los Caballeros é los Procuradores del Reyno. En este comedio se acordaron el Conde é el Maestre con Don Juan Alfonso: pagóles él otros dos meses de sueldo, diciendo que se detuviesen, si mas tiempo quisiesen estár, porque entendiese el Rey que avian voluntad de le servir, en tanto que él adereszaba su gente: é non pasaron muchos dias que non partieron todos de Alburquerque él é ellos. E vinieron á Medina del Campo, é entraronla por fuerza. Dende fueron á Toro, donde estaba el Rey, é ovieron su acuerdo, é detovieronle alli por fermosas maneras, dandole á entender que cumplia asi á su servicio: é prendieron con él á los del su Consejo, á Don Fernan Sanchez de Valladolid, é á otros: é ordenaron, que porque el Rey tomase placer, que saliese algunos dias á caza al derredor de la villa, é que fuesen con él guardas, que non se podiese ir.

Un dia llamó el Rey en su secreto á un ome de quien él fiaba, é mandóle que aparejase un buen caballo, é que cavalgase en él, é una lanza, é una espada, é que aguardase el dia que él fuese á caza: é que él miraria por él. Acaesció que un dia fué el Rey á caza, é iba en guarda dél Don Fernando de Castro: é el Rey dió á entender aquel dia que se sentia enojado, é que avia cámaras: fasta que llegó tiempo que se apartó tanto de la gente cerca de unas huertas, que ninguno le veía, si non un Doncel que iba con él: é fué á donde estaba el ome con el caballo, é ciñó la espada, é cavalgó en el caballo, é tomó la lanza. Vínose á la gente, é dixoles: *Los que sois mios venid conmigo: los que sois del Conde, idvos para él; que yo otro camino quiero tomar.* Dixo Don Fernando de Castro: *¡Ah, Señor, cómo me facedes hoy caer en traycion!* Dixo el Rey: *Vos, Don Fernando ¿á quién debedes mayor lealtad en Castilla que á mí? en hora estó de vos dar con esta lanza.* Dixo Don Fernando: *Señor, ¿mandais que vaya con vos?* Dixo el Rey: *Vos faced como entendieredes que vos cumple.* *Pues*, dixo Don Fernando: *Señor, con vos iré, é non*

vos

vos dejaré fasta la muerte. E asi lo fizo, que nunca dél se partió en todos los menesteres: siempre fué con él, segund que adelante veredes. E dixeron algunos, que en este consejo de se ir el Rey fuera el Maestre Don Fadrique. E muchos de los que alli eran se fueron con el Rey: é fué ese dia á comer á Tordesillas, é dende fuese á Segovia.

Don Fernan Sanchez de Valladolid quedaba preso con los otros del Consejo del Rey, é sopo como el Conde iba á Valladolid: envió á decir á los Caballeros de la villa, é á sus fijos, que por guisa del mundo non diesen la villa al Conde, fasta que ante comiesen sus fijos. El Conde ayuntó la gente que pudo, é salió de Toro, é fué por tomar la Mota; é non pudo, que ge la defendió Men Rodriguez de Benavides, que estaba dentro. E dende fué á Valladolid, é requiriólos de grande amistad que avia con ellos que le diesen la villa; é non se la quisieron dar los Caballeros. E fuese para las Asturias, que era su Condado, é comenzó de juntar gente, é ayuntabasele poca. A la fin non falló mejor consejo que dejar el Reyno: é fuese para Aragon, é levó su muger é sus fijos. E despues desto tornó el Rey á Toro, donde estaba la Reyna su madre, é muchos otros Caballeros del Reyno juntados. Ellos con temor non le querian acoger en la villa: tóvola cercada once meses. En tanto el Maestre Don Fadrique trató con algunos de los de fuera, é pusose en manos de Doña Maria de Padilla. El Rey entró en la villa, é mató catorce Caballeros los mejores de Castilla, é tovo presa á su madre, é presa murió en Portogal. Estando el Conde en Aragon, seyendo bien rescebido del Rey é de los Caballeros, trataba de allá con los Caballeros de Castilla; é algunos se iban á él.

El Rey Don Pedro, veyendo que el Rey de Aragon acogiera al Conde, é que alli le trataban mucho mal en su Reyno, requirió á sus amigos el Rey de Portogal, é el de Navarra, é demandóles gente. El ayuntó grand hueste de gente de armas, é muchos engeños, é Ballesteros, é Omes á pie, é entró en Aragon faciendo guerra muy cruel. Tomó muchas villas é castillos, é cercó á Valencia; mas non la pudo tomar. Vinieron el Rey de Aragon é el Conde á darle batalla; é el Rey Don Pedro non le asperó, porque venian con él el

Conde con muchos Castellanos. Duró mucho tiempo aquella guerra : é ovola á dejar ; ca se le iban por otra parte parando mal sus fechos en el Reyno , porque sabia que muchos de los Caballeros de su Reyno trataban con el Conde. Estando el Rey yá dias avia asegurado , entró el Conde en Castilla , é vino á Najara , é dende á Miranda , é á Pancorbo , é llegó á la Torre de Cameno en tierra de Burgos : é tan mal quisto era el Rey Don Pedro , que todos los lugares por donde venia se le daban. Don Gutierre Obispo de Palencia , viendo que los fechos del Rey iban tan mal , ovo grand pesar : partió á grandes jornadas , é falló al Rey en Llerena , é dicen que le dixo el Obispo muy fuertes razones. Partió el Rey dende , é vino á Valladolid , é prendió á Per Alvarez Osorio , é á los fijos de Don Fernand Sanchez , é matólos : é fué adelante , é mató un Caballero cuya era la Torre de Cameno : é llegó á Pancorbo , é á Miranda , é mató nueve de los mejores de la villa. Fuyó el Conde , é fuese para Najara , que estaba el castillo por él , é non se osó meter dentro ; mas atendió al Rey en unas peñas cerca del castillo , é alli pelearon , é murieron muchos omes de amas partes : é fué vencido el Conde , é fuyó : é dixeron algunos que fuera preso , si algunos de los que venian con el Rey quisieran ; mas que le dejaron ir. Aquella pelea llamaron de Najarilla , respeto de la otra grand batalla que llamaron de Najara. Fuese el Conde á sus aventuras. El Rey tornose á su Reyno ; é muchos del Reyno , veyendo sus crueldades, ibanse para el Conde : otros se alzaban con las fortalezas contra él : ibasele yá malparando del todo su fecho ; é demás que avia nuevas como el Conde era aliado con los grandes Señores de Francia , é de otras partes , é que juntaba muchas gentes para venir en Castilla. En todos los tiempos non cesaba el Rey de allegar grand tesoro , é ponialo en una torre en Sevilla.

El Rey , veyendo yá como muy descubiertamente se alzaban los Caballeros de su Reyno , é non querian venir á su llamado , é que yá todos le desamaban , é aún veía yá de sus ojos , é oía de sus oídos algunas cosas de menosprecio , entendió que si mas tardase , la muerte se le acercaba. Partió del Reyno , é fuese á Portogal. El Rey de Portogal non le quiso rescebir , é dixole que non estaban bien dos Reyes en un Reyno:

no: é partió dende, é fuese para Galicia á la Coruña, é entró en la mar en una carraca, é dos galeras, é en naos de Vizcaya, en que levaba vituallas é caballos: é levó consigo á Don Juan su fijo, é dos fijas, é fuese para Bayona. Iban con él Don Martin Lopez Maestre de Alcántara, é Juan Niño, é otros Caballeros. En todos estos tiempos pasados andubo con él Don Fernando de Castro, que nunca dél se partió segund lo ovo dicho: é dejóle en Galicia, é defendiale, é subia muchas veces en alto púlpito, é pedricaba, é amonestaba á las gentes que toviesen con su Rey, é non le dejasen por otro Señor.

El Rey Don Pedro estando en Bayona de Gascuña, vinieron alli á él tres fijos del Rey Aduarte de Inglaterra, el Príncipe de Gales, el Duque de Alencastre, é Meser Aymon: é casó el Rey sus fijas con los dos dellos, ca el Príncipe casado era: é vinieron con èl Rey Don Pedro á Castilla estos que dichos son. El Conde Don Enrique era yá Rey: é trajo á la batalla á Mosen Beltran de Claquin, Condestable de Francia, é Mosen Arnao Limosin, é Mosen Jofré Rechon, que era un Caballero Breton, é el Vegué de Villanes; é Caballeros Castellanos Manriques, é Sarmientos, Tovar, é Castañeda; é Aragoneses el Conde de Denia, Don Felipe de Castro, é Don Pero Boil; é Gascones el Bastardo de Bearne hermano del Conde de Fox. E de la parte del Rey Don Pedro, el Príncipe de Gales, é el Duque de Alencastre, é Meser Aymon con grand gente de Ingleses: é ovieron batalla cerca de Najara, é fué vencido el Rey Don Enrique, é fuyó él, é Don Tello su hermano, é todos los que con él eran; si non fueron los Gascones, que quando vieron ir la facienda mal, fasta trecientos dellos, que se pusieron á pie, mataron todos los *chevales*, é ficieron cerca dellos, é de los tendejones, é del fardage, é de algunos maderos que pudieron aver, é metieronse dentro cercados al derredor, é de alli peleaban é se defendian quanto podian, fasta que pleytearon; pero fueron presos los mayores dellos. Alli fué preso el Conde Don Sancho. E vinieron los Ingleses con el Rey fasta Medina del Campo, é de alli volvieronse para su tierra.

Despues que los Ingleses fueron idos, fuese el Rey para Sevilla, é basteció á Carmona, é puso en ella al Maestre Don Martin Lopez, é á sus fijos; é andaba todos los mas de los dias de

un lugar á otro, de Carmona á Sevilla. Entre tanto el Rey Don Enrique non fizo si non ayuntar gentes de todas naciones quantas pudo aver, é tornó en Castilla con grand poder: é con ayuda de los del Reyno, que era yá la mayor parte con él, vino á buscar al Rey Don Pedro, é cercó á Toledo, é dabale combates de engeños, é tovola tanto aquejada que avia grand fambre en la cibdad. El Rey Don Pedro quisiera venir á la acorrer; mas non le dejaban los Caballeros de Sevilla, ca tenian que nunca tornaria, si viniese. E si él los quisiera creer, alli fuera mamparado fasta que sus amigos le acorrieran; mas tanta era la cuita que él avia de Toledo, é los muchos mensageros que le avian enviado, que non se pudo tener. Salió de Sevilla; é tales nuevas ovo, que nin pudo ir á Toledo, nin tornar á Sevilla. Fuese para Montiel que tenia él yá bastecida. Salióle al camino el Rey Don Enrique, é alli ovieron una poca de facienda amos Reyes á la entrada de Montiel. El Rey Don Pedro metióse en Montiel: alli le tovo cercado. El tenia dentro consigo buenos Ballesteros Ginoveses. Estando asi cercado llegabanse de noche algunos á trecho de fablar con él, é decianle muchos denuestos algunos Caballeros de los que estaban á la guarda. El Rey Don Pedro era muy buen puntero de ballesta, é tiraba al tino de la palabra, é de alli feria á muchos. Era alli con él Juan Niño, padre de Pero Niño, que le armaba muy recias ballestas, que era su Doncel. Mas quando el poder de Dios quiere executar la su justicia, priva todo otro poder, é non há fuerza nin saber que resistirlo pueda. Aquel Rey tenia á Dios muy airado de la mala vida que avia vivido: yá non le podia mas sufrir, porque la mucha sangre de los inocentes que él avia derramado le daba voces sobre la tierra. Yá todas las cosas le venian en contrario. Tenia un pozo de agua dulce, que avia asaz agua para todos los del castillo; é ovo de su compañia quien ge le dañó con trigo, que yá non era para beber. Eran alli los Caballeros de Francia que ante dixe que vinieran con el Rey Don Enrique: é Mosen Beltran trató tanto, que ovo de venir á fabla con el Rey Don Pedro, é demandóle que le diese ciertas cosas en el Reyno, é que le sacaria á salvo, é le pornia en el Reyno de Granada; ca estonce era Rey de Granada el

Rey

Rey Mahomat que él avia fecho, é matára al Rey Bermejo por él: é pusieron sus tratos, é ficieron juras é omenages como de tal á tal. Fióse dél: pusole en las manos é en poder del Rey Don Enrique: él matóle, é ovo el Reyno.

El Rey Don Enrique, por galardonar é pagar aquellos que le ayudaron á cobrar el Reyno, partió con ellos en esta manera. Dió á Mosen Beltran Soria, é Almazan, é Atienza, é Calatañazor. E á Mosen.... [1] dió á Villalpando, é casóle con..... E al Bastardo de Bearne casóle con Doña Isabél de la Cerda, é ovo toda su tierra. E dió á Mosen Jofré Rechon Aguilar de Campos. La tierra de Don Juan Manuel dió al Conde de Denia, é el Marquesado, é Alcocer, é Salmerón, é Valdeolivas: esto le compró Micer Gomez de Albornoz del algo que ovo del Cardenal Don Gil, que era su pariente. Dió á Don Felipe de Castro á Paredes: mataronle sus vasallos, é fuyeron todos fuera del Reyno; é despues á dias los perdonó el Rey, é tornaron al Reyno. E dió el Rey á Don Pedro Buil á Huete, que avia á la sazon tantas aldeas como dias avia en el año. E dió á los Castellanos otras muchas tierras

Luego que el Rey Don Enrique reynó vino sobre Calahorra, é tomóla. Tornó á Burgos: vino sobre la cibdad de Leon, é defendiósele algunos dias: é combatióla con un engenio, é una cabrita é *congas*: á la fin, non esperando acorro, dióse la cibdad á pleytesia. Envió contra Don Fernando de Castro á Galicia á Pero Sarmiento, é fueron con él Mosen Arnao, é Mosen Jofré, é el Vegue. Pero Manrique, por facer contento al Rey, que le tenia despagado porque andaba por la tierra comiendo de valde, fuese con ellos, é escalaron á Castro de Caldelas, é á Monforte de Lemos, é ganaronlos. E pusoles Don Fernando gente en el campo, é peleó con ellos, é fué vencido, é fuyó á Portogal. El Rey Don Enrique fuese á Sevilla: é aseñoreabase el Conde Don Tello en Vizcaya, é en toda la tierra de esa comarca; é envió el Rey por él. Iban con él los dos Pero Gomez de Porras el mozo é el viejo, é Garcia Sanchez de Bustamente, é Pero Fernandez de Pedrosa, é Garcia Lopez de Rebolledo: é corrió toros en Trogillo; é

par-

1 Mosen Arnao de Solier, llamado Limosin.

partiendo dende, murió en Mérida. Don Tello, antes que muriese, sacó á su hermano el Conde Don Sancho, que yacia preso en poder de Ingleses, por ranzon de oro, non de otro metal, que asi se lo pidieron. Casó [1] con hermana del Rey Don Fernando de Portogal: é dióle Alburquerque, é las cinco villas, é otras muchas tierras. Traía mayor casa que el Rey. Mataronle en Burgos en una pelea que se revolvió sobre las posadas estando ahí el Rey.

El Rey cercó á Toledo: tovola cercada catorce meses: combatiala con engenios: la fambre era tamaña en la cibdad, que una muger comió á su fijo. Tomó otras muchas villas é castillos. Cercó á Carmona, é tovola cercada dos años: alli ovo muy recias peleas; ca lo avian con muy buenos omes, é muchos, é bien armados, é en caval, que ficieron durante aquella cerca muy buenos . . . . . é fechos muy notables é maravillosos: asi como fué la que dicen de Cazlona, é otras; que en quanto alli estovieron, nunca vez los de á fuera quisieron pelea, que la non fallasen, é escaramuza. Nunca cerraron las puertas de la villa, si non fuese de noche. Tambien prendian ellos omes de los del real, é mas que los otros dellos. E acaesció un dia que los de Carmona echaron de noche gente fuera, omes de caballo, del otro cabo de la villa en un lugar escondido: é á la hora de nona, quando face en aquella tierra la mayor siesta, ca era en el verano, estando los del real todos seguros, salieron todos los Caballeros de Carmona, é vinieron muy osadamente á dar en el real, firiendo é matando con tal sobrevienta, que á duras penas pudieron cavalgar el Rey, é los que con él eran. E los de la villa comenzaron á retraerse fasta el pie de la cuesta: é salieron los Caballeros que estaban de la otra parte, é vinieron por lo llano al derredor de la cuesta, é firieron en las espaldas de los del real, é fué alli una tan recia pelea, que yá muchos cuidaron que el Rey era muerto. E los polvos eran grandes, é el sol bajo, que non se veían, nin se conoscian unos á otros: é la grand ceguedad los partió, que non curaba yá ninguno si non de salir á guarecerse. Tanto fué aquella hora aquella batalla ferida, que el Rey se tovo

por

1 Don Sancho.

por vencido de aquella vez : ca despues andaba requiriendo sus Caballeros, preguntando quales eran vivos, ó muertos. E una noche echaron escala á la cerca de la villa; mas tan guerreros eran los de dentro, é tan bien peleaban, é tan despiertos estaban de noche como de dia, que les quebrantaron el escala; donde ovo de buenos omes muertos é lisiados é presos: asi que en todas quantas veces los tentaron de guerra, fueron ellos muy privados. Dice aqui el Autor que fueron estos tan buenos, é tan privados, é tan merecientes de fama, como fueron los Troyanos en defender á Troya; salvo que estos estuvieron cercados non mas de dos años, é los otros diez. Pero los otros peleaban con esperanza é esfuerzo, que avian siempre gentes que los venian á ayudar, é les traian viandas; mas estos, del dia que alli entraron, fasta en todo aquel tiempo, nunca ovieron refresco de gente, nin viandas que mucho les ayudasen, nin les escusasen de pelear la vez que les viniesen. E en fin de los dos años dióse al Rey á pleytesia; é si el Rey ge la tovo, non es mio de escrebir.

Este cuento de los Reyes he traido porque *lo fallé asi escrito de Don Pero Fernandez Niño, que fizo escrebir algunas cosas de las que pasaron en su tiempo.* Otrosi por mostrar el linage de Pero Niño, de quien este libro fice, como abajó de como ante avia seido por la vuelta de los Reyes, segund que dicho he de suso, é diré adelante en su lugar. Quien mas adelante quisiere saber, lea la Corónica de los fechos de aquel tiempo.

CAPITULO III.

QUIENES FUERON EL PADRE E AGUELO de Pero Niño, é de qué estado.

ESte noble Caballero, de quien este libro fago, de parte de su padre fué nieto de Don Pero Fernandez Niño, é fijo de Juan Niño. Este Don Pero Fernandez fué siempre con el Rey Don Pedro fasta que murió; é despues de su muerte nunca quiso obedescer al Rey Don Enrique. El, é otros Caballeros fueron de aquella opinion, é algunos salieron del Reyno; é aunque él non salió, siempre duró é tovo su intencion,

cion, é pasó sus trabajos, fasta que murió. Juan Niño su padre de Pero Niño, é fijo de Don Pero Fernandez Niño, fué un Caballero criado en la casa del Rey, é era su morada en la su casa de Villagomez donde él era natural. E avia enemistad con unos Caballeros que moraban cerca dél, los quales eran favorescidos asi de privados del Rey, como de otros Caballeros grandes del Reyno. E acaesció que un dia estaba Juan Niño á su mesa con fasta veinte omes suyos, é vinieron los otros con mucha gente contra él: él levantóse de la mesa, é fué á ellos, é fallólos cerca de su casa, é peleó con ellos, é mató él por su mano á Juan Gonzalez de Valdolmos, un recio Caballero, é muy emparentado, que era el mas principal de los con quien él avia la enemistad. El Rey de Castilla su Señor avia guerra con el Rey de Portogal, é entróle en el Reyno, é cercóle á Lisbona; é durante aquella cerca fueron alli fechas muchas buenas cosas, é en las mas dellas se acaesció Juan Niño, é fizo en parte dellas como buen Caballero. Andando un dia Juan Niño por la tierra faciendo guerra con otros, acogieronsele á un algarve fasta docientos omes: el algarve estaba muy alto en una peña que avia fasta ..... brazas; é Juan Niño fizoles poner una escala, é subiendo á ellos, mataronle unos quatro ó cinco omes. Despues subió él á ellos, é entrólos por fuerza: él con su gente mató é prendiólos todos.

A. C. E dende á poco tiempo el Rey Don Juan su Señor ..... [1]
1379. ..... como madre con su fijo pequeñeruelo: é besandole, diz que era ella Dueña tan humana, é de sotil sentido, que le olió que avia mamado leche agena de otra muger: é non se queriendo confiar tanto en su sentido, fizo juramentar todas las Dueñas é Doncellas que á la sazon eran en la cámara donde su fijo estaba, é dixeronle como una Dueña le avia dado á mamar. Tomó estonce su fijo, é fizolo meter en un manto, é traerlo á una parte é á otra, é tanto fizo, fasta que le fi-

1 Aqui hay una notable falta, sin duda porque el copiante del códice dexó sin copiar alguna, ó algunas hojas. De lo que sigue se infiere que era Capítulo aparte, en cuyo principio se hacia mencion del casamiento de Juan Niño con Doña Ines Laso, del nacimiento de Don Pero Niño, y tambien del nacimiento de Don Enrique III. cuya crianza se encomendó á Doña Ines.

fizo lanzar la leche ; de lo qual dicen que fué non tan sano de alli adelante , é que siempre ovo la color de muda por aquella razon , aunque era fuerte Caballero.

E la Reyna Doña Juana guardando esta orden en su nieto el Infante , que ella mucho amaba , fué buscada en Castilla tal ama que fuese buena , é de buen linage , é limpio , moza, é apuesta ..... E fué dicho al Rey , é á la Reyna , que non avia muger en quien tantas vertudes oviese para ser ama , nin que mas pertenesciese cerca de su voluntad que esta era. Estonce dixo la Reyna que ella la conoscia , é que era de grand linage é bueno : é envió luego por Juan Niño , diciendo que le mandaba que traxese luego consigo á Doña Ines Lasa su muger. Ellos vinieron á la Corte ; é la Reyna Doña Juana dixoles la razon porque avia enviado por ellos , é como ellos solos eran escogidos en todo el Reyno para criar el Infante : é dixoles que le tomasen é le criasen , é que les faria muchas mercedes. El Caballero defendióse quanto pudo , diciendo que non era aquel oficio para personas de grandes linages como ellos eran : é que segund la costumbre de Castilla, otros de menores linages eran bastantes para criar al Infante : é que si merced les queria facer el Rey , que en cosas pertenescientes á ellos ge la podria facer ; pero que de aquella , su merced fuese de encargar á otro , que ellos non tomarian tal cargo. E non pudiendo mudar la voluntad del Rey , é de la Reyna , fueronse de la corte , é tomaron camino para se ir á Aragon. El Rey envió en pos dellos á facerlos tornar : é mostrandoles las razones porque lo facia , é con muchas dádivas , enclinaronse á su mandado ; sacando condicion , que la non llamasen Ama como á las otras , é la toviesen en otro estado mayor , é de otra mayor guisa mas que nunca otra Ama fuera tenida : é asi fué tenida siempre en grand cuenta. E plogo á Dios que le crió tres años sin aver mal , nin dolor , nin dolencia , nin otra cosa que le empechase. E despues que se ovo de partir , heredaronla , é dieronla tal galardon , qual nunca fué dado á otra Ama que Rey criase en Castilla , que montaron sus heredades é dádivas en villas é mercedes en quantia de cincuenta mil florines.

Aqui dexa de contar como Doña Ines Lasa crió al Rey Don Enrique, por contar de la crianza que ovo el Doncel Pero Niño.

CAPITULO IV.

COMO POR MANDADO DEL REY FUE DADO Pero Niño á un Ayo que le dotrinase, é enseñase todas las buenas maneras é costumbres que en buen Fidalgo debe aver.

QUando Pero Niño ovo diez años fué dado á criar é á enseñar á un ome sabio é entendido, para que le enseñase é dotrinase en todas las buenas costumbres é maneras que pertenescen á Fidalgo bueno é noble: é enseñabale en esta guisa:

,, Fijo, parad mientes como sois de muy honrado é grand ,, linage, é como aquella rueda del mundo que nunca está ,, queda, nin dexa ser siempre las cosas en buen estado, le ,, abajó, é de los grandes fizo pequeños, é de los altos fizo ba- ,, jos é pobres: é que á vos conviene pugnar é trabajar por tor- ,, nar en aquel estado, é aún por pasar de grandeza é de no- ,, bleza aquellos donde vos venides; ca non es maravilla pa- ,, rescer el ome á su padre en mantener aquel estado que ,, le dexó, porque aquello ganado lo falló; mas es mucho de ,, loar pasar á todos aquellos donde él viene, é cobrar mayor ,, lugar.

,, Fijo, parad bien mientes en mis palabras, apercibid vues- ,, tro corazon en mis dichos, é retenedlos en él, que adelante ,, los entenderedes. El que ha de aprender á usar arte de ca- ,, balleria non conviene despender luengo tiempo en escuela de ,, letras: cumplevos lo que yá dello sabedes: lo que agora de- ,, llo vos queda el tiempo lo dará, usando algo dello.

,, Ante todas cosas conosced á Dios, é despues conosced á ,, vos, é despues á los otros. Conosced á Dios por fé. ¿Qué ,, es fé? Fé es certidumbre muy firme de la cosa non vista. ,, Conosced la sustancia por los accidentes. Conosced, que él ,, vos crió, é vos dió sér. Conosced á Dios en sus criaturas, é ,, en las maravillas que él fizo. Entended é conosced el su ,, grand poder, que fizo los cielos, é la tierra, é la mar, é to- ,, das las cosas que en ellos son. El crió los Angeles en la luz,

,, é

,, é ornó é afermosó el cielo de tantas é de tan fermosas es-
,, trellas. El crió el sol é la luna, é mandó al sol que alum-
,, brase por el dia, é á la luna que alumbrase por la noche:
,, é ornó é cumplió la tierra de tantas é tan diversas plantas
,, de arboles é hierbas, é la pobló de animalias de tantas é tan
,, diversas figuras: é crió en la mar las grandes ballenas, é mu-
,, chos é diversos pescados: é crió las aves, é las puso en el
,, ayre. E catad como puso término á la mar, que non pase
,, de un lugar, porque non empesciese á la tierra. Mi fijo, ca-
,, tad como el sol nasce en oriente, é se pone en occidente,
,, é torna por donde ante vino: é como asi los cielos, como la
,, mar, é como la tierra, la qual está afirmada sobre la mar,
,, é todas las cosas que él fizo todas le obedescen, é non pa-
,, san de su mandado é curso que las él puso primero. Parad
,, mientes como crió el ome á la su imagen, é como le puso
,, en el parayso de la folganza, é como le mandó que le sirviese,
,, é amase, é temiese, é fuese obediente al su mandado, é viviria
,, siempre en alegria é cumplido placer, é nunca moriria, nin
,, avria dolor nin trabajo. Como puso al su mandado é poderio del
,, ome todas las cosas que crió en la mar, é en la tierra. E catad
,, como el mezquino del ome fué engañado, é pecó por su fla-
,, queza; ca pasó el mandamiento de Dios, por lo qual la di-
,, vinal justicia ovo lugar, é le condenó á muerte del cuerpo é
,, del alma, é fué echado del parayso en el desierto deste mun-
,, do á morir é lacerar. Donde era libre fizose subjeto é cau-
,, tivo de la muerte, é dexó á nos sus fijos en ese mesmo cau-
,, tiverio obligados al pecado. Fijo, amad é tened á aquel que
,, al Angel tan excelente é fermoso é lleno de gloria, que por
,, su soberbia dixo, *sobre el cielo porné la mi silla en la par-*
,, *te de Aquilon, é seré igual al muy alto Criador*, le lanzó
,, de la altura de los cielos en la profundidad de los abismos,
,, é le puso de gloria en pena, de claridad en escuridad é en
,, tinieblas perpetuas, donde se tornó diablo é príncipe de muer-
,, te. Amad á aquel que tanto nos amó, que non tan solamente
,, ordenó de tomar nuestra carne, mas fizose humilde en forma
,, de servidor, é padesció por nos, é tomó la nuestra carga so-
,, bre sus hombros, é librónos, é sacónos del poder del diablo,
,, é del señorio cruel cuyos eramos por subjecion del pecado.

,, Fijo muy amado, creed é tened muy firmemente lo que cree é tiene la madre sancta Iglesia: non sea cosa que vos della arriedre nin vos mueva. ¿Qué vos diré? En la sancta Fé sois nacido, é otra vez regenerado en agua de Spíritusancto. Si te conviniere de pelear por tu solo cuerpo contra qualquier que dixese la sancta Fé católica non ser asi, obligado eres á ello: esta es buena caballeria, la mejor que ningun Caballero puede facer, pelear por su Ley é Fé, quanto mas teniendo la verdad. E si por ventura cayeses entre enemigos de la sancta Fé católica, é te la quisiesen facer denegar, tú débeste aparejar á sofrir todos los tormentos quantos te venir pudiesen: é teniendo é confesando la sancta Fé de Jesu-Christo fasta la muerte, en esta batalla tan sancta, como suso dixe, al muerto llaman vencedor, é al matador llaman vencido. Toma exemplo de Santiago el Caballero, que fué tajado todo por miembros desde los dedos de las manos é de los pies, todos uno á uno, fasta los otros miembros é coyuntaras quantas en él ovo; é nunca le pudieron facer negar á Jesu-Christo; antes estovo firme como buen Caballero. Esta es buena Caballeria triunfante: alli se gana la corona aureola que Dios promete á los vencedores. Non diga ninguno en tal estante ¡Oh qué dura cosa es la muerte! Denegaré agora, é faré las cosas que me mandan; que pues non lo fago de voluntad, despues yo me tornaré quando lugar oviere. Digo vos que el que se rinde non finca vencedor: nin el que mete el pie en la red, non le saca quando quiere. En el tiempo de la fortuna se conoscen los amigos. Teniendo Fé, é esperando en el galardon, las penas son dulces. Catad que mas dura es la pena infernal que la corporal. Esta pena aina pasa; mas la del infierno para siempre dura.

,, ¿Qué mas vos diré, mi fijo? Que non creades nin tomedes argumentos sotiles en la Fé. Lo que vuestro seso non comprendiere nin alcanzáre, creedlo por Fé; porque si de la Fé oviese prueba, non avria mérito. Non vos fizo Dios á vos para que juzguedes los sus fechos; mas para que fuesedes obediente á los sus mandamientos. Conosced la grand grandeza de Dios sobre vos. ¿Cómo la criatura menguada é

,, mor-

,, mortal puede sin gracia conoscer lo infinito? La sancta Fé ,, católica yá esmerada está como el oro, que siete veces metido en la fornaza del fuego, cada vez sale mas esmerado: ,, non digo tan solamente siete, mas setenta mil veces siete. ,, Mi fijo, faced todos vuestros fechos con Dios, guardad sus ,, mandamientos, faced sus precetos, guardad sus Iglesias, honrad sus fiestas, é los Misterios dellas; é él guardarvos há, é ,, honrarvos há. Encomendadle vuestros fechos, pedidle grandes cosas, que muy rico es, que él vos dará lo que vos será ,, mas provecho. Esperad en él, que sin él non es fecha ninguna cosa. Lo que es fecho sin él nin es nada, nin algo: lo ,, que es fecho por él es vida, é es cosa que dura.

,, Fijo, enclinad vuestra oreja á la peticion del pobre, oidle, ,, respondedle pacíficamente é con mansedumbre, facedle limosna: delibrad al que padece injuria de mano del sobervio: ,, faced á Dios dignas oraciones, leed libros: habed en miente ,, los sus fechos: catad que quando oramos fablamos con Dios, ,, é quando leemos fabla él con nos.

,, Fijo, non creades aquellos que vos dirán que vos farán vér ,, é saber vuestra ventura: decirvos han que habedes de ser muy ,, grande, é alcanzar esto, é aquello; é de quanto vos dixeren ,, non será ninguna cosa. Si los creyeredes, usando de fiucias ,, vanas, rebajarédes el tiempo en las cosas que vos farian menester á vuestra honra é facienda. E creed que Dios sin vos ,, vos fizo, é sin vos vos delibrará. Guardadvos non creades ,, falsas profecias, nin ayades fiucia en ellas, asi como son las ,, de Merlin, é otras: que verdad vos digo, que estas cosas ,, fueron engeniadas é sacadas por sotiles omes é cavilosos para privar é alcanzar con los Reyes, é grandes Señores, é ganar dellos, é tenerlos á su voluntad con aquellas vanas fiucias, ,, en tanto que ellos facen de sus provechos. E si bien paras ,, mientes, como viene Rey nuevo, luego facen Merlin nuevo: dicen que aquel Rey ha de pasar la mar, é destroir toda la Morisma, é ganar la Casa sancta, é ser Emperador; ,, é despues vemos que se face como á Dios place. Asi dixeron de los pasados, é dirán de los por venir. Lo que Dios ,, non quiso mostrar á los sus escogidos, enfingen de saber los ,, pecadores: ca todos los verdaderos Profetas non fablaron si

,, non

,,non á fin de los dos avenimientos de Jesu-Christo , del pri- ,,mero con omildad , é pobredad : del postrimero , con pode- ,,rio é magestad. De alli adelante callaron todos; ca despues ,,de la venida de Jesu-Christo non son yá menester. Merlin ,,fué un buen ome , é muy sabio. Non fué fijo del diablo , co- ,,mo algunos dicen ; ca el diablo , que es esprito , non puede ,,engendrar ; provocar puede cosas que sean de pecado , ca ,,este es su oficio. El es sustancia incorporea ; non puede en- ,,gendrar corporea. Mas Merlin , con la grand sabiduria que ,,aprendió , quiso saber mas de lo que le cumplia , é fué en- ,,gañado por el diablo , é mostróle muchas cosas que dixese; ,,é algunas dellas salieron verdad : ca esta es manera del dia- ,,blo , é aún de qualquier que sabe engañar , lanzar delante ,,alguna verdad , porque sea creido de aquel que quiere enar- ,,tar. Asi en aquella parte de Inglaterra dixo algunas cosas ,,que fallaron en ellas algo que fué verdad ; mas en otras mu- ,,chas fallesció : é algunos que agora algunas cosas quieren de- ,,cir , componenlas , é dicen que las fabló Merlin. E asi todas ,,las cosas pasadas , é presentes , é por venir non son si non en ,,la presencia de nuestro señor Dios. ¿Quién es aquel que sa- ,,be la voluntad de Dios en las cosas que son por venir? ¿O ,,sabe el ome mas que Dios? Esto es falso. Nota que muchas ,,cosas fizo Dios ; mas non fizo ninguna que fuese contra el ,,su poder. Ved qué respondió Jesu-Christo á sus discípulos ,,quando le preguntaron de algunas cosas por venir : *Non es* ,,*vuestro de saber la hora , nin el momento que Dios puso en* ,,*el su poderio.* De tanto podedes ser cierto , é saber de lo que ,,es por venir , que en pos del verano viene el invierno : é ,,que vos apercivades de casas abrigadas é calientes , é leña, ,,é vituallas para el tiempo fuerte é menguado en que las ,,non podiades aver ; é que durante el invierno vos aperciba- ,,des de las cosas convenientes al verano. Parad mientes al ma- ,,rinero , que durante el buen tiempo se apareja para el malo; ,,é durante el tiempo malo se apareja é está en esperanza ,,del bueno. Este es buen adevinar , é saber con provecho.

,,Otrosi , fijo , guardadvos de los engaños de los omes que ,,dicen que de una dobla vos farán dos , é que de la piedra ,,vos farán plata , é que del cobre vos farán oro , é que asi

,,fa-

,, farán pujar el vuestro aver á grand quantia, é que asi podedes ser el mayor ome que nunca ovo en vuestro linage; é que podedes dar, é franquear, é sobrar, é pujar sobre vuestros contrarios; é facervos han muestra engañosa, porque lo creades: é si dello usaredes, á la fin fallarvos-iades pobre, é gastado todo lo vuestro. Digo vos que para esto buscan ellos omes cobdiciosos é livianos de seso, que pierden lo suyo, é viven denostados é profazados entre las gentes.

,, Llegadvos á la compañia de los buenos, é seredes uno dellos. Guardadvos de la compañia de los malos: que la vuestra natura furtará de la suya en poridad. Sed atemperado en vuestro comer, é en beber, é en dormir. Non sigades vuestra voluntad en las cosas que vos pueden traer daño. Asaz es torpe el que non sabe que la voluntad es enemiga del seso. E non andemos siempre con nuestra voluntad; mas contra nuestra voluntad: ca estonce el cuerpo es tenido é regido é endereszado por el alma, é fermosealo con ayunos é oraciones é castidad, é con buenas costumbres. Si el cuerpo es dejado é dado á su voluntad, dase á conversaciones, é á luxurias, é avaricias, é á sobervias, é á otros pecados que son de natura de la tierra, que gobierna el cuerpo, con los otros elementos: donde dice Platon, que asi es el alma con el cuerpo como el juglar con su estrumento, que quando es desacordado, non puede en él facer son acordante; é si mucho desacordante fuere, habrá á dejarlo: é que si bien temprado le toviere, que estonce en su órgano lo finge de fermosura, é face son apacible é acabado.

,, Fijo, non enclinedes la vuestra noble persona al ayuntamiento de las malas mugeres; ca ellas non aman, é quieren ser amadas: porque el uso dellas es abreviamiento de la vida, corrupcion de las vertudes, traspasamiento de la ley de Dios.

,, Fijo, quando ovieredes á fablar ante los omes, primero lo pasad por la lima del seso, ante que venga á la lengua. Parad mientes que la lengua es un arbol, é tiene las raíces en el corazon, é la lengua lo muestra de fuera. Catad que mientras vos fablaredes, los otros esmeran vuestra palabra, como esmerades vos la suya quando ellos fablan. Pues decid

,, cosas con razon ; si non , mejor será que vos calledes. En la ,, lengua se conosce la ciencia : en el seso la sapiencia : en la ,, palabra la verdad é la dotrina ; é la firmeza en las obras. Si ,, callase el que non debia fablar , é si fablase el que non de- ,, bia callar , nunca la verdad sería contradicha.

,, Fijo , guardate de la avaricia , si quieres aver poder en tí; ,, si non , siervo serás : ca como cresce el amontonamiento de ,, los algos , cresce la muchedumbre de los cuidados. Nota , si ,, quieres aver lo que deseas , desea lo que puedes. Non ten- ,, gas á ningun ome por lo que obró en la su fortuna ; mas ,, tenlo por lo que es en su seso , é en sus vertudes. Non ten- ,, gas vasallos tan solamente por lo que has de aver dellos ; mas ,, tenlos todos por amigos , é sirvante con lo que has de aver ,, de derecho. Con la palabra blanda dura el amor en los co- ,, razones : la dulce palabra multiplica los amigos , é mitiga los ,, enemigos : la lengua graciosa en el buen ome abonda. Nota, ,, que en el tiempo de la tu prosperidad muchos se te omilla- ,, rán. El tu consejero sea uno entre mil. Si tienes amigo del ,, tiempo , tenle ; mas non le creas de ligero , nin tan aina, ,, porque su amistad es segund el tiempo. Si el amigo perma- ,, nesciere contigo firme , serte há asi como otro tú. Apartate ,, de tus enemigos , non te asegures dellos. Faz tal vida con los ,, omes , que si te murieres , lloren por tí ; é si te alongares, ,, hayan deseo de tí. Quando vieres el enfermo menguado de seso ,, non escarnezcas dél, mas pregunta á tí si eres de aquella misma ,, natura. Si te vieres sano , dá gracias á Dios. Si ovieres tiempo ,, malo, sufrele, que todos los tiempos buenos é malos has de pa- ,, sar. El que dice á los omes con que les pese , dicen ellos á él ,, con que non le place. Sé avenido con los omes en el mundo. ,, Non hay mas noble cosa que el corazon del ome : nunca res- ,, cibe señorio de grado : é mas omes ganarás por amor, que por ,, fuerza , nin por temor. Non es cortesia decir de ome detrás, ,, lo que avrias vergüenza de le decir delante. Fijo , notad qua- ,, tro yerros , é guardadvos dellos , que son precio , porfia , pre- ,, suramiento , pereza. Precio su fruto es aborrescimiento : por- ,, fia su fruto es baraja : presuramiento su fruto es arrepenti- ,, miento : pereza su fruto es perdimiento. Porque todos los es- ,, tremos son viciosos , guardadvos dellos : porque temor teme

,, to-

,, todas cosas; é atrevimiento atrevese á todas las cosas.

,, Fijo, servid al Rey, é guardadvos dél; que es como el leon, que jugando mata, é burlando destruye. Guardadvos de entrar en la Casa del Rey, quando sus fechos anduvieren turbados; ca el que entra en la mar quando está alterada, será maravilla si escapará: ¿quánto mas fará si entráre quando está ayrada? Fijo, non temades la muerte en su sér; ca es cosa tan cierta que se non puede escusar: porque con esta condicion venimos al mundo, de nacer é morir. Non debe temer la muerte si non aquel que fizo mucho tuerto, é poco derecho. La muerte es buena al bueno, por ir rescebir galardon de su bondad; é al malo, porque fuelga la tierra de su maldad. Non vos quiero mas detener, porque yá se vos acerca el tiempo en que avedes de mostrar quien sois, é dónde venides, é dónde esperades ir.

Asi fué criado este Doncel, é le crió é dotrinó este buen ome fasta el tiempo que ovo catorce años.

CAPITULO V.

COMO EL REY DON ENRIQUE [1] FUE SOBRE Gijón, é cercó al Conde [2] que estaba dentro.

EN aquel tiempo que Doña Ines Lasa tomó á criar al Rey Don Enrique avia su fijo Pero Niño un año é medio, é crióse de alli adelante en la Casa del Rey: é el Rey tomó amorio con él, tanto que siempre le amó como á qualquier de los otros mozos que con él se criaban. E cumpliendo yá el Rey trece años, entrante en los catorce años, entregaronle su Reyno: é como suele contecer quando los Reyes son pequeños, é están en tutorias, ser en el Reyno grandes divisiones é ligas, é aver poca justicia, porque non han las gentes de quien hayan temor, é levantarse algunos de los Grandes omes, é facer fuerzas é tomas é grandes daños, el Conde Don Alfonso, que era fijo del Rey Don Enrique [3], é tio del Rey,

1 Don Enrique III.
2 Don Alfonso su tio.
3 Don Enrique II.

é era Señor de grand parte de Asturias de Oviedo, avia fecho daños é tomas é ligas, estando el Reyno de Castilla en tutorias: é quando sopo que el Rey mandaba yá su Reyno, é comenzaba yá á facer justicia, ovo grand temor dél, é fuese para Asturias, é alzóse en Gijón. El Rey quando lo sopo sacó hueste, é fué sobre él, é cercóle. Gijón es una villa cerca la mar de poniente: la mas larga entrada que tiene avrá fasta trecientos pasos de baja mar; é de plea mar avrá la meitad. En este espacio tiene un castillo asentado en unas fuertes peñas en que bate la mar; é todo lo ál á la villa cerrar es peña tajada muy alta. E tenia el Conde alli unas barcas de la parte del castillo pegadas á la barrera; é quando menguaba la mar quedaban las barcas en seco.

CAPITULO VI.

COMO EL DONCEL PERO NIÑO DEMANDÓ al Rey que le diese armas para pelear, que aún él non avia ningunas suyas.

QUando el Rey ovo asentado su real, fué el acuerdo de ir á quemar las barcas luego: é otro dia de baja mar armaronse una parte de la gente del Rey para ir quemarlas. El Doncel Pero Niño sopo este ardid, é fué al Rey, é pidióle merced que le mandase dar armas, pues estaba en guerra, é en tal lugar que le facian menester; que aún él non las avia ningunas suyas. El Rey mandóle dar las sus armas mesmas. Podia ser este Doncel á la sazon de edad de quince años. E quando vieron ir quemar las barcas, salieron de la villa grand gente de armas por las defender: sobre lo qual ovo aquel dia una grand pelea que duró mucho. Alli peleó tanto este Doncel, que se esmeró de los otros allende dellos tantas veces, que non fué ninguno aquel dia que tanto ficiese por sus manos: é dió alli muchos golpes señalados, en los quales sacó sangre de los deservidores de su señor el Rey; é él fué ferido de dos feridas. E en quanto duró aquella cerca, él se esmeró tantas veces, é fizo tantos buenos fechos por sus manos en armas, que quantos ende eran fablaban bien, é decian

que

que él comenzaba bien, é mostraba que grand honra avia de alcanzar por arte de armas, é oficio de caballeria.

Durante aquella cerca anduvieron avenidores é tratos, que el Rey perdonase al Conde, é que el Conde de alli adelante que avia de servir al Rey é facer su mandado. Los tratos fechos, levantó el Rey su real de sobre Gijón para se tornar.

CAPITULO VII.

COMO PARTIÒ EL REY DE SOBRE GIJON, é fué á Sevilla: é de lo que alli fizo Pero Niño.

ESTando el Rey Don Enrique sobre Gijón vinieronle nuevas como avian robado la Juderia de Sevilla: é partió de alli, é fuese para allá. E acaesció un dia que el Rey estando en Sevilla ovo de ir á correr monte á un soto cerca del vado que dicen de las estacas: é los Monteros é la gente fueron todos por la tierra; é el Rey fué en su barqueta por el rio de Guadalqueví arriba con la creciente fasta donde avia de correr monte, é comió aquel dia en el Aljaba con el Conde Don Juan Alfonso de Niebla. Despues allá cavalgaron en los caballos: é viniendo los canes con un grand javalí lanzóse al rio, é los canes con él. Este Doncel Pero Niño venia en pos del puerco encima de un caballo, é entró á nado en pos dél: é andando asi á nado por el rio, firió al puerco, é matóle en el agua, é trajole metido en la lanza por el agua fasta la tierra ayudandose el puerco.

Despues que el monte fué corrido subió el Rey en su barca, é comenzaron á navegar para se tornar á Sevilla con la su gente. El agua corria alli muy fuertemente con la menguante, é los remeros remaban mucho, asi que levaba la barqueta grand fusa, é iba muy recia. E paresció á deshora por delante una gruesa maroma que tenia atravesado todo el rio, é era de una red que estaba atravesada para pescar sábalos: é los que iban con el Rey, veyendo la maroma, dieron grandes voces diciendo: *Sancta Maria, valnos, como somos en priesa con aquella maroma.* E luego muy aina saltó Pero Niño á la proa, é sacó la espada, é dió tal golpe, que cortó la ma-

roma, que era tan gruesa como pierna de ome: de lo qual fueron todos muy maravillados. E dixeron los marineros, que segund la fusa que la barqueta levaba, que si la maroma non fuera cortada, é encontrára la barqueta en ella, que non se pudieran escusar que non trabucára con el Rey, é con quantos con él iban. Ved aqui dos cosas notables fechas por aquel Doncel: el grand golpe de la espada, é el súbito avisamiento, por do el Rey fué librado del grand peligro en aquella hora, é los que con él iban.

Durante el Rey aquella vez en Sevilla fueron fechos muchos juegos de cañas, en los quales este Doncel, de quantas veces aquel juego se fizo, bien podrian decir la verdad los que le vieron jugar, que non andaba alli Caballero que mas fermoso lanzase una caña, nin que tales golpes diese; ca muchas adargas buenas fueron horadadas de su mano: é si non por guardar cortesia, de la qual él usó siempre, algunos fueran feridos de la caña de su mano. E algunos dias corrian toros, en los quales non fué ninguno que tanto se esmerase con ellos, asi á pie, como á caballo, esperandolos, poniendose á grand peligro con ellos, faciendo golpes de espada tales, que todos eran maravillados.

CAPITULO VIII.

COMO EL REY DON ENRIQUE VINO otra vez sobre Gijón é la cercó: é de lo que ende fizo este Doncel Pero Niño.

DEnde á pocos dias partió el Rey de Sevilla, é vinose para Castilla: é sopo como el Conde Don Alfonso non avia guardado los tratos é posturas que con él avia puesto; antes le venian dél muchas querellas. Sacó otra vez hueste, é fué sobre él, é cercóle en Gijón segunda vez. El Conde, quando vió que el Rey asentaba real, entró en la mar en unos navios que tenia, é fuese para Bayona en Gascueña, é dexó alli á la Condesa su muger, é otra grand Dueña que llamaban Doña Leonor, muger que fué de Diego de Rojas. Dejó la villa bien bastecida de mucha gente, é de muy buenas

ballestas, é otros muchos pertrechos, é de muy fuerte palenque, é buenas cavas.

Un dia la gente del real fueron contra las barreras á pelear con los del Conde, é ellos salieron á ellos. El Doncel Pero Niño se esmeró mucho aquel dia, é fué uno de los que mas adelante llegaron, é mas ficieron por sus manos: é andando en la mayor priesa de la pelea firieronle el caballo á Pero Niño; mas tanto fizo aquel dia, que de alli en adelante fué mentado é loado é contado á par de los buenos Caballeros; é tanto continuaba yá sus buenos fechos de cada dia, que quando algunos algo querian facer en armas era fecha grand cuenta dél.

Un dia acordaron algunos Caballeros mancebos de los mas esmerados del real, en los quales iban Juan de Stuñiga, é Rui Diez de Mendoza, é Pero Lopez de Ayala, é otros, de ir lanzar lanzas á la puerta del palenque: é supolo el Doncel Pero Niño, é fué é demandó sus armas al Rey, é armóse, é fuese con ellos de pie. E asi yendo fasta alli, apartóse dellos, é fuese solo al palenque contra la torre que llaman de Villaviciosa, é pasó la cava á muy grand peligro é con grand trabajo, que lanzaban de la villa grandes ballestas. Tenian los de la villa echadas tablas con clavos agudos al derredor de la villa para enclavar las gentes, cubiertas de tierra, en aquel lugar mas señaladamente. Subió Pero Niño, é llegó al palenque, é peleó con los que ende falló muy reciamente, rompiendo el palenque á todo su poder. Alli perdió la lanza, é puso mano á la espada, é alli fué ferido de muchos golpes de lanzas, é fachas, é espadas; é á pesar dellos derrivó una tabla del palenque, é á Dios gracias salió dellos dende muy bien.

Esto pasado, dióse la villa al Rey; é él ovo piedad de los que ende eran: é tomó el Rey la villa, é mandóla derribar. El Conde, segund que suso dixe, era ido yá á Bayona. El Rey levantó de alli su real, é vinose para Leon. En aquella cerca ovo Pero Niño muchos golpes é feridas de lanzas é espadas, é de otras armas, en que él pasó grandes trabajos.

CA-

CAPITULO IX.

COMO SE VOLVIÓ LA GUERRA CON Portogal, é entró en aquel Reyno el Condestable Don Rui Lopez Davalos, é fué con él Pero Niño, é como requestó á los Caballeros de Portogal.

DEnde á poco tiempo volvióse la guerra con Portogal. El Rey de Castilla ayuntó su hueste en Salamanca, é envióla con Don Rui Lopez Davalos. Pero Niño avia yá omes é casa; é encomendóle el Rey á Don Rui Lopez que lo levase consigo: de lo qual Pero Niño ovo muy grand placer, é aún él mesmo lo procuraba. Don Rui Lopez levóle consigo, é él le fizo siempre muy buena compañia, é le aprovechó en muchas cosas que le encomendaba. E Don Rui Lopez levó la hueste del Rey, é fué á Cibdad Rodrigo, é entró en Portogal por el Alseda quemando é destruyendo. Llegó á la cibdad de Viseo, é entróla por fuerza. Alli mandó Don Rui Lopez á Pero Niño que tomase el cargo de la gente á la entrada de la cibdad, é mandó á la gente que fuesen con él: é entró matando é robando é quemando la mayor parte de la cibdad: é los que iban fuyendo metieronse en el Aseo, é alli se defendieron, que es una fuerte casa. Estonce estaba el Rey de Portogal en Coimbra trece leguas de Viseo. E tardó la hueste de aquella entrada diez é siete dias, en los quales nunca Pero Niño dexó el arnés aquel que razonablemente puede el ome traer de cada un dia. A la entrada de Portogal iba Pero Niño siempre con la avanguarda; é á la salida con la reguarda.

En este comedio Pero Niño oyó decir como entre los Caballeros é Escuderos de Portogal allá donde ellos estaban juntados fablaban algunas cosas desconvenientes é non buenas contra Castilla; é envió allá un Haraote con requesta á decir, que si avia alguno dellos, Caballero, ó Escudero pertenesciente, que dixese que el su Rey de Portogal non avia comenzado aquella guerra, é tomado la cibdad de Badajoz malamente, teniendo treguas con su señor el Rey de Castilla, é estando seguros é en paz, que él ge lo faria conoscer de su cuer-

cuerpo al suyo, delante de su Rey, á pie, ó á caballo, como quisiesen: para lo qual envió su empresa; é tomóla un recio Caballero que llamaban Fernand Alvarez de Quirós. E Pero Niño fizo quanto pudo por lo llegar á debida execucion; aunque el otro era un valiente Caballero. E andando las embajadas de la una parte, é de la otra, dixo aquel Caballero al Haraote, que quando con él se combatiese, que le daria de lo llano de la hacha, é que le diria: *Castigote cachopo.*

CAPITULO X.

COMO ESTANDO LA HUESTE DEL REY de Castilla sobre Pontevedra salieron los de la villa á escaramuzar, é como vino alli Pero Niño é peleó á pie, é mató á Gomez Domao, un peon muy famoso peleador.

EN aquel tiempo cercó el Rey de Portogal la cibdad de Tui, que es en Galicia. El Rey de Castilla ayuntó su hueste, é envióla con Don Rui Lopez Davalos: é llegaron al Padron, é ovo discordía entre los Caballeros de Castilla; é si estonce Pero Niño fuera creido, aunque era mozo, la cibdad fuera acorrida, é non se perdiera aquella vez. Pero non la acorrieron, por quanto Don Juan Garcia Manrique, Arzobispo de Santiago, quedaba en las espaldas, que estaba diviso del Rey, é aviase alzado con Pontevedra, é fizo alzar otros castillos en aquella tierra de Galicia; si non, non fuera tomada. Ovo de tornar la hueste á Pontevedra, donde estaba el Arzobispo: alli sentaron el real ante la villa: é otro dia que asentaron el real salieron de la villa muy recia gente de Omes de armas, é Ballesteros, é Escudados á pelear, é vinieron á ellos gente del real. Volvióse alli una recia escaramuza, é muy peligrosa, é muy buen lugar para los que quisiesen facer en armas por amor de sus amigas: ca todas las Dueñas é Doncellas de Pontevedra eran á mirar por el adarve de la villa. E llegó alli Pero Niño encima de un caballo, é las armas que traia eran una cota, é un bacinete con camal, segund que estonce se usaba, é unas canilleras, é un adarga muy grande

de

de barrera, que le avian dado en Cordova por muy fermosa, que avia seido del buen Caballero Don Egas. E alli fué tan grande la priesa, é el ferir de amas las partes, que era una fuerte cosa de vér. E luego en comenzando la pelea firieron el caballo á Pero Niño, é pusose á pie, é tomó la delantera de la gente, dando é firiendo de tan fuertes golpes del espada, que el que ante él se paraba, bien le facia entender que non lo avia con mozo; mas con ome fuerte é acabado. Alli facia golpes muy señalados en que levaba é cortaba grandes pedazos de los escudos; é á otros daba muy fuertes espadadas en las cabezas; é á otros que venian armados, á unos derrocaba, é á otros facia fincar las manos en tierra, é les facia mal su grado dexar la calle, é retraer atrás. Era alli de parte de la villa un peon muy famoso que llamaban Gomez Domao: era ome muy recio: este afincaba muy fuertemente á Pero Niño, é le avia dado muy fuertes golpes. Pero Niño avia muy grand cobdicia de llegar á él á lo ferir; mas el Gomez se le escudaba de un escudo que traia muy de ventaja en manera que non le podia ferir: é una vez se juntó tanto con él Pero Niño, é el Gomez con él, que se vinieron á dár tan fuertes golpes de las espadas por encima de las cabezas, que dixo Pero Niño, que de aquel golpe le fizo saltar las centellas de los ojos. E Pero Niño dió al Gomez tal golpe por encima del escudo, que le fendió bien un palmo, é la cabeza fasta los ojos: é alli quedó Gomez Domao.

Estando faciendo Pero Niño en los deservidores de su señor el Rey como face el lobo entre las ovejas, quando non han pastor que las defienda, vinole una saeta que le dió por el pescuezo. Esta ferida ovo él luego en el comienzo, que le traia el camal cosido con el pescuezo: é tanta era la su voluntad en dár fin á lo que avia comenzado, que poco ó nada sentia la ferida, aunque le estorvaba mucho al volver del pescuezo. E de alli comenzó su pelea mas recio que de antes, tanto que en poca de hora les fizo dejar la calle, é les fizo entrar por la puente contra la villa. E una cosa que mas le estorvaba era que traia muchas lanzas fincadas por el adarga. Alli, veyendo los de la villa el grand daño que facia, desarmaron en él muchas ballestas á par como quien lanza á un

toro quando anda corrido en medio de la plaza : diole un fuerte viraton por medio del rostro, que él tenia descubierto, que le apuntó cerca de la otra parte por las narices, de que él se sintió mucho, tanto que le atordeció; si non que le duró poco, é acordó luego: é con el grand dolor que sintió tornó muy mas bravamente á ellos mas que nunca ante fuera. Estaban unas gradas á la puerta de la puente, é por subir aquellas gradas se vió Pero Niño en grand trabajo. Alli sufrió muchos golpes de espadas en los hombros, é en la cabeza; é á la fin por fuerza ge las ovo de subir, é tanto se juntaba con ellos, que á las veces le tocaban en el viraton que traia por las narices, donde él avia grand dolor. E acaesció, que uno por se escudar dél, le dió con el escudo tan grand golpe en el viraton, que ge lo fizo entrar en la cabeza mas que non estaba de antes. E asi todos cansados de amas las partes dexaron la pelea: é quando Pero Niño salió de la pelea, la su buena adarga toda era yá cortada, é fecha piezas, é la espiga de la espada dorada á hora de quebrar é descabezar, é toda mellada fecha sierra, tinta en sangre. E bien cuido que fasta aquel dia nunca tan farto fué Pero Niño en una hora de aquel menester que él mucho deseaba: ca es verdad que duró aquella pelea bien dos horas enteras, é la su cota era rompida en muchas partes de feridas de lanzas, é algunas dellas apuntaban en la carne, é de algunas dellas salia sangre; aunque la cota era muy preciada, é ge la avia dado una muy grand Señora, é si dixese que era Reyna, non mintiera.

E non se debe maravillar ninguno porque yo diga tanto deste Caballero en tan poco tiempo, é seyendo él de tan pocos dias; porque Dios tiene á todos proveidos de la su gracia, é dá á medida de la su gracia á cada uno el don segund la largueza de la su misericordia. A unos dá gracia de ser letrados, é á otros de ser buenos mercaderes, é á otros de buenos mecánicos, é á otros de ser labradores, é á otros de ser Caballeros é buenos defensores. Asi quando usa el labrador de ser mercader pierde su caudal: é el mercader de ser labrador non sabe: é si usa de caballeria, non sabe, ca non es de su natural: é si el labrador ó el mercader quiere usar de letras, non saben, ca non es de su natura: pues subir en caballeria, é usar

armas esle dura cosa. E por esta razon andan muchos errados en la caballeria, que non saben de lo que usan: á unos rendiria mas el azada que la vanda; é á otros mas el escribania que las armas. E asi deste Caballero nunca en ál fué su estudio é su trabajo si non en armas é en arte é oficio de caballeria: é aunque él fué tan amado del Rey, é fué tan cerca dél que pudiera por muchas veces, si él quisiera, ser su privado, por quanto en los privados hay algunas maneras apartadas, é cosas que non son de oficio de caballeria, nunca á ellos se quiso inclinar.

Acaesció una vez, seyendo Pero Niño aún en poder de un su Ayo, como suso dixe, que por aventura un ome Italiano de nacion que venia á Santiago, vino á casa de su padre de Pero Niño, é de su madre Doña Inés Lasa, é vió á este Doncel Pero Niño, é miró en él, é dixo luego á su madre Doña Inés Lasa: ,,Señora, sabed que este vuestro fijo por ,,armas ha de subir á grande estado, é usando armas é ca-,,balleria ha de ser muy famoso, é muy honrado Caballero, ,,é por ellas ha de ser el mayor ome, é mas honrado que ovo ,,jamás en su linage.“ La Señora fué muy maravillada de aquello que aquel ome le dixo: é respondióle, é dixo: ,,Non es de ,,maravillar que sea verdad lo que vos decides; ca muy gran-,,des Señores, é grandes Caballeros ovo en el linage donde ,,él viene. Pero decidme cómo lo sabedes vos esto que deci-,,des; ca todas las cosas son en Dios, é él sabe lo que ha de ,,ser, é él ordene de mi fijo lo que la su merced fuere.“ E dixo el buen ome: ,,Señora, verdad es que todas las cosas ,,son en el poder de Dios, é él las gobierna como á él place; ,,mas, Señora, Dios ordenó asi el mundo, que fizo el vien-,,to para llover austro, é otro para serenar aquilon, é otro ,,para humedar, é otro para secar. El oficio del uno non le ,,dió al otro; é aunque algunas veces el uno comienza, co-,,mo es el cierzo, á llover, é el austro á serenar, contesce ,,por pocas veces; mas aquello tenemos por mas cierto que ,,siempre se continúa. E asi nuestro Señor Dios repartió sus ,,vertudes como á él plogo: á unos escogió para unos oficios, ,,é á otros para otros. De vuestro fijo vos digo que es nascido ,,para batallar, é usar oficio de armas é caballeria. E, Señora,

,,des-

„ desto non querades mas saber, que asi lo veredes si viviredes.“ E la Señora amaba tanto á su fijo, que non se pudo tener que non ge lo dixese á Pero Niño; bien que la Señora veia que por ge lo decir le avivaba, é le daba lugar á que se pusiese á los peligros, mas que se non pondria, si por aventura non le fuese dicho. E otra razon avia, porque él era muy mozo aún, é que le faria comenzar ante de tiempo; mas la Señora tanto amaba su honra, é esperaba que él paresciese á los donde él venia, como aquella que aún alcanzara algunas cosas de lo pasado, é de las otras avia memoria: por las quales razones, pospuestos todos los peligros, ovogelo de decir. E aún creen que estonce el Doncel non fizo tanta mencion de aquello, ca lo daba la edad; pero retovo aquellas palabras, é siempre se acordó dellas.

CAPITULO XI.

COMO ESTE CABALLERO ERA MUY VALIENTE en torneos, é en todas las cosas que pertenescian á caballeria, é como fué el mas fuerte justador de quantos ovo en su tiempo.

EL Rey Don Enrique era magnánimo, é muy católico, é honraba mucho las Iglesias, é las fiestas de Dios, é de Sancta Maria, é de los Apóstoles, é de los otros Sanctos. Quando mandaba facer muy honradas fiestas é procesiones, mandaba facer justas é torneos, é juegos de cañas, é daba armas é caballos, é ricas ropas é guarniciones á aquellos que estas cosas avian de facer, especialmente quando venian á su Corte Embajadores estrangeros de otros Reynos. Avia en su Corte muchos Caballeros mancebos é fuertes que facian muy bien estas cosas. Este Caballero Pero Niño facia estos juegos de armas tan bien é tan apuestamente que era una grand maravilla: é puedo bien decir, que tantos Caballeros derrocó él solo en justas en su vida, mas que todos los otros que usaron justar en Castilla derrocaron en cincuenta años, é los mas dellos que avian derrocado á otros.

CAPITULO XII.

DE LAS PROPORCIONES E VERTUDES exteriores del cuerpo deste Caballero.

ESte Caballero era fermoso é blanco de cuerpo, non muy alto, nin otrosi pequeño, de buen talle, las espaldas anchas, los pechos altos, las arcas subidas, los lomos grandes é largos, é los brazos luengos é bien fechos, los nutres muy gruesos, las presas duras, las piernas muy bien talladas, los muslos gruesos é duros, é bien fecho en la cinta, delgado aquello que bien le estaba. Avia graciosa voz, é alta: era muy donoso en sus decires. Traiase siempre bien, é muy apostado, é devisado en sus traeres, é adonabalos: mucho mejor le estaba á él una ropa de pobre, que á otros las ropas ricas: sabia sacar los trages nuevos mejor que ningund sastre, nin jubetero, tanto que los que bien se traian tomaban dél siempre de qualquier ropa que él traxese vestida. En las armas sabia mucho, é entendia mucho: él enseñaba á los armeros á facer otros talles mas fermosos, é mas ligeros donde cumplian. En las dagas é espadas sabia mucho: él daba en ellas otras faciones, é conoscialas mejor que otro ome. En las sillas de cavalgar non sopo ninguno en su tiempo tanto: él las facia dolar, é añadir, é menguar en los fustes, é en las guarniciones, é en los atacares. En su casa se sacó primeramente la cincha partida que agora se usa. De las guarniciones del justar tenia mas que ninguno en Castilla. Conoscia caballos, buscabalos, é tenialos, facia mucho por ellos: non ovo en Castilla ninguno en su tiempo que tan buenos caballos oviese como él: cavalgabalos, é facialos á su voluntad, los que eran para guerra, é los que eran para corte, é para justa. Otrosi cortaba mucho de una espada, é facia piques muy señalados é fuertes. Nunca falló ome que con él cortase de una espada en su tiempo, nin que tales golpes ficiese. E en las otras ligerezas que facen los omes, é valentias, é lanzar lanza é dardo, esto facia él muy de vantaja. Lanzaba canto votado é rodeado muy reciamente, é piedra puñal. Otrosi era muy brazero: lanzaba barra

muy

muy de vantaja: á todas estas cosas pocos omes ovo que él non venciese de quantos con él lanzaron. Bien pudo aver algunos en su tiempo que especialmente ficiesen bien algunas de aquellas cosas, unos unas, é otros otras; mas un ome que generalmente ficiese tanto en todas las cosas, é un cuerpo de ome en quien todas las cosas oviese, é asi las ficiese tan acabadamente, non le ovo en Castilla en su tiempo. Allende desto armaba muy fuertes ballestas á cinto: era muy buen puntero, asi de ballesta, como de arco, é muy certero. Era puntero maravilloso de juego de viras. Non era maravilla si este Caballero levaba tanta vantaja á los otros omes en todas estas cosas; porque allende del recio cuerpo, é muy grand fuerza que Dios le quiso dar, todo su estudio é cabdal non era en ál si non en oficio de armas, é arte de caballeria, é de gentileza.

CAPITULO XIII.

COMO AVIA EN ESTE CABALLERO MUCHAS buenas maneras é vertudes interiores de las que pertenescen al alma.

EN las vertudes interiores que Dios dió á los omes partió con él asaz largamente. Era ome muy cortés, é de graciosa palabra. Era fuerte á los fuertes, é omilde á los flacos. Era muy aviniente á las gentes, é era muy prudente en preguntar, é en responder. En la justicia era justo; é aún perdonaba de buena miente. Tomaba cargo en fablar por los pobres, é defender los que se le encomendaban: faciales algo de lo suyo. Nunca ome nin muger le demandó algo que dél se partiese man-vacío. Era constante é verdadero: nunca pasó la verdad á aquel con quien la pusiese. Fué siempre leal al Rey: nunca fizo trato nin liga con ome que él sopiese que deserviese al Rey, asi fuera del Reyno, como en el Reyno. Siempre pugnó en defender la voz de su Rey: siempre desamó é fué contra los deservidores de su Rey. Fué muy estable é firme en todos sus fechos: nunca se volvió por dones, nin prometimientos. Usó siempre de franqueza, é non de prodigidad: nunca fué avaro, nin escaso donde debió dár. Nunca enclinó

su

su voluntad á vivir vida folgada, nin vagó el tiempo que aver pudo para buscar su provecho honrosamente. Fué muy atemprado en su vivienda: nunca en su mocedad mancebía le sopieron: nin comer, nin beber fuera del tiempo que dá la razon: ca sabia la fazaña antigua que dice, *honra, vicio, é grand fartura, non son en una morada.*

CAPITULO XIV.

COMO CASÒ PERO NIÑO CON DOÑA COSTANZA de Guevara.

ASI iba yá pujando este Caballero de bien en bien, é en proezas, é en bondades, é asi se esmeraba entre los otros Caballeros, como se esmera la palma entre los otros arboles: é por sus buenos fechos tanto le amaba Don Rui Lopez Davalos, que yá nunca le partia de sí en la su cámara, é á su mesa, é en su consejo. E Don Rui Lopez era casado con Doña Elvira fija de Don Beltran de Guevara, é ella avia una hermana que llamaban Doña Costanza de Guevara, é era Dueña viuda, é avia seido casada con Diego de Velasco, un grand ome, hermano de Juan de Velasco. La muger de Don Rui Lopez tenia consigo á su hermana; é quando Don Rui Lopez se asentaba á comer, asentabanse todos quatro, él, é su muger, é Pero Niño, é Doña Costanza. Estos, con la grand conversacion, fueron enamorados: é viniendo por consejo de su padre é de sus parientes, fueron desposados en uno, é ficieron sus bodas muy honradamente. Doña Costanza era Dueña fermosa, é rica, é de buen linage. Ovo en ella un fijo que llamaron Don Pedro: fué un fermoso Doncel, é bien criado: parescia mucho en todas sus maneras á su padre: aprobó bien en todos sus fechos, é en buenas costumbres. Vino á la Casa del Rey, é era amado del Rey, é de los de su Corte. Usaba mucho justar, é las otras proezas que á Fidalgos pertenescen. Vinole una dolencia de que todos sus amigos ovieron grand pesar: duró algunos tiempos, é finó de edad de veinte é siete años. Doña Costanza vivió casada con Pero Niño quatro ó cinco años, é murió.

CAPITULO XV.

QUE FABLA DE AMOR: E QUALES SON los grados de amor.

MAS por quanto el casamiento de Pero Niño é de Doña Costanza fué sobre trato de amores: é por quanto este Caballero, asi como fué valiente é esmerado en armas é caballeria entre los otros Caballeros de su tiempo, otrosi fué esmerado en amar en altos lugares: é bien asi como siempre ovo buena fin á todos los fechos que él en armas comenzó, é nunca fué vencido, asi en los lugares donde él amó fué amado, é nunca reprochado: por ende digo, que natural razon, é muy conveniente cosa era, que un Doncel tan apuesto en quien tantas proezas avia, é tan loado era de las gentes, que fuese amado. E aún sabemos bien, que son loados los tales omes en las casas de las Reynas, é de las Señoras, é allá donde ellas están, é tenidos por buenos, é amados dellas: porque las gentiles é fermosas Señoras, aquellas que son para amar, siempre se tienen ellas por mas honradas, por quanto saben que son dellos amadas é loadas: é otrosi porque saben que por su amor son ellos mejores, é se traen mas guarnidos, é facen grandes proezas é caballerias, asi en armas, como en juegos, é se ponen á grandes aventuras, é buscanlas por su amor, é van en otros Reynos con sus empresas dellas buscando campos é lides, loando é ensalzando cada uno su amada é señora: é aún facen dellas é por su amor graciosas cántigas, é favorosos decires, é notables motes, é valadas, é chazas, é rondelas, é lais, é virolais, é complaintas, é figuras, en que cada uno aclara por palabras, é loa su entencion é propósito. Otros encelan é loan por figuras, non osando declararse; mas muestran que en alto lugar aman, é son amados: asi que cada uno sigue su manera é guisa. E otrosi, como cada una Señora desea aver para sí el mas gentil é mejor esposo é marido, é amador, que si á ellas dejasen, é fuesen en su poder, algunas dellas escogerian otros mas á su voluntad, é mas gentiles, é de mejores condiciones que non son aquellos que les dán; porque el amor non busca

grand

grand riqueza nin estado, mas ome esforzado é ardid, leal é verdadero: asi esta Señora Doña Costanza amó é escogió tal ome, que entendió que la su buena ventura ge lo avia traido.

E por quanto este casamiento fué fecho por trato de amores, trataré aqui algo de los grados de amor..... [1]

Aqui dexo de contar como casó Pero Niño con Doña Costanza de Guevara por amores, por contar de otras cosas que en aquel tiempo contescieron, las quales á concordancia de mi obra pertenescen, especialmente de la guerra de Castilla con Portogal.

CAPITULO XVI.

COMO EN ESTE TIEMPO CERCÓ EL REY de Portogal la villa de Alcántara.

El Rey de Portogal cercó la villa de Alcántara, é asentó su real al derredor de la villa, en manera que toda la tenia cercada, salvando la puente, é lo que tomaba el rio, que non se podia cercar. El Rey Don Enrique envió contra él su hueste con el su Condestable Don Rui Lopez Davalos con poca gente, é asentó real allende la puente, é entraban é salian á la villa é al real cada que querian. El Condestable envió un dia treinta omes de caballo corredores contra el real de los Portogueses por entre la cuesta é el rio arriba fácia las Brozas: é envió despues fasta cien Omes de armas á pie, é Ballesteros é peones otros tantos, para recoger los de caballo; é quando fueron recogidos los de caballo, llegaron fasta el real. Era alli Rui Diez, é su hermano Mendoza, é Pero Niño, é otros buenos Caballeros; é salieron á ellos grand gente del real de los Portogueses, é fué trabada alli una escaramuza muy recia: é los Castellanos tenian muy firme la plaza, é avia yá muchos feridos. Alli fué ferido Pero Niño de dos feridas en las piernas de una saeta, é una lanza, é levaronle los suyos de

1 Se omite aqui una larga é impertinente narracion de los grados de amor con que amaron Talestres á Alexandro, Pantasilea á Hector, y Dido á Eneas.

de alli á su real. E los Castellanos estaban en lo bajo, é los Portogueses traian siempre lo alto: é si Pero Niño alli tan aina non fuera ferido, segund el su grand esfuerzo, alli fuera él muerto, ó preso. En tanto que Pero Niño estovo en la pelea nunca los Castellanos fueron desbaratados; é partido él dende, ficieronlos volver la ribera ayuso contra el rio, que es muy alta cuesta: é andaban algunos mas por fuerza, que de su grado, é asi venian todos mal ordenados. Estonce volvió alli el buen Caballero Rui Diez de Mendoza de cerca de una hermita, é con él pieza de gente, é esforzó aquellos que venian desordenados, é detóvolos como buen Caballero: é los Portogueses non pasaron de alli adelante; ca eran yá mucho so el poder de la villa, que cada dia despues avia con ellos buenas escaramuzas. En todas ellas era Pero Niño, é facia como aquel que ende mas facia. El Condestable les oviera dado batalla, si non que non avia lugar donde pudiese levar las batallas ordenadas. Tanto se facia cada dia que ficieron levantar el real, é el Rey se volvió á Portogal. E dexaronle asi ir, porque la mayor parte de la gente de Castilla aún non era llegada. E el Rey de Castilla envió por el Condestable, é por toda la gente.

CAPITULO XVII.

COMO EL CONDESTABLE ENTRÓ EN Portogal con la hueste del Rey, é ganó á Peñamocór é Miranda.

EL año siguiente ayuntó el Rey Don Enrique su hueste, A. C.
é envióla con el Condestable Don Rui Lopez Davalos 1397.
contra Portogal: é cercó á Peñamocór, é entróla por fuerza. Alli murió un buen Caballero pariente del Condestable, que llamaban Lope de Sotomayor. Fué ferido en la cabeza Don Pero Lopez de Ayala [1] de una esquina que le dió en el bacinete, faciendo como buen Caballero, de que llegó despues á

1 Hijo de Don Pero Lopez de Ayala el Chanciller mayor, y autor de las Crónicas de los Reyes Don Pedro, Don Enrique II. Don Juan I. y Don Enrique III.

grand peligro. En aquella entrada fué Pero Niño, é fizo alli tanto como el que mas. Desque fué tomada Peñamocór, partió de alli el Condestable, é fué é cercó á Miranda. Llegaronse algunos á pelear con los de la villa, estando la gente de la villa por el adarve, é el adarve era bajo. Pero Niño en aquella hora estaba armado de una cota, é un bacinete, é adarga: é él era muy bracero, tanto quanto podia ser ome del mundo, é lanzaba piedras á los que estaban en la cerca: é tiró una piedra puñal descomunal de grande, é dió á un ome que estaba entre las almenas en el bacinete; é fué visto á juicio de muchos como aquel ome cayó atrás. Durante aquella cerca fizo Pero Niño muchas cosas, en que se puso á grandes denuedos peleando segund que lo levaba de costumbre.

Aqui acaba la Parte primera.


CO-

COMIENZA LA SEGUNDA PARTE.

CAPITULO I.

COMO EL REY ENVIÓ A PERO NIÑO contra los Cosarios que andaban por la mar de levante.

LA segunda parte fabla de como Don Pero Niño, seyendo yá llegado en la virilidad, que es la segunda edad á mas de veinte é cinco años, (ca en quanto fué mozo, siempre fué so la gobernanza del Condestable despues que sopo tomar armas, segund que el Rey ge lo avia mandado) veyendo el Rey que era de edad para ello, é muy bastante para ser por sí señor é gobernador, pusole gentes en su gobernanza. A. C. 1403.

En aquel tiempo, veniendo al Rey muchas querellas de Cosarios muy poderosos naturales de Castilla, que andaban robando por la mar de levante asi á los de Castilla, como á los estraños, donde el Rey avia grand pesar, el Rey llamó á Pero Niño, é encomendóle este fecho muy secretamente. Mandóle aparejar en Sevilla galeras, é que escogiese él qual quisiese. El Rey era magnánimo en todos sus fechos: mandó que fuesen escogidos para ellas los mejores marineros sabidores de galeras que en Sevilla pudiesen ser fallados, é otrosi fuertes remeros criados en mar, é que fuesen bien *animallados*: é otrosi que fuesen buscados los mejores Ballesteros armadores é punteros, que fuesen probados de armar á cinto, é otrosi *alieles*, é *espaldelpeles*, é *corulleles*, buscados por todas las marismas de Sevilla, los mejores, é que fuesen vecinos de aquella tierra, porque fuesen fieles é leales: é mandó dár á él é á ellos toda su paga complidamente, segund ordenanza de Castilla, por el tiempo que allá estoviesen. E allende desto dióle el Rey muchas armas, é buenas é muy recias ballestas:

é mandóle dar monedas de oro é de plata, para que gastase en Reynos estraños. Pero Niño levó consigo á Fernando Niño su primo hermano, é levó otrosi consigo fasta treinta omes de armas, Fidalgos de su edad, valientes é recios, muy bien armados: que non podian en las galeras ir mas; sin otros que levaba una nao que le dió el Rey, la qual levaba Pero Sanchez de Laredo. Quando las galeras fueron aparejadas é guarnidas de lo que les era menester, fizo Pero Niño su muestra segund que es costumbre: é bien dixeron quantos galeras avian visto, que nunca muestra tan fermosa é fuerte ficieron de tantas galeras. Todos rogaban á Dios que les diese buen tiempo é viage. E levaba por Patron é consejero un Caballero antiguo, que llamaban Micer Nicolaso Bonel, Ginovés, muy sabidor de mar, é buen marinero, que avia seido Patron de galeras, é se avia acaescido en otros grandes fechos: é á Juan Bueno, Cómitre de Sevilla, el mejor marinero de galeras, é mas cierto de toda España.

E avido su consejo con el Patron é los Cómitres, comenzaron á remar, é pasaron á Coria: é alli era un ome muy honrado de Sevilla, el qual vista la muestra tan fermosa, é la voluntad de bien facer del Capitan Pero Niño, é de los suyos, le pidió muy afincadamente que quisiese dél ser convidado en Coria, que él ge lo ternia bien aparejado. Pero Niño ge lo otorgó por amor de algunos Caballeros de Sevilla que iban con él fasta Coria: é alli fueron á comer Pero Niño, é los Caballeros, é todos sus gentiles omes. Bien podedes entender qué convite seria donde estaba tanta noble gente asentados: non faltaban diversos manjares, é muchos, é tañedores de estrumentos, é fablar en guerra, é en amores. En fin del comer traxeron un pavon asado muy fermosamente con su cola: é dixo el señor de la sala: *Yo veo agora aqui muy noble gente, que han voluntad de todos bien facer: é otrosi veo que el señor Capitan, é todos sus gentiles omes son enamorados. E amor es una vertud que mucho aviva é ayuda á los que por armas han de valer: é porque aqui veamos quien mas ama á su señora é amiga, é ha voluntad de bien facer, el Capitan é todos sus Gentiles omes, por mas honrar la sala*, debodarán *muy esforzadamente, cada uno segund su ardimento é estado.* De lo qual to-

toda la compañia fueron muy alegres é pagados, é aún muy maravillados los que algo dello entendian. Los *vodos* non los escribo, porque seria cosa luenga de contar; mas yo vos digo que el Capitan entró en tales lugares, donde bien pudo cada uno probar á cumplir su *vodo*, como quier que la mayor parte los cumplió.

Partieron las galeras de Coria, é fueron á Barrameda, é dende á Caliz. Pasando á Sancto Petro, entraron las galeras en el estrecho de Gibraltar, é llegaron á la villa de Tarifa, donde estaba el buen Caballero Martin Fernandez Puertocarrero. Alli fué bien rescebido Pero Niño, é todos los suyos. Partieron de alli, é fueron aquella noche á echar áncoras á la boca del rio Guadamecil. Otro dia fueron ante Gibraltar, é Algecira: é vinieron alli Moros á pie é á caballo á ver las galeras, é vino alli una zabra en que venia un Caballero Moro, é rogaron al Capitan que llegase las galeras ante Gibraltar, é que le darian el *adiafa*, que es presente; ca estonce avian ellos treguas con Castilla. El Capitan fué allá, é traxeronle bacas, é carneros, é gallinas, é pan cozido asaz, é *atayferes* llenos de alcuzcuz, é de otros manjares adovados: non porque el Capitan comiese ninguna cosa de quantas los Moros le presentaron. Ficieron alli muchos solazes de bayles, é de añafiles, é xabebas, é otros estrumentos.

Partió de alli el Capitan, é fué ante Almuñecar, é dende á Málaga. Esta es una fermosa cibdad de mirar: está bien asentada, é es llana: de la una parte llega la mar á ella, é está la mar cerca della, con un poco de sabre [1] entre medias, en que avrá fasta veinte ó treinta pasos de la mar á ella. Por el cabo de poniente es la tarazana: llega la mar á ella, é aún rodeala un poco; é de la parte de aquilon contra Castilla es la cibdad un poco alta como en una peña ladera. Tiene dos alcazares ó castillos arredrados el uno del otro. Contesció alli una maravilla á los que tal non avian visto. Viniendo las galeras remando costeando la tierra, la mar calma, podria aver fasta Málaga quanto dos millas: é mediado el mes de Mayo, el cielo muy claro, el sol á sudueste, levantóse á deshora una

nie-

1 De arena.

niebla muy escura, que venia de contra la cibdad, é vino sobre las galeras, en manera que los de la una galera non veian á los de la otra, aunque estaban bien cerca: é algunos marineros que avian visto tal yá otras veces, dixeron que los Moros eran hechiceros de aquellas tales cosas, é quellos lo farian á fin si pudiesen facer perder las galeras: é que desatasen los marineros por si tocasen en alguna roca; mas que ficiesen todos la señal de la cruz, é dixesen oraciones á Dios que los librase de aquella maldad; é que non duraria, é que aina seria desfecha. E asi fué, que luego supitamente fué desfecha, é tornada en nada, é paresció el tiempo claro, é cobraron remos. F luego vino otra niebla como la primera, é ficieron oraciones, é como ante, fué quitada luego. Podria durar aquella maldad cada vez media hora. E llegaron las galeras ante Málaga, dadas armas sobre cubierta, todos bien armados é prestos de batalla, si menester fuese: é salian de Málaga mucha gente de Moros é Moras á mirar las galeras. E vino luego á las galeras una zabra, en que vinieron unos honrados Moros á saber quien era: é omillaronse al Capitan, é rogaronle que esperase, é que le darian *adiafa*; é que le rogaban que les asegurase el puerto: é el Capitan asegurólos. Estonce salieron de Málaga fasta quinientos Caballeros: traian buenos caballos, é bien adereszados de guerra, é comenzaron á facer sus espolonadas muy fermosamente, é bien ordenadas: é dixo el Capitan, que aún fasta alli non viera gente de Moros que tan bien le paresciese, é que él querria mas estár cerca dellos con trecientos de á caballo que fuesen Christianos, que comer el *adiafa*; é que si non por las treguas que tenian con Castilla, que él tomára tierra, é viera para quánto eran. Aquella tarde troxeron el *adiafa* muy honrosamente en muchas zabras guarnidas de paños de oro, é seda, é con muchos atavales, é otros estrumentos: é los que quisieron entraron en la cibdad, é fueron á la casa de los Ginoveses, é á mirar la Juderia, é la tarazana.

Esa noche comenzó á ventar el viento berberisco, que es contrario en aquella costa, porque el puerto de Málaga non es guardado de todos vientos, porque es concha abierta. Fueron á las galeras á tener noche; é ante del alva entraron las ga-

galeras en mar por tomar la rota de Cartagena. A la ora de la prima levantó un viento muy fuerte del poniente en popa, que bien se mostró la mar á los marineros nuevos quién era. Corrieron las galeras tormenta aquel dia con los artimones la.... de Almeria, fasta que á grand fuerza pudieron las galeras arribar aquella noche al puerto de las Aguilas. Alli tovieron noche; é otro dia entraron en el grand puerto seguro de Cartagena. Alli refrescaron la gente, é adrezaron las galeras de lo que avian perdido en la tormenta pasada: é consejo avido, entraron las galeras á lo largo á la mar buscando navios de Moros. Al alva paresció una grand nao de contra la Berberia, é ficieron las galeras la via della; mas era tan lejos, que ante que las galeras llegasen, era yá ella en la tierra, é puesta en salvo.

CAPITULO II.

COMO LOS DE LAS GALERAS TOMARON tierra en Berberia: é de la primera pelea.

ASI andaban las galeras buscando por la costa de la Berberia navios de Moros; é non los fallaban. Dixo el Capitan á sus Cómitres, que queria ver qué gentes eran aquellas de Berberia. El acuerdo fué que fuesen tomar agua dulce á unas cuevas que llaman de Alcocebar, que son ribera de la mar, é está encima dellas la tierra mucho alta, tanto que pueden defender el agua que non la tomen. E quando vió el Capitan el lugar, conoscióle, é dixo á la gente: *Yo veo bien esta tierra, que si aquello alto non tomamos primeramente, el agua non la podriamos tomar sin grand daño de nosotros.* E los Cómitres pidieronle por merced que non saliese en tierra él nin gente suya, diciendo que aquellos Moros son muy usados de guerra, por muchos navios de Christianos que siguen mucho esta costa: é que parescian yá muchos Moros por la ribera de la mar. Usan alli los Moros echar celadas é encubiertas, é yá muchos Christianos se han aqui fallado mal, non se sabiendo guardar. E dixo el Capitan: *Nos conviene dejar el agua que tanto avemos menester, ó sobir á ellos; que si en otra mente la tomamos, grand daño rescebiré-*

rémos, é aún facernosla han dejar á mal de nuestro grado. Tomó la gente que entendió que bastaba, é subió á ellos á grand fuerza é grand peligro, é puso su bandera que estoviese queda en un lugar, é ordenó fasta veinte pavesados, é los Ballesteros en pos dellos, que non facian si non lanzar todavia. E los Moros cada vez eran mas, é llegaban, é despues facian muestra que fuian; é despues tornaban á pelear, é despues fuian. El Capitan conosció que tenian celada; mas que la tenian lejos, é que facian aquellas maneras por los arredrar de la mar. El Capitan fabló con los suyos, é mandóles que todos juntamente á una voluntad fuesen ferir en los Moros, que non era tiempo de lo tardar. Fueron muy de recio, é él con ellos á los ferir, asi que mataron de aquella arrancada muchos; ca son muy desarmados, aunque son muy denodados, é pelean muy bien con esas pocas armas que ellos usan: é fuyeron los otros. E tornó con su gente á salvo á las galeras, é falló que avian tomado los suyos quanta agua ovieron menester. E los Moros que fueron vencidos, fueron maravillados de ver aquel dia tan fuerte gente: é algunos dellos se lanzaron á nado, é se vinieron á las galeras, diciendo que querian ser Christianos, é asi lo fueron.

Despues anduvieron las galeras algunos dias costeando la Berberia, é buscando las islas de Alhaviva. Por navios de Moros, non los pudiendo aver, volvió en Cartagena.

CAPITULO III.

COMO EL CAPITAN PELEÓ CON LAS galeras de los Cosarios, é fuyeron dél, é non las pudo tomar.

SEyendo yá el Capitan tornado de la Berberia, estando en Cartagena, sopo nuevas de un Cosario que desamaba mucho el Rey su señor. Este era Juan de Castrillo, que matáran él, é Pero Lobete á Diego de Rojas [1], un ome de grand estado, é de linage. Mataronle malamente veniendo seguro por el

1 Vease la Crónica de Don Enrique III. Año 1392. cap. 3.

el camino: é era fecho Cosario, é andaba por la mar robando á quantos podia con una galera que le diera Juan Gonzalez de Moranza, un Caballero natural de Castilla que vivia en Napol: é andaba en conserva del otro Cosario, que llamaban Armaynar, con otra galera. E el Capitan sopo como andaban en la costa de Aragon faciendo mucho mal: é partió luego, é fuelos á buscar al cabo de Palos, é al cabo de Martin, é á Branes, é á Barcelona, é á Sant Feliu: é asi andando de lugar en lugar, ovo nuevas como andaba cerca de Marsella.

El Papa Benedicto estaba estonce en la cibdad de Marsella: posaba fuera de la cibdad en un Monesterio de la Orden de Sant Benito, que se dice Sant Vitor, que está cabe la mar. Marsella es una cibdad que está poblada al derredor de una mota redonda por las laderas della, é despues abaja el lugar fasta lo llano. De todas las partes es bien cercada, é de la parte del puerto non tiene cerca. El agua llega á las calles, é tiene las calzadas altas: tiene un puerto de mar guardado de todos tiempos: tiene la entrada muy angosta, é cierranle é abrenlo con una muy fuerte cadena de fierro. Está un grand farallón en medio del puerto que sufre la cadena: non puede entrar navio, nin salir sin mandado. Aquellos dos Cosarios estaban alli en la guarda del Papa, avian sueldo dél, iban á robar, volvianse á Marsella. E ante el puerto de Marsella están unas islas, é á la una dellas llaman la Pomega: é está siempre alli una atalaya, é tiene un mástil fincado en tierra, é tiene dos velas bajas, la una de nao, é otra de galera: la de la nao es larga é quadrada; la de la galera larga é terciada. E mira: é quantos navios yé venir por la mar, tantas veces alza la vela segund que es el navio.

Asi que vió la guarda las galeras del Capitan, fizo señales dellas, é los Cosarios apercibieronse non sabiendo quien eran; ca si ellos sopieran que era el Capitan, non esperaran tan solamente que las vieran. E viniendo las Galeras del Capitan contra el puerto de Marsella, traspuntando una isla, vieronlos remo en puño, é las proas á la mar. Las galeras del Capitan levaron remos para aver consejo, segund que es costumbre. Mayor miedo era yá que se irian, que non que esperarian.

rian. Ellos vieron que se non podian ir, é ficieron un arte que les fué provechoso. Ficieron muestra que querian pelear: é pasaron por la cruxia algunas armas como que todos se armaban. Dixeron al Capitan como las otras galeras se armaban, é que mal pueden pelear los desarmados con los armados. Mandó el Capitan dar armas sobre cubierta. Ellos, como eran Cosarios, miraban bien todo lo que se facia. De que vieron que las gentes del Capitan eran todos armados, é ellos desarmados, volvieron todos á fuir. Todo ome de razon lo puede entender, que mas corre un ome desarmado que armado, é mas ligero está para remar: é otrosi las armas sobre cubierta apesgan mucho la galera para alcanzar, ó fuir. Entendida su arte, cobraron remos las galeras del Capitan. Con toda su ligereza non osaron los Cosarios acampar á la mar: pugnaron quanto pudieron por meterse al puerto de Marsella, que avria fasta dos millas; é las galeras del Capitan en pos dellas con tanta cobdicia, como quien fuera á grand ganancia. E la galera del Capitan remaba tan fuerte, que era una grand maravilla: é guarecióles el puerto, que era tan cerca; que yá la galera del Capitan se fablaba con las de los Cosarios. En esto non cesaban viratones de un cabo á otro.

Salió del puerto otra galera del Papa, en que venian grandes Caballeros, é armaron quantos barcos é barcas alli avia, que eran mas de veinte de gruesas barcas de *corellar*. E dixeron los marineros, que non debia esperar á tanta gente, que asaz avia alli para pelear con cinco galeras: é dixo el Capitan: *¿En qué se verá que somos mejores, é para mas que ellos, si non los esperamos?* E dixo á su primo Fernando Niño, Patron de la otra galera: *Vos atended, é yo iré delante: las dos galeras aferrarán conmigo; aferrad vos con la una: é si vos aina ganáredes la galera, ayudadme, que asi faré yo á vos, si ante ganáre las dos.* E dixo á sus gentes: *Castellanos, ved en qué lugar estamos, cómo hoy sois mirados de quantas naciones hay en Christianos, é cómo avémos hoy de ganar honra para Castilla de donde somos naturales, é para vos mesmos: pelead firmemente: non sea ome de vosotros que se dexe prender; ca el que fuese preso, non escaparia por eso de la muerte. Con la ayudá de Dios, é con la su justicia, ellos serán venci-*

ci-

cidos ; ca ellos son robadores é malfechores : non farán manos contra nos. E el Papa, é todos quantos avia en su torre, miraban todo esto. E las galeras en esta sazon estaban pegadas á la tierra á la entrada del puerto ; é conosciendo bien el ardid é el esfuerzo del Capitan, é de los suyos, nunca se osaron despegar de la tierra. El Capitan esperando, que pues eran yá tantos, que vernian á él, tenia todas las cosas aparejadas para dar batalla.

Enviaron un bergantin al Capitan, en que venia un Caballero de la Orden de Sant Juan, é preguntó dónde eran las galeras, é quién era Capitan : é dixerongelo, é preguntaron á él, qué galeras eran aquellas, é cómo non salian á fuera : é dixo que aquellas galeras estaban alli en la guarda del Papa. Tornóse el Caballero á la cibdad ; é despues volvió como de cabo, é dixo al Capitan, que el Papa le enviaba su bendicion, é le rogaba é mandaba en obediencia que le asegurase su puerto, é non ficiese mal á aquellas galeras, é le guardase sus cosas, é que avria su bendicion complidamente, é le farian buena compañia. Quando el Capitan vió que al presente non podia mas facer, é que ellos estaban en tal lugar donde non les podian empecer, mandó á los suyos que todos dixesen que cuidáran que eran Moros, é que por esta razon los quisiera tomar. E respondióle el Capitan, que le encomendase á su Santidad del Papa, é que por su amor él los aseguraba, é á todas sus cosas : é que él avia de menester entrar al puerto por muchas cosas. E volvióse el Caballero al Papa muy alegre : é non tardó grand pieza que non tornó luego, é dixo al Capitan, que el Papa le enviaba rogar que entrase en el puerto con sus galeras, é le fuese á ver. E á él plogo dello : é alzaron luego pendones en todas las galeras, é ficieron salva segund costumbre de galeras quando fallan sus amigos. Entraron en el puerto la galera del Papa delante, é luego el Capitan, despues las otras galeras. Tan grande fué la gloria que aquel dia ovieron los Castellanos que en la torre del Papa eran, que non lo podria ome decir. Alli venian barcos é bergantines grandes é pequeños, quantos aver podian, llenos de gente, á ver al Capitan é á sus gentes. Traianles refresco, mucho pan, é vino, é carne, é frutas quanto podian aver. El Capi-

pitan decendió en tierra, é fué bien rescebido de los Caballeros de la Corte, é fué á ver al Papa: él, é sus Cardenales le rescibieron muy bien, é los grandes omes que cerca dél eran. En su semana fué la fiesta de Sant Juan Bautista: el Papa fizo aquel dia grand fiesta, é dixo la Misa mayor. Fizo salva: alli era convidado Pero Niño: é alli comia el Papa en el Tinel: é comian en una mesa solos el Conde de Pallares, é Pero Niño. Durante la fiesta fueron los Cosarios por la mar. Estando alli en Marsella era alli un Escudero de parage que traia la devisa de la vanda; é Pero Niño fué á él, é tirógela, por quanto non la tenia del Rey de Castilla.

E en este comedio adolesció alli Pero Niño, é venianle á ver los Caballeros del Papa: otrosi venian á él los mas famosos Ballesteros armadores que estonce eran en aquella partida, Antonio Bonhora, é Francisco del Puerto, é otros buenos Ballesteros á la fama que Pero Niño tenia de grand armador de ballesta, é por ver é tentar sus ballestas. El avia alli muchas buenas, entre las quales avia una famosa ballesta é fuerte que llamaban la niña, é probaronla, é non la pudieron armar: é levantóse Pero Niño de la cama, aunque aquella hora estaba con calentura, vestido un camison, é armó la ballesta á cinto.

E despues que ovo purgado su dolencia, levantóse sano, é sopo como las galeras de los Cosarios eran idas, donde él ovo grand pesar; mas sopolo encobrir: é despidióse del Papa é de sus Caballeros, é partió de Marsella en busca dellos, é fué tener noche ante la villa de Tolon. Alli estaban encalladas cabe la tierra tres naos del recio Cosario Diego de Barrasa, que le ficieron alli encallar grand fuerza de navios de Ginoveses que vinieron sobre él, donde él é su gente desmampararon los navios, é saltaron en tierra. Alli sopo el Capitan como los Cosarios eran pasados en Cerdeña, ó en Córcega.

CA-

CAPITULO IV.

COMO PARTIÓ PERO NIÑO DE TOLON en pos de los Cosarios: é de la grand fortuna que las galeras pasaron aquella noche.

DEsque sopo el Capitan como los Cosarios eran idos en Cerdeña, ovo su consejo, é dixo, que su voluntad era de los ir buscar. Dixeronle los marineros, que los tiempos eran muy fuertes del levante que señorea mucho aquella partida: otrosi que era sobre noche, quando ningun navio non debe partir que á la mar larga haya de entrar, demás con mal semblante de tiempo. Mas Pero Niño, que non temia peligro ninguno que venirle pudiese á respeto de la honra, tan grand cobdicia avia de alcanzar aquellos Cosarios, que olvidaba todos los peligros é trabajos que venirle pudiesen. Contra sabiduria de los marineros, é contra la fuerza del tiempo, mandó alzar áncoras, é navegar la via de las islas, é partió como el aguila que vá buscando la presa quando ha voluntad de comer. E como las galeras fueron desabrazadas de la tierra, fallaron que facia en la mar grand tormenta, tanta que las galeras se veian en grand priesa: é los marineros quisieran tornar á la tierra; mas el Capitan les dixo, que curasen de poner el mejor remedio que pudiesen, que en la tornada non fablasen. Los marineros encomendaronse á Dios, é dieron remos de luengo, é guindaron los artimones, é calaron timones de caxa, é alzaron velas, é pusieron á los timones fuertes omes que los gobernasen, é fuesen sabidores dellos. Todavia se metia el viento mas fuerte, é con la grand fuerza de las olas trocaronse los timones de caxa en la galera del Capitan, é era la galera á punto de se perder. Llamando todos á Sancta Maria que los acorriese, cobraron los timones, é amaynaron la vela, é lanzaron toda la gente so sota, é echaron las escotillas al escandelar, é á todas las centinas. El Capitan nunca consintió que le cerrasen á él, aunque es costumbre, por quanto la su centina es en el comienzo de la galera por donde entran las olas; ante salia á mirar é decir á los marineros, que se maravillaba

de

de que avian temor; que tan grandes olas facia un rio quando face buen viento. La tormenta era cada vez mas fuerte: los marineros alzaron un poco las velas, entraron las pujas, é ficieron braguerotes á la vela, é entraron la osta é la sosta, é pusieron dos omes á las betas á ayudar, é ficieron cataldo para amaynar á fuerza del viento. Era el viento al quartel de para. Asi corrieron toda la noche las galeras á orza. Con la fuerza de las grandes olas facian abrir la galera, é facia mucha agua, tanta que non se daban vagar los preles á esgotar toda la noche. E facia grande turana, é llovia, é por esto eran los marineros en mayor trabajo: é toda la gente facian oraciones, é votos á Dios, é á los Sanctos que los librase, é echaron romeria para Sancta Maria de Guadalupe: é plogo á Dios que al quarto del alva cavalgó un poco el viento, é asosegó la mar, é tornó el viento al norte. El placer fué muy grande, dando gracias á Dios que los avia librado: é alzaron todas las velas, que de ante eran á medio mástel, é largaronse las pujas é la sosta. Al sol salido parescieron las islas: é á la hora del medio dia llegaron las galeras á una isla que llaman la Cabrayra donde está un castillo. Alli echaron áncoras, é alli traxeron al Capitan presente de pan é vino, é comió la gente, é folgó, é aparejaron todas sus cosas. E quando la gente ovieron comido, cobraron remos, é fueron las galeras á buscar á los Cosarios por todas las islas menudas. E fueron á la isla del Orbo, é á la Planosa como de presto: é buscó todos los puertos á las bocas de Bonifacio, que son en Córcega. Alli estaba un leño de Aragon. E tornaron estonce en Cerdeña al Alguer.

CAPITULO V.

COMO FALLÒ A NICOLAO XIMENEZ de Caliz un grand Cosario.

EN el puerto de Alguer falló tres naos de Cosarios grandes é bien armadas, de las quales aún nunca avian avido sabiduria ante que alli llegasen, nin sabian quien era: é las gentes de las naos conoscieron luego las galeras de Castilla, é punaron luego de poner en sí grand recabdo. Fallaronse sobre

las

las áncoras, é llegaronse cabe la villa, ca la mar llega á la villa, é lanzaron planchas de una nao á otra. El Alguer es un lugar de mil moradores, é es asentado é llano, é es bien cercado, é bien torreado: de la parte de la tierra tiene muy buena cava labrada en que hay agua: entran á la villa por puente levadiza. En aquel tiempo non avia el Rey de Aragon en Cerdeña si non Luengo Sardo, é el Alguer, é el Castil de Callar, que toda la otra tierra estaba rebelada. Eran estonce Señores de la Cerdeña Micer Blanque, Juge de Arborea, é Señor de Monleon. Aquellos Cosarios eran alli acogidos, é bien quistos, por quanto traian mantenimiento á aquella tierra, é los ayudaban quando les era menester: é por esta razon eran alli seguros quantos Cosarios venian. E quando el Capitan sopo quien eran, mandó alzar el pendon del Rey, é armar toda su gente: é envióles mandar que se diesen á prision. En esto eran yá bien llegados cabe la villa: é ellos enviabanles todavia fornicion de gente, é de armas. E el Capitan de la villa, que estaba por el Rey de Aragon, vino á las galeras, é rogó mucho al Capitan de parte del Rey de Aragon, que dexase aquellos Cosarios, diciendo que ellos non tenian otra vida si non á ellos, que les guardaban los puertos, é les traian mantenimientos: é otrosi que le rogaba que decendiese en tierra, é entrase en el Alguer, é que farian que todos ellos le sirviesen, é le ficiesen reverencia. El Capitan ovo su consejo, que si con ellos bajase, que los de la villa, é ellos, todos serian contra él. E todavia queriendo juntarse con las naos, el Patron é los Cómitres tomaban testimonios contra él, que las galeras podrian ser perdidas en poca de hora, non tan solamente de las naos, mas de la gente de la villa. E aunque al Capitan todos aquellos temores non le podian vencer, vencióse por la razon. Quando el pleyto fué avenido, entendieron los Cosarios que les avia fecho Dios mucha merced. Salió el Capitan en tierra, é fué rescebido con mucha honra, é falló al Capitan Cosario, é nunca le quiso fablar; é bien le dió á entender que los quisiera aver fallado arredrados del puerto. Pero de algunos dellos sopo el Capitan de una nao que otros Cosarios ovieron tomado á mercaderes de Sevilla, é que estaba en un puerto que llaman Orestan bien armada, é rica-

men-

mente fretada : é el Capitan fué allá , é peleó con la nao, é tomóla en poca de hora.

CAPITULO VI.

COMO SOPO EL CAPITAN QUE EL REY de Tunez armaba galeras , é como fué en busca dellas.

QUando la nao fué tomada , ovo el Capitan nuevas como el Rey de Tunez armaba galeras , é fuelas buscar. Tomaron las galeras la via de Tunez , é llegaron á la Berberia siguiendo la costa lo mas encubiertamente que podian. Llegaron á la isla que dicen el Gemol : está cerca della otra pequeña isla que dicen Gemolin : están en el cabo de Africa cinco leguas de Tunez. El Gemolin es una isla deshabitada: hay en ella mucha agua dulce , é mucha caza , é muchas aves que crian en ella. Alli echaron áncoras á las galeras , é folgó la gente algunos dias , que eran muy trabajados de la mar , esperando si verian algunos navios de Moros : nunca vieron ninguno. Miraban de alli bien la tierra : é una noche , la luna muy clara , partieron de alli las galeras , é ficieron la via del puerto de Tunez. Avian estado alli las galeras diez dias , que nunca acendieron fuego , nin comieron el Capitan nin la gente viandas cocidas , nin asadas : é si mas alli estovieran , ovieran buena dicha , que las galeras dellos vinieron alli.

CAPITULO VII.

COMO PARTIERON LAS GALERAS DEL Gemol : é como yendo al puerto fallaron una galera de Moros , é la tomaron.

REmando las galeras muy paso , que non sonase el agua, nin voz ninguna (que asi cumplia á quien entraba en un tan fermoso puerto como aquel ante la cibdad de Tunez, donde siempre mora un Rey de los mas poderosos Reyes de Moros , é siempre hay alli navios é fustas armados) é asi yendo

do remando, é mirando á todas partes, quanto una legua ante del puerto vieron una galera surta sobre el áncora; é mandó el Capitan que la embestiesen, é aferrasen con ella. E dixeron los Cómitres: *Señor, si aferramos con ella, por ventura vernan otras galeras sobre nos, é querrémos desaferrar, é non podrémos.* E dixo el Capitan: *Agora non vemos si non esta: aferrar con ella; que quando las otras vinieren, si á Dios ploguiere, ternémos nos yá esta.* Esto dicho, tocaron las trompetas, é fueronla embestir: é los Moros non veian las galeras del Capitan fasta que dieron en ellos; pero se defendieron buen rato. A la fin tomaron la galera, é mataron é prendieron todos quantos en ella eran. Avia en la galera del Capitan omes que fablaban é entendian Arábigo de aquella tierra, é sopieron de los captivos como avia otra galera armada.

CAPITULO VIII.

COMO ENTRARON LAS GALERAS EN EL puerto de Tunez: é como Pero Niño saltó en la grand galera de los Moros.

SAbido el ardid dellos, é las nuevas de como avia otra galera armada muy grande, (esta era la grand Galeaza del Rey de Tunez) comenzaron las galeras de ir en busca della dentro al puerto: é tambien la tomaran segura como á la otra; mas era alli estonce una carraca de Ginoveses, que estaba á la entrada del puerto, é quitabase de noche: é oyeron la batalla al tomar de la primera galera; é pensando que las galeras iban á ella, armaronse, é tañeron una trompeta. E el sonido della oyeron los Moros de la grand galera, é levaron áncora, é vieron venir las galeras del Capitan, asi tan bravas como venian las aguilas á la presa. Fuyó á la tierra, é entró por la canal de un rio que salia de la tierra; é la galera del Capitan en pos della dandola batalla: ca la canal del rio era muy angosta, que non podia ir si non una galera en pos de otra, é la galera del Capitan embistióla por popa. E al embestir, saltó el Capitan dentro; é del golpe del revestir resustió la su galera atrás, é fincó él solo en la galera de los Moros. Las armas que levaba

eran estas : unas fojas é braceletes , é una barreta , é una espada en la mano , é una adarga : é comenzó su pelea con los Moros muy fieramente ; é la galera de Fernando Niño non podia llegar. En la galera del Capitan tanta era la priesa por sacar la galera de los Moros que avia encallado en tierra , é por pelear é defender (ca la galera de los Moros era mas alta que las otras) que non curaban del Capitan , ca non lo vieran entrar si non los que estaban en popa ; é daba voces que le acorriesen , é con la grand priesa non era oido. E la gente que crecia de la tierra cada vez mas era yá mucha : entraban en la mar á pelear con ellos tantos que non los podian sofrir. El buen Caballero , viendo que non tenia ayuda si non de Dios , é que á él solo convenia delibrar aquel fecho , peleó tan fuertemente , que es una cosa muy dura de creer , salvo á aquellos que lo vieron. Dió tan fuertes golpes , é firió é mató á tantos , que en poca de hora desembargó la gente, é los levó delante sí fasta la mitad de la galera. Alli prendió al Arraez de la galera , que es el Almirante ; é ferido , le fizo estár quedo en un lugar , que nunca de alli se osó partir. E venia yá el dia claro , é vieron los Moros que un solo ome facia aquel daño todo en ellos : volvieron á él como canes rabiosos , é tan fuertemente ferian en él , que los non podria sofrir , é traxeronle retrayendose fasta cerca de la popa. El buen Caballero , veyendose en tan grand priesa , é tan afincado , llamó á Sancta Maria que le ayudase , é fizo alli voto solemne: é fué á ellos tan bravo como vá el leon á la presa , firiendo, é matando en ellos , levandolos por la galera adelante horrada yá toda fasta la proa. Alli llegó su galera , é pujaron sus gentes en la galera de los Moros , é quedó toda por él ; mas estaba encallada en tierra. Alli en la proa encontróse con un Caballero Moro , del qual él daba bien las señas , donde él juró que el Moro le diera tan grandes golpes de su espada por encima de la cabeza , que le ficiera fincar las rodillas. Alli fué ferido Pero Niño de grandes feridas.

Desque fué el dia claro vieron que muy cerca de la cibdad parescian tantas gentes de Moros , que toda la tierra por donde ellos andaban cubrian. Las galeras porfiaban todavia por sacar la grand galera , é estaban juntas con la tierra : el sa-

bre

bre era muy llano: entraban los Moros á caballo á ferirse con los de las galeras del Capitan. Eran yá en la mar mas de diez mil Moros, é morian alli muchos dellos. La priesa era tanta del un cabo é del otro del ferir, que se non podria decir: é la muchedumbre dellos era tanta, que non podria ome lanzar arma en valde, é que non firiese: é con la grand cobdicia de sacar la galera de los Moros, non curaban de la del Capitan, é oviera de perderse, ca los Moros asieron tantos por las vandas della, que la levaban á la tierra. Veyendo esto el Capitan saltó en su galera con parte de su gente, que fué maravilla poderla yá sacar de poder de los Moros. Alli fué fecha tan grand mortandad, que toda el agua al derredor de las galeras andaba tinta en sangre. Durante la batalla sacaron los Moros de la su galera una tabla debajo de la proa, é pasó el agua, é por alli finchose della. E la agua vista, dixeron al Capitan, que non trabajase mas por ello, que yá non la podian de alli sacar: é estonce robaronla toda. E tornó el Capitan á sus galeras: é queriendo remar la galera del Capitan, non pudieron, que encallaba de proa en tierra: é demandaron cabo á la galera de su primo, que estaba mas á fuera, é dieronle; é asi remando sacaronla de aquella priesa.

CAPITULO IX.

COMO PASADA LA PELEA, PERO NIÑO mandó poner fuego á las galeras de los Moros.

QUando la batalla fué fecha, é vió el Capitan que non podian sacar la galera, é otrosi que la otra galera que avia tomado de los Moros non tenia gente para la traer, por quanto era muy lejos de tierra de Christianos, despojaronlas todas, é mandólas poner fuego, é asi ardieron amas á dos. E ovo alli buen despojo de muchas ballestas, é armas, é otras cosas muchas de fornicion de galeras de guerra, é dos pendones en la galera grande, muy grandes, de oro é seda, los mejores que en el mundo podian ser. E apartaronse las galeras de la tierra, é hecharon áncoras, é curaron los feridos, que

avia asaz dellos. El Capitan aquel dia ovo muchos golpes de piedras, é lanzas, é saetas, é era muy cansado é quebrantado; pero lo que mas le empecia era una saetada que le dieron en la pierna, de que se sentia muy mal trecho; mas non que durante la pelea ninguno ge lo sintiese. E comieron las gentes, é folgaron, que bien les facia menester. Estando alli las galeras envió el Rey de Tunez á un Caballero, que venia en una barqueta de remos, á saber qué gente era, é dónde eran las galeras: é dixeronle como eran de Castilla; é el Moro non entendió qué cosa fuese Castilla. Preguntó que si eran *Alfonsis*: dixeronle que sí: entendiendose que este nombre han los Castellanos en aquella tierra del tiempo de los buenos Reyes que llamaron Alfonsos, como fué Don Alfonso el Casto, é Don Alfonso el Católico, é Don Alfonso el Magno, é Don Alfonso el de Toledo, é el Emperador Don Alfonso, é Don Alfonso el de las Navas, é Don Alfonso el que venció la de Benamarin, é de otros que llamaron Don Alfonso, todos Reyes nobles é Sanctos, que ficieron grand destruimiento en los Moros, é tornaron á ganar la tierra donde vivimos, que fuera ante perdida: é de la nobleza de aquellos ovieron los Castellanos nombre *Alfonsis*. Quando el Moro ovo sabido quien era, volvióse al Rey. E tornó del Rey, é dixo al Capitan, que el Rey le enviaba decir, que por qué facia daño en su puerto, é que si lo él sopiera, que le montára mas lo que él le diera, que non lo quél tomaba: é que con él vivia gente de su tierra: é que él facia é daba de lo suyo, é que asi faria á él, si él quisiese tomarlo, que él partiria bien con él: é que le rogaba que le non ficiese mas daño de lo que avia fecho. El Capitan dixo: *Decid al Rey que le dó muchas mercedes é muchas gracias por su buen decir; mas que yo non ando á rescebir dones de ninguno por tal manera; mas á cumplir mandado de mi señor el Rey: é que por le facer merced, yo me parto luego de aqui, é que non le entiendo facer mas enojo agora de presente.*

CAPITULO X.

COMO ES TUNEZ UNA MUY BUENA CIBDAD: é como el Capitan se vino á Cartagena.

TUnez es una muy grand é muy fermosa cibdad. Debe aver en ella fasta cien mil vécinos. Es muy rica. Es asentada en una ladera vertiente contra la mar. Parescen en ella muy fermosas obras de casas é de Mezquitas, é que dentro della hay casas fuertes. Tiene un muy fermoso alcazar sobre una pequeña mota. Del otro cabo de la cibdad viene un rio pegado á ella por de fuera, é despues entra dentro en la cibdad, é los navios entran en el rio: alli está la tarazana en que han siempre diez Galeras: nunca en ningun tiempo está el puerto sin galera armada. La huerta de Tunez non hay otra tal en el mundo que en nuestra memoria sea. Hay en ella treinta mil torres: cada una torre con su heredad ha de dar al Rey cada torno de luna una dobla de oro. La tierra é las comarcas de alderredor es la mas virtuosa, é mas abastada del mundo: é cerca de alli es la cibdad de Tafilet donde es el Azachf. Este es un monte de palmas que dura ocho leguas, tan espeso como un pinar espeso. Alli son los búfalos, é los camellos, é las gacelas, é los leones, é los abestruces, é los puercos espines.

Partió de alli el Capitan costeando la tierra, é llegaron las galeras á la cibdad de Bona de Buxia. Alli es un monte donde crian muchos *gunjos*. Non fallando mas navios de Moros, dejaron la costa, é entraron en el golfo. Vieron las galeras en la mar una galeota, é fueron allá á ella: alcanzaronla: era de Aragon: iban en ella unos Frayles de la Orden de la Trenidad que pasaban en Berberia: iban á sacar captivos. Desta guisa alcanzaron muchos navios de Aragon, é de otras partes de Christianos, que les non facian mal ninguno, pasado el trabajo, cuidando que eran de Moros, é despues dejabalos ir á salvo. Andando asi muchos dias calando la mar buscando navios de enemigos, é non los fallando, volvióse á Cartagena. Alli falló sus naos, la quél avia ganado, é la otra que él traia ar-

mada. E la otra su nao, veniendo por el estrecho, falló un caravo de Moros muy rico, en que tomaron Moros, é paños de oro, é seda, é muchos alquiceres, é dátiles, é tinajas de manteca, é trigo, é cebada, é otras muchas cosas.

Desque fué en Cartagena, envió todos los Moros quél traia, é los otros al Rey, é partió con su gente lo que avian ganado, é contentólos á todos. E pusieron los feridos en tierra, é mandó curar dellos. E despalmaron las galeras: é los marineros adereszaron todas sus cosas que avian perdidas é rompidas, asi en las peleas, como en las tormentas de la mar, velas, é remos, é otras cosas: é el Capitan repartió ballestas á los Ballesteros que avian quebrado las suyas, é viratones. E mandó como de cavo fornescer las galeras de pan é vino, é tocinos, é quesos, é agua, é leña, é todas las cosas que eran menester. E ovo su acuerdo de tornar otra vez en la Berberia; é los Cirujanos decianle, que folgase, é non tornase á la mar, que la ferida estaba mala, é que se pararia peor con el trabajo de las armas, é con la umidad del agua, é que se pondria á grand peligro; é nunca con él pudieron que quedase aquella vez, é mandó que fuesen todos prestos para cierto dia. E su acuerdo avido, tomó consigo la galeota de Cartagena, é fizola armar, é una galeota que vino á él de Aragon. Dió paga á la gente della: sacó la gente de las naos, é forneció dellos las galeras.

CAPITULO XI.

COMO PASÓ EL CAPITAN LA SEGUNDA vez en Berberia.

PArtieron las galeras de Cartagena, entraron en la mar, é singlaron todo el dia con los bastardos, é las mezañas. De prima noche arreció el viento de levante: calaron las mezañas é los bastardos, é guindaron los artimones. El viento era forzoso: en poca de hora fueron en buen parage: parescia la tierra de la Berberia, é las agujas de Orán. El acuerdo fué que calasen las velas, é non diesen vista á la tierra: é repararon las galeras en la mar fasta que fué noche. La noche venida, cobraron remos, é fueron á surgir á las islas de Alha-

vi-

vina. Hay en aquellas islas grand muchedumbre de aves que crian por el suelo de las islas, palomas, buldrejas, é alcatraces, é gaviotas, é falcones, é codornices, é otras aves de muchas naturas, tantas que avia abasto de comer para todas las galeras. Estas islas son deshabitadas, que non vive en ellas gente, nin hay en ellas agua dulce. Alli estovieron esperando si pasarian navios de Moros. De que non pudieron aver navios ningunos, el Capitan mandó llamar á consejo á los Patrones, é á los marcantes, é preguntóles si avia en aquella costa algun lugar que pudiesen barrejar: é dixo el Patron de la galera de Aragon, que cerca de alli avia un aduar en que avia fasta trecientos moradores, é que estaba de la mar fasta dos millas.

El acuerdo avido, esperaron la noche: é quando fué noche partieron las galeras de Alhavina, é llegaronse á tierra firme, que estaba á dos millas de alli: é mandó el Capitan armar toda la gente, é decendieron en tierra él é ellos, é ordenólos, é mandó en qué orden é manera fuesen, como enviasen dos omes delante, é que entrasen en el lugar, é sopiesen todo el ardid dél, é catasen todas las entradas é las salidas: é mandó como quedase la bandera fuera á la entrada del aduar, é las trompetas, é qué gente quedase con ella: é mandó que les guardasen las entradas del lugar, é quáles, é quantos entrasen á robar, é captivar, é matar, é poner fuego: é mandó que non curasen de tomar ninguna cosa que los empechase, salvo omes, é mugeres, é criaturas; é los que non pudiesen traer nin prender, que todos los pusiesen á espada, é los matasen. E como lo que Dios tiene ordenado conviene que sea, é non puede fallescer, como dice el Profeta, que el ome propone, é Dios dispone: partió de alli la gente, é fueron su via. El Capitan quisiera ir con ellos; ca nunca él tan bien se enfiaba quando los enviaba, como quando él iba con ellos; ca siempre fué aver los omes mas vergüenza, é facerlo mejor donde vá su señor, que non sin él: ca unos lo facen bien porque es su facedero; otros lo facen con vergüenza; otros lo facen con temor. E aunque él enviaba alli buenos omes á quien iba aquel fecho encomendado, enviaba con ellos á su primo Fernando Niño; ca él estaba ferido en la pierna de la

fe-

ferida que le dieron en Tunez, segund que suso dixe, é non se podia sofrir sobre la pierna. Quedó con poca gente, pues mas non podia él facer, rogando á Dios que endereszase é guardase sus Christianos.

Quando fueron arredrados de la mar enviaron los dos omes adelante, é tardaron allá fasta dos horas, é tornaron á la gente diciendo que non podian fallar el lugar. En esto venia yá el dia. La gente anduvieron adelante todavia por el tino que mostraban los que sabian la tierra, é nunca pudieron fallar camino, nin lugar. Muchas veces oian ladrar perros, é iban contra allá; é despues non fallaban, nin oian ninguna cosa. E fallaban labranzas de tierras; é por aquella señal andaba la gente desvariada unos á unas partes, é otros á otras, diciendo que verian el lugar; é non lo podian fallar. Era yá el sol tendido por toda la tierra: llegaronse á la bandera Fernando Niño, é Rui Gutierrez de Bear, un buen Fidalgo que avia alli omes suyos. Enviaron llamar la gente: que el acuerdo fué, que aunque viesen el lugar é le fallasen, que yá non era tiempo de facer ninguna cosa de lo ordenado; porque tal fecho como este se debe facer al alva del dia, que quando el sol saliere sea todo delibrado; porque de alli adelante toda la gente anda por el campo. Demás que andaban yá en grand peligro, que non sabian si eran yá descubiertos, é que serian vistos, porque estaban cerca de alli muchas villas en que avia mucha gente de á caballo, é era yá hora de tercia, é estaban lejos de la mar bien á legua é media. E volvió la bandera é la gente, todos muy tristes, é con grand vergüenza, al Capitan.

Quando llegaron á la mar estaba el Capitan en tierra armado como podia esperando su gente, é con grand cuidado porque tanto se tardaba. Quando vió que non avian fecho ninguna cosa, tornóse muy airado á aquellos á quien él avia encomendado aquel fecho, como gente desacordada é de poco recabdo, diciendo, que si él fuera con ellos, que aquel fecho se acabára mejor que non se acabó. E decia: *Non me pesa tanto por la presa é la ganancia, nin por el despojo que non traedes, como por el menoscabo que todo el dia de hoy distes de mí, é en mi honra.* Recogióse la gente á las galeras. El

Ca-

Capitan en todo aquel dia non le pudieron vér : é á la guayta tercia de la noche mandó llamar á los Patrones, é á los Cómitres, é algunos de los Escuderos é Caballeros que ende estaban, é dixoles: ,, Parientes é amigos : bien sabedes como el Rey nuestro señor es magnánimo é de grand corazon, é como escogió á mí é á vosotros para esta armada : é como fizo en estas galeras qual nunca fizo en galeras que de Castilla partiesen : é como, allende de las demasias ordenadas, dió muchas dádivas, é fizo otras cosas á cada uno en su lugar. Bien debedes entender que tan grandes ventajas como á mí é á vosotros fizo, non lo fizo si non á fin que avria mas para mas, é facer mas que otra gente. Otrosi bien sabedes como todos nuestros fechos fasta hoy han seido buenos é honrosos, despues que de Sevilla partimos. Pues comenzar en bien, é non lo afinar, non es bien acabado ; porque en la fin yace la honra. El comenzar de todos es ; mas perseverar en ello es de pocos. E si agora non se fizo bien por algun desacuerdo, otra vez lo faredes mejor. En la tierra de los enemigos somos ; lugar tenemos para lo emendar.

Despues que el Capitan ovo su razon acabado, los Patrones le dixeron : ,, Señor, por nos, nin por la otra gente, non quedó de facer todo nuestro poder. Asaz pasamos grand trabajo toda la noche, entrando en grandes valles, é subiendo muchas cuestas, é pasando muchos fuertes pasos, sufriendo muchos afanes : é segund la hora que era yá del dia, fizo Dios grand milagro en non ser vistos en la tierra, estando tan lejos de la mar, é non perescer todos, como yá otros muchos perescieron en aquella tierra.

CAPITULO XII.

COMO LA GENTE DE LAS GALERAS salieron en la tierra buscando un lugar de Moros.

PUes que la fabla fué fecha, é el consejo avido, mandó el Capitan partir las galeras costeando la tierra : é ante del alva echaron omes en la tierra por saber lengua. Tomaron

un Moro, é preguntaronle: é dixo como aquel aduar Arceo, que ellos buscaban, le tenia cercado un Moro Alárabe, que llamaban Mahomat Muley Agi, con mil é quinientos de á caballo: é que avia dexado su alhorma cerca de un puerto de la mar que llamaban Arceo el Bellí; é que alli avian dexado las mugeres é los fijos, é todo lo mas de su fardage. Los Alárabes son unas gentes que viven siempre por los campos: traen consigo sus mugeres, é fijos, é ganados, é todas sus faciendas: siembran su pan é sus semillas en una tierra, é dejanlo, é vanse á otra tierra, é facen al tanto; é despues al tiempo vuelven á coger lo que dexaron sembrado. Non han tierra conoscida mas una que otra: son muy Fidalgos: vienen de aquellos que fueron Señores de España de quando perdió la tierra el Rey Don Rodrigo, fasta que los Reyes de Leon los echaron della cada uno en sus tiempos, é despues que ovo Reyes en Castilla. Andan siempre aparejados de guerra, é ayudan á quien quieren. Quando es paz en el Reyno, ponense á muchas aventuras: salen á los caminos, rescatan á los omes. Si se atreven con algund lugar, cercanle, é non dejan ir ome á labrar, fasta que se despechan, segund que es el lugar. Son muchos, partidos por diversas partes.

E como suso es escrito: *Lo que Dios guarda, es guardado*: é como dice el Capítulo: *Si Dios es por nos, non es quien sea contra nos*: fizolo Dios mejor que los omes avian acordado; porque el lugar que ellos andaban á buscar para le barrejar, estaban aquellos Alárabes sobre él, é plogo á Dios de les asconder de sus ojos aquel lugar, porque non peresciesen todos.

CAPITULO XIII.

COMO LOS CHRISTIANOS FUERON A LA tierra, é fallaron el alhorma de Muley Aben Agi, é la robaron.

AL alva del dia llegaron las galeras á un reparo de mar donde era un sabre que llaman Arceo el Bellí. El Capitan mandó armar su gente, é salir á la tierra, é pusolos en ordenanza qual cumplia. Desque fué el dia claro, parescia por la

la tierra de alderredor mucho ganado de bacas, é ovejas. Mandó el Capitan poner la bandera é los Omes de armas encima de unas peñas que estaban en la tierra cerca de las galeras: é la gente ahorrada, Ballesteros, é galeotes, mandó que cercasen todo el ganado, que andaba en muchos rebaños, é le traxesen al mar. En poca de hora fué todo traido; é fizole cercar de parte de la tierra que non pudiese fuir, é entraron omes ahorrados con lanzas é espadas á dejarretar, é matar en ello. A poca de hora yacia el sabre lleno, tanto que era una piadosa cosa de vér: é tomaron dello lo que les cumplió; é lo ál zorraronlo á la mar. Durante esto recrecian mucha gente de Moros; é la gente de las galeras pelearon con ellos; é los Moros fuian. Tanto fueron los Christianos en pos dellos, que iban yá arredrados media legua de la mar; é aunque tañian las trompetas á recoger, tan lejos eran de la mar que non las oian. El Capitan mandó estonce ir la gente de armas con la bandera á acorrer á la otra gente; ca tenian que serian en grand priesa con los Moros, é que non podrian tornar. Subida una cuesta asomante á un llano paresció el alhorma de los Moros muy acerca, en que avia muchas tiendas: todas, ó las mas dellas eran negras. Alli fué una recia pelea, los Christianos por ganar las tiendas, é los Moros por las defender: é los Moros ficieronse dos partes, é en tanto que los unos peleaban, los otros cargaron sus bestias, é camellos, é fuyeron con las mugeres é los fijos por el otro cabo de las tiendas. Esto non lo vieron los Christianos fasta que las tiendas ovieron entradas: é plogo á Dios que los Christianos vencieron, é entraron en las tiendas firiendo é matando en los Moros, é asi ge las ganaron. Alli avia muchas alcatifas, é alhombras reales, é pequeñas, de muchas labores é diversas: avia muchas tinajas é jarras de manteca, é de miel, é mucha carne cecina, é pan cocido, é en grano, é muchos dátiles, é almendras, é bien guisado de comer para quien oviera espacio, é muchas plumas de avestruz, é haces de penas despines. Los omes ahorrados, galeotes, é Ballesteros, cargaron de aquellas cosas quantas pudieron traer, é pusieron fuego á la alhorma. Viniendo con ellas recrescieron mas Moros, é cercaron á los Christianos de cada parte, é daban grand priesa á ferir en ellos.

La gente, con cobdicia de non dejar cada uno lo que traian, venian cargados, é non podian pelear. Los buenos que alli eran, que non avian cobdicia de aquellas cosas, salvo de facer lo que facedero es en tales lugares, ficieron á los otros descargar la presa, maltrayendolos, é esforzandolos, é mostrandoles el peligro en que estaban. Cierta cosa es que la grand cobdicia ciega al ome, que non le deja usar de lo que mas le conviene, é le face perder lo que mejor le seria. E ficieronles echar de sí toda la presa que traian, diciendoles que pelease muy de recio cada uno por escapar la vida, é que se guardase ninguno de fuir á la mar, ca por eso non podian escapar; que la gente de caballo recrecia todavia mas, é la corrida era luenga. E la presa fué luego descargada, é tornaron á pelear con ellos muy fuertemente, firiendo en ellos en tal manera, que los ficieron arredrar de sí, é cayeron muchos dellos, entre los quales, segund paresció, fué ferido é muerto un grand ome dellos: é ayuntaronse todos los Moros sobre él, é levaronle por un valle á yuso faciendo grandes llantos sobre él. En tanto que ellos asi iban con su Moro, tomaron los Christianos su presa, é anduvieron su camino todos juntos; é aina yá en esto parescian las galeras. Ved qué sentiria el buen Caballero que non veia venir su gente; nin veyendolos, los podia acorrer.

E andando camino de las galeras, vinieron los Moros mas muchos que de antes. En aquel lugar era un monte abierto de encinas; é acordaron que los Omes de armas é los Ballesteros trabasen la pelea con los Moros, é tomasen la delantera contra ellos; é en tanto, que anduviesen los otros cargados de la presa. E asi peleando, é retrayendose, llegaronse á las galeras; é Pero Niño acorriólos en aquel lugar, que venian yá muy afincados de la grand moreria que alli eran yá llegados; é non tardó mucho que toda la gente de caballo que estaba sobre Arceo el nuevo fueron alli. E estaban cerca de las galeras unas peñas: mandó el Capitan, que por quanto aquel lugar era famoso, é era alli venido con aquella gente Muley Agí señor de aquella alhorma, hermano del Rey de Benamarin, que todo aquel dia non se recogiesen la bandera, é los Omes de armas, é algunos Ballesteros, é Escudados; mas que todo el dia peleasen con ellos, é defendiesen aquellas peñas. E mientra

tra que los unos defendian las peñas, iban los otros á comer; é venian aquellos, é iban los otros. Asi se pasó aquel dia todo tan malo é peligroso, qual creo que nunca otro tal pasó ome de quantos alli fueron: que por muchas veces llegaron los Moros á hora de entrar las peñas; é otras veces los Christianos les ganaban la plaza en que estaban. Despues tornaban rabiosos como leones, é arrancaban á los Christianos, fasta que á algunos los facian lanzar á la mar. E una vez acaesció, que por acorrer á unos que escaramuzaban con los Moros, fueron á ellos todos los Christianos, desamparadas las peñas; é alli vinieron todos los Moros sobre ellos, é traian yá tan mal á los Christianos que les tenian yá tomada la mar. Quando vió Pero Niño su gente en tan grand peligro, salió en tierra: fizo salir consigo todos quantos con él avian quedado, é dejó las galeras solas encomendadas á Dios, é acorrió á los suyos. Alli fué una grand priesa, ca la gente de la tierra era toda llegada; é si él non saliera á los acorrer, la su gente eran todos en perdicion. Mas plogo á Dios que de aquella vez fueron vencidos los Moros; ca las ballestas facian grand daño eñ ellos, é arredraronse de la mar á mal de su grado, muertos é presos muchos dellos. Estonce mandó el Capitan recoger la bandera, é toda la gente.

CAPITULO XIV.

COMO FUERON LAS GALERAS A TOMAR agua á las cuevas de Alcocebar: é de la pelea que ovieron en la tierra con los Moros: é lo demás que acaesció fasta que volvieron á Sevilla.

EL Capitan aún non iba muy contento, aunque avia avido aquella buena ordenanza, pues non avian barrejado algund lugar de aquella tierra. Ficieron la via de la mar adentro en tanto que duró el dia, porque viesen los Moros que se iban yá las galeras, é se pasaban en tierra de Christianos; é quando fué noche volvieron las galeras á la costa de Berberia. El Capitan traia buenos Pilotos sabidores de aquella costa, é buscaron toda aquella noche todas las conchas, é reparos, é ca-

casas que eran en aquella pareja : é despues de la tercia en adelante repararon las galeras á una cala. Desque vino el alva pusieron atalayas en la tierra en un lugar alto que mirase á la mar, é otro á la tierra, é que ficiesen señales de lo que viesen. En tanto enviaron á la tierra algunos omes si pudiesen tomar lengua de aquella tierra : é fueron á un aduar de quatro ó cinco casas, é non fallaron en él ome, nin muger. Tomaron quanto traer pudieron de ropa, é alhajas, é tornaronse, que nunca fueron conoscidos : é dixeron que andaban mucha gente á lejos dellos cogiendo los panes, é labrando, é que non era lugar para salir en tierra, porque era muy poblada. Estos venidos, vieron los Moros el atalaya, é vinieron alli, é vieron las galeras ; é dende á poca de hora era toda la tierra llena de ahumadas, é vinieron muy mucha gente. Aquellas peñas donde el Capitan estaba, eran todas minera de alcohol. Movieron de alli las galeras costeando : eran yá venidos muy mucha gente á la costa de la mar, é iban las galeras asaeteando en los Moros. El Capitan iba en un copano pavesado, é con él dos Ballesteros que le armaban dos recias ballestas, faciendo tiros muy devisados, firiendo caballos é omes. Llegaron las galeras ante la villa de Orán : alli anocheció á las galeras. En la mayor parte de la noche non cesaron las galeras de lanzar truenos en la villa, que está cabe la mar, é viratones con alquitrán. El ruido é los gritos eran grandes en la villa del daño que facian.

Otro dia de mañana fueron las galeras ante una villa pequeña fuerte, que llaman Mazalquebir, por tomar una grand galera que ende estaba cerca de la villa ; más yá ellos la tenian varada en tierra. Alli se combatió la villa de truenos é viratones asaz una grand pieza del dia ; é fueron las galeras á echar áncoras ante las cuevas de Alcocebar. Alli tovieron noche. Ovo el Capitan su consejo con sus mareantes, é con los Patrones, é dixeron como tenian yá poca agua dulce, é que cumplia yá de tomar agua ; mas que en aquella tierra seria muy peligrosa de tomar; „ porque las galeras son descubiertas en la tier- „ ra, é la gente della andan todos alborotados é apercebidos, é „ las aguas tienen nos la yá tomadas todas. Que querrámos ir á „ la mar, tenemos muy poca agua : puede venir un tiempo con-

„ tra-

,, trario á que oviesemos á correr de luengo por mengua della.“ E dixo el Capitan: *Amigos, lo cierto é forzado non ha menester consejo. Mayor peligro es el cierto que el dubdoso. Cierto es que non tenemos agua, é que sin ella non podemos pasar. Llegad las galeras á la tierra, é salgamos fuera, é mientra los unos pelean, tomen los otros el agua.*

Es alli de parte de la mar en tierra una peña tajada: están al pie de la peña á par de la mar unas cuevas en que cabe mucha gente: hay dentro en ellas mucha agua dulce, é para subir arriba de las peñas es una subida muy agra. Estaban en lo alto muchos Moros, é las galeras estaban llegadas á la tierra, que las piedras que lanzaban los Moros ferian en las galeras que lanzaban muchas á ellas; é los Ballesteros de las galeras mataban é ferian muchos dellos. Armaban al Capitan muy recias ballestas, é facia tiros muy señalados en que feria omes é caballos; é por muchos que caian dellos, tantos eran que parescia que nunca menguaban, é non querian dexar lo alto; asi que ferian con piedras muchos de los que tomaban el agua. Mandó el Capitan que saliesen en tierra la gente de armas, é que rodeasen por la otra parte de la cuesta: é dixoles: *Amigos, yá vedes en la priesa que somos, si esta agua non se toma. Subid á ellos: yá vedes que non puedo ir con vosotros*: (ca estaba ferido de la ferida que le dieran en Tunez) *faced como buenos.* E salieron en tierra, é ordenaronse muy bien Omes de armas é Ballesteros é pavesados. Los Moros, quando los vieron, dexaron lo alto de las cuevas, é fueron á ellos como canes rabiosos sin ningund temor, é lanzaron en ellos muy muchas piedras, é llegaron á darse de las lanzas con ellos; é los Christianos estovieron muy firmes que asi les convenia: é mataron dellos de aquella vez, é ferian muchos dellos con las ballestas todavia tanto que los ficieron arredrar de sí. E tanto el Capitan facia á grand priesa tomar el agua, é lanzar saetas á los que estaban encima de las peñas, que tomaron quanta ovieron menester. E llamaron la gente que estaba en tierra, é recogieronse con muy grand peligro, é grand trabajo; é pocos eran que non fueron feridos de los que allá salieron, é aún de los que quedaron en las galeras algunos dellos. Los Moros tenian cerca de alli muy grand celada ribera

de

de un rio, é non salieron nin se descubrieron, esperando que la gente saldria toda en tierra segund la otra vez lo avian fecho: é de que veian poca gente, é non veian la bandera, non se mostraban. Esta razon entendió bien el Capitan é su gente, que algunas veces acometian á fuir los Moros que alli estaban, porque saliese la gente á ir en pos dellos. E quando el agua fué tomada apartaronse las galeras de la tierra. Paresció luego por la tierra tanta gente que eran sin cuento; é en una ribera de un rio, en que avia muchas arboledas, parescia gente de caballo. Mandó el Capitan que lanzasen con los truenos por aquella parte de la ribera, é dieron las piedras entre ellos, é salieron arriba á grand priesa mucha gente: podrian ser fasta cinco mil de caballo: la gente de pie eran sin cuento. Echaron áncoras, é comieron en las galeras, é curaron de los feridos.

Estando comiendo comenzó á ventar el viento de levante, que es muy bravo en aquella mar, é metióse muy fuerte, é levantó las olas muy fuertes é muy altas. Las galeras levaron áncoras muy aina, é á grand fuerza de remos, é contra viento fueron á las Alhavinas. Alli tomaron puerto esperando que calmase el tiempo para tornar en España; é cada dia ventaba mas fuerte: é la tormenta grande dabala el tiempo, que era yá el mes de Octubre. Alli ovo su consejo el Capitan de ir en España, en tanto que aquella agua duraba. Salieron al mar por tomar la rota, é fallaron tan grand viento é tormenta que los quiso fundir, é con muy grand trabajo pudieron tornar á las islas donde avian salido. Muchas veces probaron por navegar; mas cada vez non les dejaba la grand tormenta. Tardaron las galeras quince dias alli, é non mejoraba el tiempo. Fué el acuerdo entre el Capitan é sus marineros, que eran en grand peligro en aquella isla deshabitada, é que diesen á la gente el pan por peso, é el agua é el vino por medida, tan solamente con que pudiesen pasar, é non peresciesen de fambre é sed. En esta regla entraron todos del mayor fasta el menor, é aún el Capitan entró en esta misma regla. Tal era, é tal debe ser todo aquel que el cargo tiene de alguna grand gente, é que mucho la ama: él debe ser el primero: bien lo dixo nuestro Salvador Jesu-Christo: *Enxemplo*

plo vos do yo á vosotros, que asi como yo fagades vos. Verdad es, é cada dia se vé, que mejor voluntad han de facer bien los que entran en la batalla quando el cabdillo vá con ellos, demás si vá delante, que non quando finca detrás, ó que non vá ende. Asi quel Capitan non bebia si non un gobelete bien pequeño, uno de vino é otro de agua al yantar, é al tanto á la cena. En todo este tiempo facia labrar el Capitan un pozo en la isla pensando fallar agua dulce; é quando mas fondo íba el pozo, mas seca fallaban la tierra. E aunque daban poco pan á la gente, con que apenas podian pasar, proveialos Dios, aquel que non desampára á los suyos: avia muchas aves que comian, ca criaban alli muy muchas dellas por el suelo de las islas.

Asi pasaron veinte dias, que yá era gastada toda el agua: é plogo á Dios que una noche al quarto del alva calmó la mar, é asosegó yá quanto el viento. E ovo su consejo el Capitan con sus marineros, que seria bien de probar si podrian tomar agua en la Berberia, é de se poner á todos los peligros, pues que en tal priesa estaban. El consejo avido, fueron las galeras á una aguada que llaman el Bergelete en una costa muy poblada, donde suelen recrescer grand gente de Moros, é es lugar muy peligroso, en que pueden estár mucha gente encubierta, porque es todo barrancos é arboledas. E los marineros dixeron al Capitan, que viese lo que queria facer, que alli mataron una vez gente de cinco galeras de Aragon, é que otras muchas gentes avian alli perecido; é que aquel lugar non era si non cimenterio de Christianos. Dixo el Capitan: *De la mar me asegurad vosotros; que de la tierra Dios, que nos suele ayudar, nos ayudará agora aqui que non perezcamos. El que dió agua de la piedra dura, donde todo el pueblo de Irraël fué todo abastecido, la dará aqui á nosotros sin grand trabajo, si en él grand fé ovieremos. Roguemosle que nos acorra en tan grand priesa.* Mandó armar toda la gente, é ir delante omes ahorrados é ligeros que descubriesen si avia celadas, é que si non fallasen gente, que pusiesen atalayas en lo mas alto cabe la mar, é ficiesen sus señales. E salieron la gente de armas, é pusieronse en la meitad del Bergelete: é en tanto tomaron las galeras agua quanto ovieron menester llenos barriles

les é pipas. Esto fecho, llamaron las Atalayas, é recogióse la gente toda á su salvo, dando muchas gracias á Dios, é á la Virgen Sancta Maria, que siempre los ayudaba. E aún non eran alzadas las áncoras quando vinieron grand gente de Moros buscando á los Christianos por donde avian andado, sacadas las gomías, é á donde fallaban las pisadas de los Christianos alli daban cuchilladas, que á una pisada venian á dar golpes veinte ó treinta dellos: é llegaban á la mar lanzando piedras á las galeras; mas ahí quedaban algunos dellos asaz feridos é muertos de las ballestas. E tornaron las galeras á Alhavinas, donde avian salido, á grand fuerza de mar, que aún andaba fuerte.

Esa noche ovo el Capitan consejo con sus mareantes sabidores de mar. Era Micer Nicolaso Bonel, Patron de la galera del Capitan, un recio Caballero, é buen mareante, que se avia acaescido muchas veces sobre mar en algunos grandes fechos, é avia seido Patron de galeras. Era alli Juan Bueno, marinero, que toda su vida avia andado en carracas, é en naos, é en galeras, é era muy probado marinero, que siempre fué en los consejos de la mar mas cierto que ningunos marineros eran: é otros Cómitres é marineros recios por sus personas, é muy buenos marineros. Cada uno dellos dió su acuerdo. Unos decian que non se escusaban de non correr de luengo, por quanto el viento era del poniente, é muy forzoso que corriesen en Cecilia. Otros decian que non podrian cobrar á Cecilia. Otros decian que se aventurasen á ir contra la ribera de Génova, ó á Playa Romana. Yá todos los marineros eran desafuciados de correr en España. El Capitan preguntó á Juan Bueno que dixese lo que le parescia que debian facer. Dixo: *Señor, en lo que Dios tiene de facer non ha ninguno que ante saberlo pueda, porque de la noche á la mañana face Dios merced á quien le á él place. Esta noche non sabria dar consejo que sano fuese; mas á la mañana, Dios queriendo, yo daré el consejo que entendiere: mas estad aparejados para navegar.* Todos esperaban el consejo de Juan Bueno que estaba en otra galera, é miraban todos por él. E subió Juan Bueno en la cruxia la cara contra España, é abrió los brazos, é comenzó á bracear mucho; que aquella era su costumbre de non fablar si non pocas veces. E mandó el Capitan que dixese qué señas

eran

eran aquellas : é dixo, que dixese al Capitan, que mandase facer la via de España. Los otros querianlo estorvar; mas el Capitan plógole de seguir su consejo. Partieron las galeras de Alhavina, é fallaron tormenta en la mar, é el viento del poniente recio. Los mareantes temprano endereszaron todas sus cosas. Concertaron las brújulas cebadas con la piedra imán: abrieron las cartas de navegar, é comenzaron á apuntar é á compasar; que la rota era larga, é el tiempo contrario. Miraron el relox: dieronle á ome bien atentado: guindaron los artimones, calaron timones de caja, é dieron remos de luengo. Comenzaron de navegar en nombre de Dios: singlaron todo el dia el viento, é las mares al quartel de proa embestian las olas fasta media galera. A puesta del sol paresció la luna, é comió poco á poco todas las nubes, é tornó el viento al sur. Asi navegaron toda la noche con mucho afan. Veniendo el alva paresció la tierra de España. La mar venia muy fuerte, é con grand fuerza é trabajo llegaron las galeras á una aguada que llaman Sant Pedro de Arraez, que es en la costa de Granada. Alli folgó la gente todo el dia; é á la noche fueron las galeras á las Aguilas. Otro dia de mañana entraron en el puerto de Cartagena. La gente de la cibdad ovieron grand placer, é ficieron alegrias con la venida del Capitan: ca le amaban en aquella tierra. Alli folgaron todas las gentes, é sojornaron, é recrearon de sus trabajos que avian pasado asaz. El Capitan contentó á la galera de Aragon, é á la de Cartagena.

Estando alli llególe carta del Rey, que se viniese con sus galeras para Sevilla, é dexase las galeras, é se fuese luego para él. Estonce mandó el Capitan meter en las naos todos los Moros, é las otras cosas que pertenescian al Rey, que las levasen á la tarazana de Sevilla. E partieron las galeras faciendo la via, é alcanzaron una galeota de Aragon que venia fretada de mercaderes de Berberia, é falló en ella Moros, é Moras negras, é otros esclavos, é toda cargada de cera, é grana, é alquiceres, é mercadurias de grand valia: é tomó toda la mercaduria, é los esclavos, é mandó soltar la galeota segund que era derecho. E costeando á Granada, pasaron las galeras el estrecho de Gibraltar, é llegaron á Caliz. El Capitan sentiase yá mal de la ferida que le avian dado en Tunez de la pier-

na, é descendió en tierra. Luego que alli llegó ventó tan fuerte el viento del levante, que estuvo un mes que nunca navios pudieron entrar nin salir del puerto de Caliz.

Alli estovo el Capitan todo aquel tiempo, que nunca dende pudieron partir. Por aquella tardanza é por mengua de buenos Cirujanos tenia yá muy malvada la ferida. Calmó el viento, é partió de Caliz, é vino á Sevilla, é fué alli muy bien rescebido el Capitan de quantos buenos omes ovo en la cibdad. E fueron juntados los mejores Cirujanos de Sevilla á vér la ferida del Capitan, é fallaron que estaba tan mala que algunos dellos acordarian que le cortasen el pie: ca era en peligro de muerte; é si le fuese cortado que aún podria vivir. E ovieron de ge lo decir: é él respondió: *Si la hora es llegada en que yo debo morir, sea fecho en mí lo que á Dios place; ca el Caballero mejor le es morir con todos sus miembros juntos, segund que Dios ge los dió, que non vivir lastimado é menguado, é verse, é non ser para bien ninguno.* E dixo que acordasen de facer en él otras mengias quantas facer quisiesen; mas que cortar el pie non lo consentiria. E acordaron que le quemasen la ferida con un fierro ardiendo: é dixeronle, pues que asi era, qué aquello le convenia sufrir, é que alli verian si podria aver remedio. E callentaron un fierro tan grueso como fasta de viraton blanco: é el Cirujano rescelaba de ge lo poner, é avia duelo de la pena que le faria pasar: é Pero Niño, que era yá usado de tales trabajos, tomó en su mano el fierro callente blanco, é metióle él mesmo todo por la pierna fasta la otra parte. E dieronle luego otro tal, é asi le puso dos veces, que nunca ome le sintió facer nin mostrar quejo ninguno. E de alli adelante curaron bien dél, é plogo á Dios que ovo mejoria cada dia mas.

E mandó desarmar las galeras, é fuese para el Rey, que estaba á la sazon en Segovia: é fué muy bien rescebido del Rey, é de todos los Caballeros de la Corte.

CAPITULO XV.

COMO AL NASCIMIENTO DEL REY Don Juan fizo el Rey facer el grand torneo de Tordesillas: é como fué en él Pero Niño.

EN este comedio estaba la Reyna Doña Catalina en Toro A. C.
preñada en tiempo de parir, é tenia puestas el Rey par- 1405.
tidas en todo el camino de Toro á Segovia, é encima de los oteros estaban puestas atalayas prestas para facer almenaras é humadas partidas por señales, en manera que el Rey sopiese en poco espacio quando la Reyna pariese, é qué avia parido. E asi fué fecho, que en poca de hora sopo el Rey como tenia un fijo. E aún algunos ovo que tenian puestos caballos en parada, que andovieron poco menos que las humadas fasta llegar al Rey, é ganar las albricias, las quales fueron dadas á cada uno segund el tiempo que llegaba. E de alli fué el Rey á ver el Infante su fijo: é dende vinose á Tordesillas, é fizo facer alli un torneo muy famoso, en que entraron los mayores Caballeros de Castilla. En aquel torneo entró Pero Niño, é fizo tanto en él como el que mas ende fizo.

CAPITULO XVI.

COMO ENVIÓ EL REY A PERO NIÑO en ayuda de Francia con tres galeras.

EN aquel tiempo de las alegrias que el Rey facia al nascimiento de su fijo vinieron á la Corte Embajadores de Francia, que enviaba el Rey Charles á demandar ayuda al Rey Don Enrique de galeras é naos, con gente de armas, segund los tratos fechos, é la hermandad que en uno tienen: é acordó el Rey de ge las enviar; é mandó armar luego la flota en Sevilla. E por quanto las galeras de Sevilla venian tarde, porque están mas lejos, mandó armar muy aina tres galeras en Santander, é envióla con Pero Niño. Otrosi mandó armar naos, é fizo Capitan dellas á Martin Ruiz de Abendaño, é

mandóle que partiese luego con Pero Niño. E otrosi mandó á Pero Niño, é á Martin Ruiz, que se aguardasen, é se ficiesen buena compañia; aunque pocas veces se pueden ayuntar en uno naos é galeras, por quanto las galeras cada noche buscan la tierra, é las naos la mar; salvo quando van acordados que se aguarden todos á un puerto. El Rey mandó dar á Pero Niño las cosas muy largamente, segund que lo solia facer, armas, é ballestas, é muchas coronas: é dióle Ballesteros criados de su casa que fuesen con él. E partió Pero Niño de la Corte, é con él sus Gentiles omes criados de guerra, é fué á Santander, é falló las galeras armadas, é con buenos mareantes é remeros los mejores que pudieron ser avidos. E mandó venir gente de la tierra, é escogió los mejores Ballesteros, é buenos omes que él pudo aver, segund el fecho donde iba, é pagó bien toda su gente. E fizo Patrones de sus galeras: la una dió á Fernando Niño su primo; é la otra dió á Gonzalo Gutierrez de la Calleja un buen Caballero de aquella tierra: ca Pero Niño era grand Señor natural de aquella tierra de la casa de la Vega de parte de su madre.

CAPITULO XVII.

COMO PARTIÓ PERO NIÑO DE SANTANDER para pasar en Francia.

PArtió Pero Niño con sus galeras de Santander la costa adelante en busca de las naos de Castilla, é fueron á Laredo, é á Castro, é á Sant Vicente; é las naos eran aún en Santoña. Fueron las galeras al Pasage: alli se parte Gascueña de Castilla: é alli estovieron fasta que ventó el viento de la tierra para pasar la mar de España la traviesa de la Rochela. E ventó el nordeste, é entraron las galeras á la mar: alzaron bastardos é mezañas: singlaron todo el dia en popa la via del oeste. Quando vino la tarde calmó el viento: amaynaron las velas, é calaron remos. Asi navegaron fasta la segunda guayta, é saltó el viento al oeste por media proa: despues ventó á sudueste mas recio. Non osaban facer vela por miedo de non ir sobre la costa de la Valancina; mas todavia remaban de cara

el

el viento por encavalgar la tierra. Al quarto del alva calmó el viento faciendo la via al sudueste: é quando vino el dia non parescia yá España nin Francia. Los acuerdos eran muchos: el final fué, que era la primazon de la luna, é el viento al poniente, que podria ventar tan fuerte que los lanzase á la costa de Valancina; por eso que remasen todavia á la mar larga. Navegaron todo aquel dia, que non sabian en qué parage eran, é lanzaron la sonda é fallaron tierra en sesenta brazas. Conoscieron que era la mar de canto, por quanto la sonda sacaba arena. Fallaron que eran mucho en tierra, é acordaron de se meter á la mar. Asi singlaron cinco dias, que non podian aver tierra. Acordaron, segund el tiempo que avian navegado por aquella via, que eran yá fuera de todas las islas, é que si ventase fuerte del norte, que non podrian ir á Francia, nin á Inglaterra. Volvieron las galeras la via del norte singlando dias é noches con mucho trabajo é peligro. A los tres dias vieron la tierra de Francia, é singlaron desde el alva á remos é á velas fasta hora de vísperas. Llegaron las galeras á isla de Rey: es una isla muy abundosa de víveres, muchas bacas é ovejas, é mucho pan é vino, é huertas: viven en ella fasta tres mil omes de pelea: está al puerto un Monesterio de la Orden de Sant Benito. Esta isla, é otras que della son, todas son de Francia. E fué alli bien rescebido el Capitan. E de alli fueron las galeras á la Rochela, una villa de Francia muy rica, é muy guarnida siempre de guerra. Alli fué bien rescebido el Capitan, é le ficieron mucha honra, é ovieron grand placer con su venida. Alli vino á verse con él el grand Condestable Mosen Charles de Lebrete, é muchos grandes omes con él adereszados de guerra. Comenzabase estonce la guerra entre Francia é Inglaterra sobre el Ducado de Guiana, é sobre que avian estonce los Ingleses muerto á su Rey el Rey Ricarte, que era casado con fija del Rey Charles de Francia.

CAPITULO XVIII.

COMO SON LOS INGLESES DIVERSOS é contrarios de todas las otras naciones de Christianos.

LOS Ingleses son unas gentes muy diversas en condiciones, é desavenidos de las otras naciones. Estas maneras han ellos por muchas razones: la primera es porque les viene asi de su naturaleza de aquellas gentes donde ellos vienen: la otra es, porque viven en tierra muy abastada de viandas, é rica de metales: é la otra es, que son muchas gentes en poca tierra; digo á respeto de la mucha gente que en ella hay, aunque la tierra es grande. Dicen que en aquella tierra nunca hay mortandad grande, nin mal año. Otrosi son cercados de mar; por lo que non han miedo á ninguna otra nacion.

Cuenta la Crónica de los Reyes de Inglaterra, que despues de la destruicion de Troya, las gentes que de ella escaparon andaban por el mundo buscando tierras do poblasen: é que un grand Príncipe de los Troyanos, que avia nombre Eneas, aportó en Italia, donde era señor el Rey Latino, que le rescivió en su tierra, é le casó con Lavinia su fija. Eneas ovo en Lavinia un fijo que llamaron Silvio. Este, seyendo mozo, tomó una doncella de casa de su padre, é ovo della un fijo que llamaron Ercoles, é criabale secretamente que non lo sopiese Eneas. Non le pudieron tanto encobrir: vióle Eneas: el niño era muy apuesta criatura: plógole con él, é heredóle en su tierra. E acaesció un dia que Silvio corria monte, é Ercoles su fijo con él, que traia un arco en la mano con que tiraba á las bestias salvages: é queriendo tirar á una bestia, non veyendo á su padre que pasaba detrás de unos árboles, lanzó, é matóle. Quando lo sopo Eneas ovo grand pesar, que le quisiera matar si le tomára; mas non pudo, porque los grandes omes de la tierra se le abscondieron: é mandóle dar todos sus algos, é las gentes de su padre, é que se fuese en tal partida donde sus ojos nunca le viesen. Eneas mudóle el nombre, é mandó

que

que le llamasen de alli adelante Bruto; ca ficiera como animal bruto en matar á su padre.... [1]

CAPITULO XIX.

COMO LOS INGLESES MATARON AL REY Ricarte so color de justicia.

EL Rey Ricarte de Inglaterra casó con fija del Rey Charles de Francia, é fué en los tratos del casamiento, que el Rey de Inglaterra dexase los títulos que avia en Francia, asi de Normandia, como de Guiana, é ficieron paz perpetua. Quando los Ingleses sopieron de aquella paz, los mas dellos ovieron grand pesar por ello; ca ellos non querian aver paz con ninguna nacion, porque con la paz les va á ellos mal; ca son tanta gente que non caben en su tierra, é muchos dellos en tiempo de paz non se pueden mantener. E si su Rey en algund tiempo face paz con algunas gentes que le face menester dar salvo conducto á algunos navios de mercaderes, pocas veces le guardan. Non han amor á ninguna nacion: é si acaesce que algund Caballero valiente pasa allá, como contesce muchas veces de algunos Caballeros é Gentiles omes, que andan por algunas partes del mundo con brio de corazon á buscar vida, ó á facer armas, ó á mirar, ó en embajada; ellos buscan manera como le deshonren, é le echen en alguna grand vergüenza. Asi que, como suso dixe, son muy diversos de las otras gentes.

Quando vieron como el Rey Ricarte avia fecho paz perpetua con Francia, buscaron como le matasen, é pusieronle muchas malas cosas que en él non avia: prendieronle, é dixeron, que él era el que les avia quebrantado sus leyes é pre-

M vi-

1 Sigue un largo y extrañisimo cuento, en que se refiere, que este Bruto, despues de haber andado por Africa, Asia y Grecia de aventurero, vino con sus gentes de diversas naciones á parar á las costas de Galicia; donde se le juntó otro aventurero que habia escapado de la ruina de Troya: y habiendo aportado á Inglaterra, hizo conquistas, mató mucha parte de los hombres, conservó las mugeres, y se estableció en aquella isla, donde quedó su decendencia, y la de sus compañeros.

villegios, é que los avia desaforado. Pusieronle en un palacio sentado en su silla, é la corona de oro en la cabeza, é la verga real en la mano, é en la otra la pella, é su espada: é acusaronle, é dixeron contra él. Dixeron, por tal cosa que fizo debe perder la corona; é tirarongela de la cabeza. Por esta la vara, é por esta la pella, é por esta otra la espada, é por esta otra la silla; é asi le despojaron del todo. Despues metieronle donde nunca mas paresció muerto nin vivo; é alzaron en su lugar por Rey al Conde de Arbi, fijo del Duque de Alencastre, hermano de la Reyna de Castilla Doña Catalina: é quebrantaron la paz, é comenzaron la guerra.

CAPITULO XX.

COMO ENTRÓ PERO NIÑO CON SUS GALERAS por el rio de Gironda arriba, fasta llegar á Burdeos.

A Esta guerra envió el Rey Don Enrique á Pero Niño Capitan de tres galeras, é á Martin Ruiz de Abendaño con quarenta naos armadas en ayuda de Francia, segund que dicho he de suso. Estando Pero Niño en la Rochela esperando las naos de Castilla para pasar en Inglaterra, ovo su consejo con algunos Caballeros de Francia que alli eran de entrar en el rio de Gironda que era cerca de alli, é llegar ante la cibdad de Burdeos, por si pudiesen aver algunos navios de Inglaterra. E partió el Capitan con sus galeras de la Rochela, é entraron en el rio de Gironda, é fueron á Royan, é á Talamon dos villas de Francia, que están en la ribera de la parte de la Rochela, é están siempre guarnidas de guerra: é fué alli bien rescebido el Capitan de los Caballeros que estaban en guarnicion, é entraron algunos dellos con él en las galeras, é fueron con él dos chalupas muy ligeras en que iban Ballesteros é Frecheros Franceses. E porque non fuesen vistos de los Ingleses, partieron las galeras de Talamon á la segunda guayta de la noche, bogando todavia con la creciente de la mar. Al alva parescia Burdeos. Estando todos seguros, salió la gente en tierra, é robaron muchas casas que avia por

la

la ribera, é prendieron omes, é traxeron mucho ganado de la ribera, bacas, é ovejas, é tomaron dello lo que ovieron menester: é despues acogieron la gente, é llegaron cerca de la cibdad. Avia alli muchas naves, é otros navios; é quando vieron las galeras, ficieron todas vela, cuidando que las galeras pasarian allende la cibdad el rio arriba; mas non era cosa conviniente, ca la ribera todavia se iba estrechando, é alcanzaban á las galeras las saetas é dardos de amas las partes de las riberas. E otrosi las naves tomáran á las galeras de sus .... con viento é marea; asi que las galeras non pudieran tornar cada que quisieran. Pero dixeron algunos, que si las galeras non se paráran á robar, é fueran derechas á las naves, que las ovieran todas, é que non estaban apercevidas, nin avian àvido sabiduria de las galeras; ca despues de apercevidas non podia ser por ninguna guisa. Esta sabiduria non es en los omes de poder adevinar lo que los otros facen; mas si el buen avisamiento, é la buena ordenanza, é la ventura á quien Dios la quiere dar; é mas veces contesce salvarse por buen acuerdo é ordenanza, que ganar de aventura: porque non sabe ome lo que los otros facen, é como dice un enxemplo: *A las cosas ciertas vos acomendad, é las fiucias vanas dejad.* E salieron de entre las naves mas de cien barcas é bateles equipados de gente de armas, é lanzaban á las galeras muchas saetas é truenos, tantos que daban asaz que facer á pelear é á se defender á los de las galeras. Estaban de la parte de la cibdad bien cerca della unos fermosos palacios, é mandó el Capitan ir gente á quemarlos. Alli salieron de la cibdad mucha gente á pie, é á caballo armados por defender los palacios; mas non los pudieron tan aina acorrer que ante non ardieron todos. E pasaron las galeras á la otra parte de la ribera, é mandó el Capitan poner fuego á todas las casas, é á los panes, que avia muchos por aquella tierra, é matar, é robar quanto fallasen: asi que en poca de hora ardieron mas de ciento é cincuenta casas.

El Capitan quisiera estár algunos dias en el rio de Gironda, por facer mas daño en la tierra de los Ingleses; mas avia nuevas de la flota de Inglaterra, que debia venir estonce: é fué el acuerdo de salir del rio, é dexar aquella tierra. Esa noche tornaron las galeras á Talamon, é remando toda la noche,

comencó á ventar el viento muy fuerte de las Asnas por las proas de las galeras, con el que avia de venir la flota de Inglaterra: é las galeras, yendo al alva por doblar las Asnas, tornó la mar con la creciente, asi que las galeras eran en grand priesa de navegar contra viento é marea; demás que el viento era yá muy fuerte, é facia levantar las ondas; é era toda la porfia por salir á la mar larga. Era alli la boca del rio muy ancha, que hay mas de una legua de la una parte á la otra. Asi estovieron porfiando con la fortuna bien dos horas, que non podian cobrar si non muy poco. Yá la una galera iba al través, si non que la quiso Dios librar, que fué un grand milagro, segund la fortuna que la levaba: é si aquella hora llegára la flota de Inglaterra, las galeras fueran en grand aventura. Mas plogo á Dios que las galeras doblaron las Asnas, é salieron á la mar, é volvieron á la Rochela. Todos los que dello sabian eran muy maravillados del grand acometimiento é esfuerzo que el Capitan fizo en entrar en tal lugar, donde nunca entraron otras galeras, é quemar la mas guardada tierra é bien poblada de toda Gascueña.

Estando en la Rochela llegó un Caballero Francés con dos galeras, que llamaban Mosen Charles de Sabasil. Era un noble Caballero criado de la casa del Rey de Francia, é por algunas causas que pueden contescer á los grandes Caballeros, fué venido de la Corte por dos años. Este Caballero era bueno, é ardid, é gentil, é muy guarnido, é rico. Dicen algunos que era enamorado de una grand Señora: é bien se le parescia, é aún lo daba á entender en sus devisas. Vinose para Marsella, é fizo facer dos galeras muy buenas á su costa, é armólas muy ricamente de Gentiles omes, é Ballesteros escogidos, é eran las mejor guarnidas é fermosas que nunca en nuestro tiempo ome vió, que yo cuido bien que los pendones dellas valian tanto como fornicion de alguna galera. Mosen Charles sabia yá nuevas de Pero Niño; é aún él avia yá nuevas de Mosen Charles: é fallaronse alli amos á dos, é ovieron grand placer el uno de la compañia del otro. Bien lo concertaba la ventura en aver cada uno dellos tal compañia; ca de las cosas que el uno se preciaba, en el otro avia grand parte. E alli acordaron amos á dos de se facer buena conserva é compañia, é

an-

andar en uno en aquella guerra. Otrosi acordaron de pasar luego en Inglaterra é ir buscar á Ugente. E Mosen Charles, é sus marineros dixeron que seria grand peligro ir buscar el cabo de Ugente, é podia ser de encontrar de mar en fuera con la flota de Inglaterra, é que los tiempos podrian ser tan fuertes que se verian en grand priesa con ellos: é que si ploguiese al Capitan, que era bien que fuesen costeando la costa de Bretaña, é que ternian la traviesa mas corta de la mar. E al Capitan plógole dello, por quanto avia sabido que las naves de Castilla eran yá en la costa de Bretaña. E Mosen Charles era tan cortés Caballero, que siempre le plogo de guardar capitania á Pero Niño: é dixole, que él mandase acender faron en su galera á costumbre de Capitan de mar, é quél le seguiria asi como las otras sus galeras.

CAPITULO XXI.

COMO NON SE PUDIERON AVENIR PERO Niño é Martin Ruiz de Avendaño para pasar en Inglaterra.

PArtieron de la Rochela, é pasaron Olona, é por la villa de . . . . . entre Bretaña é las islas. Son alli las islas de Ré, é Bellaisla. En esta Bellaisla los que alli moran non traen armas, nin se defienden aunque les fagan mal, porque el Papa los tiene asegurados, é descomulga á quien mal les ficiere. . . . . E asi navegando de cada dia llegaron al puerto de Breste, una villa de Bretaña. Alli fallaron la flota de Castilla, de que era Capitan Martin Ruiz de Avendaño: é Pero Niño, é Mosen Charles fablaron con el Capitan de las naves sobre pasar en Inglaterra; é non se pudieron concertar, segund que paresció adelante, ca él non tenia en voluntad, él nin su compañia, si non de ganar con los mercaderes que traian. E dice aqui el Autor, que las mas de las veces que el Rey arma flota, le contesce, que despues que los Capitanes al Rey non ven, non han cuidado si non de ganar: é si van en ayuda de otro Reyno, resciben paga de amas partes, é ponense en tal lugar donde non vean los enemigos, é roban la tierra de los amigos,

gos,

gos, diciendo que non tienen que comer: é si fallan navios de Castilla merchantes, tomanles de lo que llevan, diciendo que non es bien que perezcan las gentes, é que lo digan al Rey, que él ge lo mandará pagar: é vase el mezquino del mercader robado. Non le roban los enemigos, é robanle sus amigos: asi que non facen bien ninguno robando Reynos; é tornanse, dejando la gente muerta, é los otros mal contentos: ellos ricos, é el Reyno despechado é disfamado. Esto contesce al Rey por non enviar é dar el cargo á tales omes que él entienda que non han cobdicia de allegar grand riqueza; mas honra é buena fama de su Rey, é suya, porque ende pueda galardonar el Rey, é facer bien á quien le sirve sin arte. Aquella es buena riqueza ganada justamente é sin tacha.

CAPITULO XXII.

COMO PERO NIÑO E MOSEN CHARLES partieron para pasar en Inglaterra: é de la muy grand tormenta que pasaron en la mar.

DEspues que Pero Niño, é Mosen Charles vieron que el Capitan de las naves non les queria ayudar é facer la guerra, ovieron su consejo de atravesar mar, é pasar en Inglaterra. Esa noche los marineros aparejaron todas sus cosas que eran menester para navegar: miraron el cielo, é los semblantes eran buenos: pusose el sol claro, é la luna quinta, pasada la primazon, tenia el un cuerno en la mar. Salieron las galeras del puerto á prima noche con la su gente remando á la mar toda la prima, acendido faron en la galera del Capitan, é reposaron al algarete fasta el quarto del alva porque folgase la gente. Tomaron la via del oenoroeste el viento del poniente á media galera: guindaron velas, é ovieron buen tiempo. Venido el dia calmó el viento: calaron remos: remaron toda el dia fasta la tarde, é levantóse muy recio el viento contrario por media proa. Guindaron los artimones, é calaron los timones. Los semblantes del tiempo eran malos. Estaba el Patron mirando á todas partes, demudada la color, sospirando, catando en el aguja é en la carta de marear. Fa-

bla-

blaba muy paso con los marineros, é yá los marineros todos ahorrados. El Capitan mirabalos, é veia que todas aquellas cosas eran señales de tormenta. Llamó los marineros á consejo, é preguntóles, qué mudamientos eran aquellos: é dixo el Piloto: *Señor, dexadnos á nosotros que lo avemos de facer; que á vos non aprovecha saberlo*: é todavia dixo el Capitan que lo queria saber. Ellos le dixeron, que la tormenta se aparejaba muy grande: *la luna es nueva, é es yá afirmada pasada la primazon: el viento al oessudueste por medio de las proas, que non podemos ir á Inglaterra. Deste viage, si tornamos á Francia, somos al través del Ras: non podemos tomar puerto si nos lanzamos al oeste. Convienenos, si el viento aviva, de volver en España: la via es luenga é peligrosa; demás que podemos fallar la flota de Inglaterra en el camino. Asi que todas las vias nos son peligrosas; é por tanto nos cumple de nos aparejar con tiempo.* El Capitan mandó que ficiesen señales á Mosen Charles, é á las otras galeras, que se llegasen á consejo: e preguntaron qué les parescia de aquel tiempo é semblante. Fué el acuerdo, que navegasen aquella via que avian comenzado, é ficiesen mucho por se abrazar á Inglaterra; é que quando mas non pudiesen, que volviesen é siguiesen todos el faron mientra pudiesen.

El acuerdo avido, arreció el viento tan fuerte é tan bravo, é se levantó la mar tanto, que embestian las olas por proa fasta media galera, é fizo girar las galeras por fuerza. Venian las olas tan altas como sierras; é se derramaron las galeras cada una por su parte, que non tenian yá una con otra. En poca de hora fueron todas derramadas é perdidas de vista, que non veia la una á la otra, nin se llegaron dende á muchos dias. La galera del Capitan toda aquella noche tuvose á la orza, fasta que el viento la forzó, é ovo á correr de luengo, é toda la gente so sota. Lanzaron las escotillas á todas las centinas: non avia mas alta vela que quanto un estado de ome: las olas eran tan fuertes que daban en el costado de la galera que la querian facer pedazos, é toda la facian sonar: é venian las olas muy grandes por popa que algunas dellas entraban por la galera. Estas son muy peligrosas, é arrebataron el copano donde iba . . . . . é levóle á la mar. Yá toda la gente desespera-

raban de la vida, é rogaban á Dios que les ficiese merced á las almas. Toda la noche pasaron asi en grand tormenta: é todavia llovia, que es una cosa que atormenta mucho los marineros.

Venida el alva del dia paresció una de las galeras por la mar muy lejos, que non parescia si non la vela á la mar larga. Tomaban . . . . . media luna; é muchas veces non parescia, que se cuidaban que era fundida: esto facian las muy grandes ondas. En esto non parescia tierra á ninguna parte. Todavia faciendo la via de Francia al medio dia parescieron los clucheres [1] de las Iglesias de Francia; ca la tierra de Francia en aquella parte es muy llana é baja, é non face muestra ninguna. Plogo á Dios que contra hora de nona calmó la mayor parte del viento, é guindaron la vela, é fueron reconosciendo la tierra, é vino la galera á una isla que llaman Barbarac [2]. Alli surgió la galera del Capitan, é lanzó áncora. Bien avia menester la gente de folgar: era yá la víspera, é queriase poner el sol. Aportó alli una de las galeras de Mosen Charles: era la que avian visto al alva: é tardaron bien quince dias que non se juntaron todas cinco; é plogo á Dios que non peligró ninguna. Asi vinieron todas una á una buscando al Capitan por los puertos de Bretaña, fasta que se juntaron alli todas: é cada uno se cuidaba que las otras galeras fuesen perdidas en la mar. Ovieron muy grand placer quando se vieron Pero Niño é Mosen Charles, é todas las otras gentes: é venian ahí Caballeros de Bretaña á los ver. E fizo el Capitan poner su tienda en la isla, é convidó alli á todos que comiesen con él, é fizoles muy honrada fiesta. Alli contaba cada uno las aventuras que avia pasado la noche de la tormenta. Dixo Mosen Charles, que su galera subia á las nubes, é decendia á los abismos, é que á horas andaba cabeza yuso, é á horas cabeza arriba: que tanto pensaba yá de su alma, que non se le acordaba yá deste mundo, é que la mar les avia levado quantas cosas tenian sobre el tillado: fasta los bancos los avia arrancado los mas dellos. Dixo el su Patron, que tantos eran

é

1 Los campanarios.

2 Sería alguna de las rocas ó islotes que hay en la Habra de *Abreverac*.

é tan fuertes los golpes de las olas que daban en su galera, que la facian trastornar; é que muchas veces pensaba que andaba la galera el tillado abajo, é el plan arriba; é que una vez él viera las estrellas del cielo entre el tillado, é el casco de la galera. Otrosi dixo, que la galera suya abriera con la grand fuerza de las ondas, é que venia agarrotada con cabres, é con violartes. Otros dicen que se les avian afogado algunos omes debajo de sota con la grand apretura de la gente. Asi contaban cada uno sus cuitas é trabajos que avian pasado: é dixo el Capitan: *Amigos, demos muchas gracias á Dios que nos libró. Nosotros avemos de pasar esta fortuna; é por eso nos libró Dios, porque fagamos algund bien. Pensemos de reparar lo perdido.* E dixo: *Ved cómo Dios ayuda á esta mala gente de los Ingleses. Non les ayuda porque ellos son buenos; mas por nuestros pecados: ca nos somos pecadores, é ellos son malos. E si agora Dios fué contra nos, para otra vez le avremos favorable: porque misericordioso es Dios; é si ovimos la mar irada, otra vez la avremos pagada. Ninguno non desespere; que las grandes fortunas los omes las han de pasar. Nascido es el ome para trabajar. Los que conquistaron las tierras, é ganaron los Reynos, por muchos afanes é grandes trabajos pasaron.*

La razon de Pero Niño acabada, dixo Mosen Charles, que fuese fecho todo segund él mandase. Desque la fiesta fué fecha, adovaron luego las galeras, é aparejaronlas de quanto ovieron menester; é los marineros guardaron el tiempo é el viento. Partieron de alli las galeras, é fallaron la mar calma, é viento bueno ..... de su viage con los bastardos, é las mezañas, é á las veces á remos. Navegaron un dia é una noche. Otro dia por la mañana paresció Inglaterra, é á hora de vísperas llegaron cerca de la tierra. Andaban cerca la ribera muchos barcos pescando: tomaron las galeras algunos dellos: de alli sopieron lengua, é el ardid de la tierra, é de los lugares.

CAPITULO XXIII.

COMO LAS GALERAS APORTARON EN Inglaterra al país de Cornualla, é tomaron una villa que llamaban Chita.

AQuella tierra donde las galeras aportaron llaman el país de Cornualla: é de que ovieron sabido las nuevas de la tierra, entraron las galeras por una ria dentro á tierra con la creciente de la mar: é corria aquella ria á la entrada tan fuertemente, é tan recias levaba las galeras, que non avia poder de las tener con remos, nin gobernalles, nin de las guiar fasta que la corriente era pasada: é aquella corriente duraba tanto como tiro de una ballesta; é luego cobraban remos. E estaba dentro un puerto bien guardado é seguro de todos los vientos, é un lugar que llaman *Chita*, en que podria aver fasta trecientos vecinos: é era el lugar decercado, en una ladera de una cuesta, é decendian todas las calles fasta la mar. Alli llegaron las galeras. Este lugar era muy rico, ca era todo de mercaderes é de pescadores. E mandó el Capitan armar toda la gente: é pusieron las planchas, é salió toda la gente en tierra con el Capitan; é él ordenó bien toda la gente, é puso pavesada, é los Ballesteros en pos de ellos. E ayuntaronse el Capitan é Mosen Charles, é ordenaron sus gentes de consuno. Alli fué una recia pelea: á la fin los Ingleses fueron arrancados, é muchos dellos muertos é presos. E mandó el Capitan, que las banderas, é la gente de armas quedasen todos puestos en ordenanza fuera del lugar, porque si mas gente de Ingleses viniesen, que los non tomasen desordenados: é que los galeotes, é los Ballesteros entrasen á robar el lugar, unos peleando, otros robando. Desque fué todo robado mandó poner fuego, é ardió todo el lugar: asi fué todo delibrado en espacio de tres horas. Tocaron las trompetas, é recogióse toda la gente, é fueron las galeras, é tomaron dos naves que estaban en el puerto: é en esto comenzaba á menguar el agua, é con la su gente salieron las galeras, é sacaron las naves fuera de la corriente: é á la salida del puerto eran yá venidos muchos In-

gle-

gleses. La salida era yá muy estrecha, é del un cabo estaba la peña muy alta, é salia sobre las galeras, é del un cabo, é del otro lanzaban en las galeras muchas piedras é frechas; é si la gente de los Ingleses ovieran llegado los que despues vinieron, la salida en tierra fuera muy peligrosa, aunque á los Ballesteros non les vagaba tirar. En esa noche fornesció el Capitan las naves de marineros, é de lo que avian menester, é mandólas ir en Francia al puerto de Haraflor. E Pero Niño, é Mosen Charles ovieron su acuerdo de ir costeando la costa de Inglaterra, é llegaron á una grand playa que llaman Falmua [1], é parescia por aquella tierra mucha fermosa Gente de armas, é de Frecheros que venian de muchas partes por defender la ribera. E dixo el Capitan á Mosen Charles: *Aqui hay buena plaza para pelear; é demás que avemos de tomar agua: salgamos á ellos.* E dixo Mosen Charles: *Monseñor: non es aqui lugar para tan poca gente como nosotros*: sobre lo qual ovieron aquel dia algunas palabras de discordia por razon de aquella salida. En aquel lugar mataron los Ingleses á Mosen Guillen del Castel; é dixo el Capitan, *que non porque aquí murió Mosen Guillen, por eso non morirán aquí quantos aquí tomaren tierra; que á los mercados cada uno vá con su dicha: todos van por ganar; pero despues faceseles segund su dicha é ventura. Asi es en las guerras: cada uno cuida vencer; mas despues facese como Dios tiene ordenado. Nosotros non sabemos el su secreto; mas con la su ayuda é con buena ordenanza, los omes deben acometer sus fechos: ca el que todas las cosas ha de rescelar, mejor le fuera non salir de su casa. Non facen la guerra broslados, nin forraduras, nin cadenas, nin firmalles; mas puños duros, é omes denodados.*

Aqui dexa agora de contar como non se acordaron el Capitan é Mosen Charles de tomar tierra en aquel lugar, por contar cómo murió alli Mosen Guillen del Castel el noble é muy valiente Caballero: porque de tan valiente é tan fuerte Caballero como él fué en este mundo razon es de facer grand mencion en las historias de los nobles Caballeros quando á caso vinieren.

[1] Falmouth.

Mosen Guillen era Breton Bretonante. Llaman *Bretonante* al que es Breton que non es mezclado de otra nacion, nin lengua; é llaman *Breton Galon* por los que son al cabo de Bretaña mezclados con Francia; é estos non los han por tan puros Bretones, nin tan Fidalgos: asi que era de los mejores linages de Bretaña, é era Señor de una grand Baronia que llaman el Castel. Era ome muy alto de cuerpo, é de grand fuerza, é muy fermoso de su persona. Era muy valiente: entró en campos muchas veces tantos por tantos, asi en armas secretas, como á todo trance: é tan valiente era quando era en los campos armado, é tan ligero andaba, como si non traxese armas ningunas. Tanto se atrevia en su valentia, que muchas veces en los campos acometia al que le caía en suerte de lo tomar á manos. Entró en una batalla de siete por siete, é los otros contrarios eran Ingleses; é fué vencedor él, é sus compañeros, los quales eran estos: Mosen Arnau, Guillen de Barbasan, Argenbache, é Carois, é Mosen Guillen Butalier.... [1]. ..... doce naves: é sobre tomar tierra alli ovo entre ellos grand porfia quien la tomaria primero. Fué en ellos desordenanza; é la gente de los Ingleses era mucha, é fueron luego vencidos; como quier que Mosen Guillen peleó mucho bien fasta que le firieron muy mal. Fué ferido so las ..... de una espada; é estando preso, murió dende á doce ó trece dias. Dice aqui el Autor que estas desordenanzas vienen por non ser escuchados los buenos Caballeros, é sabidores: é mas donde el Rey escucha é face voluntad de algunos que son cerca dél non sabidores de guerra.

Aqui dexa de fablar del buen Caballero Mosen Guillen del Castel, é torna á contar del Capitan Pero Niño, é de Mosen Charles, que eran en la costa de Cornualla.

CA-

1 Aqui hay falta en el M. S. sin duda porque el copiante se pasó de una plana á otra.

CAPITULO XXIV.

COMO SE CONCORDARON PERO NIÑO é Mosen Charles, porque amos á dos eran buenos.

NOn puede entre los buenos mucho durar la discordia; porque el bueno, pasada la ira, dicierne en su seso aquello que le cumple, é dexa lo que le puede traer daño. Estos Caballeros vieron que en tal lugar, é en tal oficio andaban, que cada uno dellos avia menester al otro: é demás, cada uno dellos por dar de sí buena fama; ca uno malo, é otro bueno, ó amos malos, non se pueden acordar; ca por eso es la discordia, porque está enmedio la maldad. Por ende, para facer la concordia conviene primero sacar de enmedio la maldad; é estos Caballeros eran tan buenos, é amaban cada uno dellos tanto la honra, é la buena fama, é el pro comun, que el que mas aina dellos falló lugar para lanzar la discordia entendió que avia fecho mayor fortaleza.

Despues que el Capitan Pero Niño, é Mosen Charles fueron de un acuerdo, segund ante eran, partieron las galeras de Falmua, é tovieron la noche en la mar, á grand rescelo de la flota de Inglaterra: é viniendo el alva, remando las galeras por la costa, llegaron las galeras á Plamua [1]. Esta es una buena villa encima de una altura de la parte de la mar; é de la parte de tierra non es asi alta, mas tiene alli una buena fortaleza. Alli non ha lugar de tomar tierra á pesar dellos, salvo si la tomasen lejos: é aviendo tomada la tierra, non es tan fuerte de ganar. Está sobre la ribera de un rio, tiro de trueno de la mar larga. Hay alli una puente que pasa de la villa sobre barcas como la de Sevilla, en que puede aver fasta siete ó ocho barcas. Estaban dentro en el rio muchas naves, é otros navios; mas como vieron las galeras, arredraronse cabe la puente. Las galeras entraron en el rio por aver algunos navios de aquellos, ó ponerles fuego. Lanzaron tantas bombardas é truenos de la

vi-

1 Plymouth.

villa, que los de las galeras cuidaron ser anegados. Piedra ovo que pasó mas alta que dos torres, é fué á la mar bien media legua; asi que non pudieron aver navio nenguno. Partieron de alli siguiendo la costa. Pasando las galeras una mañana al través de un golfo que llaman el Casquete [1], son alli unas peñas muy altas en que non hay salida, nin la sabia ninguno. Comenzó á ventar un viento de la mar recio, é daba á las galeras en descubierto, é las facia ir por fuerza á dar á las peñas. Corria alli la corriente tan recia que las levaba todavia al golfo: é plogo á Dios que la corriente que las metio en el golfo por la una parte, esa mesma las sacó por la otra: é despues á fuerza, é contra viento despegaronse de la tierra, é entraron á la mar. En aquel lugar son perescidos muchos navios. Aquella noche la pasaron en mar: otro dia vinieron sobre la tierra á una isla que llaman Porlan, que es una isla pequeña cerca de la tierra de Inglaterra: quando es baja mar pasan de la una tierra á la otra; é quando es plea mar pasan en navios. Esta isla es redonda, é de cada parte las peñas altas, que non tiene entrada ninguna, si non aquella que tiene de parte de la tierra. Está dentro en ella un lugar en que moran fasta docientos vecinos.

CAPITULO XXV.

COMO FUERON LA GENTE CON LA BANDERA del Capitan á robar la isla de Porlan.

MAndó el Capitan Pero Niño algunos de los suyos con su bandera á robar aquel lugar, é traer los ganados de la isla; é otrosi fizo Mosen Charles: é quedaron ellos con la otra gente esperando quando menguase el agua, que vernia gente de los Ingleses. Los que fueron á la isla pelearon un rato con los que ende fallaron; é los de la isla eran pocos, é mal armados, é fuyeron todos. Ellos tenian en las peñas ribera de la mar unas cuevas muchas é grandes, é las decendidas dellas angostas, é andaban aquellas decendidas dando vueltas,

en

1 Seria el de Exsester, entre el cabo Start, y Portland.

en manera que un solo ome defendia una escalera de aquellas. Ante avian ellos visto al rodear de la isla las galeras, é avianse recogido á las cuevas con sus mugeres é sus fijos, tanto que non pudieron dellos aver si non pocos prisioneros: é volvieron á robar el lugar. Estando la gente en la isla tañeron las trompetas en las galeras llamando la gente. Estonce los Franceses que eran en la compañia comenzaron de poner fuego á las casas; é los Castellanos non lo quisieron poner; ante ficieron que non se pusiese mas, porque la gente de la isla era pobre. Bien sabian ellos que tal era la voluntad de su Capitan, blando á lo flaco, é fuerte contra lo fuerte. Asi volvieron la gente á las galeras: é quando llegaron eran yá pasados aquende muchos Ingleses Omes de armas e Frecheros con la menguante del agua. El Capitan é Mosen Charles tenian yá trabada la pelea con los Ingleses. Ellos punaban por pasar á defender la isla, que veian andar allá la gente de las galeras; é el Capitan por tenerles la pasada. La gente de los Ingleses crecia mas todavia; é aunque el Capitan non les vagaba pelear por defender la pasada, era ancha, é en tanto que peleaban con los unos pasaban los otros á la isla. E los que venian con la bandera del Capitan asomaron en lo alto de la isla, é vieron como peleaban, é como venian otros á ellos: é ordenaronse bien, que avia buenos omes, é vinieron muy aina, é fallaronse con los Ingleses, é firieron muy de recio en ellos; é los Ingleses tenian muy firme la plaza: asi que peleaban en dos partes, bien cerca los unos de los otros. E los que venian de la isla arrancaron á los Ingleses, é los ficieron retraer fasta la otra pelea, tanto que se fizo la batalla una. Mosen Charles andaba en aquella batalla ordenando é peleando á guisa de buen Caballero: tenia consigo su bandera, é toda la mas de su gente. El Capitan tomó su bandera que venia de la isla, é ayuntó su gente, é ordenó pavesada, é la ballesteria, é allegó cabe sí á su primo Fernando Niño, é á sus Omes de armas, é dixoles: *Mirad los Franceses como pelean á guisa de buenos, que non pueden yá mas facer: menester es que los acorramos, ca tantos vienen que non los pueden yá sufrir: é esto á vosotros es de facer.* Esto diciendo, fueron á ellos, é firieronlos muy de recio de muchos dardos é saetas: é llegó el Capi-

pi-

pitan con su bandera. Alli fué una recia pelea en muy breve espacio. A la fin los Ingleses mal su grado ovieron á dexar la plaza, e pasaronse á la tierra firme. Luego creció el agua, é atajó á los unos de los otros. Esta fué la razon porque los Ingleses se partieron tan aina, porque vieron venir la creciente de la mar, é pensaron ser atajados; é non les convenia, si esperáran, si non morir, segund la priesa que les daban Franceses é Castellanos. Lo que atajaba el agua era tanto de espacio como tiro de una piedra puñal: é enviaban de allende tantas frechas, que parescia como quando nieva; é los de acá tomaban muchos dellos las saetas. El Capitan facia alli aquel dia tiros de ballesta en que derrocaba é feria muchos dellos. E duró aquel asaetar unos á otros muy grand tiempo, fasta que los partió la noche. Recogióse la gente á las galeras, é curaron de los feridos, é comieron. Tomaron alli aquel dia algunos prisioneros.

CAPITULO XXVI.

COMO LA GENTE DE PERO NIÑO QUEMARON la villa de Pola [1]: é de la pelea que ovieron con los Ingleses.

OTro dia partieron de alli las galeras, é fueron costeando la costa, é buscando los puertos, é tomaron las galeras agua é leña: é vieron andar ganado de bacas é ovejas, é fueron por ello, é ficieron carnaje quanto ovieron menester. Asi iban siguiendo la costa cada dia quemando é robando muchas casas é paños, é avian muchas escaramuzas con la gente de aquella tierra. Asi yendo, sopo el Capitan de un lugar que llaman Pola, que es alli en aquella costa. Era aquel lugar de un Caballero que llamaban Arripay, que andaba siempre Cosario con muchos navios robando por la mar quantos navios podia alcanzar de España, é de Francia: é este Arripay vino muchas veces en la costa de Castilla, é levó muchas naves é barcas robadas; é corria la canal de Flandes tan poderosamente,

te,

1 Pool.

te, que non pasaba navio en Flandes ninguno que fuese que non era tomado. Este Arripay quemó á Gijón, é á Finesterra, é levó el Crucifixo de Sancta Maria de Finesterra, que era nombrado por el mas devoto de todas las partidas (é asi era verdad, é yo le ví) é fizo otros muchos daños en Castilla de muchos prisioneros, é rescates; é aunque otros navios andaban armados de Inglaterra, aquel era el que mas lo continuaba. Quando el Capitan sopo que tan cerca era de su lugar, ovo grand placer pensando fallarle: é una alva de mañana llegaron las galeras delante de Pola. El lugar era decercado: tenia una fermosa torre cubierta de una capilla de estaño redonda toda entera á facion de una taza. E dixo el Capitan á Mosen Charles, que era bien de tomar alli tierra, é ir robar é quemar aquel lugar: é dixo Mosen Charles: *Monseñor, mi consejo es que aqui non tomemos tierra, por quanto hay muchos bajos, é grand roquedo, é las galeras non pueden llegar á la tierra: é aqui en esta comarca hay mucha Gente de armas, é de Frecheros.* E dixo el Capitan: *Saldremos en los copanos pocos á pocos, é mientras unos pelean saldran los otros.* E dixo Mosen Charles, que en manera del mundo non saldria fuera él, nin gente suya non saldrian en aquella tierra. El Capitan mandó armar su gente, é fizolos ir en tierra, é mandó que pusiesen fuego á aquel lugar. El lugar de Pola era arredrado de la mar grand rato: é los Castellanos ponianle fuego, é ardia yá grand parte del lugar. Vinieron á ellos tanta gente de Ingleses que non los pudieron sofrir, é vinieron retrayendose á la mar muy á paso todos juntos. El Capitan, como los suyos venian é dejaban el lugar, ovo grand pesar, é mandó ir en tierra mas gente: é los otros venian peleando, é defendiendose, fasta que la otra gente los acorrió. Iba alli con la bandera del Capitan Fernando Niño su primo, é los Omes de armas: é mandó que se ordenasen bien, é fuesen destruir aquel lugar. E movieron para allá todos los Castellanos juntos segund que el Capitan mandó, é asentaron la bandera fuera del lugar, é los Omes de armas con ella. Mandado avia el Capitan que non robasen ninguna cosa, salvo que á todo pusiesen fuego, porque se non empachase la gente con el robo: é asi fué que en poca de hora fué ardido todo el lugar, salvo

una fermosa morada é grande, que la defendió mucha gente que estaba dentro en ella; é los Castellanos porfiaron tanto, que por fuerza la entraron, é la gente que en ella estaba salieron todos por las espaldas de la casa. Fallaron dentro muchas armas de todas guisas, é truenos, é jarcia, é velas, é todas guarniciones de guerra é mar, é robaron de aquellas cosas lo que pudieron traer, é pusieron fuego al palacio. Esto delibrado, vinose la gente ante las galeras, é los Ingleses peleando con ellos: é la gente comenzandose á recoger á las galeras, vino mucha gente de Ingleses de pie é de caballo, é dejaron todos los caballos, é pusieronse á pie, é ordenaron una haz de gente Omes de armas é Frecheros, é pusieronse tan á cerca, que bien veria el ome el que era bermejo ó negro dellos: é traian puertas de casas, é asentabanlas en tierra, é un madero detrás á que estaban arrimadas, é salian detrás dellas, é peleaban. Esto facian ellos por miedo de los de las ballestas, que los mataban mucho. Ellos tenian lo alto, é los Castellanos lo bajo: é las frechas eran tantas, é venian tan espesas, que los Ballesteros non se osaban abajar á armar las ballestas; ca avia yá muchos feridos de las frechas: é tantas eran, que los que tenian jaques, ó sobrevistas, parescian asaeteados. La bandera, é el que la tenia, eran llenos de frechas, si non que le mamparaban las buenas armas que tenia, aunque en algunos lugares yá eran falsadas. Los Ingleses son muy sabidores de guerra. Yá ellos non esperaban si non que los Ballesteros oviesen gastado el almacen, é cesado de tirar, para venir con los Castellanos á las manos. El Capitan Pero Niño estaba en su galera, é veia yá como los Ingleses cada vez eran mas muchos, é que parescian entre ellos muchos Omes valientes de armas, é conosció como estaba la facienda en peso. Salió de las galeras con algunos pocos que con él avian quedado, é vino en tierra: é Mosen Charles, quando vió ir el Capitan en tierra, endereszose para le ayudar, aunque era yá tarde. Quando los Castellanos vieron el Capitan cobraron mayor esfuerzo. El, esforzando los que fallaba, llegó á su bandera, que estaba solo el que la tenia en grand peligro entre los Castellanos é los Ingleses; ca en verdad los Castellanos se avian retraido fasta tres pasos, é avianlos cobrado los Ingleses.

Bien

Bien saben los guerreros, que todos miran á la bandera, tan bien los enemigos, como los amigos; é si la ven retraer estando en la pelea, pierden los suyos el esfuerzo, é cobranle los contrarios; é si la ven estár firme, ó ir adelante, eso mesmo. E non porque al Alferez sea dada aquella honra, é sea escogido en toda la hueste para aquel oficio, é que todos aguarden á él, é le tengan ojo, non le cresca orgullo é locura, que tome mas lugar que le es dado, nin vaya un tanto adelante de lo que es mandado, nin tenga que por ser el mas fuerte de aquella hueste le fué dado aquel oficio; que otros muchos é mejores están cerca dél, que han de facer el fecho. Nin se quiera tanto esmerar, é levar honra, que ponga en peligro de deshonra á su Señor, é á los que con él van; nin otrosi se ponga en tan grand guarda, que los otros vayan adelante, é quede él atrás: que la candela mejor alumbra delante que non detrás: é la bandera es como la facha en la sala, que alumbra á todos; é si se mata por alguna ocasion, todos quedan lóbregos, é sin vista, que es vencidos. E por ende, para tal oficio debe ser querido ome de grand seso, é que se haya visto en grandes faciendas, ó tenga fama de bueno, é que dió buena cuenta de sí en otros lugares. Non debe ser dada á ome presuntuoso, nin salido de razon; ca quien mala cuenta dá de lo suyo, non la dará buena de lo ageno. Yá algunos, á quien fué encomendado este oficio, dieron mal cabo de sus Señores, é de los que con él iban, por quanto el Señor manda á los suyos aguardar aquel pendon. Grand querella deben aver del Señor que los pone so tal Alferez; porque la vergüenza face morir los Fidalgos, é los face meter á peligro conoscido: onde conviene al Alferez que sea conforme á la voluntad de su Señor, é non faga mas de lo que le es mandado.

E Pero Niño dixo á Gutierre Diez su Alferez: *Amigo, catad como agora oyades las trompetas, moved la bandera, é andad adelante fasta los Ingleses: estad alli quedo, non vos partades dende.* El Capitan, muy bien armado, desque ovo requerido toda su gente, comenzó á altas voces á llamar *Santiago, Santiago.* Tocaron las trompetas, é movió la bandera, é toda la gente en pos della. Alli era tiempo de facer cada uno su debdo, é mostrar para quánto era; ca bien avia con quien.

quien. La batalla fué bien ferida de un cabo é de otro, tanto que los Ingleses ovieron de dejar el campo; mas non todos, ca los Gentiles omes muy bien peleaban retrayendose: é si como la gente de las galeras eran á pie, fueran á caballo, muchos prisioneros vinieran alli aquel dia; pero ende ovo asaz muertos é presos. Yá estonce estaba Mosen Charles en tierra, armados muchos Caballeros que traia de Gentiles omes, é parescian al un cabo de la batalla muy guarnidos de sobrevistas, é otras guarniciones de oro é plata. E yo digo verdad, que pasada la batalla, las frechas eran tantas por el suelo, que non podia ome pisar en tierra que non pisase en frechas, tantas que las cogian á manadas. E contesció que un solo ome, que aquel dia vino á la batalla de la galera de Mosen Charles, murió alli: era Castellano, é era un buen ome: llamabanle Juan de Murcia. E aquel dia otrosi murió alli un hermano de Arripay, muy buen Ome de armas, que fizo alli muy bien armas antes que muriese. E despues Pero Niño rogó á Mosen Charles que comiese aquel dia con él, él, é sus Caballeros: é asi lo ficieron. E de tal guisa fueron aquella hora los Ingleses feridos é vencidos, que nunca ningunos tornaron, mas ante los dejaron recoger bien á su salvo sin pelea. E curaron de los feridos, é comieron é folgaron, que les facia bien menester. E alli dixo Mosen Charles al Capitan: *Monseñor, il faut que vos me perdoneis; que esperando á guarnecerse estos Caballeros, yo non vos he ayudado en esta batalla. Pero todo el honor es vuestro, que yo non he de aqui parte.* E dixo el Capitan: *Monseñor, otro dia lo fareis mejor: é si en mí es vos la dar, yo vos doy la honra toda desta batalla, por quanto sé que vos sois tan buen Caballero, que vos non fariades mengua ninguna donde vos acaesciesedes.*

Alli sopo el Capitan como el Rey de Inglaterra avia juntado grand hueste, é avia levado mucha gente de aquella tierra, é era ido contra Ivan Príncipe de Gales, que estaba alzado contra él.

CAPITULO XXVII.

COMO IVAN PRINCIPE DE GALES ESTABA alzado, é non quiso obedescer al Conde de Arbí, que los Ingleses ficieron Rey.

SEgund que suso vos he contado que los Ingleses depusieron al Rey Ricarte de Inglaterra, Ivan Príncipe de Gales era su pariente bien cercano, é non quiso obedescer por Rey al Conde de Arbí como los otros del Reyno; ante, con el grand pesar que ovo de su mal, facia grand guerra al Rey, é á Londres, donde él era comarcano. Gales es una tierra apartada al cabo del Reyno ver al norte: es muy fuerte tierra é montañosa: es bien poblada, é de buenas fortalezas. Están á las entradas unos puertos que llaman las marcas: non hay otra entrada si non aquella. El Príncipe vió que tenia luenga guerra con el Rey, é derrocó todas las fortalezas de su tierra, é non dexó si non cinco castillos, que están en lo mas fuerte de la tierra unos cerca de otros, é fizo ir toda la gente de su tierra morar al derredor de aquellos castillos. Dicen que es una tierra muy sana é frutífera, é fermosa gente. E tenia alli consigo muchos Caballeros de los del Rey Ricarte, é otras muchas gentes, é pelean todos á caballo: traia cada uno su vocina; é tan usado lo han, que quando les face menester, tan bien se entienden unos á otros en el tocar, como por voz de ome, ó palabra. E quando el Rey venia á su tierra dejabale entrar las marcas, é poniase en otros lugares donde non le podia empescer, é defendiale otros pasos: é quando se derramaban por su tierra aquella era su ganancia; que el Príncipe é los suyos eran tan guerreros, que de noche prendian é mataban muchas de las gentes del Rey: é despues, quando el Rey se volvia para se ir, el Príncipe ibales todavia á las espaldas faciendoles grand daño. Si el Rey se arredraba á Londres, salia él, é pasaba las marcas al llano, é robaba la tierra: é volviase, é pasaba las marcas. E yá el Rey avia ido tres ó quatro veces al país de Gales: el Rey envióle sus Embajadores diciendo, que mantenia grand locura, é que non le podria

du-

durar, é que se dexase de aquella opinion, é que le faria muchas mercedes: é respondióle, que ficiese como mejor pudiese, que de tres nobles que se labrasen en Londres, que suyo era el uno. Enviabale ayuda el Rey de Francia de Ballesteros, é armas, é vino, que le non hay en Inglaterra. E si el Capitan de las naves de Castilla viniera á Inglaterra en conserva de Pero Niño, segund aquella costa estaba menguada de gente aquella sazon, ellos ganáran lugares, é ficieran muchos rescates, é otras muchas buenas cosas, é vinieran de allá honrados, é asaz caudalosos. E por el Capitan Pero Niño non aver mas gentes de su nacion, le es, é debe ser, mas loado, é mejor contado quantas buenas cosas él fizo: ca él non avia mas de tres galeras, é dos balleneres que le acompañaban; é si él levára veinte galeras, como otros levaron antes, é despues, es de creer que ficiera maravillosas cosas.

CAPITULO XXVIII.

COMO ENTRARON LAS GALERAS EN EL Artamisa, que es el rio de Londres, al puerto que llaman Antona.

ALli ovieron consejo el Capitan é Mosen Charles con sus Mareantes de lo que debian facer de alli adelante; é los Pilotos é los Cómitres dixeron: *Señores, asaz tiempo avedes estado en esta costa, é muchas buenas cosas avedes fecho: levades de esta tierra mucha honra, é aún provecho. Somos yá entrante el invierno: esta mar es muy tormentosa, quanto mas para galeras, é es yá tiempo de las requerir, que les faltan muchas de las cosas que han perdido en las tormentas. Otrosi esta partida es muy fria, é pasalo mal la gente mal arropada. Nuestro consejo es que dexedes á Inglaterra, é vades á invernar á algund puerto de Francia.* E todos acordaron que era buen consejo, é que lo ficiesen asi; pero dixo el Capitan que ante queria ir ver á Londres: é mandó facer la via de allá. E llegaron las galeras á un puerto que llaman Antona cerca de Londres, é fallaron allí una carraca de Génova, que avian tomado los Ingleses en la canal

de

de Flandes; é las galeras tomaron la carraca, é non tenia ninguna cosa dentro, é quisieronla traer, é non tenia velas. Mandó el Capitan que le pusiesen fuego; é á la hora llegó alli la barca de la carraca, é venian Ginoveses en ella, é pidieron merced al Capitan que ge la dexase, que bien sabia él que los Ginoveses eran amigos é servidores del Rey de Castilla, é que aquella carraca ge la tomáran los Ingleses teniendo salvo conducto del Rey de Inglaterra; é que avian andado á pleyto con ellos ante el Rey, é que yá ge la avia mandado dar, é que por ellos estaba. E sabida la verdad dexosela.

Londres parescia en un llano una grand cibdad: debia aver de la mar larga á ella dos leguas. Vienele de la parte del norte un grand rio que anda cercando la tierra donde ella está, que llaman el Artamisa. Es ahí luego de la otra parte una isla que llaman Isla Duy, que es la tierra della cabe la mar muy espesa de montes, é muy llana. El Capitan mandó salir en tierra Omes escudados é Ballesteros por saber qué tierra era: é luego en ese instante vieron tantos Frecheros, que les ficieron muy aina venir á la mar. E salió gente de las galeras, é escaramuzaron con ellos un rato; é tanta gente vino dellos, que se ovieron á recoger á las galeras. Aquella isla es rica: dicen que son en ella quince mil omes, é que todos los mas son Frecheros. E costeando la tierra parescia mucha gente.

CAPITULO XXIX.

COMO PARTIERON LAS GALERAS DE Inglaterra, é pasaron en Francia.

PArtieron de alli las galeras, é tomaron la via de Araflor, que es en Francia, é vinieron á las islas pequeñas que se contienen con Bretaña; mas son del señorio de Inglaterra. Las dos son fuertes é grandes, é las dos pequeñas, é llaman á las grandes Granasey, é Jarsey. A esta vino Pero Niño el año adelante, segund oiredes. Avia en ellas mucho ganado, é ficieron alli las galeras carnaje, é non ficieron otro mal, por quanto es gente pobre, é non facen mal á ninguna gente, nin usan de armas.

Dice aqui el Autor, que el ome se puede salvar en guerra de Christianos, si quisiere: ca la guerra con Christianos el Rey se vea si face guerra justa, ó non; ca los subditos obligados son á facer lo que les él mandáre, segund ley de Castilla. Pero ha de guardar el ome quatro cosas: la primera, que non mate ome despues que le tiene en su poder ó preso ó vencido: la segunda, que guarde las Iglesias non faciendo mal nin daño ninguno á los que á ellas se acogen, nin tomando cosa ninguna de lo que dentro en ellas es; salvo que non pudiendo aver de comer en otra parte, pueda tomar vianda para aquella hora, é non mas, conveniblemente con que pueda pasar él é su caballo, porque non perezcan de fambre. La tercera, que á las mugeres non se llegue, nin se tome ninguna muger casada, nin soltera. Ordenanza era en la ley de los Patriarcas, que quando fuesen en hueste, ningund ome non tomase muger para convenir con ella; é el que en tal fuese fallado, que su compañero mesmo le matase, ó otro qualquier de la hueste; ca en los tiempos de la fortuna abstenerse debe el ome de aquel fecho, porque durante la luxuria pierde el ome fuerza é seso. E la quarta es, non quemar panes nin casas; porque aquel daño é mal alcanza á los inocentes é á los párvolos que non ficieron por qué.

E todas estas cosas mandó guardar siempre el Capitan en todas las partes, salvo en tierra de Arripay, por quanto quemó lugares en Castilla. Partieron de alli las galeras é vinieron en Francia al puerto de Araflor.

CAPITULO XXX.

COMO APORTARON LAS GALERAS A Araflor en Normandia.

QUando llegaron las galeras á Araflor fueron alli bien rescebidos, é ovieron grand placer con el Capitan. Araflor es una fermosa villa, é tiene buen puerto de alta mar. Entran los navios dentro en la villa por una ria que pasa por medio della, é cerca la mar la meitad della; é de la otra parte tiene buen muro, é muy fuertes torres, é tiene la

ca-

caba labrada muy fermosa de cal é canto , é llena de agua: entran por puentes levadizas , é las puertas dobladas : están cada una de las puertas entre dos torres muy fuertes. Esta villa es siempre muy bastecida , es muy rica de mercadores , facen en ella muchos finos paños. Es á una legua Mosterville , una buena villa en que está un Monesterio honrado de Monjas. Alli entra en la mar un grand rio cabdal que llaman Saena : non hay mayor rio en Francia que aquél á fuera del Ras : de alli á París son cincuenta leguas el rio arriba , é las *charruas* , é las barcas van é vienen de alli á París. Alli en Araflor fué alojado el Capitan é su gente por algunos dias. Estando alli Pero Niño llegó Martin Ruiz de Avendaño , Capitan de las naves de Castilla. Alli ovo el Capitan Pero Niño con él sus razones , diciendole que curaba poco del servicio del Rey de Castilla : é alli llegó al tiempo que pudiera aver mucho mal entre ellos. Requestóle Pero Niño que non avia fecho como buen Caballero , é que ge lo faria conoscer; mas los Franceses amaban á Pero Niño , é non los dexaron llegar á mal : é partieronse desamigos.

El Capitan é Mosen Charles, con las buenas andanzas que avian avido de consuno con los Ingleses , olvidaron todos los trabajos que avian pasado , asi de la mar como de las guerras que avian avido , é acordaron de tornar otra vez en Inglaterra. Adereszaron sus galeras , é tomaron vituallas , é ayuntaronse al Capitan otros tres balleneres armados de Francia , é salieron á tener noche al cabo de ..... Al quarto del alva tomaron su rota para pasar en Inglaterra , é ficieron velas ; é como fueron á lo largo , entrando en la canal , fallaron el viento é la tormenta tan fuerte , que ovieran de ser anegados , é quebraron algunas entenas , é guarniciones. El tiempo lo daba yá , ca era invierno ; é ovieronse de volver á mal de su grado al puerto de Araflor. Alli estovieron guardando , porque el armada de los Ingleses muchas veces suele venir á robar aquel puerto , é tomar alli tierra , é facer mucho mal. En todo el tiempo que por alli andubo el Capitan Pero Niño nunca alli vino armada de Ingleses. Alli estovieron tanto tiempo que la gente non podia yá sofrir la frialdad , é las muchas aguas: que siempre llueve mucho en la ribera de la mar.

Pues que non podian pasar en Inglaterra por las grandes fortunas, acordaron que subiesen con las galeras el rio arriba de Saena, é fuesen á envernar á Roan, una muy noble cibdad que está en la ribera de aquel rio, é es muy abastada de todas las cosas que avian menester: é subieron el rio arriba. Es aquella ribera muy fermosa: hay en ella muy buenos lugares, é muchas fermosas casas de grandes Señores. Está en aquella ribera una Abadia de Monges de Sant Benito muy rica é honrada, é muchos fermosos bosques, é muy graciosas huertas é jardines. Venian alli á vér al Capitan los Señores de aquella tierra, é facianle honradas fiestas. Asi llegaron las galeras á la cibdad de Roan. Tenia alli el Rey de Francia una tarazana de la otra parte del rio, en que avia galeras, é tafurcas que son unas grandes galeras, é llevan sobre mar caballos é mucha gente. Alli fué alojado el Capitan en una grand posada é fermosa, é sus gentes en otras posadas al derredor de aquella.

Los Franceses son noble nacion de gente: son sabios é muy entendidos, é discretos en todas las cosas que pertenescen á buena crianza en cortesia é gentileza. Son muy gentiles en sus traeres, é guarnidos ricamente: traense mucho á lo propio: son francos é dadivosos: aman facer placer á todas las gentes: honran mucho los estrangeros: saben loar, é loan mucho los buenos fechos: non son maliciosos: dan pasada á los enojos: non caloñan á ome de voz nin fecho, salvo si los vá alli mucho de sus honras: son muy corteses é graciosos en su fablar: son muy alegres, toman placer de buena mente, é buscanle. Asi ellos como ellas son muy enamorados, é precianse dello. Dice aqui el Autor que naturalmente son en ellos estas bondades é proezas en ser alegres é amorosos, porque aquella tierra es en el clima de una estrella que dicen Venus, é que á aquel clima es sopuesta aquella planeta, que es amorosa é alegre.

CA-

CAPITULO XXXI.

COMO FUE PERO NIÑO A VER AL Almirante de Francia, é á Madama el Almiralla.

EL Capitan fué usando con los Caballeros, é con los Gentiles omes de Francia como aquel que era criado siempre en gentileza, é conosció la manera de la gente: ca como dice el Filosofo, á uno poca dotrina le basta, é á otro mucha enseñanza non le aprovecha. A Pero Niño todas las buenas enseñanzas é gentilezas le venian por natura, é siempre usó dellas en quanto él vivió, é aún vive hoy su fama, é vivirá entre los Caballeros, é entre los nobles. E guarnecióse muy bien, segund el Reyno en que estaba, é como á él convenia, para ir á París. Era cerca de Roan un noble Caballero que llamaban Mosen Arnao de Tria, Almirante de Francia, é era viejo: envió rogar al Capitan Pero Niño que le fuese ver; é partió de Roan, é fué á un lugar que llaman Girafontayna, donde estaba el Almirante. El le rescibió muy bien, é rogóle que estoviese alli con él, é folgase algunos dias, que venia muy trabajado de la mar: é folgó alli tres dias. El Almirante era Caballero viejo é doliente: era quebrantado de las armas: avia usado siempre guerra: era recio Caballero en armas: yá non podia usar corte, nin guerra. Vivia alli apartado en aquel su lugar: alli tenia él todos los abastamientos, é todas las cosas que á su persona eran necesarias: tenia una posada llana é fuerte, adereszada, é tan guarnida como si fuera dentro en la cibdad de París. Tenia alli consigo sus Donceles, é servidores de todos los oficios que á un tal Señor pertenescia. Avia dentro en su posada una capilla muy guarnida en que todos los dias le decian Misa. Pasaba por delante de la casa un rio en que avia muchas arboledas, é graciosos jardines. Avia de la otra parte de la casa un estanque de muchos pescados cercado cerrado con llave, de que cada dia que quisiesen podrian sacar pescado que abastase á trecientas personas: é quando querian tomar el pescado tiraban el agua que non viniese

de arriba, é abrian una canal por donde vaciaba el agua toda, é quedaba el estanque en seco: alli tomaban, é dejaban el pescado que querian; é abrian el caño de encima, é en poca de hora era lleno de agua. E tenia quarenta ó cincuenta canes con que corria monte, é omes que los pensaban. El tenia alli fasta veinte cabalgaduras de su cuerpo en que avia *destrieres*, é *cursieres*, é *bahanones*, é acaneas. ¿Qué mas vos diré de todos los abastamientos é complimientos? Avia muy cerca de alli bosques en que avia de todos los venados grandes é pequeños. Avia en aquellos montes ciervos, é *daynes*, é *sanglieres*, que son javalies. El tenia de alcones neblis, que ellos llaman gentiles, para volar la ribera, muy buenos garceros. Este Caballero avia su muger la mas fermosa Dueña que estonce avia en Francia: era de la mayor casa é linage que avia en Normandia, fija del Señor de Belangas: era muy loada en todas las cosas que á grand Señora pertenescian, muy sesuda, é por de mejor regimiento que otra ninguna grand Señora de las de aquella partida, é mejor guarnida. Ella tenia su gentil morada aparte de la del Almirante: pasaba entre la una posada é la otra una puente levadiza: amas las posadas eran dentro de una cerca. Las guarniciones della eran tantas, é de tan estraña guisa, que seria luenga razon de contar. Alli avia fasta diez Damiselas de parage muy guarnidas, é bien adereszadas: estas non avian cuidado de ninguna cosa si non de sus cuerpos, é de aguardar á la Señora tan solamente. Ende avia otras muchas Camareras. Contarvos he la orden é la regla que la Señora tenia. Levantabase la Señora de mañana con sus Damiselas, é ibase á un bosque que era cerca dende, é cada una un libro de horas, é sus cuentas, é sentabanse apartadas é rezaban sus horas, que non fablaban mote mientra que rezaban; é despues, cogiendo floretas é violetas, asi se venian al palacio, é iban á su capilla, é oian Misa rezada: é saliendo de la capilla, traian un tajador de plata, en que venian gallinas é *aluetas*, é otras aves asadas, é comian, é dejaban los que querian, é dabanles vino. Madama pocas veces comia de mañana, ó muy pocas cosa por facer placer á los que ende eran. Cavalgaba luego Madama, é sus Damiselas en sus acaneas, las mejor guarnidas é mejores que ser podian, é con ellas los Caballeros é Gentiles omes que ende

eran,

eran, é iban á mirar un rato el campo faciendo chapeletes de verdura. Alli oia ome cantar *lais*, é *delais*, é *virolais*, é *chazas*, é *reondelas*, é *complaintas*, é *baladas*, *chanzones* de toda el arte que trovan los Franceses, en voces diversas muy bien acordadas. Alli iba el Capitan Pero Niño con sus Gentiles omes, á quien eran fechas todas estas fiestas, é de aquella guisa volvian al palacio á la hora del comer: é descavalgaban todos é iban á la sala, é fallaban las mesas puestas. El buen Caballero viejo non podia yá cavalgar, é rescebialos con tanta gracia que era maravilla: era Caballero muy gracioso, aunque era doliente. Sentabase á la tabla el Almirante, é Madama, é Pero Niño: é el Maestre de la sala ordenabala, é tratabala, é facia sentar un Caballero é una Damisela, ó un Escudero. Los manjares eran muy diversos é muchos, é de muchos buenos adobos de todas las viandas de carnes, é pescados, é frutas, segund el dia que era. En tanto que duraba el comer, el que sopiese fablar, teniendo temperanza, é guardando cortesia, en armas é en amores, buen lugar tenia de lo decir, é de ser escuchado, é bien respondido, é satisfecha su intencion. En tanto avia juglares que tañian graciosos estrumentos de manos. La bendicion dicha é las tablas alzadas venian los *mestrieres*, é danzaba Madama con Pero Niño, é cada uno de los suyos con una Damisela. Duraba esta danza fasta una hora. Acabada la danza daba paz Madama al Capitan, é cada uno á la suya con quien avia danzado. E traian el especia, é daban vino, é iban á dormir la siesta. El Capitan Pero Niño entrabase á su cámara, quél tenia bien guarnida en casa de Madama, que llaman la cámara turena. Desque se levantaba de dormir iban á cavalgar, é los Donceles tomaban los gentiles, é yá tenian concertadas las garzas. Poniase Madama en un lugar, é tamaba un falcon gentil en la mano, é levantaba los Donceles, é lanzaba ella su falcon tan donosamente, é tan bien que non podia mejor ser. Alli veriades fermosa caza, é grand placer: alli veriades nadar canes, é tañer atambores, é rodear señuelos, é Damiselas, é Gentiles omes por aquella ribera, aviendo tanto placer que se non podria decir. Despues que la ribera era corrida, decendia Madama é toda la gente en un prado, é sacaban gallinas, é perdices fiambres, é frutas, é comian

é

é bebian todos, é facian *chapeletes* de verdura, é cantando muy fermosas canciones volvian al palacio. La noche venida, cenaban: é despues salia Madama á los campos á folgar á pie, é jugaban la bolla fasta que era noche, é volvian á la sala con entorchas: é venian los *menestreres*, é danzaban grand hora de la noche, é daban fruta é vino; é tomaban licencia, é iban á dormir.

Esta ordenanza que vos he dicho se tenia todos los dias, en cada tiempo segund conviene, todas las veces que el Capitan alli venia, é otros, segund sus estados. Todas estas cosas eran regidas é ordenadas por aquella Señora, é todos los lugares, é la otra facienda eran regidos por ella; ca el Almirante era Rico ome, señor de tierras, é de mucha renta, é yá él non avia cuidado ninguno de todas aquellas cosas: ca la señora era bastante para todo ello. E Pero Niño fué tan amado á buena parte de Madama por las bondades que en él veia, que fablaba yá con él algo de su facienda: é rogóle que fuese á ver á su padre, un noble Caballero, que llamaban Monser de Belangas, que vivia en Normandia. Partió de alli Pero Niño, é fué á París. Por donde iba le salian á rescebir los Caballeros, é le facian muchas honras, oyendo la su fama.

CAPITULO XXXII.

COMO PERO NIÑO FUE A PARIS, é demandó en el Consejo del Rey sus gajes por fuertes palabras, segund lo daba el tiempo.

A. C. 1406. EL Rey de Francia [1] era enfermo de locura: algunas veces acordaba é tornaba en su seso; mas quando comenzaba á mandar, é andar fuera, tornabale la locura, é tomabanle, é encerrabanle luego: esta era su vida. Fué Pero Niño á ver á los Duques, é fué bien rescebido dellos, é de todos los Caballeros é Gentiles omes de la Corte, é ovieron con él grand placer, é le honraban mucho, é facian dél mucha mencion en todas fiestas, é en sus gasajados. Estaban asi los tratos é posturas de la hermandad que tiene Castilla con Francia, que cada quel un Reyno enviáre demandar ayuda al otro, que el otro

1 Carlos VI.

otro Reyno ge la envie en aquellas maneras ordenadas, so muy grandes penas é juras difamosas de honra é de alma, aquella ayuda que le enviáre demandar: é que aquel Reyno en cuya ayuda fuere que les dé sueldo segund la gente que fuere, é por el tiempo que allá estoviere. El Capitan Pero Niño avia yá gastado el sueldo que avia levado de Castilla. Entró un dia en el Consejo donde eran los Duques, é con ellos el Rey Luis, é el Rey de Navarra, é otros muchos Condes é grandes Señores, é demandó que le diesen paga para las galeras. E si lo facia que andaban mal acordados, ó que non querian, traianlo á la luenga, é non le daban ninguna cosa: é él estaba en grand priesa de se le desarmar las galeras por mengua de dineros, si non por algunos mercadores que le prestaban sobre su verdad. A la fin les dixo en el Consejo muy fuertes palabras, entre las quales les dixo, que por quanto el su Rey era enfermo, é ellos regian en su lugar, non tenian nin guardaban los tratos é posturas que eran entre los Reyes, é ge los facian quebrantar, é caer en las penas puestas por ellos; por la qual razon erraban en crimen *majestatis*, é quebrantaban la verdad; la qual él creia que non quebrantaria el Rey su señor seyendo sano, é en su seso: é que si á esto avia alguno que le dixese lo contrario, que él ge lo faria conoscer luego de su cuerpo al suyo delante dellos. Mas caso que bien le dieron á entender que él decia muy gruesas palabras, valióle tanto, que luego le ordenaron todo su gasto, é non ovo y ninguno que le respondiese ninguna cosa: é non era razon de le responder, porque él tenia razon. E pasado aquello, el Duque de Orliens envió por él, é le dixo, que non afincase aquel fecho tanto, porque ellos tenian grandes negocios é muchos de librar; mas quél faria que él fuese bien librado, é que aún por su amor, é porque era buen Caballero, él faria algo: é al tanto le dixo el Duque de Borgoña por su parte. E mas le dixo el Duque de Orliens: *Yo quiero que vos seais en mi casa en tanto que vos en Francia estovieredes, ó en otra parte donde vos quisieredes, é yo ayudaré á vuestra honra é á vuestro estado.* E á Pero Niño plogo dello, é le rindió muchas mercedes: é veyendo que todos los fechos de Francia eran en mano del Duque de Orliens, é por sostener

sus fechos segund que cumplia á servicio del Rey su señor, ovolo de facer. El le puso libreas, é *retenuas* á la costumbre de Francia, segund que á su estado é honra cumplia, é dióle oficio de Chamberlan en su casa. E los Caballeros mancebos é galanes de la Corte miraban, é parlaban todos detrás dél en la Corte, que quién era aquel que tan fuertes razones avia dicho, é en tal lugar: é pusieron empresas, é ordenaron justas por saber qué Caballero era, é para quánto era. Francia estaba estonce en mucha paz, é en toda su prosperidad; pero yá se iba comenzando el mal, é las divisiones entre los Duques é los Grandes omes de Francia unos con otros.

Agora dexa el cuento de fablar del Capitan Pero Niño, por contar por quál razon fué el comienzo por donde nuevamente vinieron grandes males é guerras en Francia.

CAPITULO XXXIII.

COMO EL REY ADUARTE DE INGLATERRA ovo cinco fijos, todos muy valientes como su padre. El Rey de Francia avia quatro.

EL Rey Aduarte, que fué Rey de Inglaterra, ovo cinco fijos legítimos: el uno é mayor dellos fué el Príncipe de Gales, Duque de Guiana, Señor de Cornualla: el otro fué el Duque de Alencastre: el otro fué Moser Aymon: el otro fué Leonete: el otro fué Amor Deseado. El Rey Aduarte fué el mas mejor que ovo en Inglaterra desde Artur acá: era fuerte ome de cuerpo, é de fuerza, é de grand seso: avia desamor con todos sus comarcanos, segund que suso es dicho que es manera de los Ingleses, é basteció guerra contra todos. Envió en un dia á conquistar á sus comarcanos á todos sus fijos: al Príncipe de Gales envió contra Francia: al Duque de Alencastre envió contra Flandes: á Leonete envió contra Escotelanda: á Mosen Aymon envió contra Irlanda: al que llamaban Amor Deseado envió contra Frisia.

En aquel mesmo tiempo ovo en Francia el Rey....[1] que ovo quatro fijos: el mayor fué el Rey Carlos, el otro fué

1 El que tuvo estos quatro hijos fué el Rey Juan.

fué el Duque de Borgoña, el otro fué el Duque de Anjó é Rey de Napol, el otro fué el Duque de Berri. El Príncipe de Gales vino en Francia, é entró por Picardia quemando é destruyendo: llegó al bosque de Vincenas dos leguas de París. En todo este tiempo non se podian acordar de ir pelear con él. El envió sus Haraotes á los grandes Señores de Francia, que estaban en una grand fiesta muy guarnidos danzando é tomando mucho placer, é dixeronles su mensageria: é los Franceses burlaban dellos, é non les dieron respuesta ninguna. Los Haraotes muy maravillados volvieronse al Príncipe; pero es de entender que él en Reyno ageno andaba, é tan poblado de gente, é tan adentro avia entrado, que muchos daños é grandes gastos avria rescebidos en su gente por muchos peligrosos lugares que avia pasado. E los Franceses tantas eran las buenas andanzas que de luengos tiempos acá avian avido, é tan grand Reyno é tan rico tenian, que se non daban nada por el Príncipe, entendiendo que asaz avia que tomar é que dexar: é aún su orgullo era tan grande, que non solian tener á ninguna nacion en nada á comparacion dellos; é aún tenian que en saliendo á él que luego le tomarian á manos. El Príncipe, de que vió que le non querian dar batalla, é sintiendose gastado, aunque grandes daños avia fecho en Francia, volvióse para se ir á su tierra.

Dice aqui el Autor sobre este desacuerdo de Francia, que son tres naciones que cada unos acuerdan de su manera. Dice que los Ingleses acuerdan ante de tiempo; estos son prudentes: é los Franceses que nunca acuerdan fasta que están en el fecho; estos son orgullosos é presurosos: é que los Castellanos nunca acuerdan fasta que la cosa es pasada; estos son ociosos é contemplativos. Onde dice un Filosofo, que non dice el sabio: *Non cuidé facer aquesto; non pensé que á esto se me daria este fecho; ca si yo lo sopiera otra mente se ficiera.* Asi el prudente sabio en el comienzo de la cosa yá vé la fin.

El Rey de Francia, despues que estaba el Príncipe en su Reyno, acordó su facienda: ayuntó muy aina treinta mil bacinetes, é salió al campo, é pusose en lugar por donde los Ingleses avian de pasar forzadamente. Sopo el Príncipe como eran yá cerca los Franceses, tanto que se veian unos á otros, é todas las

puentes tomadas ; é pensó su facienda en qué estado era, é non falló que él é los suyos eran mas de seis mil Omes de armas. Ovo su consejo, é consejaronle los suyos que fuyese, ca él non podia pelear con el poder del Rey de Francia, á menos que non fuese vencido é muerto, ó deshonrado él, é todos los que alli con él se acaesciesen. E respondió el Príncipe, é dixo : *Parientes, é amigos : bien sabedes vos quien es el Rey Aduarte mi padre, como es el mas honrado Rey que hoy hay en Christianos, é como ha seido muy guerrero ome é batallador, é siempre fué vencedor, é nunca vencido, é como ha puesto estatuto á sí, é á todos los suyos de nunca fuir del campo, por muy grand priesa nin fortuna de gente que venga de dos mil Omes de armas arriba ; é donde estos se acaescieren, aunque de la otra parte vengan quantos venir pudieren, que antes mueran todos que non vuelvan las espaldas. Vosotros que aqui estades, é otros muchos ge lo otorgaron asi ; ó que ante que vengan al fecho se pongan en tal lugar donde non les venga vergüenza, ó que puedan librar guardando sus honras. Si nosotros fuímos agora pasarémos el mandamiento del Rey, é quebrantarémos el estatuto puesto é otorgado por los nobles Caballeros : demás que ternemos dos inconvenientes ; el uno que tenemos la fuida muy lejos, é la mar en medio, é nuestros enemigos á las espaldas, que nos seguirian fasta la muerte ; el otro es, que en caso que escapasemos, non nos conviene ir en Inglaterra, porque tal es el Rey quél nos mataria, ó desterraria, é todas las naciones nos denostarian. Demás bien sabiades vosotros, é aún yo, que quando el Rey mi padre nos envió que non nos enviaba á bodas, mas á conquistar Reynos é tierras : é el que entra en Reyno ageno á conquistar, tambien se aventura á ser vencido como vencedor ; ca el pelear es en los omes, é el vencer es en las manos de Dios : é nosotros venimos en Francia por aver honra ; si fuimos la honra perdida es. ¿Qué nos aprovecha quanto avemos fecho en Francia si agora fuímos, é en la fin nos mostramos cobardes? En la fin yace la honra : ca el comenzar de todos es ; mas afinar en bien es de pocos. Yo fago voto á Dios que yá en mi vida non calzaré espuelas, porque non pueda fuir.* Decendió del caballo, é fizolo aparejar, é dixo : *Faga cada uno asi.* Metió mano á la espada, é lan-

zógela por el vientre, é matóle, é dixo: *Los que aqui murieren non avrán menester caballos; é si escaparemos é venceremos, ellos traen caballos asaz en que cavalgarémos.* Ordenó sus batallas todas á pie, é asperaron á los Franceses. Alli dixo el Príncipe aquella razon, que querria mas aquella hora quinientas pipas de vino, que mil omes armados de refresco. Esto decia él porque los Ingleses beben bien el vino, é avia dias que non lo avian bebido, que fallaban alzada toda la tierra, é las viandas; é que si ovieran vino asaz, cada uno dellos peleára por dos, que montáran tanto como doce mil. Los Franceses vinieron á ellos con grande orgullo é mala ordenanza, teniendolos en poco, diciendo que eran poca gente é cansados, pensando tomarlos á manos. Pelearon, é fueron vencidos los Franceses, é presos é muertos muchos dellos: é fué alli preso el Rey Don Juan de Francia con muchos de sus Caballeros.

El Duque de Alencastre aportó en Flandes: é andando por la tierra, fizo grandes lluvias, que duró muchos dias que non cesaba de llover, é crecian todas las riberas que se non podian pasar: é al Duque con su hueste tomóle aquella fortuna de aquellas aguas entre dos rios grandes, é estovo alli muchos dias que non podia pasar de ahí á ninguna parte, é eran todos á tiempo de perescer. Un dia un Caballero de su compañia cavalgó solo en su caballo, é fuese la ribera arriba, é soltó la rienda á su caballo, é puso en su voluntad de ir donde el caballo é la ventura le levasen. Asi andando, metióle el caballo en una grand espesura de arboles cerca de la ribera, é estovo asi una grand hora. Vió venir un labrador encima de una yegua allende el rio, é entró por un vado en el rio, é pasóle; é á poca de hora tornó por alli. Estonce tomó la rienda, é fuese, é dixo al Duque la aventura, é cómo le contesciera, é aprendiera el vado. Estonce partió el Duque con toda la hueste, é pasaron el rio, é entró por Flandes faciendo grand guerra. E avia yá dias que andaba por Flandes, é non le daban batalla, salvo que le defendian algunos pasos, é le avian alzado todas las viandas, é andaban yá muy gastados, é querianse yá tornar. Juntaronse muchas gentes de la tierra para ir contra él: él sopolo, é yá non se podia ir sin batalla. Falló un otero redondo en un campo, é subió alli con toda

su gente: fizo traer quantas carretas pudieron aver en toda la tierra, é fizolas subir todas arriba, é cercaronse al derredor con ellas, é ficieron dellas un arteficio, quitar la madera de las carretas, que non quedase si non las ruedas con el ex, é que estoviesen colgadas cada una de una cuerda, en tal manera que soltando la cuerda fuesen las ruedas la cuesta ayuso. E los Flamencos cercaron el cerro, é vinieron á él grand gente dellos, pensando que non avia si non tomarlos todos alli donde estaban encerrados. Tomaron el otero todo al derredor lleno de gente, é subieron arriba. Yendo las gentes por las laderas del cerro soltaron los carros sobre ellos, é los Ingleses con ellos levaban toda la gente de los Flamencos firiendo é matando en ellos. Asi fueron desbaratados los Flamencos, é muertos é presos muchos dellos. De estonce acá llaman aquel desbarato la de los carros. E de alli envió al Rey su padre sus Embajadores con muchos prisioneros, é muchas armas é Caballeros á Inglaterra. El quedó en Flandes ganando lugares, é conquistando la tierra.

El otro Leonete fijo del Rey Aduarte entró en Escotelanda, é ovo batalla con el Rey de Escocia, é venció al Rey, é prendióle á él, é á otros Caballeros, que envió al Rey su padre con otros muchos prisioneros, é quedó él en la conquista.

E Mosen Aymon fué á Irlanda, é ovo batalla. En la primera batalla fué vencedor; en la segunda fué vencido é preso: sobre lo qual pasó el Rey Aduarte en Irlanda faciendo guerra, é por tratos sacó su fijo de prision; pero non vino el Rey de allá muy honrado, que al recogerse prendieron é mataron muchos de los suyos, é él fuera muerto é preso si non se acogiera en un barco. En Irlanda los Caballeros pelean todos á caballo: non traen sillas si non pocos dellos: son grandes cavalgadores: cavalgan en unos aceruelos muy bien adobados é guarnidos, con sus estriveras; é otros que non son tan armados cavalgan en cerro. Han muy buenas lanzas darmas: traenlas muy largas mas un grand cobdo que las mas luengas lanzas de esta partida.

E Amor Deseado fué á Frisia. Llamaronle asi porque nasciera ciego, que non veia ninguna cosa. Era de grandes miembros, é fermoso tanto ó mas que ninguno de sus hermanos:

avia grand corazon de bien facer si pudiera. Quando oia decir las batallas que sus hermanos facian moria él por pelear: é por la grand porfia é deseo envióle su padre con gente. Entraba en la batalla con guardas, que le decian quando era tiempo de ferir, é dejabanle, é iba al tino del roido, é daba muy fuertes golpes, fasta que los suyos le llamaban, é tomabanle, é sacabanle fuera de la batalla; asi que los suyos con él vencian algunas peleas. E acaesció un dia que fué vencido él é los suyos, é murió alli: é porque el Rey ovo grand pesar por él, é otrosi las Damas, ca era muy enamorado, fué fecha á su muerte una fermosa cancion é un tañer que llamaron *Amor deseado*.

Todos los fijos ovieron estas vitorias en un tiempo, é todos enviaron al Rey su padre los prisioneros, é las ganancias de sus batallas, é quedaron ellos cada uno en su conquista; si non el Príncipe, que se vino en Inglaterra con el Rey de Francia, é con los otros prisioneros. E acordaronse todos los Embajadores con el Príncipe que todos en un dia, é á una hora entrasen ante el Rey Aduarte á le presentar los prisioneros, é las joyas de la vitoria. Entró delante el Príncipe ante el Rey todo armado en blanco, mostrando como venia de guerra, é tan grand cosa como avia fecho, con el Rey preso, é con otros muchos Caballeros, é fincó la rodilla ante el Rey su padre por le besar la mano. El Rey levantóse de la silla, é non le quiso fablar, é fuese á los Embajadores de los otros fijos, é rescibiólos muy bien dandoles paz, é preguntóles como estaban sus fijos. El Príncipe estovo todavia fincada la rodilla ante la silla: é dixeron los Caballeros al Rey ¿qué cosa era porque mostraba tan grand saña al Príncipe, que avia fecho tan grand cosa; é facia tanta honra á los otros? que mas montaba lo que avia fecho el Príncipe que quanto ficieran todos los otros, aunque bien lo avian fecho. Dixo el Rey: *El Príncipe fizo como ribaldo; é los otros ficieron como buenos Caballeros: é que pues él avia desbaratado é preso al Rey, si quedára en la conquista, todo el Reyno fuera suyo. Mas cuidó que grand cosa avia fecho. Non lo fizo él; mas la vergüenza destas mis canas* (asiendose por la barba) *é los buenos Caballeros que yo crié, é los que conmigo se criaron; ca yo estaba donde aquellos estaban. E*

los

los otros mis fijos avrán la honra , é mi bendicion. Decidle que se levante , é se vaya , é non esté mas aqui. Levantaronle los Caballeros , é levaronle. El Príncipe ibase á los navios para se tornar á su conquista : envió el Rey á él é dixo : *Decidle que yá non es tiempo , é que non fallescerá Rey de Francia ; que quando él fuere , otro Rey fallará mas poderoso que non él.*

CAPITULO XXXIV.

COMO FUE PRESO DON JUAN REY DE Francia : é como su fijo el Rey Charles comenzó ser muy fuerte Rey é noble despues de la prision del Rey su padre.

A. C. 1382. EL Rey Don Juan de Francia fué preso en la batalla que dixeron de Potieres. Yogo en prision toda su vida , que nunca le quisieron dar los Ingleses por ranzon , nin por ningund trato. Dexó un fijo que llamaron el Rey Charles. [1] En su mocedad fué muy buen Rey , é muy ardid , é esforzado. Preguntó un dia al Duque de Berri su tio , *que por qué iba tan mal á los Franceses en las guerras , é tan bien á los Ingleses.* Dixole el Duque : *Porque ha dias que ha avido ruines Reyes en Francia , é buenos en Inglaterra ; é quando oviere ruines Reyes en Inglaterra , é buenos en Francia , irá bien á Francia, é mal á Inglaterra.* Dixo el Rey : *Si á Dios place yo seré el bueno.* En tiempo de su mocedad se le alzaron los Flamencos, é non querian obedescer por Señor al Rey , nin á su tio el Conde de Flandes. El Rey sacó hueste , é fué contra ellos. Los Flamencos son mucha gente , é muy ricos , é armados. El Rey envió ante sí algunos Capitanes , é todos ge los desbarataron. Estonce el Rey sacó el Oriflam , que es un pendon que fué enviado del cielo por el Angel , é nunca le osan sacar si non en guerra de Moros , ó de infieles , ó en guerra justa ; otra mente saben que ellos mismos serian vencidos. Juntaronse grandes

1 Este Charles , hijo del Rey Juan, fué Carlos V. de Francia , llamado el Sabio ; y el escritor le confunde con su hijo Carlos VI. el que á temporadas perdia el juicio. A Carlos VI. pertenece lo que se refiere en lo restante de este Capítulo. El era quien reynaba quando Pero Niño estuvo en París.

des gentes de los Flamencos : vinieron á batalla contra el Rey, é en la hora de la batalla acordaron los Franceses dejar al Rey con sus guardas é su pendon, que non entrase en la batalla, é que mirase lo que se facia : é fué Capitan de aquella batalla en lugar del Rey su tio el Duque de Borgoña Conde de Flandes, con otros muchos Duques é Condes. El Rey todavia quisiera entrar en la batalla, é non le dejaron, é fueron ellos. La batalla fué muy ferida de amas las partes, é arrancaban yá los Flamencos á los Franceses, ca eran gente sin cuenta. Quando lo vió el Rey non le pudieron tener : mandó mover el Oriflam, é entró en la batalla con muy grand esfuerzo peleando muy reciamente encima de un caballo, é llegó á donde estaba su tio el Conde de Flandes, é dixo : *Adelante que yo soy : non es tiempo de fuir.* El esfuerzo fué tan grande en la gente de los Franceses quando le vieron, que estovieron firmes, é vencieron la batalla ; é los Flamencos volvieron á fuir. El Rey cercólos en una cuesta alta donde se subieron pensando pleytear de alli. El Rey demandóles todas las armas ; é dierongelas, é despues mandólos todos meter á espada. La gente era sin cuenta : muchos dixeron al Rey que yá eran cansados de matar : tantos eran. Pidieron merced al Rey que los perdonase. Fallaron que con los que murieran en la batalla eran muertos estonce . . . . . Entró en Flandes, é asosegó toda la tierra que fuera alzada, é metióla so el su Señorio. Quando el Rey ovo esta batalla avia él diez é ocho años. Esta batalla fué en un arbejar, é por ende tomó el Rey por devisa un collar á facion de vaynas de arbejas. Fué cerca de una villa que llaman Rosebeque, é por ende la llaman la de Rosebeque.

De alli adelante, como iba creciendo, asi crecia en nobleza : é con la buena andanza cresciόle el corazon . . . . . . Ayuntó su hueste para pasar en Inglaterra, é armó la mayor flota de navios é galeras que en el mundo fué armada de las que las historias cuentan, en que avia mil é ochocientos navios é fustas todos de guerra. Quien leido ha las historias fallará que avia trecientas é ochenta é seis mas que las que fueron sobre Troya. E fizo una cibdad de madera tamaña como Londres, en que avia cerca, é calles, é plazas, é casas,

casas,

sas para asentar sobre Londres, todo bien guarnido de cuero é de fierro: los otros pertrechos muy fuertes, tantos, é de tantas guisas que eran sin cuenta. E decia el Rey: *Ellos en Londres, é nos á Londres*. Esta armada fizo él en un puerto de una villa de Flandes que llaman el Esclusa. Alli estovo ocho meses, yá todas sus gentes juntas, é todas prestas, que en todos estos ocho meses nunca pudieron aver tiempo para pasar al puerto de Dobla en Inglaterra, que non hay mas de quatro leguas de mar, que en todo esto nunca ovieron si non viento contrario, é nunca de ese viage, aunque muchas veces lo probaron. Ved el poder de Dios tan grande, que muchas veces acaesce ir una nao de España en Jerusalén, é tornar en al tanto tiempo. Los pensamientos de los omes sin Dios non son ninguna cosa; é por eso dice el Profeta, que el ome propone, é Dios dispone.

Estando asi el Rey esperando el tiempo para pasar, armabase todos los mas de los dias, é con él sus Donceles, é sus Gentiles omes, usando las armas, é faciendo con ellos muchos juegos de pelea é gentilezas de armas. Acaesció un dia que andando jugando el Rey con sus Donceles con espadas de dos manos, fuese para uno dellos que non traia si non cota, é dióle por meitad del cuerpo un estocada que le pasó el espada á la otra parte, é cayó muerto en tierra: é fué á los otros dando en ellos muy grandes golpes, que echaron todos á fuir dél. Estonce enviaron omes armados, é tomaronle por fuerza: é él muy fuera de tiento, que non podian con él. Levaronle á su tienda, adormecióse luego, é dormió fasta otro dia; é quando despertó demandó si fuera preso ó muerto en aquella batalla el Rey de Inglaterra, é demandó otras cosas muchas de la batalla. Tenia maginanza que avia avido batalla con los Ingleses: él muy maravillado de lo que le decian, tovieronle asi tornando en cordura. Cinco dias despues tornóle la dolencia tan bravamente que á todos queria matar, é decia cosas muy desvariadas. Estovieron con él asi algunos dias: é despues que vieron que la dolencia non mejoraba, los Duques é los otros Señores de la hueste ovieron su consejo, é desficieron el armada, é partieron de alli con su Rey: é quando vieron que el Rey era enfermo de tal dolencia en que non

avia

avia remedio, pusieron el Reyno en tutorias, é en justicia, é en muy buen regimiento. El Reyno vivió en grand paz, é en buen regimiento luengo tiempo, que nunca ovieron escándalo, nin mal. Gobernaban su tierra muy sabiamente, en manera que sus enemigos non les podian empescer; antes eran tan acordados, que todas las naciones de los Reynos fablaban é loaban mucho la lealtad de los Franceses; é el Reyno estaba en todos aquellos tiempos muy rico é honrado. Avia el Rey un hermano que llamaban el Duque de Orliens: era muy noble Señor, muy esforzado é franco, é poderoso: traia muy grand casa de muchos grandes Señores é Caballeros, en que avia gente de muchas naciones. Entendia que por su valia, é por ser hermano del Rey debia mas mandar que otro ninguno. Avia de la otra parte el Duque de Borgoña é Conde de Flandes. Este Duque era asi muy grand ome, é rico mas que el otro. Entendia ser dese mesmo linage, é que debia mandar mas quel otro, nin que otro ninguno. Sobre esta razon avian avido sus porfias, é comenzaban yá facer sus ligas asi en el Reyno, como fuera dél.

Aqui deja el libro de fablar desto, é torna á contar del Capitan Pero Niño como justó con los Franceses.

CAPITULO XXXV.

COMO JUSTÓ PERO NIÑO CON LOS FRANCESES, é cómo le avino con ellos.

LOS Franceses justan por otra guisa que non facen en España: justan sin tela á manera de guerra por el topar. Arman los caballos de testera, é pecheras, que son unas armas de cuero muy fuertes, é las sillas muy fuertes, que cubren la pierna fasta cerca del pie. Contesce muchas veces que topan un caballo con otro, é caen amos á dos, ó cae el uno, ó amos é dos. Es muy peligrosa justa: non la facian todos omes; mas omes diestros, é muy cabalgadores. Las varas son todas medidas: non las face si non un maestro ó dos en toda la corte, é este con licencia de los Gobernadores, é aquel es el fiel. Non hay alli mantenedor, nin justa uno con otro señaladamen-

te; si non á quien mas se atiene. Todos son aventureros: ponense á la una parte diez, ó veinte, ó treinta, ó mas; é al tantos de la otra. En tomando uno la vara yá el otro tiene la suya: é non solamente sale uno, mas con la grand cobdicia contesce que salen á él dos, é aún tres; non embargante que son corteses, que si se viesen non iria mas de uno. Asi es menester que el Caballero que alli justáre que lo haya bien usado, é sea fuerte, é grand cabalgador.

E ordenaron los Franceses de justar un dia en una plaza aparejada que llaman la *petita Bretaña* á manera de ensay de justa, onde fué aquel dia el Conde de Claramonte, é el Conde de la Marcha, é el Conde de Tonerra, é otros Grandes omes de la corte. Justó aquel dia Pero Niño, é fizo alli muchas carreras con recios Caballeros, é quebró muchas varas. Tanta era la cobdicia que avian los Franceses de encontrar con él, que una vez salieron dos Caballeros á par, é amos á dos encontraron con él; é Pero Niño estovo tan firme, que non le removieron, nin fizo mala contenencia: é luego á poca de hora derrocó á un buen Caballero. Aquel dia se encontraron el Conde de Claramonte é un Caballero de los cuerpos de los caballos, é cayeron los caballos, é ovieron de morir amos á dos, de tal guisa yacian trastornados, si non que los acorrieron aina.

Estonce se facian en París unas bodas muy ricas é honradas: facialas un Mayordomo del Rey que casaba una su fija: vinieron á ellas los Duques é Condes é grandes Señores, é otrosi los Caballeros é Gentiles omes de la corte, é las grandes Señoras Damas, é Damiselas. Alli fueron las salas muy ricamente aparejadas, é las tablas muy ordenadas, cada unos en su lugar. Las vagillas muy grandes é muy ricas de oro é de plata: manjares adovados muchos, é de diversas maneras. Las gentes eran alli tantas, que de los juglares solos avria un pueblo, que tañian estrumentos de diversas maneras de la musica de pulso, é flato, é tato, é voz. Alli eran traidas muchas danzas, é *cosaotes*, é *chantarelas*. Alli eran las guarniciones estrañas tantas é de tantas guisas de los Caballeros é de las Damas, que se non podrian escrebir por la su grand muchedumbre. Duraron estas bodas toda una semana. En fin de las bodas

das

das juntaronse las Damas, é dixeron á los Caballeros, é á los galanes enamorados, que ellos por amor de sus amigas ficiesen una honrada fiesta en que justasen, é fuesen muy guarnidos, é que ellas querian facer á su costa un brazal de oro con un escudo, é un chapel muy rico: é que ellas serian á mirar, é que le darian al Caballero que mejor lo ficiese. Ellos fueron muy placenteros, ca les debia placer. Acordaron plaza é dia en que fuese fecha la fiesta é la justa. E tanto que llegaba la fiesta fueronse todos un dia á ensayar á una plaza que llaman la *Costura de Sancta Catalina*, fuera de la cibdad. El ensayar dellos es justar unos con otros tan fuertemente, é como cada uno mejor puede, salvo que alli non levan sobrevistas, nin cimeras: aquello dejan ellos para las fiestas; pero contesce á algunos, que tales van del ensayar, que non han voluntad de justar en la fiesta: asi contesció aquel dia á algunos. Pero Niño, que siempre le plogo mas del facer que del decir, pensando que los non podria aver tan á buen trecho, por el grand cargo que él tenia de sus galeras, é estaba yá en tiempo de partir á ir facer su guerra, non curó de esperar á la fiesta. Fizo endereszar dos caballos muy buenos é valientes, que avian seido de Castilla, é el uno tenia el Duque de Berri, é el otro el grand Condestable, é demandógelos; é un gentil yelmo que le envió una grand Señora que non era en la fiesta. E juntaronse alli aquel dia fasta cien Caballeros, ó mas, todos armados de justa; é quando llegó Pero Niño yá todos ellos comenzaban á justar. Los Franceses, como justaban tres ó quatro carreras, desarmabanse luego: é Pero Niño fizo levar muchas varas é planzones, é comenzó á justar de uno en uno con quantos venian. El que queria justar á él fallaba luego presto. Los que traian voluntad de justar con él á unos levaba los yelmos, á los otros arrancaba los escudos, á otros desguarnecia, á otros enviaba colgados de los caballos. Quebraba varas: é tanto duraba Pero Niño en la justa, é tanto facia en ella, que la fama iba por toda la cibdad fablando de un Español que andaba en la justa, tan maravilloso Caballero que tantas valentias facia. Juntaronse luego los mas famosos justadores que en la corte avia: enviaron un Caballero de grand cuenta, é grande de cuerpo, que llamaban Juan de One: vino á la postura en un grand

caballo bahañon muy grande, é él otrosi muy grande, que parescia ome espantable en armas. Con este venian los Franceses muy lozanos, é esforzados. Ficieron él é Pero Niño muy fermosas carreras con fuertes varas; é Juan de One vió que Pero Niño era tan fuerte Caballero é tan diestro que non podia en él mellar. Fizo una carrera en que venia todo cerrado en él pensandole levar del encuentro del caballo, que asi lo usan ellos; mas el buen Caballero, que siempre sopo dar buena cima á sus fechos, é entendido lo tenia por las otras carreras como le queria levar de maestra, si él pudiera, arredró un poco el caballo, é queriendo igualar con él, puso las espuelas al caballo, é encontróle en meitad del escudo; é tan aina como quebró en él la vara, tan aina se encontraron de los cuerpos de los caballos, é derrocólo á él, é al caballo en tierra: é acorrieronle, é levaronle; ca de tal manera cayó, que estaba en peligro de morir él, é el caballo. De aquella caida se le desencasó el brazo, é andubo lisiado muchos dias. Luego esto pasado enviaron un Caballero Aleman que llamaban Sinque, ome famoso en armas, muy buen cabalgador, armado de justa. Este fizo muchas carreras con Pero Niño todas de maneras, non porque nunca el Aleman esperase encuentro, mas facia muchas maneras con la rienda del caballo, que lo sabia bien facer. Arredrabase del encuentro, é dejabale pasar. Tan aina daba vuelta á él por le dar de la vara por donde pudiese, ó tomar de al través con los pechos del caballo. Pero Niño conosció que el Caballero andaba de maneras contra él, é que non le queria esperar el encuentro; é como se aprovechaba de la rienda, sopose dél bien guardar. Donde quier que el Aleman iba, delante le fallaba, tanto que el Aleman nunca de so la vara le pudo salir; asi que era una fermosa cosa de ver. Ovole por ventura de tomar en tal lugar al Aleman, que bien cuidó Pero Niño que non se le podia ir. Puso las espuelas al caballo, é fué contra él; é en tanto el Aleman fizo una vuelta, é hechó á fuir tan de recio como si alli le fuera la vida. Pero Niño non le siguió mas, é él asi corriendo entró por la puerta de la cibdad, é non paresció mas.

Yá en esto venia la noche escura, é mandó Pero Niño traer muchas entorchas, é ponerlas á manera de calle. En este

te comedio venian Gentiles omes armados de justa; mas ninguno dellos non tomaba vara, é tiraban los yelmos, é estabanse mirando. Llegó un gentil galan, é muy enamorado, é dixeron á Pero Niño quien era, é justó con él: á la segunda carrera derrocóle Pero Niño á él, é al caballo. E la gente de caballo é de pie que alli eran muy muchos, é Reys darmas, é Haraotes, é Pursibantes, muy muchos trompetas, é menestreres tantos que los non podia ome contar, ayuntaronse todos al derredor de Pero Niño, é gridaron tres veces: *La Costura resta por el Capitan de España. ¿Hay quien venga?* Non vino justador de alli adelante. Ordenaronse todos, é pasaron delante con las entorchas: é la gente cogieron quantas varas quebradas avia por el campo, é entraron por la cibdad. Los Franceses son muy graciosos, loan de buena mente al que algund bien face. La gente era tanta á mirar que non podia ir ome por las calles. Sacaban de las casas entorchas é candelas tantas que parescia claro como el dia. El roido de los menestreres é trompetas é tamborinos era tanto, que non podia un ome á otro oir una palabra. Pero Niño nunca tiró el yelmo de la cabeza desde que primeramente le puso, fasta que entró en su cámara. La priesa era tanta quando ovo quitado el yelmo, que duró ir é venir gente á mirarle fasta la media noche, ó mas.

CAPITULO XXXVI.

COMO PASADA LA JUSTA PARTIÓ PERO Niño de París, é fué ver á Madama de Girafontayna.

DE alli adelante fué conoscido Pero Niño en toda la corte, é era fecha dél grand cuenta en todos los lugares de honra, é era llamado á todas las fiestas que ellos facian: é otrosi por ser él de una de las doce casas de Francia[1], las quales dicen de la Flor de Francia, de la casa de Ajon. Estonce partió de alli, é fué á Roan donde estaban sus galeras é su gente. En este comedio finó el buen Caballero Almirante de Francia; é Madama de Girafontayna envió por Pero Niño, é fa-

bló

bló con él su facienda, é de alli adelante fueron enamorados.

E dice aqui el Autor, que si verdad es que los omes enamorados son mas fuertes, é facen mas, é son mejores por amor de sus amigas; el que tal amiga avia como Janeta de Belangas Madama de Girafontayna, que non ha Rey, nin ha Duque, nin grand Señor, que amiga oviese de amar, que se non toviese por rico é bienaveturado en aver tal amiga; ca todas las vertudes que los enamorados verdaderos pusieron que en el amiga debe aver, todas las avia en aquella Señora muy cumplidamente, fermosa, é buena, é joven, e muy placentera, gentil, é alegre, é deseada; é allende de esto era muy rica, é de grand seso. E dieronse entramos ricas joyas.

Estando Pero Niño en Roan con su gente fuele enviada una carta de París: enviabangela seis Caballeros de la casa del Duque de Orliens. La carta, tornada del Frances en Castellano, decia en esta manera.

,, Nuestro Sire, é fermoso hermano Mosen Pierres Capi-
,, tan de España: los vuestros muy amados hermanos seis Ca-
,, balleros, que en bajo son escritos nuestros nombres é se-
,, llos, nos recomendamos á vos tres mil veces. Yá sabedes
,, como Mosen Ponce en Perellos trae la Dama blanca borda-
,, da en su ropa, é un brazal de oro en despecho de los Ca-
,, balleros de Monseñor el Duque de Orliens. Dice que si hay
,, siete Caballeros para otros siete que tomen aquella empre-
,, sa, los quales siete defiendan la Dama blanca, que están
,, aparejados de entrar con ellos en liza á todo trance. E vos
,, bien sabedes como nosotros, mercedes á Dios, delibramos
,, el campo de los Ingleses siete por siete, é fuimos vencedo-
,, res. Agora á nosotros es dado de responder á este fecho mas
,, que á otro ninguno: é bendito sea nuestro Señor Jesu-Chris-
,, to, que de los siete hermanos que vencimos el campo, el
,, uno es traspasado: este era el noble Caballero Mosen Gui-
,, llen del Chastel, al qual Dios faga merced, que murió en
,, Cornualla en guerra como buen Caballero. Porque vos rija-
,, mos que por honra de caballeria, é por amor de vuestra
,, amiga, vos plega de ser nuestro hermano en lugar del buen
,, Caballero Mosen Guillen del Chastel, é ser uno de los que
,, deben delibrar aquesta empresa. Enviamos vos esta letra con
,, Pa-

,, Paris Rey darmas de nuestro señor el Rey, á la qual, é con el qual vos rogamos que nos respondades luego. En el primero de Marzo. Mosen Arnao. – Guillen de Barbasain. – Chapana Chuet de Bravan Almiral de Francia. – Agenbaoch. – Ca Rogier. – Mosen Guillen Batallier.

La carta leida por el Rey darmas, Pero Niño la rescibió con grand placer, é envióles su carta de respuesta, que dice en esta guisa.

,, Señores muy amados, amigos é hermanos, nobles é esforzados Caballeros: Pero Niño me encomiendo en gracia de todos vosotros. Ví una muy graciosa letra que vos plogo de me enviar con Paris Rey darmas del señor Rey, en la qual me enviastes recontar el fecho é la requesta de la Dama blanca, é la requesta de Mosen Ponce en Perellos, é la fin á que la él trae; é como vosotros ge la queriades tomar, é acetar el campo de los siete por siete Caballeros, segund el otro campo de que vosotros ovistes la vitoria, é fuestes vencedores: en que me enviastes rogar, que yo entrase en lugar del noble Caballero Mosen Guillen del Chastel, é fuese vuestro hermano é compañero en este campo. Muy amados Señores, Dios sabe que me non pudieran venir nuevas de que yo mayor placer oviese que quando ví vuestra carta sobre esta razon: é dovos yo cien mil gracias é mercedes en vosotros querer tomar un ome de tan poca edad como yo, é tan poco usado en armas, nin en campos, demás en fecho tan ganado como este, é demás en lugar de tan noble Caballero como fué Mosen Guillen. Pero yo soy hoy mas contento desta razon que non seria de la mayor joya del mundo que me pudiese ser dada: é de ahí en adelante avedme por vuestro compañero é hermano en quanto yo viva: é placeme, é quiero, é otorgo de aceptar, é acepto este fecho, á fin de facer en ello todo quanto yo podré, é Dios me ayudará. E si vos place que yo sea y con vosotros al tiempo de tomar el empresa, ó si acordardes que yo la tome por mí é por vosotros, escrebidme luego: que yo soy presto á lo facer muy de grado.

E quando los Caballeros vieron la respuesta de Pero Niño fueron muy alegres, é tomaron las empresas á Mosen Ponce,

é á sus compañeros. E luego Pero Niño vino á la corte á se endereszar para el campo, é fué bien rescebido en la casa del Duque, é de sus compañeros, é fizo alli sus armas é guarniciones para el campo, é una cota darmas muy rica de sus señales. Estonce le envió Madama de Girafontayna un caballo é un yelmo con un su pariente, é una carta en que le enviaba mucho á requerir é á rogar por su amor, que si non avia aún tomado cargo de aquel campo, que lo non tomase, é que le faria grand placer; pero que si alli iba mucho de su honra, é non podia ál ser, que le dixese las cosas que le facian menester, é que todo lo cumpliria ella, en manera que su honor fuese adelante: para lo qual le enviaba un caballo, si menester le oviese, que para tal fecho non lo podia mejor aver en Francia. E Pero Niño tomó el caballo por su amor; mas envióle decir que el campo non avia de ser á caballo.

Adereszandose yá los Caballeros que avian de entrar en el campo dixeronlo al Rey, é la discordia que yá se comenzaba; é mandó venir ante sí á todos los Caballeros que avian de facer el campo, é tomóles las empresas, é fizo amigos á los Duques, é aquellos Caballeros, é dieronse los Duques sus devisas el uno al otro. El Duque de Orliens dió al Duque de Borgoña el camal de oro con el puerco espin, que era su devisa; el Duque de Borgoña dió al Duque de Orliens la plana con el diamante, que era otrosi su devisa. Devisarvos quiero estas devisas destos Señores segund el propósito de cada uno dellos. Dicen quel camal del Duque de Orliens queria decir *ca-mal*. ¡*Oh quánto mal se trata*, *ó se face el dia de hoy*! E el puerco espin es animalia mansa; mas quando le facen mal ensañase, lanza las puas ó espinas recias, é fiere con ellas. El Duque de Borgoña traia una plana: é como la plana todo lo allana, asi él avia de allanar todo el orgullo, é la sobervia: é como el diamante, que traba en el acero, é en todas las piedras, é ninguna non puede trabar en él, que asi era él, é tan poderoso, que lo quél ficiese non avria quien ge lo demandase. El Duque de Berri, tio de amos á dos, traia una figura de oso sentado que se lamia las manos; porque es animalia tan brava, que si mal le facen, se defiende, é aún mata: é que él estaba quedo comiendo de lo suyo, é non facia mal

á

á nadie; pero que si algund mal le quisiesen facer, que él tornaria por sí: é aunque non era tan poderoso, que non rescelaba á ninguno. E aquel dia de la amistad comieron el Duque de Berri é el Duque de Borgoña con el Duque de Orliens, é todos los otros Caballeros. Alli comió aquel dia Pero Niño á la mesa de los Duques. Aquella paz de los Duques fué enfintosa segund que adelante paresció: é aún el que aquel dia quiso, é sopo mirar, bien pudo entender que aquella paz avia de ser tal como la que el traydor Apostol dió á nuestro Señor Jesu-Christo.

CAPITULO XXXVII.

COMO PARTIÒ PERO NIÑO DE PARIS, é fué á entrar en sus galeras, é lo que despues fizo.

ESto asi delibrado, entró Pero Niño otra vez en el Consejo del Rey, é dixoles en como el tiempo se allegaba en que las galeras debian partir á facer guerra en Inglaterra, segund á lo que era enviado; que le mandasen dar sus gajes para pagar sus gentes. Mandaronle luego dar sus gajes, non tan cumplidamente, nin lo que le era debido. Partió Pero Niño de París é vinose á Roan, é pagó é contentó su gente lo mejor que pudo; é fué ver á Madama de Girafontayna, é á su padre Monseñor de Belangas. Alli se comenzó tratar casamiento entre Pero Niño é Madama; pero avia razones entremetidas de amas las partes, porque se non podia luego facer el casamiento: lo uno porque la Señora aún avia poco tiempo que enviudára, é por ella ser tan grand Señora, é de tan grand estado, le caia en parte de vergüenza; e la otra razon era, porque Pero Niño andaba en guerra, é otrosi fasta lo facer saber á su señor el Rey, é aver su licencia, que lo non debia facer. Asi quedó aquella vez concertada aquella razon entre ellos, que la Señora esperase dos años cumplidos, porque Pero Niño oviese tiempo de librar su facienda asi en la guerra que era á la sazon, como con su señor el Rey.

Los tratos asi puestos, dieronse sus joyas, é tomada licen-

cia della, partió para Roan, é vinieron alli á él muchos de los Caballeros é Señores de Normandia á fablar con él en fecho de la guerra. E partió de alli con sus galeras, é fué al puerto de Araflor. Quando partieron las galeras de Roan podia ser á la hora de prima: é comenzando á remar escureció el sol, é fueron muy espantados toda la gente de las galeras é de la tierra, é decian al Capitan que dexase aquella partida, diciendo que non era buena señal para facer guerra: é los marineros acordaban todos que non debian partir en toda aquella luna. Unos decian, que el sol era ferido, é que mostraba grand mortandad de gentes: otros que avian de ser grandes tormentas en la mar; é otros muchas cosas, cada unos segund su seso. E dixo Pero Niño: *Amigos, non vos espantedes, non ayades temor; ca nosotros Christianos somos, en Dios creemos, é á él adoramos. Non debemos creer en señales: aved grand fé en Dios, que él fizo todas las cosas, é él sabe lo que face. ¿Quién es aquel que sabe los sus juicios, é dicierne los sus fechos? Non nos fizo él á nos para que juzguemos las sus obras; mas para que seamos homildes, é obedezcamos los sus mandamientos. Fagamos nosotros lo que nuestro es de facer; é faga él de nos lo que por bien toviere. Roguemosle é pidamosle merced que nos guie, é nos guarde; é él lo fará, que verdadera es la su palabra. El dice que con nos será en las tribulaciones, é que si le llamaremos él nos oirá apresuradamente. E si agora face escuro á poca de hora fará claro. Pero decirvos he como se face el eclise. El sol está alto, é la luna mas baja, é agora acaesce que pasa la luna ante el sol, é estorva que non pase la claridad á nos; ca la luna de sí mesma es escura, é non ha otra claridad si non la que rescibe del sol; pero es un cuerpo tan sotil, que en firiendo el sol en ella, rescibe aquella claridad que ella lanza, non de sí, mas del sol. El sol siempre es en su claridad cumplida, nin se muere, nin es ferido, nin mas escuro agora que ante. Non es maravilla que dos omes uno de Chipre, é otro de Pruza andando por el mundo se encuentran; é non facen por eso señal: ficieron curso, mas non señal. Asi ficieron agora la luna é el sol, que andando cada uno con su cielo, se encontraron, é pasó la luna ante el sol. Pasarse ha el uno siguiendo su curso, irse ha el otro su via ordenada, é aparescerá claro.*

Di-

Dice aqui el Autor que asaz abastaria al ome fé é razon para se salvar é vivir en este mundo; mas que de amas usa mal, porque dexa de tener é aver fé en Dios, é pone su fiucia en signos de las aves, é en los estornudos, é en las adevinanzas, é en los sueños. Cuitado de ome ¿tú non sabes que en las aves non hay razon? Pues lo que Dios ascondió al ome razonable, al qual Dios dotó é cumplió de vertud poco menos que á los Angeles ¿cómo lo dió á la animalia bruta? Dióles Dios algund estinto é seso natural para buscar su vida, é guardarse de los empescimientos; mas non les dió saber las cosas que son por venir. Asi que estas cosas la ley las defiende, é la razon non las sufre.

Con esta razon que el Capitan dixo plogo mucho á todos, é perdieron temor. E esclareció el sol é el mundo, é mandó remar adelante, que ficiesen su viage en el nombre de Dios. E yendo asi por la ribera de Saena adelante venian á ver al Capitan Caballeros é Gentiles omes, é Damas é Damiselas, é facianle grandes fiestas aquellos que moraban cerca de la ribera. E llegaron las galeras á Araflor: alli estaba Mosen Charles de Sabasil adereszando sus galeras para partir de alli con el Capitan Pero Niño. Llegaronse alli á mandado del Capitan tres balleneres de Francia bien armados, é todos juntos partieron de Araflor, é fueron al cabo de la Heva. Ovieron su consejo que entrasen en la canal de Flandes buscando navios de Inglaterra; é costeando pasaron á cabo de Caus de Normandia, é de Picardia. Fueron á Boloña, á Salamer, é al cabo de Sangater. Alli comenzaba la tierra de Calés. Entraron las galeras por la fosa de Cayo, é fueron á echar áncoras ante la villa de Crotey, que es en Picardia, é es una villa de Francia toda cercada de mar: non pueden entrar á ella por tierra si non de baja mar. Alli tomaron vituallas. Todo aquel puerto de baja mar queda en seco, é non paresce mar ninguna; é si ome viniese de contra la tierra en aquellas seis horas que dura la menguante, bien podria decir que alli nunca ovo mar: é queda un grand campo en seco la arena como quando ha llovido en la otra tierra. Vienen las gentes, é pasan de una tierra á otra muchas bestias é carretas: é ante la villa está una fosa muy fonda, é queda alli agua bien como en estanque, ó

laguna. Alli quedan los navios, que non pueden salir fasta que torna la mar. Dura aquella tierra asi descubierta doce leguas desde la fosa de Cayo fasta una villa que llaman Vuyvilla en Pontiau, que es dentro en la tierra. A cabo de seis horas torna la mar, é viene tan alta como una sierra, é cubre toda aquella tierra. Estonce pueden entrar galeras, é naves, é aún carracas.

Acaesció una vez que llegó alli la flota de Inglaterra, que venia á facer guerra dentro en aquel puerto; é como menguó el agua, salieron toda la gente darmas en tierra, é fueron por los lugares de la costa á robar: é fallaron mucho vino, é troxeronle donde estaban sus Capitanes, é cenaron, é bebieron el vino demasiado: é venida la noche, non se acordaron donde estaban, é durmieronse, é vino la creciente, é cubriólos. Murieron alli seiscientos Omes de armas. Los que escaparon en los navios tornaronse para Inglaterra vencidos sin batalla.

Non es sin culpa el que yerra con el vino: non se puede escusar de culpa porque diga non estaba en su seso. La locura non viene al ome cientemente: por ende, el que perdió la memoria por enfermedad, ó que Dios ge la quiso privar, por el yerro non será en culpa. Non es pecado beber vino; mas es pecado el yerro que con ello fizo: porque ante que lo bebiese cuerdo estaba; mas por el deleyte, con su mano privó su seso, sabiendo é entendiendo que de tal natura era el vino. ¿Quiéres que non te faga mal el vino? quando estovieres sin vino pára mientes al que está con vino qual le paró, é quáles é quántos males vienen de embriaguez. Asaz cumple que la embriaguez es madre de toda caloña, trabacion de la cabeza, menguamiento del seso, tempestad de la lengua, pestilencia del cuerpo, quebrantamiento de la castidad, fealdad de la fama, corrompimiento de las vertudes del alma, raiz de los pecados. El vino á salud del cuerpo fué fallado, é non á embriaguez. El Sancto Lot se embriagó de vino, é pecó con sus fijas. Temperado lo bebamos porque en culpa non incurramos.

Alli ovieron su consejo el Capitan é Mosen Charles, é sopieron como en la costa de Cornualla estaban todos los omes apercebidos por lo que las galeras avian fecho en aquella tierra

el

el año pasado; mas acordaron de pasar á la otra costa de Inglaterra que llaman Veralnorte, que estarian seguros la gente de aquella tierra, é que podrian tomar algund lugar ante que fuesen sabidos. Salieron del puerto de Crotey, é entraron en la canal de Flandes, é fallaron muy grand tormenta. Guindaron los artimones, é dieron remos de luengo. El viento fué en popa. Corrian las galeras: pasaron entre Calés, é Dobla, amas tierras de Inglaterra: pasaron grand tormenta sobre los bancos de Flandes. Tanta era la tormenta que embestia las galeras por proa, que lanzaba dentro en las galeras el arena del suelo de la mar á vueltas con el agua. Hay alli unos pescados que vuelan sobre el agua: algunos dellos atravesaban volando por encima de las galeras, é aún algunos dellos caian dentro. Es aquella mar muy peligrosa, é llaman alli los bancos de Flandes, porque el suelo de la mar es alli todo como unos balladares, é facelos, é desfacelos la mar, á horas en un cabo, á horas en otro. Quando sondan alli, en unos lugares fallan quatro ó cinco brazas, é en otros ciento, ó mas: por esto encallan alli muchos navios, é muchas veces perescen.

E pasaron las galeras delante de la torre de la mira, que es en la entrada de Flandes, é fueron á Veralnorte por si podrian tomar una villa que llaman Oriola. Quando paresció la villa, detovieronse las galeras en mar fasta que viniese la noche, porque non fuesen vistas de la tierra. La noche venida, ovieron su consejo en la galera del Capitan. La villa tenia una puente que pasaba á la tierra de allende, donde la villa podia ser acorrida, ca avia de la otra parte de la puente muchas villas donde venia el acorro: é el Capitan demandó en el consejo la guarda de aquella puente, porque avia grand trabajo en la defender, é aún cumplia asi porque en aquella guarda era toda la fuerza, é el fecho de tomar la villa. E aún dicen algunos, que alli se queria aquel dia facer Caballero en aquel lugar, por quanto alli avia de ser cosa de grand trabajo é peligro. Quedó acordado que al alva del dia saliesen todos en tierra, é fuesen al lugar. Aquella noche cada unos pensaron de adereszarse de las cosas que avian menester para otro dia. En toda aquella noche ventó viento del sur, é al alva metióse tan recio, que las galeras eran en grand priesa, porque el

vien-

viento era de la mar, é non avia alli reparo de aquel viento. Todavia se metia el viento mas fuerte, tanto que por fuerza ovieron de dejar la tierra, é volver á la mar. Metieronse las galeras á la orza, é singlaron todo el dia. El viento era tan forzoso que eran las galeras á punto de correr la ventura, que non falláran tierra fasta en ..... ó en Escocia, é ovieran de singlar quatrocientas ó quinientas leguas. A grand fuerza, que los derrocaba el viento, plogo á Dios que cobraron ..... é entraron en un puerto de Flandes.

Es en aquel puerto una villa que llaman el Esclusa, é alli fué bien rescebido el Capitan, é ovieron grand placer con él las gentes de aquella tierra, por quanto avia nuevas en aquella sazon que avia de venir la flota de Inglaterra. De alli fué el Capitan á la cibdad de Brujas, que está de alli seis leguas. Alli estaban muchos mercadores de Castilla que le facian muchas honras é servicios. Compró alli el Capitan paños é armas, é joyas, é volvióse al Esclusa. En este comedio llegaron quatro naves de Portogal, é Mosen Charles rogó al Capitan que le ayudase á tomarlas, por quanto eran enemigos de Francia, que ayudaban á los Ingleses: é los Portogueses encomendaronse al Capitan pidiendole merced que los mamparase de Mosen Charles: é el Capitan rogó á Mosen Charles, que las dexase por su amor, por quanto tenian treguas con Castilla: é Mosen Charles dejólas aquella vez bien contra su voluntad.

CAPITULO XXXVIII.

COMO PARTIERON LAS GALERAS DE Flandes, é como fallaron á Arripay un grand Cosario Ingles.

PArtieron de Esclusa el Capitan é Mosen Charles, é tornaron por la canal de Flandes, é pasaron por Calés, una villa de Inglaterra que está en la parte de Francia. Calés es una villa llana, é quando es la mar creciente llega á la villa, é aún cercala al derredor; é de baja mar llegan á ella de parte de la tierra. Es toda cercada de la tierra de Francia. Decian que avia aquella sazon treinta años que la furtaron los In-

Ingleses seyendo de Francia. Tenia muy fuerte cerca bien torreada, é la caba al derredor llena de agua: entran á ella por puente levadiza. El Capitan quisiera llegar cerca la villa á sacar algunos navios, si non porque menguaba yá el agua, é lanzaban de la villa muy fuertes lombardas que llegaban á la mar muy lejos. Aquella noche entraron las galeras á un puerto que llaman Nuleta en Francia: alli estaba guarnicion de Omes de armas Frecheros, é estaba alli por Capitan dellos un buen Ome de armas Castellano, que decian Ochoa Barba. Otro dia de mañana salieron las galeras é los balleneres por pasar en Inglaterra; é mirando á la mar vieron una flota de mar en ronda, ca facia calma. Las galeras é los balleneres conoscieronlos que eran Ingleses, é como avia en ellos urcas, é naves gruesas, é balleneres todos de armada. El Capitan mandó alzar una bandera, segund que es costumbre de la mar, á consejo: é dixo á Mosen Charles: *Alli son los Ingleses, é la mar calma: vamos á ellos.* Dixo Mosen Charles: *Monseñor, ellos son muchos navios, é hay en ellos de los gruesos, é están muy lejos de la tierra; é si el viento viene, el qual nunca mucho tarda en esta mar, seriamos en grand priesa con ellos.* Dixo el Capitan: *Agora calma face, é non hay viento: en tanto que dura la calma, é tenemos tiempo, fagamos lo que debemos. Bien sabedes quánto mal rescebides dellos, é quántos daños facen de cada dia en Castilla é en Francia. Si agora los dexamos, nunca tal tiempo avremos con ellos; é el mayor mal que será, que si los dejamos, verán que con miedo lo facemos: é de aqui adelante farán mas mal, ca andarán mas sin temor. E si asi lo avemos á dejar, nunca yo oviese venido en Francia, nin oviese conoscido los Franceses.* Dixo Mosen Charles, quando ovo visto la voluntad del Capitan: *Fagamos como mandardes.*

Mandó el Capitan á sus galeras cómo ficiesen, é esforzando la gente, mandó dar vino por cruxia: ca alli es ello muy necesario, é face grand provecho; porque las galeras facen abstenencia de vino, é quando lo beben, beben poco dello. Tal vino como este trae provecho, é dá esfuerzo é alegria al que le bebe. Este es el vino de que fabla el Profeta donde dice: *El vino alegra el corazon del ome, é el pan le confirma.* Non lo dice por los que le beben demasiado, é con él pierden

el

el seso, é caen en vileza é infamia: este es el vino que dice el Filosofo: *El vino es demonio blando, que poco á poco toma al ome.* E mandó dar armas sobre cubierta.

Los Ingleses en tanto non estaban de valde: guindaron todas las velas, é ficieron una haz de los balleneres mayores, é pusieron á las espaldas dos naves grandes, é una coca de Alemania; é los balleneres pequeños pusieron en medio. Esto facian con los bateles; é aún avia y algunos balleneres de remos, é de vela: é trizaban los pendones en popa. Los balleneres son luengos, é bajos de bordo. Parescia muy fermosa Gente de armas, é bien armados de muchas lanzas de armas, é arcos, é frechas. Las galeras é los balleneres fueron á ellos, é dieronles una muy recia batalla de saetas, é dardos, é truenos, é piedras. Levaba el Capitan unos viratones endereszados con alquitrán, con que les quemaban las velas. El Capitan luego mandó aferrar con ellos; mas non peleaban todos de un corazon. Mandó el Capitan acender un copano con alquitrán, é pegarle á los balleneres por los quemar, que estaban todos juntos: é la galera del Capitan levaba el copano delante votandolo con una entena; é los Ingleses volvianle atrás con las lanzas de armas. Estando en esta porfia el Capitan por pegar el fuego, é todavia peleando, venia el viento de la mar por detrás de los Ingleses, é los sus navios facian yá de las velas; é tan grande era la priesa del pelear que non lo veian en la galera del Capitan, é veianlo todos los otros. E Mosen Charles dexó la batalla, é dieron las proas al viento; é dixeronlo al Capitan, é como las grandes naves avian viento, é que venian sobre él, é que era bien dejar la batalla, é facer por escapar. El Capitan non lo creia, é decia que lo facian por non pelear: é dixo: *El que oviere miedo eche á fuir, que desta vez, ó ellos levarán á nos á Inglaterra, ó nos á ellos para Francia, ó morirá quien Dios quisiere.* E los marineros, veyendo el peligro tan grande, é como todas las otras galeras se acogian á mas tirar, giraron la galera, que nunca el Capitan lo vió, nin lo sopo. Quando vió su galera arredrada preguntó que por qué avian fecho aquello, é cómo lo osáran facer: é dixeronle: *Señor, mirad como todas las galeras vos han dejado, tambien las vuestras, como las de Francia, é ved los na-*

navios de los Ingleses como traen buen viento, é vienen todos sobre nos. Miró el buen Caballero, é dixo: *Fagase lo que de Dios está ordenado: é pues que asi es, é que la ventura es canviada, vosotros faced lo que entendedes que cumple.*

En esto todos los navios de los Ingleses venian al Capitan, é non curaban de otras galeras salvo de la suya, nin podian ir á las otras, que avian encabalgado el viento; é venian yá las naves gruesas muy cerca del Capitan por le embestir. Bien creo que las otras sus galeras que en tal estado le veian cuidaban que el Capitan seria muerto ó preso. E venia la galera del Capitan entre dos balleneres peleando con ellos; é si osáran llegar á la galera, detovieranla en tanto que llegáran los otros mas fuertes. En esto los balleneres de Francia singlaban quanto querian, é por donde querian, ca eran muy veleros: é uno dellos que iba delante, é vió como la galera del Capitan era yá en grand priesa, é como venia yá cercada de los Ingleses, é que los dos andaban yá por faxar con ella, fizo una fermosa marineria: puso la vela á la relinga, venido el viento por el haz delante de la berga, é esperó á los Ingleses, tanto que el Capitan é los suyos cuidaron que se le avian rompido algunos aparejos, que non facia via ninguna. Mandó el Capitan que ficiesen la via dél, é le acorriesen, que yá era entre los navios de los Ingleses. En esto fizo un fermoso ..... tomó el viento en popa, é pasó por entre los Ingleses muy recio, non faciendo mas mencion de todos ellos que face un ginete ligero entre otros caballos grandes é pesados. Aunque este ballener era comunal de grande, vino sobre uno de los balleneres que seguian la galera del Capitan, é embistióle al través por la proa, é quebróle el baupres, é soltóle el estuy, é desguarnecióle todo, é bien cuido que de aquella batalla le mató omes: é levárasele, si non que non osó aferrar, porque era en medio de los Ingleses; mas delibróse, é pusose en salvo. De tal guisa lo fizo que ningun ballener solo non se osó allegar, si non todos juntos; é aún el ballener salió bien esgarrochado de entre los otros. E si non porque se venia la galera todavia peleando, é defendiendose muy fuertemente de truenos, é saetas, é dardos, embestido ovieran con ella los balleneres. En esto llegaron las galeras cerca la tierra

de Francia, é calmó un poco el viento, é llegaronse las otras galeras, é los sus balleneres al Capitan: é asi juntados, dixo el Capitan que los esperasen alli é peleasen con ellos; é los Ingleses non osaron allegar á ellos. El Capitan mandó facer señas que se llegasen á pelear: é creo que lo dejaron porque las grandes naves é la urca non las osaron meter donde estaban las galeras, é aún porque el viento les era yá escaso sobre la tierra.

Dice aqui el Autor quejandose del viento é de la fortuna: ¡Oh viento é ventura, que tan de refez te trocas! tan movile es el tu andar que non hay en tí estabilidad nin firmeza. Quien en tí fia aina es derrocado. ¿Qué es el viento si non fortuna? Qué es la fortuna si non ventura? Quién eres tú viento tan poderoso? Tú tienes el oriente, é el ocidente, é el aquilon, é el meridion. Tú posees la mar é la tierra: tú enriqueces, é empobreces. Tú faces las cosas contra natura: la grand madera criada en los altos montes, é el fierro, é las piedras pesadas faces correr sobre el agua: los omes criados de la tierra faces vivir en la mar. Tú faces al de Pruza morador en Chipre, é al Ingles vivir en Etiopa. Está el ome en su casa con su algo ganado folgando é en placer: muestraste su amigo, sacasle de su casa con todo su algo, facesle desamparar muger é fijos é tierra; é quando le tienes en alta mar, facesle como enemigo, levantas las ondas de la mar tan altas como sierras, é traesle entre medias: agora le levas al cielo; despues tornasle á los abismos: facesle apalpar la muerte mil veces en una hora. En tal estado le pones, que yá daria por el caudal la ganancia: non prescia nada quanto leva, solo que oviese salvacion: yá lo daria todo porque le pusiesen en la tierra salvo: tanto le persigues que le faces desesperar. Aqui dice que mejor le seria yá la muerte que pena tan luenga. E paresce como que quieres yá aver dél piedad: donde eras sur, tornas norte, é muestrasle buen semblante, é despues facesle correr atrás, é perder todo su viage. Aún si le tornases en la tierra donde le sacaste, bueno le seria; mas lanzasle tan lejos, que antes es viejo que nunca torne á su tierra. Enriqueces á quien quieres, empobreces á quien te pagas: de pequeños ricos, é de ricos mendigantes; é aún al rico ensalzas, é matas al pobre,

bre, é aniegaslos en la mar, é faceslos ir quebrar á las peñas. El que escapa renegando vá de tí: non face cuenta de quanto perdió, mas cuidase que estonce nació. Otros traes á puerto, é con ganancia: con aquellas redes pescas quantos quieres. Sacas los algos de la tierra, é das con ellos en la mar: quitaslo á los omes, é daslo á los peces que non saben qué cosa es. Las cosas preciadas lanzas en lugares sin provecho. ¡Oh viento! oh fortuna! ¿quién está contento de tí? Muchos matas, muchos empobreces, non es ninguno que por un placer que le diste, non le feciste pasar muchos dolores. ¿Quántos están feridos de tu lanza? quántas viudas faces? quántos huerfanos? quántos apartamientos? quántas amistanzas desatas? quántos lloros? quántos sospiros? quántos amores, quántas querencias aluengas é partes? Quién es aquel que te alaba, é el que de tí se loa? Qué diré de tí viento, é fortuna? La tierra que nos mantiene tú nos la dañas, é nos quemas las flores, tú nos quitas los frutos, tú nos traes la piedra é la niebla, tú nos espantas con tronidos, é relampagos, é cometas. Verdad es que tú nos traes las lluvias; mas primero nos las faces desear. El sol que nos calienta tú nos le enfrias con nieves é con heladas. La luna é las estrellas que nos alegran tú nos las escureces. Tú levantas la tierra asi como la mar, é la faces temblar. ¡Oh fortuna! oh viento! tú rasgas las muy grandes velas, quebrantas é derruecas los muy grandes mástiles é entenas, aniegas las grandes carracas, é cocas, é urcas. Las obras que los grandes omes fabricaron, é los sesudos ficieron á muy grandes costas, é en luengos tiempos, en una hora ge lo desbaratas todo, é ge lo fundes en la mar. ¡Quántos buenos omes matas, é empobreces! Amansa yá, é cesa viento é fortuna: cesa yá, é sey pagado. Seamos yá seguros de tí, que nos levas las mieses, é nos matas los ganados, é nos destruyes las frutas, é nos levas é tiras todos nuestros deleytes; é iremos é vernemos sobre la mar en paz é con ganancia, é avrán placer con nos nuestros amigos, é nos con ellos.

Asi como avedes oido razonaba el Autor con el viento é la fortuna; mas respondióle la razon por el viento é la fortuna, é dixo: ,, Oh tú ome, que tanto te quejas, é que tales ,, querellas das de mí, pues eres ome, é anima razonable, es-

,, cucha, é entiende lo que te diré. Verdad es que Dios me ,, crió segund que tú dices para gobernar el mundo, é traer ,, los temporales; pero entiende primero é conosce como fizo ,, é ordenó las quatro naturas, que son el fuego, é el ayre, é ,, el agua, é la tierra, para que criasen, é obrasen en el mundo ,, con la su vertud, é con la enfluencia de los cuerpos celestiales, ,, é el andamiento é conjuncion de los signos é planetas. Fablan- ,, do simplemente porque mejor lo entiendas, el fuego es ca- ,, liente é seco, el ayre es caliente é humedo, el agua es hu- ,, meda é fria, é la tierra es fria é seca. Cada una destas res- ,, cibe de aquella con quien ha mayor vecindad, é cada una ,, dellas tiene su lugar limitado en que está su sustancia, é non ,, pasa de aquel lugar en que el alto Facedor la puso prime- ,, ro. Yo soy criado en dos lugares, é de dos linages, el uno ,, de la humidad del agua, el otro de la frialdad de la tierra: ,, para eso so criado para que traya los temporales en la mar, ,, é en la tierra, é atiempre los elementos, é mezcle de los ,, unos é de los otros. El fuego, que es caliente é seco, si yo ,, le non temperase, quemaria todo este mundo. El ayre, que ,, es caliente é humedo, si le yo non tornase, é le non ficiese ,, correr, peresceria en este mundo todo espíritu vidal. El agua ,, si la yo non moviese, é la non elementase, non engendra- ,, ria nin lloveria. La tierra, que es fria é seca, si la yo non llo- ,, viese, nin la yo non aumentase de los otros elementos, non ,, frutificaria, é el fruto todo peresceria. Pues la mar es el mi ,, nascimiento, la mar es mi madre, é alli es el mi primer ,, oficio: é quando yo della he de salir estonce es ella muy ,, irada. Alli he yo grand poder, segund mi natura brava. Fuer- ,, tes é grandes é muy espantosos son los mis misterios: gran- ,, des fuerzas son á mí dadas. Otro lugar tengo donde yo soy ,, criado: en las cabernas, en las cuevas, é en las concavida- ,, des, é en los grandes lugares por donde pasan las grandes ,, aguas entre la tierra. Alli soy engendrado, é quando está ,, la tierra preñada de mí, tanta es la mi fuerza, que la fago ,, temblar, porque non puedo della salir. Nunca leiste donde ,, dice la Escritura: *Eu! que saca los vientos de los sus teso-* ,, *ros, é apareja lluvia á la tierra.* Yo soy aquel que salgo ,, de los tesoros é secretos del muy alto, é doy lluvia tem-

,, poranea é serotina. Otrosi, bien sabes tú al ome como le
,, crió Dios en la tierra, é en ella le colocó: é los peces, é
,, las aves como los crió en la mar, é dió morada á los peces
,, el agua, é á las aves que corran por el ayre. Pues el ome
,, la tierra es su morada, é en ella puede aver su vito. ¿Quién
,, le dió á él facer navios, é fabricar argumentos contra natu-
,, ra, para andar por la mar, pues que sin ella bien podria vi-
,, vir? Forzado es que cada un elemento faga su oficio, é cum-
,, pla el misterio para lo que Dios le fizo: é si alli peresce el
,, ome, suya es la culpa. Andar el ome en la mar contra na-
,, tura es: pues él demanda las cosas contra natura, razon es
,, que cruelmente perezca. A lo que dices que la tierra yo la
,, daño, é le quito los frutos: cata que todas las climas de la
,, tierra non son de una calidad: cada una es de su natura. Pa-
,, ra eso son puestas calentura é sequedad, para que atiempren
,, frio é humidad. Dios sabe lo que face, é tú non sabes lo
,, que piensas. Sey contento con lo que Dios face, é fuelga
,, en paz.

Asi acaesció al Capitan con el viento é la ventura, quejandose muy fuertemente dellos; porque si tardára una hora que non viniera el viento, él ganára toda aquella flota de Inglaterra. Aquella flota armó el Rey de Inglaterra, é enviaba en ella una su fija á casar con el Duque de Olanda, é muchos grandes Caballeros con ella, é grandes Señoras Damas é Damiselas, é grand riqueza: asi que tenia bien con que se quejar.

CAPITULO XXXIX.

COMO ENTRARON LAS GALERAS en Crotey, é estovieron dende muchos dias: é como despues fué el Capitan á la isla de Jarsey, é de las peleas é buenas andanzas que y ovo.

ESta aventura pasada, vinieron las galeras en una villa de Francia que llaman Gravelingas. Estaban alli Castellanos en guarnicion á gajes del Rey de Francia, é veian de la tierra la pelea, é lo que pasaban con los Ingleses, é vinieron alli á facer reverencia al Capitan, diciendole que se quisieran acaes-

cer

cerse con él por le ayudar. Partieron de alli las galeras é los balleneres costeando la costa de Picardia, é entraron en el puerto de Crotey: alli refrescaron, é tomaron agua é vizcocho, é las otras cosas que ovieron menester, é acordaron de pasar en Inglaterra; mas asi lo guisó el tiempo é la fortuna, que estovieron alli un mes, que nunca de aquel puerto pudieron salir. Quantas veces probaban por ir á la mar fallaban el tiempo contrario, é el viento que entraba muy fuerte por meytad del puerto. Alli se gastaron mucho la gente, que avia yá dos años que partieran de Castilla; pero venia grand provecho á aquella tierra, que en quanto alli estovo el Capitan nunca alli vinieron navios de Ingleses, que solian alli venir cada año, é destruian aquella tierra. Mosen Charles era yá todo gastado; é non pudiendo contentar la gente, ibansele todos, en manera que non pudo de alli partir con el Capitan. E yá un dia calmó el viento, é despidióse el Capitan de los Caballeros de la tierra, é de Mosen Charles. El buen Caballero quedaba muy triste por le non poder seguir, é aún Pero Niño por le non poder acorrer en tal menester. E salieron del puerto Pero Niño, é los balleneres que con él vinieran de Francia, é pasaron la fosa de Cayo faciendo la via de Normandia. Una alva de mañana parescieron sobre el cabo de Caus seis balleneres grandes muy bien armados á las velas con buen viento, é partian de Araflor; é las galeras quando los vieron, llegaronse á la tierra esperando si calmase el viento para ir á ellos, pensando que serian Ingleses. El Capitan, á pesar de sus marineros, mandó que se llegasen tanto á ellos, que reconosciesen qué gente era. Ellos conoscian las galeras: abajaron las velas, é alzaron pendones de Francia, é ficieron salva, é conoscieron como eran Franceses: é el Capitan mandóles facer salva. E llegaron ellos, é omillaronse al Capitan, é fablaron con él, é eran todos sus amigos é conoscidos: é dixeronle que ellos iban á la ventura buscando navios de Ingleses, é que si le ploguiese de su compañia, que tomase la via que él quisiese, é que todos le seguirian. E á Pero Niño plogo mucho con ellos: é el acuerdo fué, que fuesen á la costa de Bretaña, por si fallasen navios de Inglaterra. E una alva de mañana parescieron en la costa de Bretaña fasta ciento é veinte velas: é

las

las galeras fueron allá, pensando que eran Ingleses, ca la mar era calma, é avian poco viento; é fallaron que eran navios de Francia que iban á cargar de sal á un puerto de Bretaña que llaman la *Bachia*. Alli ovo consejo con los Patrones, é con Guillome é Jaques Buxieres, que eran Maestres de los balleneres, que pasasen en Inglaterra. E dixeron los Normanes al Capitan: *Monseñor, aqui cerca de nos está una isla de Inglaterra muy rica, que llaman Jarsey la grande; é si vos podedes aver gente para decender en ella, é pelear con quatro ó cinco mil omes que hay en ella, si los vencieredes, vos seria grand honor, é aún avriades grand ranzon.* E dixeron: *Vos tenedes hoy grand fama de buen Caballero, é de buen guerrero: aqui cerca teneis á Bretaña: llegad á la costa, é enviad vuestras cartas á los Señores de la tierra que cerca de aqui son, en que les envieis rogar, que se vengan ver con vos: é todos vernan por vuestro ruego, é fablaredes con ellos. En tanto faced tener aqui estos navios de la sal.*

El acuerdo avido, el Capitan rogó á la gente de los navios que se detoviesen por razon que cumplia á servicio de su señor el Rey de Francia, é que fuesen con él á la isla de Jarsey, é que ellos avrian su parte de la honra, é aún del provecho que ende oviesen. Ellos dixeron que farian por su ruego é mandado lo que non farian por Caballero de toda Francia que ge lo mandase. En esto vinieron mucha gente á la costa, en que venian buenos Caballeros é Omes de armas, é Frecheros donde estaba el Capitan: él dixoles: *Señores Caballeros é Gentiles omes, bien sabedes como yo soy enviado de mi señor el Rey de Castilla en ayuda de la Corona de Francia á facer guerra á los Ingleses: é otrosi como yo pasé en este año pasado en Inglaterra, é plogo á Dios de nos dar á mí, é á mis gentes vitoria contra ellos en algunos lugares donde con nosotros pelearon, é fueron desbaratados, é ovimos siempre lo mejor dellos. E agora yo he corrido é andado toda la su costa, tambien la costa de Cornualla como parte de Veralnorte, é fallo la gente toda levantada venidos á guardar la costa: asi que avia menester grand flota é mucha gente para defender en la costa, é tomar la tierra. Las naves, que todos sabedes que el Rey de Castilla envió, non me quieren ayudar;*

é

é yo non he si non tres galeras, é estos nobles omes de Normandia que les place de me ayudar, é que andan en mi compañia por servir al Rey de Francia. Ruego vos, Caballeros, é Gentiles omes que aqui estades, que vos plega que nos juntemos vosotrós é yo, é pasemos en la isla de Jarsey, é que hayamos con los Caballeros é la gente que en la isla son una buena jornada.

Eran alli juntados entre la gente de Bretaña Etor de Pomprianes, é el Señor de Tornamira: é los Bretones le dixeron: *Monseñor Capitan, vos seais muy bien venido en este país; ca todos los Caballeros desta partida vos deseamos ver, oyendo de vos muchas buenas nuevas, é cómo vos sois buen Caballero, é ardid. Nosotros vos rendimos muchas gracias por vos tomar tal empresa; á la qual nosotros vos ayudarémos, é seremos con vos muy de voluntad, é mandados é obedientes como á nuestro Señor natural, asi en esto, como en otra parte donde vos quisierdes; ca entendemos que con el vuestro esfuerzo é buena ventura seremos vencedores, é ganarémos prez é honor donde quier que con vos fueremos.* E dixo el Capitan: *Señores, el esfuerzo é la valentia será de vosotros: é yo con la ayuda de Dios, é de nuestra Señora Sancta Maria, faré lo que pudiere, é fio en Dios que la vitoria é honor será nuestra.* E otrosi dixo el Capitan: *Yo quisiera pasar en Inglaterra, si non que es tarde, porque entra yá el invierno, é quando los navios fuesen armados, por ventura podria ser que non avriamos tiempo. Bien sabedes la isla grande de Jarsey como es aqui cerca siete leguas de mar, é muy aina podemos ser allá; é comunal pelea es con quatro ó cinco mil omes que hay en ella, si acordardes que vamos allá.* E dixeron todos que era bien: é fueronse todos aparejar muy aina.

En dos dias fueron todos en mar bien aparejados. Partieron de alli á remos é velas: el tiempo era bueno, é llegaron á la isla. E la gente de la isla, quando vieron la flota al puerto, ayuntaronse luego, é vinieron muchos dellos á la ribera. Luego esa tarde salieron fasta quarenta ó cincuenta omes de mal recabdo á la tierra á coger marisco sin mandado del Capitan, é comenzaron á escaramuzar con los de la isla: é asi escaramuzando, fuyeron los de los navios á la mar, é los Ingle-

ses

ses en pos de ellos; é fueron luego acorridos, é recogieronlos á los navios. Por aquello tomaron los Ingleses grand orgullo é esfuerzo, tanto que les fizo mal otro dia, segund que adelante veredes. Esa tarde demandó el Capitan juntar los Caballeros, é la otra gente, é maltrajolos de palabra, é dixoles, que por las tales desordenanzas que entre ellos avia eran ellos vencidos muchas veces, é mal trechos de sus enemigos: é que les rogaba que se castigasen de facer otra tal, é cada uno pusiese tal recabdo en sí é en los suyos, porque daño nin mal viniese; si non, que á él era forzado de facer escarmiento, é poner castigo en ello. E mandó luego pregonar, que ninguno non fuese osado de ir á la tierra, nin á la mar sin su mandado, nin se partir de la flota, so pena que le matasen por ello. Otrosi, que ninguno non acometiese pelea, nin se arredrase de la batalla fasta que tocasen las trompetas, é moviese la bandera del Capitan.

Cerca de la grand isla de Jarsey está otra pequeña isla, en que está una hermita de Sancta Maria: é mandó el Capitan que toda la gente de la flota decendiese en aquella isla adereszados de batalla. Esta pequeña isla quando es alta mar atajala el agua de la otra, é non pueden pasar á ella si non por barcas, é de baja mar pasan en seco. Es un lugar muy seguro para poner planchas en tierra, é para se recoger, é para se defender é recoger poca gente de mucha. Alli decendieron aquella noche el Capitan Pero Niño, é los otros Caballeros, é toda la otra gente: é dixeron los Caballeros á Pero Niño, que ordenase él la batalla, é todas las otras cosas que les ficiesen menester, como él quisiese para otro dia, é que todos estarian á su ordenanza é mandamiento. E dixo el Capitan: *Señores, aqui estades buenos Caballeros é sabidores de guerra, que avedes seido en otros grandes fechos de guerra: ordenad vosótros segund entendedes que cumple.* Ellos porfiaron todavia quél tomase este cargo. Dixo el Capitan, que era muy grand cargo de facer á un solo ome estando á pie; mas que le placia de lo facer. Estonce el Capitan fabló con ellos todas las cosas como se debian facer, é cómo é quáles quedasen en los navios, é cómo fuesen ordenadas las batallas, é la pabesada, é la ballesteria, é los Frecheros, é como en caso que venciesen

sen la batalla fuesen apercebidos por si oviese emboscada, é todas las otras cosas que á ello eran pertenescientes. Desque el acuerdo fué avido, el Capitan mandó arredrar todos los navios é las galeras de la tierra, é meterlas á la mar, tanto que los suyos non oviesen fiucia de escapar. Mandó estár tres bateles suyos cerca de la tierra, en que andaban buenos Ballesteros, é mandóles que si algunos omes de los navios, Franceses, ó Castellanos, viniesen fuyendo á la mar, que les tirasen de las ballestas, é los matasen. E mandó aquella noche que toda la gente cenasen, é durmiesen un poco, en manera que dos horas antes que amaneciese fuesen todos armados, é adereszados para la batalla. E mandó guardar la pasada de la isla, porque ge la non tomasen los Ingleses quando el agua menguase.

Otro dia quando fué el alva estaban yá todos prestos: el agua era yá menguante: tocaron las trompetas, é pasaron á la isla grande. Pero Niño ordenó la Gente de armas segund que estaba acordado: mandó á cada uno el lugar donde estoviese, é puso su bandera en medio dellos, é dixoles: *Estad asi cada uno en la ordenanza que vos yo dexo, en tanto que yo vó é ordeno la otra mi gente. Dadme todos los Frecheros, é los Pillartes, é yo los porné donde peleen mejor, é estén mas guardados; é quanto los yo haya puestos é ordenados como deben, yo seré luego con vosotros. Entre tanto estad quedos, é non se mueva ninguno del lugar en que yo le dexo.* E dixeron los Bretones, que ficiese en nombre de Dios como mejor entendiese. El Capitan ayuntó todos sus Frecheros, é Ballesteros, é su gente, é puso dos pabesadas de cada sesenta pabeses, partidos en dos partes á manera de alas; é los Ballesteros é Frecheros en pos ellos: é dióles una bandera de sus señales, que tenia un buen Ome de armas suyo. E puso los Pillartes, é los mal armados con ellos: é esforzandolos dixoles: *Agora, amigos, ved como estais en tierra de enemigos: catadlos alli todos puestos en batalla, é bien armados, para venir á nosotros, segund que nosotros queremos ir á ellos: é son asaz gente; pero non son tan fuertes como vosotros, nin tan buenos. Catad la mar que tenedes á las espaldas, é como los navios están yermos de gente: non tengades fiucia en ellos: ved como esta-*

des

des entre dos enemigos, la mar é la tierra: pelead fuertemente: non vos dejedes vencer: estad todos firmes de un corazon, que por fuir non podredes escapar, que moriredes todos en la mar; pues aunque vos diesedes á prision, bien sabedes yá como lo facen los Ingleses con los Castellanos, é como son enemigos sin piadad. Si firmes estades, é bien peleardes, avredes la honra, é mucho buen despojo. Mirad qué tierra tan rica é tan fermosa: quanto vedes tanto será vuestro, solo que bien peleedes. Agora apercebidvos, é faced como omes buenos: catad que ninguno non se parta del lugar en que le yo dexo, nin vos movades fasta que ellos lleguen á vos. Llamad todos á Santiago, que es nuestro Patron de España, que él nos ayudará. Partióse el Capitan dellos, é dexólos tanto como treinta ó quarenta pasos adelante; é vinose para la Gente de armas. E los Caballeros tenian su batalla bien ordenada, segund que el Capitan los avia dejado, é los estandartes dellos cabe la bandera del Capitan. Asi de los Castellanos é Normanes, como de los Bretones, podrian ser en la batalla del Capitan fasta mil Omes de armas. Bien podedes entender el trabajo que pasaria un solo Caballero en ordenar é regir tanta gente: é él, armado de todas piezas, si non la cabeza. Non ovo y Caballero nin Peon en que él non pusiese la mano, requeriendolos dos é tres veces, é mandandoles cómo avian de facer.

E los Ingleses tenian su batalla bien ordenada: podrian ser fasta tres mil omes á pie, é fasta docientos de caballo. Estos venian de la parte de la mar con un Caballero de Inglaterra por tomar las espaldas; é ovo gente ordenada que los rescibieron muy bien; por lo qual ovieron forzado de volver. Movieron los Ingleses, é quando fueron cerca, mandó el Capitan tocar las trompetas, é movieron las batallas muy paso contra ellos: anduvieron un poco, é mandólos estár. En esto movieron los Ingleses muy de recio contra las batallas, é vinieron ferir á pie é á caballo todos, salvo una gruesa batalla, en que avria fasta mil Omes de armas, que venia detrás á pie muy bien ordenada. Aquellos que delante vinieron venian muy mal ordenados; é con grand orgullo firieron en las pabesadas muy de recio. Los Castellanos rescibieronlos muy bien con muchas piedras, é dardos, é lanzas, é saetas, é frechas; asi que

de aquella primera llegada cayeron de los Ingleses muchos feridos é muertos. Los Ingleses porfiaron todavia por ganar la plaza; mas los Castellanos tenianla firme, é peleaban muy de recio; asi que á los Ingleses cada vez les iba peor, tanto que mal su grado ovieron á volver las espaldas. En esto llegaron la Gente de armas de los Ingleses: é como andaban yá los Pabesados é los Ballesteros derramados en pos los Ingleses que fuyeran, pasaron por ellos, é vinieron fasta la batalla del Capitan. El Capitan movió su batalla á ellos: alli se dieron muy fuertes golpes de las lanzas, que fueron feridos muchos de amas partes, é aún dellos caidos. Dejadas las lanzas, pusieron mano á las hachas, é á las espadas, é volvióse un torneo muy grande. Alli podria ome ver á unos soltar las corazas de los bacinetes, é desguarnecer brazales, é musequies; é á otros caer las espadas é las hachas de las manos, é venir á los brazos, é á las dagas: alli caer á unos, é á otros levantar, é correr mucha gente por muchos lugares. La pelea era tan fuerte, é la priesa tanta, que el que mejor iba tenia asaz trabajo: é tan buenos eran de amas partes, é tan á voluntad lo avian, que si non por un seso que Pero Niño tomó, en poca de hora se acabáran todos unos á otros, que muy pocos quedáran vivos. Miró Pero Niño, é vió un pendon blanco de una Cruz de Sant Jorge, que estaba todavia enfiesto, aunque muchos estandartes avia derrocados; é llamó al buen Caballero Etor de Pombrianes, é algunos de sus Omes de armas los que pudo conoscer, é á los Normanes, que siempre le guardaban, é dixoles: *Amigos, en quanto hoy aquel pendon alli estoviere enfiesto, nunca estos Ingleses se dejarán vencer: fagamos mucho por ge le ganar.* Asi salieron el Capitan é Etor con fasta cincuenta Omes de armas fuera de la batalla, rodeando las batallas á grand fuerza, é llegaron donde estaba el pendon, peleando muy fuertemente con los que ende estaban. Avia alli asaz fuertes Caballeros; mas luego en llegando mataron al Capitan dellos: llamabanle el *Receveur*, é yo le ví yacer entre mis pies, é finabase yá, é non podian con él andar adelante: tanto era el apretamiento de la gente: é murieron ende con él otros Ingleses, é derrocaronles el pendon. Quando vieron los Ingleses que les iba tan mal, volvieron á fuir cada uno por dó podia. De todo

es-

esto podia dar fé el que tenia la bandera del Capitan, é los de los otros estandartes; porque ellos non podian pelear, si non mirar, é estár firmes. Alli iban los Ingleses lanzando los bacinetes, é los arneses, é los jaques por fuir mejor; é los Castellanos é los Franceses eran tan cansados é feridos, que non los podian seguir.

Aquel lugar donde fué aquella batalla era un grand *sabre* de mar que duraba media legua: todo era lleno de junques, é de armas é *tablachas*, como los dejaban los que iban fuyendo. En esto los Galeotes, é Pillartes, é Ballesteros andaban yá derramados por la tierra robando é quemando sin temor. Antes que la batalla se ficiese tenia mandado el Capitan, que en caso que oviesen la vitoria, é venciesen á los Ingleses, que se tornase luego á ordenar la batalla de la Gente de armas, porque si oviese celada, ó otra gente, que los non tomasen desordenados. Alli pasó Pero Niño mayor trabajo que non avia pasado en los ordenar otra vez: é asi lo ficieron, que se tornaron todos á poner en batalla, é mandó el Capitan á GUTIERRE DIEZ DE GAMES SU ALFEREZ, que estoviese alli quedo con su batalla, que él, é algunos Caballeros irian á recoger alguna su gente que andaba á mal recabdo derramados por la tierra: é fué el Capitan con fasta cincuenta Caballeros encabalgados en caballos que alcanzaron de la batalla. La tierra era muy cerrada de grandes bosques, é de muchas huertas é arboledas: traspusieron por los valles que non parescian. Asi estovo la batalla fasta que vino el Capitan con toda la gente; é tardaron bien dos horas. Mandó el Capitan recoger toda la gente á los navios, é la batalla de la Gente de armas estovo queda fasta que toda la otra gente fué recogida. Pero Niño avia dejado omes que guardasen la pequeña isla, é que toviesen guisado de comer para todos los que lo quisiesen: é recogióse el Capitan con la Gente de armas á la isla, é cenaron con él los Caballeros, é muchos de los Gentiles omes, é curaron de los feridos.

Despues mandó el Capitan traer los prisioneros, é preguntóles el ardid de la tierra, qué gente avia en la isla, é qué fortalezas, é quántos é quién las tenian, é que dónde avian nuevas que estaban los navios de Inglaterra, é que quántos

navios eran armados. Respondieron los prisioneros, esos que mas dello sabian, que en la isla avia cinco castillos fuertes muy bien fornescidos, é que los tenian Caballeros de Inglaterra. Otrosi que la gente de la isla podrian ser quatro ó cinco mil omes; é que avia alli un Capitan que era de Inglaterra, que enviára alli el Rey para que los acabdillase, é que viniera con ellos alli á aquella batalla, que non sabian si muriera alli: é que la otra gente, burgueses, é labradores, é pescadores, que tenian una villa la mayor de la isla cercada de madera, é buenas cabas llenas de agua, en que tenian sus algos, é mugeres é fijos, é que alli se avrian recogido la mayor parte de la gente que de la batalla escaparon; pero que tenian puesto é ordenado siempre, que quien á la villa les quisiese entrar, que ante avrian todos de morir. E asi sopo Pero Niño toda la facienda de la isla. Otrosi dixeron que la flota de Inglaterra que era á Plamua que eran docientas velas, en que avia naves Castellanas, é urcas, é cocas, é balleneres muy bien armados, é que cada un dia los esperaban alli, é que non se detenian si non que non avia viento de su viage. Estonce ovo el Capitan su consejo con los Caballeros, é todos acordaron con él que fuesen otro dia á tomar aquella villa, si pudiesen, é á poner fuego á toda la tierra. E dixo el Capitan: *Señores, mercedes á Dios, á esta gente vencidos los avemos en batalla. En caso que otra vez vengan á nos, de refez los vencerémos. Paresceme que será mejor de aseñorear la isla, é de la aver por nos, que non de la quemar. Enviemosles decir que vengan á se sojuzgar, é á nos facer señorio; si non que los destruirémos á ellos, é á su tierra. Estonce veremos lo que quieren facer.* E dixeron los Bretones: *Monseñor, á menos que non toviesemos los castillos en nuestro poder, non podriamos aseñorear la tierra. Mas, Señor, si mandardes, robemosla, é vamonos de aqui.* Respondió Pero Niño, é dixo: *Vamos á la villa, é veamos si quieren pelear; si non alli avremos otro consejo.* Todos acordaron que el Capitan decia bien, é que farian como él mandase.

Aquella noche mandó Pero Niño, que otro dia de mañana fuesen todos prestos para ir combatir la villa, é puso guardas en la pasada de la isla: é durmieron, é folgaron, é al alva

to-

tocaron las trompetas. Salió la bandera del Capitan, é todos con ella. Podia yá el Capitan ordenar mejor, é mas sin trabajo la gente: tenia buenos Caballeros, é eran con él mas de otros ciento de caballos, que los avia avido en la batalla, é por la tierra tomados. Ordenó para ir su camino avanguarda, é reguarda. Avia fasta la villa dos leguas. Mandó el Capitan omes ahorrados que fuesen poniendo fuego. La tierra era muy poblada de muchas caserias é huertas, é muchos panes, é ganados; é ardia toda la tierra, que era una cosa muy piadosa de ver, por quanto eran Christianos. En yendo por el camino adelante vino á la gente un Gentil ome Ingles en ropa de Haraote preguntando por el Capitan de España: que yá ellos sabian todo el ardid por un ome que prendieran quando la primera escaramuza, é el desbarato de la poca gente. E pusieronle con el Capitan Pero Niño, é fincó los hinojos ante él, é dixo: *Dios vos salve, é dé buenos dias. La gente desta tierra se encomienda á vuestra merced, é vos envian pedir por amor de Dios, que ayades piadad dellos, é que yá debedes ser farto que los venistes buscar á su tierra, é los vencistes en batalla, é que los feristes é matastes, é prendistes muchos dellos, é les destruistes la tierra: é agora, segund paresce, los queredes acabar de destruir: é que vos piden por Dios, é por merced, que non lo querades facer, ca son Christianos Católicos, é non son contrarios á la fé de Jesu-Christo para que del todo los debades destruir. Otrosi por amor de la Reyna de Castilla, que es nascida del Reyno de Inglaterra, que es vuestra Señora, que sabedes que non le placerá de tanto mal, que hayades misericordia dellos.*

Quando el Ingles su razon ovo acabada, respondió el Capitan, é dixo: *Tornadvos para quien acá vos envió, é decidles, que me envien quatro ó cinco omes de los mejores dellos con quien yo fable, é yo les seguro de venida é de tornada, que non rescebirán mal ninguno.* E tornóse el Ingles, é vinieron de la villa cinco honrados omes al Capitan, é besaronle la mano: é dixoles: *Oido he las quejas que de mí tenedes: bien sabedes vosotros como la flota de Inglaterra quando ha de ir á facer guerra en España primero viene aqui, é aqui se fornesce de omes, é de vituallas; asi que vos é ellos todos sois enemigos de Castilla.*

tilla. E otrosì estas islas son en la pertenencia de Bretaña: suyos soliades ser; é por la maldad de aquellos donde vos venides, rebelastes, é tornastesvos Ingleses. Por ende á vosotros cumple de me rescebir por Señor, é de vos sojuzgar á mí en nombre de mi Señor el Rey de Castilla; si non, yo vos digo que todos seredes metidos á fierro, é á fuego, vos, é vuestra tierra. Dixeron ellos: *Verdad es, Señor, que estas quatro islas fueron de Bretaña, é nos de la nacion de Bretaña somos; mas los Ingleses ganaron esta tierra antiguamente, como contesce en muchas partes ser los omes aseñoreados de sus enemigos, é servir á quien non le place, non por amor, mas por temor, é mas á fuerza que de grado. En esta servidumbre nos dejaron nuestros padres: non podemos nos salir della, si otros mas fuertes non nos sacan, por quanto las fortalezas de esta tierra todas las tienen Caballeros de Inglaterra. E, Señor, si vos podedes aver los castillos, nosotros faremos vuestro mandado. Otramente, lo que nos ficiesemos seria de poco valor: vos non nos podriades defender, é dejarnos iades en grand peligro con los Ingleses. De lo que nosotros podemos facer, demandad, é facerlo hemos.* E dixo el Capitan: *En razon de los castillos, yo fio en Dios de los ganar aina. En tanto dadme esa villa que tenedes.* E dixeron: *Señor, iremos á la villa, é tornarvos hemos con respuesta.*

Fueronse. En esto parescia yá la villa quanto á media legua. El Capitan, en tanto que ellos venian, mandó estár la gente queda, que non fuesen adelante, encima de una altura de una cuesta; é de alli parescia la gente puesta en haz cabe la villa. Volvieron los Ingleses al Capitan, é dixeronle: *Señor, la gente de la villa se encomiendan en vuestra merced, é vos envian decir, que quanto bien ellos tienen es aquella villa con aquel castillo, é que siempre la tovieron por sí, é que jamás nunca Franceses nin Ingleses les entró en ella, é que asi lo han por previlegio de siempre acá, porque ellos é sus cosas sean mejor guardadas: é que tienen de ley de nunca la entregar á amigos nin á enemigos; mas que antes mueran todos que les nunca sea entrada, porque alli tienen sus mugeres, é fijos, é algos. Que les demandedes oro, plata, paños, ó otras cosas, que ellos vos darán lo que pudieren, é que non les fagades mas*

mal,

mal, nin daño. Otrosi que vos plega de non llegar á la villa: ca por aventura bien la podedes tomar; mas que seades cierto, que ante vos costará algunos de los que bien queredes; lo qual será ocasion de matar vos omes é mugeres é criaturas quantos en la villa oviere, lo qual será á vos un tan grand cargo, que vos nunca será perdonado de Dios.

Estonce Pero Niño ovo su consejo diciendo, qué debia facer? E dixeronle: *Señor, estas gentes muchas buenas razones dicen, é justamente piden: razon es que concedades á ellas, é les otorguedes lo que piden. Agora non tenedes tiempo de vos detener aqui*, por muchas razones que le dixeron. Estonce le movieron trato que se querian ranzonar: é dieron avenidores que diesen al Capitan diez mil coronas de oro, é que los dejase. El Capitan, por amor de Dios, dixo que le placia aver merced dellos, é que diesen aquellas diez mil coronas para repartir á la Gente de armas.

Este trato ayudaron á facer muchas razones en que avia grand peligro, por estár las gentes tan lejos de los navios; é aún porque los omes non deben levarlas todas las cosas tan afincadamente, porque de la fin dellas se podria recrescer mayor daño. Desto hay enxemplo del buen Rey Don Alfonso que venció al Rey Alboacen en la que dicen de Benamarin, segund que quedó de memoria de algunos que en ella se acaescieron para entendimiento de los que agora son, é non fabla la Crónica de los Reyes. Dicen que el Rey Alboacen traia tan grand poder de gente, que el Rey Don Alfonso non se atrevia pelear con ellos: é trojo consigo al Rey de Portogal, é aún todos ellos eran pocos segund la muchedumbre de los Moros. Mas con la ayuda de Dios dióles batalla, é fué vencido Alboacen al Salado de la Peña del ciervo. Dicen que el Rey Alboacen, quando vió que sus gentes se vencian, mandó volver sus pendones, é fuese camino de Algecira. Algunos Caballeros Christianos iban siguiendole en alcance, Gonzalo Ruiz de la Vega, é otros. El Rey Alboacen con todo esto non salió de su paso: é envió un Caballero Moro al Rey Don Alfonso, é dixole que le dixese, que asaz le cumplia á él pues que Alboacen le volvia las espaldas con todo su poder; é pues que suya era la ventura, que la sopiese guardar,

é non le quisiese seguir, que Alboacen; aunque iba conquistado, non iba vencido. E diz que el Rey Don Alfonso lo tovo por buen consejo, é que le envió decir, que lo faria, con tal condicion, que non se detoviese mas en la tierra; si non luego embarcase, é se fuese. E asi lo fizo, é embarcó en Algecira, é tornóse á Benamarin. Mas Julio César non fué desta opinion. Quando fuyó del grand Pompeo dixo: *Nin Pompeo sopo vencer, nin Julio fué vencido.* E dixolo porque non le siguió fasta le tomar, ó matar: porque el suelto tornar puede, como él fizo despues, que vino otra vez con él á batalla, é fuyó Pompeo, é Julio siguióle fasta la muerte. Pero estas cosas facen segund que el tiempo dá el afer; é Pero Niño fizo segund ge lo mandaba el tiempo, é el poder. E dixoles mas: *Vos me darédes á mí en cada un año de aquí fasta diez años doce lanzas darmas, é doce fachas, é doce arcos con sus frechas, é doce vocinas.* Lo qual fué á ellos muy grave de otorgar; mas convinoles de lo facer, é asi fué otorgado. Dieronle luego parte de las coronas: por las otras que quedaban dieron quatro omes abonados en rehenes, é los mas ricos de toda la tierra, é trajolos Pero Niño consigo. Esto asi delibrado tocaron las trompetas, é mandó volver su bandera, é su batalla muy bien ordenada, é volvieron al puerto donde estaban los navios, é mandó que todos se recogiesen luego á la mar.

En este comedio la gente de los navios de la sal tenian llegados cabe la mar mucho ganado, caballos, é yeguas, é bacas, é grand despojo de casas: metieronlo en sus navios, é dióles licencia Pero Niño, é fueron su viage. El Capitan Pero Niño rogó á todos los Caballeros Bretones é Normanes, que viniesen todos de consuno al puerto de Breste donde está una villa de Bretaña. Alli avia aquel dia al embarcar en la isla buen barato de caballos: daban un caballo por cinco ó seis blancas de Francia, que es quantia de diez maravedis. Vinieron todos á Breste, segund que el Capitan ge lo avia rogado: fueron bien rescebidos, é facian grand alegria con ellos, porque avian avido la vitoria de la batalla, é les fizo el Capitan grandes fiestas mientra alli estovieron. E mercadores de Bretaña vinieron al Capitan, é dióles las rehenes de la isla, é dieronle el precio del rescate en que avian quedado de las diez

mil

mil coronas ; las que repartió él muy bien por los Bretones é Normanes, é por sus Gentes de armas, á cada unos segund su estado. E alli se despidieron todos del Capitan Pero Niño, é fueronse cada unos por su viage.

CAPITULO XL.

COMO EL CAPITAN CON SUS GALERAS y gente volvió á España. [1]

PEro Niño envió luego su mensagero á París á se despedir del Rey, é de los Duques, por quanto su señor el Rey le avia enviado mandar que se volviese para Castilla. E partieron las galeras de Breste, é vinieron á Samaló de Lilla. De alli entraron en el Ras de Samaló. Era yá entrante el invierno en el mes de Otubre : ventaba aquel dia viento del norte., é era aquella sazon muy forzoso. Guindaron los artimones, é dieron remos de luengo : singlaban en popa : iban las galeras con la corriente de la menguante. Asi navegando, volvió la mar ; é yendo las galeras en mitad del Ras, venia la creciente é la grand corriente por las proas de las galeras, é el viento muy fuerte en popa porfiando con la corriente, que venia por proa. Non podian las galeras volver atrás : non avian lugar por el viento que era forzoso, nin podian ir adelante con la grand corriente, é tenian guindadas todas las velas, é la puja larga. Embestian las olas muy grandes por las proas: asi eran las galeras en grand priesa é peligro. En el Ras fácese el agua toda remolinos, é por esto es alli la mar mas peligrosa. En esta porfia estovieron las galeras, fasta que vino la menguante, seis horas. El viento metióse cada vez mas fuerte, é rompió la vela del Capitan, é quebró la entena, é la corriente fizo ir la galera al través ; é si los timones de caja se trocáran, en aquel istante fundierase la galera ; mas estaban á los timones omes recios é sabidores, que los gobernaban á grand fuerza. Andando en aquesta fortuna calaron remos muy á prie-

1 En el códice que sirve de original faltan los epigrafes de este capítulo, y de los dos siguientes.

sa, é venia yá la corriente con la menguante. Guindaron la vela del bastardo en el artimon, é el viento en popa ficieron un avante; é asi como la galera del Capitan fué en priesa en aquel Ras, asi fueron todas las galeras, é algunas mas. Salieron de alli las galeras, é fueron á isla de Baz, asi siguiendo la costa de Bretaña, á las veces con bonanza, á las veces con fortuna. Llegaronse las galeras á un reparo cerca de la tierra á tener noche.

La mar de poniente non es asi como la mar de levante, que non ha menguante, nin creciente, nin grandes corrientes; dejando una que llaman la corriente de Faro [1], que es muy peligrosa, é donde perescen muchos navios; é quando es el viento contrario de la corriente, el navio que toma en medio vá apalpando la muerte. E hay en la mar de levante muchas bajas; mas si la galera quiere tener noche, allegase á la tierra; é solamente con que haya una peña con que se encubra del viento, alli estará sin temor de la mar. Otrosi non son en ella los vientos tan afortunados, é si comienzan á facer calma, dura muchas horas, é aún dias. La mar de poniente es muy brava, demás para las galeras. En todas las costas, tambien de Francia, como de Inglaterra, non hay cala nin reparo, por quanto contesce, que tomando la galera buen reparo, asi de mar, como de viento, llegando á la tierra, á poco de rato viene la menguante, é si non se guarda, fallase en seco: conviene que con hora vaya á buscar reparo, ó se meta á la mar larga, que es muy peligrosa para las galeras, porque nunca en ella dura mucho la calma. La galera, si ser pudiese, querria que nunca oviese viento.

Asi acaesció á las galeras del Capitan, que avian pasado muy grand tormenta todo el dia, é parte de la noche. Llegaron á un reparo porque folgase la gente aquella noche, que eran muy cansados, en la costa de Bretaña cerca de Mon San Michel. A la media noche echaron anclas, é quando vino el alva parescieron las rocas sobre el agua al derredor de las galeras; é sondaron los marineros, é fallaron que estaban en seco sobre roquedo, que es muy peligroso.

Alli

1 El Faro de Mecina.

Alli les fué menester quanto sabian los marineros ; ca el viento era de la mar , é daba al trabés á las galeras ; é la mar era creciente , que non avia esperanza que los avia de sacar de alli. E mandó el Capitan á la gente que saltasen todos á la mar, é alijasen las galeras , é las sacasen á fuerza de hombros : é plogo á Dios que las botaron , é sacaron á la mar larga de aquel mal lugar donde estaban yá encalladas. E subió la gente suso, é cobraron remos , é pasaron el Ras de Blancharte , é fueron en busca del cabo de Samaigo. Quando fueron sobre el cabo se cruzaban las mares , la de España , é la de poniente. Alli eran las olas muy altas , é la tormenta tan grande , que envestian las olas fasta media galera. Lanzaron toda la gente debajo , é cerraron las escotillas : é alli facian los omes , con el miedo de la muerte , votos é prometimientos , unos á Sancta Maria de Guadalupe , otros á Santiago de Galicia , otros á Sancta Maria de Finisterra , otros á Fr. Pedro Gonzalez de Tuy , é otros á Sant Vicente del Cabo ; é fallaron la mar mansa , é non tanto viento. Costeando las costas de Bretaña tomaron la via de la Rochela. 1

Pasada yá toda la canal de Flandes , llegó el Capitan con sus galeras á la Rochela , é adereszaron las galeras de todas las cosas que avian perdido en la mar en el tiempo de las tormentas. Tomaron agua, é vituallas , é mandó el Capitan facer la via de España. Quando partieron las galeras de la Rochela ventaba viento del oeste ; é quando fueron de mar en fuera tornóse al sudueste , cada vez mas fuerte , tanto que facia ir las galeras por fuerza sobre la costa de la Valancina , que es entre Burdeos é Bayona , una costa muy peligrosa , que non hay en ella puerto , nin cala , nin otro reparo ninguno , si non fuertes peñas é bajas fasta muy dentro á la mar , en que perescen los navios que allá van. Mas plogo á Dios que calmó el viento de sudueste ; é las galeras andaban yá derramadas con la tormenta , é vinieron reconoscer la galera del Capitan mirando al farón , ca era yá noche.

Eran

1 Aqui se omite un cuento largo, fabuloso y absurdo , en que se dice *por qué es llamada Bretaña asi como la otra* (como Inglaterra) *esta Provincia de aquende la mar , segund que lo fallé en la Crónica de los Reyes de Inglaterra.*

Eran en esta pasada Mosen Robin de Bracamonte, un grand Caballero Francés, é el Obispo de Sanflor, que venian Embajadores de Francia en Castilla, é venian en sendas naves: é á la media noche llegaron á la galera del Capitan pidiendole merced que se non apartase dellos aquella noche, que avian grand miedo de perescer en la costa de Valencina, porque el viento siempre los facia decaer sobre aquella costa, é que si arreciase que eran en grand peligro. E el Capitan fué toda la noche en su guarda, é al alva calmó el viento. El Capitan mandó alzar una bandera, é llegaronse todos los navios cabe su galera: podia ser en mitad de la mar de España: é pasaron Mosen Robin, é el Obispo á la galera de Pero Niño, é comieron alli con él, caladas velas de las naves. Aún non avia acabado de comer quando vino un viento muy fuerte del poniente, é comenzó á levantar la mar, é malos semblantes. El Capitan conosció la tormenta: non dexó ir á los Embajadores á sus naves. Mandaron á las naves que ficiesen su via. Todo aquel dia fizo grand viento por proa; é las galeras á remos con grand fuerza abrazaron la tierra de España; é á la primera noche surgieron en sesenta brazas, toda aquella noche lanzando anclas, é refrescando cabres; ca el grand viento les facia garrar. Quando vino el alva crecia la mar, é entraron las galeras en el Pasage, un puerto de Castilla seguro de todos vientos. En todo esto las naves non parescian en la mar; é á tercero dia ovieron vista dellas, é estonce mandó Pero Niño que ficiesen la via de Santander: é alli vinieron las naves muy desbaratadas de las fortunas que avian pasadas. Pero Niño é los Embajadores decendieron en Santander, é fué alli bien rescebido, é falló el mensagero del Rey, é su carta, en que le enviaba mandar que se fuese luego para él.

CA-

CAPITULO XLI.

COMO PERO NIÑO VINO A LA CORTE, y el Rey le armó Caballero: y como murió el Rey Don Enrique, y fueron Tutores del Rey Don Juan la Reyna Doña Catalina, y el Infante Don Fernando.

LUego que Pero Niño fué en la costa de España lo avisó el Rey, é despidió las gentes que avian andado con él, é fuese á Valladolid donde él tenia su casa: é aunque venia de guerra, fizo alli estraña librea, é muy devisada, é dióla á quantos avia en su casa, mayores é menores. E fuese á Madrid donde estaba el Rey, é entró en la corte armado él é sus Gentiles omes, como aquel que avia mucho tiempo que continuadamente andaba en guerra en servicio de su señor el Rey. E el Rey rescibióle muy bien, él é toda su corte: é el Rey queriendole honrar é galardonar por los servicios que le avia fechos, dixole: *Pero Niño, yo quiero que seades Caballero luego agora.* E Pero Niño dixo: *Señor, yo pudiera ser Caballero en otros lugares é plazas en que me yo he acaescido, en que otros nobles omes se armaron Caballeros segund la costumbre de aquellas partidas donde yo he andado; mas, Señor, siempre fué mi voluntad de rescebir esta Orden de Caballeria de vuestra mano en la vuestra casa, por quanto yo soy fechura vuestra, é crianza de la vuestra merced. E si non porque yo agora estoy armado, yo non quisiera ser Caballero agora, fasta que vos, Señor, fuerades con vuestra hueste en alguna conquista de aquellas quel vuestro corazon desea. Mas sea fecho como la vuestra merced manda.* Estonce el Rey mandó llamar todos los Grandes omes de su corte, é fizo muy honrada fiesta, é alli le armó Caballero, é dixo: *Pero Niño, mi voluntad es de vos poner en muy mayor estado, é de vos enviar en una conquista que vos será honrosa é buena.*

Estonce llegaron alli los Embajadores de Francia Mosen 1406.
Robin, é el Obispo de Sanflor. Yá el Rey Don Enrique buscaba causa é manera por facer Grande ome á Pero Niño. En es-

este tiempo volvióse la guerra con los Moros por el castillo de Ayamonte, que los Moros avian furtado. Partió el Rey de Madrid, é vinose á Toledo: estando alli ordenaron los fechos de la guerra. Dióle alli al Rey grand dolencia, de que murió
1407. dende á poco tiempo [1]: é alzaron luego á su fijo el Rey Don Juan. Levantaronse luego en el Reyno algunas discordias segund solian ser en otros tiempos quando los Reyes eran pequeños. Ayuntaronse los grandes Caballeros, é vinieron á la corte por tomar el Rey con muchas gentes que consigo allegaron, é querian poner el Reyno en tutorias; mas era estonce en Castilla el Infante Don Fernando leal é noble é muy católico, el qual desvió todas las otras cosas, é quedaron por Tutores del Reyno el mismo Infante, é la Reyna Doña Catalina, madre del Rey Don Juan: los quales mantuvieron el Reyno en paz é en grand asosiego mientra ellos vivieron. E desque ellos asi fueron bien acordados, acordaron de continuar la guerra de los Moros que estaba comenzada: é otrosi acordaron de enviar Embajadores á Francia á Pero Niño, é al Obispo de Leon.

El Infante Don Fernando tio del Rey, despues que fué Tutor, se tornó á facer guerra á los Moros en el estado que la dejó el Rey Don Enrique su hermano. Estonce Pero Niño pidió merced á la Reyna, é al Infante, que le non enviasen aquella vez á Francia, aunque lo él avia en voluntad, é le convenia, segund los tratos de allá; mas dejólo porque non le estaba bien de ir en embajada en tiempo de guerra; ca él entendia facer mas servicio al Rey en aquella guerra é á Dios, que non en la embajada; é á ellos plógole de la razon de Pero Niño. Maguer que estonce venia de la mar, endereszó sesenta Omes de armas, todos bien encabalgados é armados, cada uno con dos bestias, é todos jaques de su librea, segund que estonce se usaba nuevamente, é non ovo ninguno que non oviese penacho. Estonce envió su carta á Madama la Almiralla de Francia.

CA-

1 Sabado 25. de Diciembre de 1406.

CAPITULO XLII.

DE LA GUERRA QUE EL INFANTE Don Fernando hizo á los Moros, en la qual se halló Pero Niño.

El Infante Don Fernando sacó hueste, é fué al Reyno de Granada, é entró por Moron, é cercó á Zahara, é combatióla, é tomóla por fuerza: é ganó la torre de Alhaquin, é á Pruna, é Ayamonte que fuera perdida, por lo que se comenzára aquella guerra: é ganó á Cañete, é á las Cuevas, é á Priego. En todos estos lugares que ganó el Infante se acaesció Pero Niño, é fizo tanto por sus manos como el que ende mas fizo. Quando el Infante ovo ganada Zahara fué sobre Setenil, é yendo la hueste por el camino, el Condestable Don Rui Lopez apartóse con dos mil de á caballo, é fué mirar á Ronda, é pusose ante la villa [1]: é estaban alli unas peñas cerca de una mezquita, é una alcantarilla, é está ante la villa una plaza que llaman el Mercadillo, é estaba llena de Moros á pie é á caballo, é lanzaban de alli muchas saetas, é los de caballo venian é lanzaban lanzas en la gente del Condestable, é tornabanse de alli. Volvióse alli una recia escaramuza. El Condestable non dejaba salir toda la gente; é Pero Niño estaba estonce encima de un buen caballo, é bien armado, é salió de la batalla, é fallaronse luego él, é Rui Diez de Mendoza el calvo: é dixo á Pero Niño: *Yo sé esta tierra, yo vos enseñaré un paso muy bueno por donde pasedes á ellos*: é dixolo por ver lo que faria aquel dia Pero Niño. Ese mismo pensamiento avia él del otro, que avia oido dél fama de buen Caballero, é de buen Fidalgo. E Pero Niño, yendo en aquella entencion, vino á él el Condestable, é tanto fizo con él, que le tornó de aquella vez. Ante que fuese bien tornado, revolvióse la escaramuza mas recia; é Pero Niño tornó á ella con fasta tres ó quatro omes, que non le veian mas de los suyos: é como los Moros estaban en alto

1 Crónica del Rey Don Juan el Segundo, Año VIII. cap. 41.

en un lugar fragoso entre aquellas peñas é la mezquita, alli fué en grand priesa el Caballero é el caballo, que non estaba armado, é dieronle tan grand combate de piedras, fasta que le ficieron dar media vuelta; de lo qual ovo él grand desplacer é grand vergüenza, como aquel que nunca avia sido retraido, nin vueltas las espaldas por ninguna fuerza. Alli volvió el caballo, que era bueno é leal, con la voluntad del Caballero, é entró en ellos, por manera que los Moros fueron vencidos, é todos dieron á fuir fácia la villa. E sepa quien saberlo quisiere, que entre él é los Christianos que le seguian, que avia mas de cien Moros; é como él iba firiendo é matando en ellos, é el lugar era estrecho, non erraba golpe. Quando él ovo quebrado su lanza en ellos, puso mano á su espada, é fizo asaz golpes señalados, de guisa que al que él alcanzaba, armado, ó desarmado, á su guisa, nunca otro daria lanzada.

Desta guisa llegó fasta la puente que es cerca de la villa: é acaesció que salió un Caballero armado á pie, é llegó muy denodadamente fasta echarle mano á las riendas del caballo; é dióle Pero Niño tal golpe por cima de la cabeza, que le cortó el bacinete con el casco, tanto que el Moro cayó muerto en tierra. De aquel golpe oviera de perder el espada. El pasó en aquella hora tanto peligro é trabajo, que Caballero del mundo non pudo mas pasar en tanto espacio; ca le asian por las piernas tirando por él, é levaronle la vayna del espada, é la daga; é con la ayuda de Dios delibróse de todos ellos, en tal manera, que quien mirar quiso bien, pudo ver dejar la cerca los que estaban encima de la puerta, é fuir al castillo. E asi andando, enflaquescia su caballo: é mirandole, vió que corria dél sangre mucha, é que yá non le podia traer, é que facia poco por las espuelas. Volvió á su gente, el caballo que non podia mas, é él firiendo é delibrandose de los Moros. Asianse dél: el caballo era de buena natura, é aunque le fallescia la fuerza de los golpes é grandes feridas que le avian dado, non le fallescia el corazon; porque sacó á su Señor de tal lugar. Antes quel caballo cayese dióle un su page otro caballo; é dende á poco cayó el buen caballo muerto en tierra colgando las barrigas é las tripas fuera por muchos lugares. E tornó como de

cabo á pelear con los Moros; é luego á poco rato le firieron el caballo de tales feridas, que muy á grand pena pudo tornar á los suyos. E non venia menos golpado el Caballero que el caballo, si non que le valian las buenas armas; mas traialas bien abolladas en muchos lugares, é la su espada toda mellada, é sacados grandes pedazos della, é la espiga torcida de los grandes golpes que avia fecho con ella, é toda bañada en sangre. Esta espada envió él despues á Francia, con otras joyas, por un Doncel á Madama la Almiralla.

Partió de alli el Condestable, é fuese á la hueste. El Infante Don Fernando asentó real sobre Setenil, é cercóla de amas partes, é lanzabanle cada dia muchas piedras de lombardas, é querianla combatir. Mandó facer una manta de recia madera encorada; é mandó el Infante á Pero Niño, que llegase él con su gente á cerca della, é que la guardase de que la non quemasen los Moros. E Pero Niño tomó el cargo della, é pasaron alli grand peligro é afan él é su gente en la guardar en tanto que alli estovo el Infante; ca salian los Moros de la villa muy á deshora, de noche é de dia, tanto que los que la guardaban non podian comer nin dormir por la defender; sobre lo qual ovo muchos muertos é feridos. E desde aquella manta fizo Pero Niño muchos tiros señalados; ca era buen Ballestero.

Un dia mandó el Infante á Pero Niño, é á Garcia de Valdés, é á otros Caballeros que entrasen debajo de las peñas, é anduviesen la villa al derredor lo que andar se pudiese, é mirasen la caba, é en derecho de la bastida, é viesen si se podia combatir aquella villa. E entraron pabesados bien armados, é miraron toda la villa al derredor, donde rescibieron muchas pedradas é saetadas: é tornaron al Infante, é dixeronle como la villa toda era asentada sobre peña tajada, é que á lugares avia la peña una lanza en alto, é á lugares . . . . . brazas; é para llegar al pie de la peña se avia de subir una cuesta bien agra: é asi aquellos, como otros que eran de aquella opinion, dixeron que non se podia combatir. E acaesció que quando aquellos Caballeros entraron á mirar la villa que se le cayó la barreta que levaba en la cabeza el buen Caballero probado Garcia de Valdés, é rodó fasta lo mas bajo de la caba; é es-

tonce mostró que non daba nada por ella, é cubrióse con su pabés: é asi andando mirando, tornó con los otros Caballeros. E despues, á cabo de grand pieza, tornó él solo, é entró en la caba, é sacó su barreta, donde le dieron muchas saetadas é pedradas, é salió dende á guisa de buen Caballero.

Despues mandó el Infante facer una bastida de madera alta é fuerte é bien encorada é clavada sobre ruedas, é mandó al Condestable que la ficiese llegar ante la puerta de la villa, porque alli era la menos fortaleza; aunque el lugar era fuerte por una grand torre que estaba sobre la puerta, é la entrada de la puerta era atravesada, é con buena caba: para lo qual mandó el Infante traer muchos faces de leña, é espuertas de tierra para la cegar. E si algunos Caballeros fueran creidos, la villa se tomára aunque fuera grave de facer; mas ficieronlo mañera guerra parte de los Caballeros de Castilla, que eran mal contentos con el Infante, é aún non le avian tanto temor nin vergüenza como le ovieron adelante. E un dia estando Pero Niño á la manta non dixo nada á ninguno de los suyos, é salió fuera armado de una cota, é una barreta, é brazales, é una espada, é su pabés embrazado, é fué derecho del espolon de la villa, mirandola toda bien á paso, fasta que llegó en derecho de la puerta de la villa, é alli cogió una manada de viratones en el pabés, é tornóse á la manta. Pero sabed, que en aquel tiempo fué él bien servido de los Moros que estaban en la barrera de la villa, é non fué bien llegado á la manta, quando vino una nubada de piedras é saetas sobre la manta, é duró una grand pieza; é como la manta era cubierta de cueros, el ruido era tanto que se non podia oir, é parescia que todo el mundo se fundia de tempestad.

El Infante entendió la razon, é que mucha de la gente se dehurtaban de noche, é levantó el real muy descontento é contra su voluntad, é partió dende. Quando el Infante partió de Setenil era yá pasado la mayor parte del dia, é fué aquella noche á Olvera; é quedaron en la reguarda el Condestable, é el Maestre de Santiago, é el Conde Don Martin Bazquez de Acuña, é Pero Niño, é otros Caballeros: é tan mal recabdo ovo en la partida del real, que del fuego que ponian á las chozas se quemó una tienda de las del Infante: é la parti-

ti-

tida fué tan tarde que llegaron de noche á Olvera. El Infante avia mandado que fuesen con los pertrechos Pero Gonzalez de Baeza, é Gonzalo Rodriguez de Ledesma, con cierta gente de pie é de caballo, é que los levasen á Zahara. Avian de pasar por Ronda la nueva entre Montecorto, é Ronda la vieja; é luego que partieron del real, cayóseles en el campo la grand lombarda, que avian de tirar della veinte pares de bueyes; é otra lombarda pequeña, que podrian tirar un par de bueyes: é al caer que cayó la grand lombarda desconcertóse, é perdieronse della algunas cosas, que avian tomado yá los Moros. E sopolo el Infante, é mandó tornar por ellas algunos Caballeros. Ellos fueron, é tornaronseles del camino algunos de los que con ellos fueron. Ellos fincaron como buenos Caballeros, é enviaron demandar acorro al Infante, é á decirle el grand peligro en que estaban: sobre lo qual requirió el Infante algunos Caballeros que con él estaban, é aún algunos de sus criados; é cada uno dellos puso sus escusas. Quando el Infante vió el fecho en tan grand peligro, ovolo de enviar decir al Condestable, (que non avia media hora que avia descabalgado, é estaba cenando) en que le enviaba decir é rogar, que por amor de Dios é servicio suyo, é por nobleza, que quisiese ir acorrer aquellos Caballeros. Esta razon paresció muy grave al Condestable, é al Conde Martin Bazquez, é á Pero Niño, é á otros Caballeros que ende estaban; non por el peligro de sus personas, mas de las otras gentes, é de los caballos, que aún non avian comido cebada, nin aún eran desenfrenados. Mas el buen Condestable, que siempre fué cobdicioso de los tales fechos, é aún fizo algunos notables, bien podia ome entender que avia voluntad de lo aceptar, é que non ge lo estorbaron el Conde Martin Bazquez, nin Pero Niño, nin algunos de los Caballeros que ende estaban. E luego cada uno fué á reposar, é pensar de los Caballos; mas non pasaron tres horas que luego non tañeron las trompetas á cabalgar, en tal guisa que quando salia el sol eran el Condestable, é los que con él eran, en Setenil, é fallaron Moros Caballeros é peones fuera de la villa, los quales fueron luego encerrados por fuerza. E el Condestable fabló Arábigo, é llamó al Cadí, que era Alcayde de la villa: é él fabló al Condestable, é dixole, que

queria á Setenil? que quando el buen Rey Don Alfonso alli fuera, era él Alcayde de alli, é que avia yá mas de ochenta años: é que tanto que el Rey viera á Setenil, é le mirára, la peña le dixo que se fuese; é que asi lo ficiera. Mas que si lo avia por un poco de fierro, que él lo avia fecho tomar para ferraduras á los caballos; ó si venia acorrer aquellos Christianos que estaban alli en grand trabajo. El Condestable dixo, que venia por algunas cosas que le mandára el Infante, é que se fuesé á Dios.

E luego anduvieron un poco adelante, é fallaron caida la grand lombarda, que non se daba ningund remedio: é luego en ese punto comenzaron á adobar el carro, é las otras cosas que eran menester. Estando asi, quanto podria aver pasado una hora, parescieron de contra Olvera fasta docientos Omes de armas, é quatrocientos ó quinientos peones; é quando llegaron cerca conoscieron que eran Diego Fernandez de Quiñones, é Carlos de Arellano, é dixeron que eran venidos por mandado del Infante á les facer compañia. Fablando de los cargos de los fechos que cada uno avia de tomar alli, pasaron algunas buenas razones, como entre buenos Caballeros; mas en fin tomaron la pequeña lombarda, que la pudieron levar treinta omes de pie, que dieron los escudos á otros, é cortaron varas é ramos de arboles con que la ataron, é tornaronse por el camino por donde vinieron. Alli quedaron el Condestable con los que con él vinieron endereszando é cargando la grand lombarda, que se tardaron mas de quatro horas: é andaba tan poca tierra, porque era muy fragosa; é cayó la lombarda tres ó quatro veces. Cada vez iba rodando, é los bueyes con ella; é cada vez tardaban en la cargar mas de una hora. En todo este camino iba el buen Caballero Pero Niño siempre á pie, armado de todas piezas, endereszando é mandando, segund el tiempo lo daba, que nunca cabalgó, aunque muchas veces ovieron nuevas de mucha gente de Moros de pie é de caballo que venian á ellos; é nunca quiso cabalgar fasta en par de Audita, donde se parten tres caminos, el uno que vá á Ronda la nueva, é el otro á Ronda la vieja, é el otro á Montecorto; porque yá alli iban cuesta ayuso los pertrechos, é en salvo, que eran cerca de tres leguas. Alli quedó el buen Caballero Pero Niño, é el Conde Martin Bazquez

con

con cien Omes de armas, fasta tanto que avria mas de tres horas que serian los pertrechos llegados á Zahara, que era yá bien noche. E toda esta gente que este trabajo pasó con el buen Condestable eran fasta quatrocientos Omes de armas; é peones non ningunos: é los que iban descubriendo tierra vieron muchas veces número de fasta dos mil omes de caballo, é fasta ocho ó diez mil omes de pie Moros.

Dice aqui el Autor sobre este paso, que temor é amor son dos contrarios, é que el que teme non ama, porque el amor lanza fuera el temor: que el puro amador tanto anda encendido en amor, que á los sus circustantes enflama de aquel amor: é que el buen amador, esperando alcanzar aquella cosa que tanto ama, todos los sus trabajos le son lieves é graciosos. Asi contesció alli al buen Condestable, que siempre amó la honra, é trabajó por ella, é la ganó, é nunca la dexó perder en todos los lugares donde él entendió que la podia alcanzar. Bien dió enxemplo dello á aquellos quél mucho amaba: é asi fueron él, é los Caballeros que tornaron con él, con grand esfuerzo é poca gente al lugar donde toda la gente avia partido con temor de la batalla, é encerraron los Moros que ende fallaron, é tiraron la vergüenza de Castilla, que fuera en dejar los pertrechos á los enemigos, é trabajaron todo aquel dia del sol salido al sol puesto, cercados de muchos enemigos, dandoles á entender que eran tales que mucho amaban la honra.

Asi partió el Infante Don Fernando del Reyno de Granada: é delibrados los fechos de la guerra, vinose para Gua-
dalfajara, donde estaban el Rey é la Reyna: é alli acaescie- 1408.
ron muchas cosas entre los Tutores, la Reyna, é el Infante, que serian luengas de contar.

Partió el Rey é los Tutores de Guadalfajara, é vinieronse á Valladolid. Alli se avinieron en los fechos del Reyno; é
por ser la concordia mas durable, é porque non viniese entre 1409.
ellos mas division, partieron la gobernanza del Reyno [1]. Quedó

[1] Esta particion de Provincias para el gobierno se hizo en Segovia año 1407. recien muerto el Rey Don Enrique III. Acaso las ratificarian despues en las Cortes de Guadalajara, ó en Valladolid quando se concordaron la Reyna y el Infante, antes de partir éste á la guerra en que tomó á Antequera.

dó la Reyna por gobernadora de Castilla toda fasta los puertos; é el Infante de todo lo ál de los puertos fasta el Andalucia. El Infante de alli adelante punó en ser muy grande, é traer estado de Rey, é facia algo en sus criados, á en los de su casa, é non en otros: é quantos oficios, é tenencias, é dignidades vacaban en el Reyno todos los daba á omes de su casa: non daba lugar en el Reyno de mandar á ninguno que por él non fuese. Al tiempo que finó el Rey Don Enrique dexó sus Testamentarios al Condestable Don Rui Lopez, é á Fray Juan Enriquez su Confesor; é mandó que toviesen al Rey su fijo, é la gobernanza de su casa, Diego Lopez de Astuñiga, é Juan de Velasco, fasta que el Rey fuese de edad. Mas el Infante Don Fernando fizolo en tal manera, que non dexó á ningunos usar de su oficio segund el Rey dexó mandado; antes mostró muchas razones como de otra manera convenia facer á honra é provecho del Rey é del Reyno, asi en esto como en otras cosas, é puso la gobernanza en la Reyna madre del Rey.

En estos tiempos Pero Niño era con el Rey é la Reyna, é fuele encargada una Capitania de las tres guardas del Rey, é dieronle cien lanzas dellas, que cabian á cada parte de trecientas que eran todas: por lo qual non se le fizo ir á Francia, é envióse despedir de Madama la Almiralla, por quanto él non podia ir allá, é era grand razon que tan grand Señora non estoviese so tal fucia como fasta alli avia estado, segund los tratos que vos he contado de suso.

Aqui acaba la Segunda Parte.

CO-

COMIENZA LA TERCERA PARTE.[1]

CAPITULO I.

....

....

......de Castilla con su hermana Doña Costanza. Esta Doña Costanza ovo el Rey Don Enrique en una grand Señora de la Casa Real de Aragon, é teniala prometido de la tomar por muger si finase ante su muger la Reyna Doña Juana. E al otro Infante Don Dionis casóle con Doña Juana....[2] de Cifuentes, otra su hermana. Heredó el Rey al Infante Don Juan, é dióle á Alva de Tormes, é á Valencia de Don Juan. Quando murió el Rey Don Fernando de Portogal estaba en Castilla el Infante Don Juan, é dieronle en Portogal título de Rey, é enviaron por él, por quanto le pertenescia el Reyno despues del Rey su hermano: é fizolo saber al Rey como queria partir para allá. El Rey fizole prender, por ser él Rey de Portogal: ca luego casó con la Reyna Doña Beatriz fija del Rey Don Fernando de Portogal, é de una Dueña casada, que tomó á un su vasallo que llamaban Juan Lorenzo de Acuña: sobre el qual casamiento acaescieron algunas cosas que non fueron mucho á honra de Castilla.

1 Aqui debe empezar la tercera Parte, segun lo que el Autor previene en su Proemio; pero falta el epigrafe, y el principio de este Capítulo, en el qual parece se daba noticia de quienes fueron los Infantes Don Juan y Don Dionis, hijos del Rey Don Pedro de Portugal, y de Doña Ines de Castro: como se pasaron á Castilla; y como el Rey Don Juan el I. casó á Don Juan con su hermana Doña Costanza.....

2 Hija del Rey Don Enrique II. y de Doña Juana de Cifuentes, Dama. Aragonesa.

CAPITULO II.

COMO EL INFANTE DON JUAN DE Portogal ovo dos fijas en la Infanta su muger, cómo é con quién fueron casadas.

EL Infante Don Juan de Portogal ovo dos fijas en su muger la Infanta Doña Costanza: á la mayor dixeron Doña Maria, á la otra Doña Beatriz. Murió el Infante Don Juan: á la fija mayor casaronla con el Conde Don Martin Bazquez de Acuña, porque lo traxeron asi en el trato los que trataron con él quando se pasó de Portogal á Castilla; é casaronla por fuerza, é contra voluntad de su madre por mandado del Rey. E á la otra su fija tomóla el Infante Don Fernando, é crióla en su casa, é desposóla con el Infante Don Enrique su fijo, el que despues fué Maestre de Santiago, seyendo ella de once años, é aún él non avia tres años cumplidos: porque ella era el mayor casamiento que avia en Castilla, é aún en Portogal, é porque le pertenescia aver herencias en amos los Reynos de amas las partes. El Infante Don Fernando fizo partir los lugares que quedaron del Infante Don Juan: dió á la Condesa Doña Maria á Valencia con su tierra; é á Doña Beatriz á Alva con su tierra. En este tiempo el Rey Don Martin de Aragon, ó sabia ó non sabia como Doña Beatriz fuese desposada con el Infante Don Enrique, envióla demandar al Infante Don Fernando para casar con ella. El Infante era muy amado del Rey Don Martin, é esperaba que le ficiese heredero del Reyno de Aragon: é el Infante otorgogelo; é durante los tratos del casamiento casó el Rey con una Doncella de su casa que llamaban Doña Margarida de Prades. Vinieron nuevas como era yá casado el Rey; de lo qual Doña Beatriz fué muy alegre, por quanto le era yá fablado casamiento con un Caballero, con el qual la Señora se tenia por contenta, segund que adelante parescerá por la historia del libro. E de alli adelante puso ella voluntad de non casar si non con quien ella quisiese, pues le andaban remudando tantos casamientos.

E Pero Niño en aquel tiempo era famoso Caballero asi

en

en armas, como en juegos de armas, franco é ardid, é muy arreado, palaciano, é muy cortés, tal que se facia amar á las gentes. Todos fablaban bien dél en todas las partes donde él era conoscido. Nunca se pudo fallar deste Caballero que á culpa suya se revolviesen palabras nin ruidos en los palacios é casas donde él anduviese; mas tanto cargaba á los otros la buena fama de los sus fechos, que los traia á querer revolver con él. Fué siempre guardado é cortés en sus palabras, guardando quienes eran las personas que con él las querian aver, é diciendo que dexasen las palabras, que son vicio é uso de mugeres, é que viniesen á las manos, que es la vertud é obra de omes: á lo qual nunca ninguno con él quiso venir.

CAPITULO III.

CÒMO É SOBRE QUÈ RAZON FUE EL comienzo donde Pero Niño fué enamorado de la Señora Doña Beatriz: é como casaron en uno.

1409.

EL Infante Don Fernando facia en aquel tiempo en Valladolid grandes fiestas é grandes alegrias, ca viniera alli estonce la Reyna de Navarra su tia, é con ella honrados Caballeros, é grandes Señores, é muchas bellas Damas é Damiselas. E otrosi avia alli muchos Caballeros Embajadores de Francia, é de Inglaterra, é de Granada Moros. E la Reyna madre del Rey mandaba facer muchas veces justas, é juegos de cañas, é torneos á caballo é á pie, é los Caballeros continuaban justar los mas de los dias. Pero Niño, otrosi, continuaba mucho la justa, é las mas veces que iba á justar levaba consigo quatro ó cinco Caballeros de los de su casa armados de justa; é á las veces iba solo, é justaba con muy fuertes varas, é facia de cada dia tantos encuentros, en que derrocó asaz Caballeros, é aún algunos que avian derrocado otros Caballeros. E un dia acaesció, que justaban en una calle que llaman la Cascagera, donde se continuaba mas la justa: é justaba aquel dia Pero Niño, é entre otros Caballeros que derrocó, derrocó un Caballero de los mas fuertes é mayores de la casa del Infante: é era un Caballero tal, que la su valia me encarga á non de-

cir quien era. En aquella calle era una honrada morada donde posaba á la sazon la Señora Doña Beatriz, fija del Infante Don Juan: é era alli con ella Doña Margarida su prima, fija del Conde Don Enrique Manuel: é aún asi era .... por quanto algunas veces le fué movido casamiento con ella: é aún ella era tal, é tan fermosa, é de tal linage, que bien lo pertenescia; mas su voluntad non era aquella. E acaesció que en aquel dia que Pero Niño derrocó aquel grand ome Caballero de la casa del Infante, como suele acontescer, algunos ovieron grand pesar, é otros ovieron placer de su caida. E eran á mirar estonce la Señora Doña Beatriz, é con ella su prima Doña Margarida, é otras muchas Dueñas é Doncellas. E dixo Doña Margarida: *Caer el Caballero non es maravilla, pues el caballo cae; porque la culpa non es del Caballero, mas del caballo.* E dixo Doña Beatriz: *Prima, non juzgades bien, nin aquello que tenedes en vuestro corazon. Bien sois entendida, que el Caballero caido él se acostó tanto con el peso de las armas, é tiró las riendas del caballo tanto, que el caballo é el Caballero ovieron de caer.* E todas las mas de las Dueñas é Doncellas que alli eran eran en la entencion de la señora Doña Beatriz. A las quales palabras estaba otra gente, entre los quales estaba un Doncel de Pero Niño, cuya era la morada donde la señora Doña Beatriz posaba, é contólo todo asi á su Señor segund que las Señoras lo juzgaban.

En este tiempo que vos agora digo era yá despedido Pero Niño de Madama el Almiralla de Francia, la grand Señora que vos ante conté que él amó quando fué en Francia, é aviase yá enviado despedir della por razon de la guerra de los Moros, por las condiciones que entre ellos eran puestas, é el tiempo que ella avia de esperar, é él avia de irse. E dice aqui el Autor, que las cosas que han de ser conviene que sean, é han de aver comienzo: é que esta fué la causa é comienzo del casamiento destos dos Señores; donde les convino pasar antes por muchos trabajos é grandes. E tanto quel Doncel contó á Pero Niño aquellas razones que Doña Beatriz dixera, en aquella hora fué firmado en su corazon de amar aquella Doncella á fin de su honra; aunque sabia que era desposada, entendiendo que aquel casamiento non era igual segund la edad.

E

E Pero Niño en este comedio sopo del fecho de Doña Beatriz, como por el mudamiento que le fizo facer el Infante, avia propuesto de non tomar marido, si non quien ella quisiese. E como Pero Niño se atrevió á otros fechos, atrevióse á este: é ovo con quien le envió decir, que sopiese que ella era la Señora del mundo que él mas amaba servir á fin de su honra, é se entendia disponer en ello fasta la muerte, porque ella era tan generosa como ninguna de las Reynas de toda España, é la Doncella mejor enfamada, é de tan alto linage: que le ploguiese que él se llamase su Caballero, é fuese suyo en los lugares donde cumpliese.

E quando ella oyó esta embajada fué muy maravillada, é toda demudada en su voluntad é color, é non respondió cosa ninguna en aquella hora al mensagero. E Pero Niño non cesaba de aver de su parte, é ganar las voluntades de aquellas personas con quien él sabia que ella avia su consejo, é eran de su casa, é cerca della. Faciales muchas honras, é dabales de sus dádivas, non les dando á entender ninguna cosa de esta razon. E de quantos avia en su casa de aquella Señora non avia ninguno que non fablase de Pero Niño, é de sus fechos. Los mas dellos non sabian toda la razon, aunque algo entendian. E tanto fablaban dél yá en toda su casa, que Doña Beatriz fué muy maravillada. E un dia sobre esta razon llamó á dos Doncellas de su casa, de quien ella mucho fiaba, é dixoles: *Decidme amigas, ¿quién metió en esta casa á Pero Niño, un ome con quien nunca fablé, nin conoscí, si non por oidas? Veo que en esta casa todos fablades dél, é loades sus fechos é su gentileza mas que de ningun otro Caballero de Castilla.* E respondió la una dellas, é dixo: *Si él tal non fuese, non le loariamos tanto: ca sin dubda él es hoy flor de todos los Caballeros en gentileza é caballeria, é de todas buenas vertudes quantas en el mejor Caballero del mundo podia aver.* E dixo la otra: *Señora, esto es grand verdad, é aún en él hay mas de bien quanto los omes non podrian dél decir: é bienaventurada será la muger que tal marido ó señor ha de aver como este, porque toda su vida será alegre, é vivirá en placer.* E las Doncellas tenian yá buena manera de fablar, por quanto yá por parte de Pero Niño les era fablado por aquel Doncel

que

que fablaba con ellas cada dia. E dixo Doña Beatriz: ¡ *Ay amigas, cómo sois engañadas! Bien sé yo que él es hoy uno de los mas famosos Caballeros del mundo: mas dicenme que por él son enfamadas grandes Señoras; é non querria yo ser destas ninguna dellas: que bien sabedes que esta es la cosa de que siempre yo mas me guardé: é yo vos mando que en esta razon nunca mas me fabledes.*

Esta fué aquel dia su respuesta, é asi fué respondido á Pero Niño por aquel Doncel. Mas él nunca olvidó aquello que en su corazon era propuesto, é trabajó mucho por lo decir de sí á ella. E tovo manera como un dia que ella ovo de cabalgar fuera de su posada, que él llegase ahí, é los que ende eran le rogaron que tomase á ella por la rienda: é él lo fizo; que aquella era la ocasion quél procuraba, é el tiempo ge la dió aquella hora. E yendo asi, ovo lugar de le decir toda su entencion, remembrandole como ge lo avia enviado decir, é que cierta fuese que su deseo era de la amar derecha é lealmente á la honra de amos á dos. Ella respondió, é dixo, que en las palabras de los omes avia grandes dubdas; mas que ella avria su consejo con algunas personas que la debian consejar lealmente, é que responderia. E Pero Niño non cesaba de buscar quantas mejores maneras podia para dar cima á este fecho. E la Señora Doña Beatriz avia un hermano, fijo natural del Infante Don Juan su padre, que llamaban Don Fernando, buen Caballero, é amigo mucho de Pero Niño en los tiempos pasados: é durante el término del acuerdo que tomó la señora Doña Beatriz para responder á Pero Niño fabló Pero Niño con el Don Fernando su hermano, é le dixo toda su entencion, é el negocio en que estado estaba: é quando lo sopo mostró que avia dello grand placer, é prometió su ayuda á Pero Niño, entendiendo que era la honra de su hermana, segund los casamientos que á ella eran movidos, é los tratos en la casa del señor Infante. E luego estovo Don Fernando con su hermana por parte de Pero Niño, é fablaron en muchas cosas de las ante pasadas, é presentes, é de las por venir, de las quales facia mayor mencion, pues se facia sin licencia del señor Infante; el qual era á la sazon como Rey, ca era Regidor del Reyno en la pequeña edad del Rey su sobrino.

Todo esto fué recontado á Pero Niño , é los trabajos é afanes é peligros que dello se seguirian ; que si él se queria de todo punto ofrescer é ellos , que ella era acordada , segund el consejo á ella dado por su hermano , é por otros que lealmente la consejaban ; ca tal Caballero era Pero Niño que sacaria todos estos fechos á salvo , é que non avia en el Reyno otro Caballero á quien esta empresa pertenesciese tomar si non á él. De lo qual Pero Niño ovo grand placer quando esta respuesta oyó ; que yá con grand sabiduria se mirára en el espejo de la prudencia , en el qual se vió ser obligado á todas estas cosas , é muchas mas que venirle podrian. E aqui se concertó el casamiento por su hermano , é por otras personas de autoridad , é fueron desposados por un Preste ante las tales personas discretas é honradas , de fé é de creer , é dadas arras, é dotes , é obligaciones en villas é vasallos , segund que á ella convenia , ante aquellos que querian su honra , é avian de guardar servicio de amas las partes , é secreto fasta el dia que declararse debiese ; bien que algunos dellos avian rescelo de los trabajos que ende se seguirian. Mas como veian ser acordado por las partes principales , bien pensaban que se acabarian en bien, é que era voluntad de Dios , segund que adelante se fizo.

E Pero Niño fué mucho mas alegre que de ante era, é se tovo mas aparejado , é en mayor manera , como aquel que pensaba acabar aquel fecho : é de alli adelante nunca mucho curó de se encobrir en ello , é á unos lo decia , é á otros non lo encubria que ge lo preguntaban ; por guisa que él sopo que yá al Infante avian fablado algo dello ; é ante que adelante fuese , quisolo él decir por sí mismo. El señor Infante , como avia cobdicia de guerra , especialmente de Moros , faciale mas honra que á ningun otro Caballero de su estado , nin mayor : é llegó Pero Niño á él , é dixole : *Señor , yo soy criado del Rey Don Enrique vuestro hermano , é como la vuestra merced sabe , yo le fice muchos servicios por mar é por tierra : é al tiempo que me avia de dar galardon é estado , segund que por él me era prometido , levóle Dios deste mundo. Es verdad , que quando la vuestra merced quedó , yo entendi que la vuestra merced avia de remunerar é galardonar lo que yo á la su merced serví : é asi entiendo á vos servir tan bien como Caballero que*

en

en el mundo haya de servir á Rey ó á Señor, de lo qual, muchas gracias á Dios, so bien aparejado. E agora, Señor, á mí es forzado de tomar muger, é me traen los mayores casamientos del Reyno; é yo, Señor, por aver entencion de vos servir mas que á todos los Reyes del mundo, é queriendo ser vuestro, yo avria voluntad de casar en vuestra casa. El Infante le respondió, é dixo: *Todo lo que avedes dicho es verdad, é cierto debedes ser que en todas las cosas que vos yo pudiere ayudar, que vos ayudaré como á el que mas cerca es de mí, é criado de mi casa. Plegavos decirme quién es, ó con quién es vuestra voluntad.* Estonce respondió Pero Niño, que á él era yá quanta vergüenza de ge lo decir por sí; mas que le responderia por su Confesor: é el Infante dixo que era bien dicho.

E luego dende á otro dia fabló Pero Niño con el Confesor, é le dixo las palabras que entre él é el Infante avian pasado, é le dixo que la Doncella era Doña Beatriz fija del Infante Don Juan. Al Confesor le paresció algund poco escuro, por quanto él sabia algunos otros casamientos que el Infante le traia fuera del Reyno de Castilla, é aún non era bien desatada del casamiento de su fijo: é todavia dixo que ge lo diria, é le tornaria la respuesta. E non tardaron tres ó quatro dias que él non sopo la respuesta del Confesor: é la respuesta fué, que el Infante le mandaba é le rogaba, que le non fablase mas en aquel casamiento, por quanto él tenia fablado é acordado el casamiento de Doña Beatriz en otras partes donde á él cumplian mucho, é se non podia partir; mas que en todo el Reyno veyese él donde queria, é que le ayudaria, segund que le avia dicho: é que en esto le faria grand placer. Alli respondió Pero Niño al Confesor, que sopiese ciertamente, que si él non casase con aquella Doncella, que en toda su vida non casaria con otra: é que el Infante, cierto desto, é faciendole merced, que él entendia que le facia el mas rico Caballero del mundo, é que ge lo serviria; é que si non lo ficiese, que él querria mas que le costase la cabeza. El Confesor dixo que por le facer placer que ge lo diria; caso que le fablaba en ello muy áspero.

E de aqui adelante Pero Niño se tovo por muy descar-

ga-

gado quando lo ovo fecho saber al Infante. Es verdad que luego conosció los trabajos que le vernian ; é guardóse de alli adelante mas que fasta alli non se avia guardado. El andaba siempre á caballo , ca era el mejor ome encabalgado del Reyno. Traia siempre consigo veinte ó treinta Caballeros é Escuderos muy adereszados é encabalgados. Yá las ropas de martas non se vestian tanto que la cota de malla non se tragiese mas continuadamente.

Aqui dice el Autor , é trata de la fortaleza é constancia, de como este Caballero yá comenzaba la batalla con muy grand esfuerzo é seso , non rescelando los golpes presentes é avenideros ; mas posponiendo todo el temor , á fin de alcanzar el trunfo é la honra deste tan grand fecho. Ved si era grand esfuerzo é osadia , que tan sin temor dixo é fizo saber á un tan grand Príncipe toda su entencion , é atendió la respuesta , é le respondió como avedes oido.

E despues de la respuesta del Infante andubo Pero Niño mas de medio año por la corte é cerca della , é vióse en asaz peligros muchas veces por ver á su esposa. Mas como las cosas que Dios quiere que sean guardadas de yerro , son guardadas , asi acaesció agora ; porque ella era tan verdaderamente despuesta á la honra de su señor é esposo , como otra en el mundo non podria mas ser , segund adelante paresció. Esto era yá notorio al Infante , é á los que eran cerca dél , los quales desamaban á Pero Niño por el envidia , é le embargaban este fecho , é todas las otras cosas quantas ellos podian , los quales eran Don Sancho de Rojas Obispo de Palencia , que fué despues Arzobispo de Toledo , Don Alfonso Enriquez Almirante , é el Conde Don Enrique Manuel , é Perafan de Ribera Adelantado de la Frontera , que eran á la sazon principales de su consejo. E Don Rui Lopez Davalos Condestable de Castilla era ahí , é aunque avia grand voluntad de ayudar á Pero Niño , non avia lugar ; que antes tenian todos que avia seydo en el consejo del casamiento : é non erraban mucho; que aunque en el comienzo dello non fué, ayudó despues quanto pudo. Tanto trabajaron estos con el Infante , que se ovo de poner á saber la verdad.

CAPITULO IV.

COMO PERO NIÑO CON GRAND ESFUERZO se aventuró á decir todo el fecho al Infante dentro en su cámara.

UNA noche, estando Pero Niño en el palacio con el Rey é con la Reyna, (que era alli venido de Magaz donde él posaba, ca era una de las mayores guardas suyas; é pues los fechos se estrechaban, erale forzado como Caballero venir á ver su esposa, é esforzar su fecho en que tanto le iba de su honra) llamóle el Infante á su cámara, estando ahí el Obispo de Palencia é el Condestable, por saber dél este fecho de que tanto se fablaba. Dixo el Infante, que bien sabia como avia yá otra vez fablado con él, é que él le respondiera con su Confesor, que le rogaba é mandaba que non fablase mas en este casamiento, é se dejase dél; é que agora que le avian dicho que él decia que Doña Beatriz era su esposa, é que lo queria saber dél. E Pero Niño le respondió, é dixo: *Señor, bien sabe la vuestra merced, que quando el vuestro Confesor me dixo que non fablase mas en ello, que me dejase desta razon, yo le respondí, que non era cosa que yo pudiese dejar en manera del mundo, que yo entendia que tenia derecho, é que á vuestra merced debia placer dello por muchas razones: la primera, porque si ordenado era de Dios, é las nuestras voluntades igualadas, que era caso que non debia ninguno estorbar en ello: é otra razon era, que yo entendia que era tal Caballero que yá la meresciera, faciendovos muchos señalados servicios por mi persona, para lo qual yo soy tan aparejado en este dia como Caballero que en el mundo sea: é que yo vos pedia por merced, tanto quanto podia, que vos me la quisiesedes dar, é que me fariades el mas rico Caballero del mundo; en otra manera, yo mas querria la muerte.*

Sobre todo pasaron muchas razones, las quales serian luengas de contar: é Pero Niño se partió luego dende para Magaz. Muchos de los que en el palacio eran se cuidaron que Pero Niño seria preso en aquella hora; pero non lo fué. Tan

sa-

sabiamente fabló Pero Niño, é tantas buenas razones puso por sí, é con tanto esfuerzo las dixo; é el Infante era tan noble, é tan acogido á razon, que non le prendió: é si non fuera por malos consejeros, ciertamente él ge la diera. E non tardó mucho que non enviaron el Infante é la Infanta á llamar á Doña Beatriz, é el Obispo delante, preguntaronle, que Pero Niño dixera que era su esposo, é si era verdad. E ella ovo grand temor que Pero Niño fuese preso, ca sabia como estaba aquella hora en el palacio del Infante; mas sopo por un Doncel como Pero Niño era yá partido dende. Ella respondió, que era verdad. E dixeronle, que por qué avia fecho tal cosa contra voluntad del Infante, teniendo tratos de casamientos con su fijo: que ella avia fecho cosa fea. E ella propuso, é dió por sí muchas razones porque lo ficiera: la una dellas porque bien sabia el señor Infante, que quando él non tenia la gobernanza de Castilla, seyendo vivo su hermano el Rey, que la desposára con su fijo; é que agora despues quél fuera Regidor del Reyno, le tratára otros casamientos fuera del Reyno, algunos á su honra, é dellos non tanto: por lo qual ella pusiera en su voluntad de alli adelante de non casar si non con quien ella quisiese. E que agora parientes suyos, é otros que amaban su honra, le avian traido aquel Caballero con quien ella era desposada, é muy contenta: é que le pedia por merced que le ploguiese dello, é que en esto le faria mucha merced; que ella avia fecho lo que debia facer; é que ella era cierta que él era tal Caballero, é tan bueno, del qual seria bien servido. El Infante le dixo, que en aquello non fablase, que á ella era forzado de venir en grand trabajo por este fecho. Ella respondió, que despuesta era á rescebir todos los trabajos que venirle pudiesen por esta razon. E luego le mandó que non fuese á su posada, si non que estoviese alli con la Infanta su prima.

Luego otro dia envió el Infante al Obispo de Segovia, é á Pedro de Monsalvo, Tesorero del Rey, á la Reyna, que estaba con el Rey en Magaz, á le dar grandes quejas de Pero Niño, diciendo que se avia desposado con Doña Beatriz seyendo desposada con su fijo. E desto dixeron muchas razones porque Pero Niño debia ser preso, é que la Reyna le de-

bia entregar á la prision. E la Reyna avia dias que sabia el fecho, é ayudaba á Pero Niño; mas non podia nin osaba tanto quanto ella quisiera. Llamó luego al Caballero ante los Embajadores, é dixo que era verdad que era desposado con ella, é dió muchas razones porque lo ficiera: é dixo que el Infante non era su Señor; é que si mal le queria, é algunos avia en su casa que les desploguiese por lo quél avia fecho, é dixesen quél avia errado, é quisiesen tomar aquella requesta, que escogiesen dos dellos quales el Infante é ellos quisiesen, é que él los combatiria ante el Rey su señor, é ante la Reyna, é el Infante, é Doña Beatriz su esposa, segund manda la ley de Caballeros en tal caso, que es de sol á sol, é los venceria uno á uno: que qual del uno se partiese, tal tomaria la batalla con el otro; é que los mataria, ó los lanzaria del campo, ó los faria confesar que él non avia fecho yerro ninguno en se desposar con su esposa Doña Beatriz; nin que ella avia errado tampoco: é la condicion fuese, quel término acabado de la batalla á que él se ofrecia, quel Rey le diese á su esposa libre é desembargadamente alli ante todos. E mas puso al fin de la razon, quél se ofrescia de dar á los Caballeros que la empresa tomasen cada dos mil doblas para sendos caballos.

E con esta respuesta se partieron dél los Embajadores á consentimiento de la señora Reyna, é fueronse para el Infante; é non tardaron mucho otro dia que non vinieron luego, é la respuesta fué esta: Que non se le faria aquel placer; que por otra manera mas enojosa á él se libraria. E luego trataron con la Reyna como fuese preso, que en otra manera el Infante vernia por su persona. E la Reyna siempre estaba á miedo que avia de ser desapoderada del Rey su fijo: é estonce llamó la Reyna á Pero Niño, é dixole, que bien sabia como él era criado del Rey Don Enrique é del Rey su fijo, é que bien avia visto los trabajos pasados, é los que pasaba de cada dia en guardar é defender al Rey su fijo: é que por esta razon quel Infante vernia alli á Magaz, é que le podria alli tomar; de lo qual dixo que ella avria grand pesar, por non poder y mas facer: é que le rogaba que se fuese al alcazar de Palenzuela, que estonce tenia Pero Niño; é que en tanto ella

fa-

faria quanto pudiese en honra suya. E Pero Niño, desque vió la razon de la Reyna, é como ella non podia mas facer, partió dende, é fuese á Palenzuela, é estovo ende algunos dias.

El Infante aquel dia que partió Pero Niño de Magaz envió á Diego Fernandez de Badillo á él á Villamediana, donde posaba, á saber dél todas estas cosas: é Pero Niño ge las envió á decir con él; é partió luego de alli para Palenzuela. El Infante avia enviado gente en pos él, é non le osaron acometer, é entró en Palenzuela. Estando alli á los tres dias envió la Reyna á él á Rodrigo de Perea Adelantado de Cazorla, é á Garcia Hurtado, un Ballestero de maza del Rey, á le decir é mandar, que se fuese dende á Bayona de Gascueña; que ella non le podia defender. Con este Caballero Rodrigo de Perea, criado de la casa del Rey, é ome valioso, é con Garcia Hurtado, Ballestero, é otrosi criado é oficial de la casa del Rey, escrebió, que por quanto lo manda asi la ley, que ningund Fidalgo non pueda partir del Reyno sin caso, si non por mandado del Rey. . . . , ó justo empedimento, para lo qual era necesario el tal mandamiento . . . . . en otra manera non partiria.

Aqui dexa agora de fablar de Pero Niño como se vá á Bayona, en el qual camino pasó muchos trabajos é peligros, por contar de su esposa la señora Doña Beatriz.

CAPITULO V.

COMO LA SEÑORA DOÑA BEATRIZ FUE detenida en el castillo de Urueña, é como la dió el Infante á Pero Niño.

Doña Beatriz quedó aquella vez en la cámara del Infante: poniale muchos miedos, é otrosi deciale muchos falagos, diciendo que se dejase de la razon de Pero Niño, é que le darian otros casamientos luego alli: contra las quales razones ella estovo siempre muy firme é constante, diciendo que ella nunca otro marido avria si non Pero Niño, é que sobre esta razon ante padeceria la muerte, si necesario le fuese. De alli la envió el Infante á Urueña, é con ella Due-

ñas é Doncellas que la acompañasen é honrasen, é alli estovo ella é su honra muy guardada, que non fablase con ella ome del mundo, porque Pero Niño non la levase. En año é medio que ella alli estovo la vino á ver Pero Niño, é la pudiera levar en tres ó quatro veces si él quisiera; mas él nunca la quiso levar, nin aver, si non á fin de su honra, como despues la ovo.

E en tanto que Pero Niño estaba en Bayona fablaron con el Infante algunos Caballeros sus amigos, é la Reyna, que se entrepuso en ello, é otros, que le encargaron de concencia, mostrandole muchas razones como tal Caballero non era de perder, porque en muchos lugares pocos tales Caballeros eran fallados, nin tan buenos como Pero Niño: otrosi que en otros Reynos seria el bien rescebido, si él allá quisiese ir. E el Infante lo avia bien menester, segund la guerra que estonce avia con los Moros: é por estas razones, é otras que á ello le movian, ovole de perdonar, é dióle licencia que viniese al Reyno de Castilla, é dióle á su esposa, é fizole otras mercedes
1410 é ayudas. A la fin tovo manera de le tornar á sí: é si el Infante mas viviera, Pero Niño oviera grand lugar con él. E quando Pero Niño vino en Castilla la Reyna le fizo muchas mercedes, é le rescibió en su estado, é en la guarda del Rey, segund que ante en ella estaba. E fizo sus bodas en una villa suya que llaman Cigales: é de alli adelante continó la estada de la corte fasta que el Rey fué de edad. En la qual corte ovo muchas vueltas despues que el Infante Don Fernando murió seyendo Rey de Aragon, en las quales Pero Niño se comportó tan bien como en todas las otras cosas.

CAPITULO VI.

COMO PERO NIÑO FUE A PLACENCIA por mandado del Rey, é sacó á Don Gonzalo Obispo que tenia la posesion, é puso á Don Gutierre; la qual empresa non quiso tomar ningund Caballero.

UNA de las grandes cosas que estonce se ficieron en el 1412.
Reyno fué que un fijo de Diego Lopez de Astuñiga, que llamaban el Obispo Don Gonzalo, tenia la posesion del Obispado de Placencia, é tenia por sí la cibdad, é la Iglesia, é algunas fortalezas desa tierra: é Don Gutierre, electo que fué de la Iglesia de Toledo, era proveido de aquel Obispado á suplicacion del Rey: é al Rey erale forzado, pues á suplicacion suya era proveido, de le asentar é defender en la posesion del Obispado. E el Obispo Don Gonzalo defendia la posesion con ayuda de sus hermanos, é de otros; sobre lo qual el Rey entró en su Consejo, é requirió á asaz de los grandes Caballeros de Castilla, que fuesen allá, é le asentasen en la posesion; é nunca ninguno dellos quiso tomar aquella empresa. Mandó el Rey á Pero Niño que fuese allá: é él, por servicio del Rey, fué con asaz poca gente, é delibró aquellos que estaban en grand peligro, é fizo ir dende al Obispo Don Gonzalo, é puso en la posesion de la Iglesia é del Obispado al Obispo Don Gutierre. Esto fué fecho, segund el tiempo, osada é caballerosamente, por fuerza, é graciosamente en algunas partes; caso que dello le nasció una grand enemistad, tal que la mayor parte del Reyno fué contra él. Mas por grandes enemistades, nin otras cosas que le trabajaron, nunca dexó de facer las cosas que cumplian á servicio del Rey, é á honra suya. El Rey avia enviado á Placencia á un su Corregidor, que llamaban Pero Gonzalez del Castillo, é á Fernando Rodriguez de Monroy con su poder bastante; contra los quales peleaban todos los mas dias, é les mataban omes, é los tenian cercados en las torres de las Iglesias, é en las posadas donde posaban: é asi los tenian en grand persecucion, é en peligro de muerte.

E

E Pero Niño acordóse de la crianza que en él ficiera el Rey Don Enrique su padre del Rey Don Juan, é por su servicio, é por ser aquella la primera cosa que en comienzo de su regimiento se comenzaba, é veyendo los grandes peligros que adelante se seguirian por ser fechas tales cosas contra el mandamiento del Rey. E desta razon le nasció á Pero Niño, teniendo Juan Furtado de Mendoza desposada una fija suya con un fijo de Pedro de Astuñiga, que Juan Furtado buscaba á Pero Niño tanto mal quanto podia.

Aqui dexa el cuento de fablar desto, é torna á contar como el Infante Don Fernando, seyendo Rey de Aragon, envió por Pero Niño que fuese allá á él.

CAPITULO VII.

COMO PERO NIÑO FUE A ARAGON A VER AL Rey Don Fernando.

EL Infante Don Fernando, despues que tomó á Antequera, partió dende muy honrado. Vinieron de Aragon Embajadores á le facer saber que el Rey Don Martin era muerto, é que non dejára heredero ninguno del Reyno, é que algunos tomaban títulos de Reyes, diciendole que á él venia aquel Reyno por derecho: por lo qual el Infante tomó título de Rey. E era verdad que tanto ó mas pertenescia á él el Reyno, que á ninguno de los otros que de aquella parte querian ser cada uno Rey de Aragon. Era el uno dellos el Rey Luis, fijo del Rey Luis que se llamaba Rey de Jerusalen é de Napol é Cecilia, nieto del Duque de Anjó; é el otro era el Conde de Urgel; é el otro Don Fadrique Conde de Luna. Estonce el Infante fuese á Cuenca, é envolvióse en los fechos de su Reyno: é avia menester en aquel tiempo de tener bien contentos los Caballeros de Castilla. E dende á po-
1415. co que el Rey fué alzado, estando en Valencia, fué Pero Niño con la Infanta Doña Maria, que iba á casar con su fijo Don Alfonso: é el Rey rescibióle muy bien. E quando Pero Niño ovo de partir de allá para tornar en Castilla dióle el Rey á Valverde é Talaban, é dixole que tomase aquellos lugares,

é

é que non ge los daba en emienda de Alva, nin de otros cargos que tenia de su prima, que non era buena satisfacion; mas por él ser buen Caballero: é que despues quél toviese asosegados sus fechos, quél vernia en Castilla, ó le enviaria llamar, é le contentaria; que aún él tenia en voluntad de le facer muchas mercedes.

E vinose á Castilla: é dende á poco tiempo murió el Rey 1416.
de Aragon Don Fernando, é cesó la esperanza que le avia puesto, como dice el Profeta: *Non querais confiar en los Príncipes, nin en los fijos de los omes, en los quales non hay salud; ca saldrá el su espíritu, é tornarseha en su tierra, é en aquel dia perescerán todas sus cogitaciones ó pensamientos.* Asi acaesció á Pero Niño con este Rey que le amaba yá, é le avia prometido de facer muchas cosas en honra suya; é eso mesmo con el Rey Don Enrique, cuyo criado él era, é le avia fecho señalados servicios, que otrosi tenia en voluntad de le facer muy grande.

Dice la Historia de Alixandre, que andando por el mundo conquistando las tierras, le dixeron: *Señor, detrás de aquellas sierras viven unas gentes muy sábias, é non conversan con otras gentes, si non alguna vez por maravilla que decienden acá algunos bien pocos dellos, é fablan muy sabiamente. Tenemos que son muy ricos, é que alcanzan muchos algos, é que tienen grandes tesoros: é non tienen si non una entrada para entrar á su tierra encima de aquella sierra.* E Alixandre mandó mover su hueste, é fué allá; é non falló que guardaban la entrada del puerto ninguna gente. De que ovo pasada la sierra, avia dentro grand tierra, é muy llana, é muchos lugares: é vió pocos panes, é pocas huertas; si non muchos hortezuelos é pequeños. E vió que todas las gentes, omes é mugeres é niños, andaban por los campos cogiendo yerbas para comer. E las gentes de Alixandre entraban por los lugares, é por las casas, é decian á Alixandre como non fallaban en ellas ningunas cosas de comer, nin aún otras cosas. E Alixandre fizolos llamar ante sí, é vinieron muchos á él: é Alixandre preguntóles de muchas cosas, é á todas ellas le respondieron muy sabiamente é bien, de quél fué muy pagado dellos. E preguntóles *¿Vosotros avedes Rey?* E dixeronle: *Nosotros non ave-*

mos menester Rey, por quanto aqui ninguno non quiere facer injuria al otro; ante á cada uno le place facer justicia de sí. E dixo Alixandre: *Tres cosas vos demando: la primera que me recibades por Señor, la segunda que me dedes tributo, la tercera que me demandedes alguna ley ó costumbre por donde vivades; ca yo ando á facer justicia de los Reyes injustos, é de los falsos jueces.* Respondieron ellos, é dixeron: *Señor, nos Rey avemos á Dios, aquel servimos é tenemos é conoscemos: é si tú traes su poder, é quieres tener su lugar en la tierra, é facer la justicia como la él face, bien lo puedes facer, é á nosotros bien nos place. A lo que dices que te demos tributo: todo nuestro tesoro es la sabiduria, non avemos otra cosa: si aquesta quieres, demandala á Dios que te la puede dar. Nosotros non avemos otros algos, nin sembramos, nin labramos. Quando nos levantamos por la mañana loamos á nuestro Criador. Despues imos por los campos, é buscamos nuestro vito de aquel dia: non avemos cuidado de lo que avemos de comer otro dia: é asi metidos en nuestras casas estamos fasta otro dia. A lo que dices que te demandemos alguna buena ley ó costumbre por donde vivamos: Señor, pedimoste que nos quites una muy mala costumbre que hay en esta tierra, é nos la mudes en mejor: é si tú esto faces, nunca tal Rey ovo en el mundo como tú.* E dixo Alixandre: *Decidme qual es.* E dixeron ellos: *Señor, morimos en esta tierra: faz tú que non muramos, é danos vida.* Dixo Alixandre: *Quien non puede añadir un dia de vida á sí ¿cómo dará á vosotros vida perpetua?* E dixeron ellos: *Pues que asi es ¿por qué te trabajas de estragar la tierra?* Estonce Alixandre volvió la rienda á su caballo, é fuese su via.

Asi es de los omes poderosos en este mundo, é aún de los otros omes, que piensan vivir luenga vida, é proponen muchas cosas que farán; é viene la muerte asi como el ladron quando el otro duerme, é levale en el tiempo que está mas seguro, é todos los que avian esperanza en él, é él tambien, fincan engañados. E por esto dice el Profeta: *Omnis homo mendax.* E dice: *Lanza todos tus cuidados en Dios, é él te proveerá; ca en él es la certidumbre de los que con grand fé le llaman, é esperan en él, é le piden justamente.* E asi contesció al buen Caballero Pero Niño con aquel el qual le avia

pro-

prometido, que todos los trabajos que él avia pasado con el Rey su hermano él ge los entendia remunerar.

CAPITULO VIII.

DE LO QUE ACAECIÓ DESPUES DE LA muerte del Rey Don Fernando. [1]

QUando murió el Rey Don Fernando murió el temor, é enfermó la justicia en la mayor parte de España. Alzaron Rey en Aragon al Rey Don Alfonso su fijo. Vinieron luego á la corte del Rey de Castilla algunos Caballeros con muchas Gentes de armas, é echaron de la casa del Rey á Inés de Torres, una Doncella que era muy cerca de la Reyna, é á Juan Alvarez de Osorio, un buen Caballero. E los Infantes fijos del Rey Don Fernando de Aragon vinieronse á Castilla á lo suyo. E dende á poco tiempo finó Diego Lopez de Astuñiga: é dende á poco finó la Reyna Doña Catalina. 1418.

El Rey Don Juan era yá en los catorce años, é entregaronle su Reyno, é ayuntaronse los del Consejo, é levaronle á Tordesillas. Alli finó Juan de Velasco. E los Infantes Don Juan é Don Enrique aveníanse mal. Avia una fija del Rey Don Enrique que llamaban la Infanta Doña Catalina: era muy fermosa: cada uno de los Infantes quisiera casar con ella: ella quisiera mas casar con el Infante Don Juan; mas non podia yá ser, que él era desposado con la Reyna de Navarra: é por esta razon comenzó á aver mala querencia é desamor entre ellos. Cada uno dellos era asaz poderoso: facian ligas con los Caballeros del Reyno cada uno dellos por su parte. Eran de la parte del Infante Don Juan Don Sancho de Rojas Arzobispo de Toledo, é el Conde de Benavente, é Juan Furtado de Mendoza Mayordomo del Rey (que era un Caballero bueno, é tenia al Rey segund que ante dixe) é toda su casa, é Diego Gomez de Sandoval Adelantado de Castilla, é otros muchos Caballeros, que eran de su valia. El Infante Don 1419.

1 Se añade este epigrafe, por haber quedado en blanco en el MS. que sirve de original.

Enrique era Maestre de Santiago, é tenia á Don Rui Lopez Davalos Condestable de Castilla, é á Pero Manrique, é á Garcia Fernandez Manrique, é á Pero Niño, é otros muchos Caballaros. El Infante Don Juan era yá desposado con la Reyna de Navarra, é era ido á Navarra á casar con ella, é el Adelantado de Castilla era ido con él.

Juan Furtado de Mendoza, segund que suso dixe, era Caballero bueno, é tenia al Rey; mas con la grand privanza, é malos consejos que le daban Judios, facia en el Reyno algunas cosas que non eran bien fechas, é se presumia ser fechas peores de alli adelante. Non daba lugar á ningunos Caballeros en la casa del Rey, si non que todo pasase por su mano. Estando el Rey en Madrid trató é sacó maneras como el Condestable Don Rui Lopez, é Pero Manrique fuesen echados de la corte, porque non consentian, nin acordaban con él en algunas cosas que eran contra justicia é deservicio del Rey, é daño del Reyno: é porque decian que era bien que el Rey casase, que era yá de edad. Juan Furtado, nin el Infante Don Juan, nin el Arzobispo non querian que casase el Rey, nin consentian en ello, por quanto entendian el lugar que tenian cerca del Rey, é en el Reyno. E el Infante Don Enrique yá se guardaba del Rey, entendiendo que sus contrarios andaban cerca dél.

CAPITULO IX.

COMO PERO NIÑO PRENDIÓ A JUAN Furtado de Mendoza en casa del Rey. [1]

1420. EN tanto que el Infante Don Juan era ido á casar á Navarra, el Infante Don Enrique ovo su acuerdo con el Condestable, é con Pero Manrique, é con Garcia Fernandez Manrique, é con algunos de su casa, é dixoles, que pues Juan Furtado tales cosas facia, que non era de sofrir. En este tiempo era Pero Niño emplazado para la corte, que le emplazára Rodrigo de Perea sobre razon de los cambios de Valladolid,

1 Crónica del Rey Don Juan el Segundo Año XX. cap. 283.

lid, que eran de Pero Niño, é avia tres dias que estaba en
la corte: é un sabado á la media noche enviaron por Pero Ni-
ño el Infante Don Enrique, é Garcia Fernandez Manrique,
é el Obispo de Segovia, que estaban alli juntos con él en su
posada: é dixeronle estando todos en su secreto:

,, Pero Niño: vos sois un Caballero de los naturales de
,, Castilla, é servidor de nuestro señor el Rey, é fechura é
,, crianza del Rey Don Enrique su padre, é uno de los que
,, aman servicio del Rey é pro del Reyno. Bien sabedes co-
,, mo nuestro señor el Rey es agora en poder de Juan Fur-
,, tado. Hoy son consejadas, é se facen en el Reyno muchas
,, cosas que son grand deservicio del Rey, é grandes daños de
,, sus Reynos. La una dellas yá vos la sabedes, como los Pro-
,, curadores del Reyno son aqui juntados, é como dieron to-
,, dos su poder é veces á Juan Sanchez de Valladolid, é co-
,, mo con acuerdo dellos, é de nosotros, é de muchos Gran-
,, des omes del Reyno que ende estaban, pidió al Rey que
,, tomase muger legítima, que era yá tiempo de la tomar, é
,, que perdia yá sus fijos, é era en grand daño del Reyno, mos-
,, trandole sus razones á ello convenientes, pues él era yá de
,, edad que lo debia facer: é como el Rey, entendiendo que
,, le pedia razon é derecho, dixo que le placia. E que agora
,, Juan Furtado, con aquellos que son de su valia, consejan
,, al Rey que dexe á la Infanta Doña Maria con quien es des-
,, posado, é tome por muger á la otra Infanta menor su her-
,, mana, que es la menor, á fin que se tarde el casamiento del
,, Rey, é á ellos dure mas el regimiento, entendiendo que
,, perderán la privanza, é non podrán de aqui adelante facer
,, las cosas que facen agora en el Reyno. Por lo qual le dixe-
,, ron, que si estas cosas, é otras asaz malas durasen, que eran
,, grand deservicio de Dios, é comienzo de se perder el Rey-
,, no. E que para ésto que ellos entendian remediar en ello,
,, é de lo decir al Rey; pero que para lo facer sin escándalo,
,, que bien sabia como Juan Furtado de Mendoza era muy
,, cerca del Rey, é estaba siempre dentro en su casa; é que
,, por el grand poder que tenia, non basteciese alguna cosa don-
,, de podria aver sangre, é peligro de gentes; é que porque ellos
,, pudiesen decir al Rey libremente el fecho de la verdad, é

,, lo

,, lo que le convenia, que avian acordado que Juan Furtado ,, fuese detenido, é Mendoza su sobrino, que estaba dentro ,, aposentado por mandado del Rey: é por tanto que le roga- ,, ban, que por servicio del Rey, él tomase este cargo, que ,, á él convenia." E Pero Niño respondió, que pues por el Infante, é por los Señores que ende estaban era asi acordado, é por quanto era asi servicio del Rey, é pro del Reyno, que le placia de lo facer, é ser con ellos en esta razon; mas que le jurasen que cumplia asi á servicio del Rey.

Estonce tomó la empresa: é el acuerdo avido, Pero Niño entró en el palacio con quince ó veinte Escuderos, segund que andaba cada dia; é entró en el palacio, non por la puerta que se usaba, mas por otra puerta por donde usaba entrar Juan Furtado. E Juan Furtado dormia ayuso en un palacio: é fué allá donde él dormia, é entró en la cámara, é detovole muy atentadamente, é lo mas cortés que él pudo segund el tiempo, en manera que ende non ovo sangre, aunque en la guarda avia asaz gente; salvo de un page suyo que salió por una finestra sin le facer por qué. E Pedro de Velasco entró en la cámara de Mendoza, é detóvole. E el Infante, é los Caballeros que con él eran, subieron al Rey, que dormia en lo alto del palacio, é fueron á él á su cámara, é saludaronle, é dixeronle como ellos eran alli venidos á él por su servicio, é pro é honra de su Reyno, mostrandole los malos consejos que le daban los que cerca dél andaban, é los daños que por ende le venian: diciendole, asi como criados del Rey su padre, é naturales servidores suyos, lo que querian facer á su servicio. E el Rey, si le pesaba, ó non, respondió que todo lo que ellos facian era bien fecho, é que ficiesen como mejor viesen que cumplia á su servicio. Desque Pero Niño ovo detenido á Juan Furtado, puso tal recabdo que él entendió que cumplia, é subió al Rey, é contóle todo el fecho, como fuera llamado é requerido de parte de aquellos Señores, é como él ficiera aquello por su servicio. E el Rey dixo que era bien, é que estoviesen asi las cosas.

Quando Juan Sanchez de Valladolid propuso las sobredichas razones por sí, é por los Procuradores del Reyno, en que pedia al Rey que casase, encurriale en ello grand peligro,

gro,

gro, segund el tiempo, é fué ordenado que fuese preso; é aún lo fuera, si ende mas estoviera. Cerca dél estaba Pero Niño dandole esfuerzo á vista de todos, diciendo que lo quél decia era grand servicio del Rey é del Reyno, é que decia como buen Caballero. E el Rey vistas todas estas razones que el Infante é los Señores ficieron, é lo que Juan Sanchez de Valladolid le avia pedido que casase, entendió que le pedian justicia é razon, é plógole dello.

CAPITULO X.

QUE TRATA DE LA PARTE QUE TUVO PERO Niño en las revoluciones causadas por los Infantes de Aragon. [1]

EL Rey tomó muger á su esposa la Infanta Doña Maria, fija del Rey Don Fernando de Aragon: é dende á poco tiempo que el casamiento fué fecho partió el Rey para Abila. El dia que partió tiró el alcazar de Segovia á Juan Furtado que le tenia, é dióle á Pero Niño.

El Infante Don Juan en este comedio era ido á Navarra, 1420.
segund que ante dixe, á casar con la Princesa Doña Blanca fija del Rey Carlos de Navarra: é quando sopo estas cosas como eran contescidas, pesóle dello mucho. Tornó á Castilla, é fizo ayuntamiento en Olmedo con los de su valia, é ayuntó grand Gente de armas. En este tiempo avia el Rey un Doncel que amaba mucho [2], é con quien él fablaba toda su voluntad; é algunos de los Señores dixeron, que era bien que le arredrasen del Rey, diciendo que era fuerte cosa trabajar ellos por el bien del Rey é del Reyno, é poder decir él al Rey el contrario, é el Rey, como era mozo creerlo, donde se les podia seguir algunos inconvenientes. Dice aqui el Autor que mas estorba un estorbador, que non ayudan muchos ayudadores. E el Condestable dixo, que le dejasen estár, que non era convenible cosa forzar la voluntad del Rey, nin de

le

1 Tambien se añade este epigrafe, y todos los que llevan los capítulos siguientes por haber quedado en blanco en el MS. que sirve de original.

2 Don Alvaro de Luna.

le facer esto; ca el Rey todas las cosas que ellos ficieran mostraba que eran bien fechas, é le placia: que dubdaba en tirarle aquel Doncel que tanto era á su voluntad: é que pues ellos punaban por la justicia é por la verdad, que non debian aver cuidado de los decires.

Partió el Rey de Abila, é fué á Talavera, por quanto es lugar mas deleytoso de invierno para el Rey é la Reyna: é aquel Doncel, de que vos he contado que avia en este tiempo la voluntad del Rey mas que ningund otro ome, entendió que los fechos andaban mal, é que se facian algunas cosas que non cumplian mucho á servicio del Rey. E cada una de las partes, asi el Infante Don Juan con los de su valia, como el Infante Don Enrique con los de la suya, tenian esta mesma opinion quando los otros tenian el poder, que non gobernaban bien segund debian: é asi Alvaro de Luna entendia que si él pudiese apartar al Rey de los otros, é le pudiese tener á su salvo, que el servicio del Rey seria mejor guardado, é aún que él lo mandaria todo lo que los otros mandaban; como lo mandó adelante, é ovo el mayor estado que en España nunca se falla por las escrituras, nin por memoria de omes: ca nunca jamás fué ome en Castilla que Rey non fuese que gobernase tanto. Pues que tovo tiempo, ovo su consejo con los de la parte del Infante Don Juan, é con aquellos que entendió que mas á voluntad avian aquel fecho. El acuerdo avido, dixo el Rey un dia que queria ir á caza, é partió de Talavera, é tomó el camino derecho de Montalvan. Iban con él su Doncel Alvaro de Luna, é el Conde de Benavente, é el Conde Don Fadrique, que fué despues Duque de Arjona, que era en el consejo, é los alcanzó luego en el camino, é otros; é pasaron el rio de Tajo. Entró el Rey en Montalvan, é estovieron alli algunos dias: é vinieron alli el Infante Don Enrique, é el Adelantado Pero Manrique, é el Arzobispo de Santiago, é el Condestable, é Pero Niño, é Gutierre Fernandez Manrique, é llegaron cerca del castillo: é Pero Niño llegó á los pies del castillo, é saludó al Rey, é á los que con él estaban. E fabló el Conde de Benavente, é dixo: *Pero Niño ¿parescevos agora bien tener vosotros cercado aqui al Rey, é ayuntarvos aqui todos contra su servicio?*

E

E dixo Pero Niño: *Vos non decides verdad; que aquellos que vos decides, é yo con ellos, somos aqui juntados por servicio del Rey, é somos sus servidores tanto como vosotros esos que ahí estades: esto vos faré yo á vos conoscer.* Estonce fabló Pero Niño al Rey, é dixole: *Señor, ¿hay alguna cosa en que vos yo pueda facer servicio é mandado? Mandad, que yo soy presto, asi como vuestro natural fechura é crianza del Rey vuestro padre.* Estonce Pero Niño puso mano á su espada, é volvió el rostro contra los de fuera, é dixo: *Señor, yo fago aquello que debo; si al cumple á vuestro servicio mandadme; que yo soy presto: é desto son testigos Alvaro de Luna, é el Duque Don Fadrique, é el Conde de Benavente.* Alli entró el Obispo de Segovia, é los Procuradores al Rey donde estaba en el castillo, é concordóse al presente, que por servicio del Rey el Infante se fuese dende, é los que con él estaban por su mandado; é los que estaban de la otra opinion que non viniesen fasta que por su merced mandado fuese, é acordado por los Procuradores.

De alli se partió el Rey, é el Infante fuese á Ocaña, é los que con él estaban. Acaesció despues que un mozo de la 1421.
Capilla del Rey levó una carta que parescia ser firmada del nombre del Rey, en que enviaba mandar á su primo el Infante Don Enrique, que si amaba su servicio que viniese donde él estoviese poderosamente, que cumplia á su servicio: por lo qual el Infante, é los que con él estaban, vinieron poderosamente al Espinar. El Rey vinose á Arevalo: é ayuntaron mucha gente de la una parte é de la otra. Pero Niño estaba adelante en las Vegas con docientos Omes de armas. Alli ovo muchos tratos, é vino la Reyna de Aragon madre de los Infantes, é concertóse poco menos como el otro trato de Montalvan; é tan poco fruto ovo del un trato como del otro.

Durante el mayor debate é el rigor de la fuerza de las armas demandó el Rey á Pero Niño el alcazar de Segovia; é entregógele luego: de lo qual fueron bien pesantes el Infante, é los que eran en su compañia, é le movieron sobre ello algunos tratos; é él dixo, que non ploguiese á Dios que él toviese á su señor el Rey el castillo contra su voluntad: que él ge le avia dado: que por su persona ternia la opinion que

ellos tenian, entendiendo que era servicio del Rey, é ayudaria é serviria aviendolo menester; mas que todavia entregaria el castillo.

Partió el Infante del Espinar, é fuese á Ocaña; é fuese cada uno de los otros á su casa. Pero Niño fuese á Montanches; é dende á poco tiempo trató el Rey con el Infante, é vino el Infante á la corte, é fué preso, segund mas largamen-
1422. te lo dice la Corónica de los Reyes de los fechos de aquel tiempo: é de los que con el Infante eran dellos se igualaron con el Rey, é dellos se fueron á Aragon. Pero Niño estovo en Montanches mas de un año: que por tratos, nin por otras cosas que le fueron movidas, nunca se quiso dejar de la opinion que tenia. El Rey demandóle el castillo, é allegóse cerca dél, porque mas aina ge le diese: é á Pero Niño paresciale non ser cosa buena nin conveniente tenerle contra voluntad de su
1423. Señor, é mandógele dar [1], aunque non le tenia por él, si non empeñado del Infante por grand quantia. Salió Pero Niño del castillo, é tomó una ballesta al cuello, é con él dos ó tres Ballesteros, é él á pie con ellos, é pasóse á Aragon con grand trabajo é peligro de su persona, é fué donde estaba..... é estovo alli algund tiempo.

1424. E despues el Rey de Aragon vino de Napol, é fué Pero Niño á él á Tortosa, é fizole grand rescibimiento. E despues vino con él á Valencia: é viniendo, fallaron en el camino al Condestable, é al Adelantado Pero Manrique. Alli fablaron con él, é se trataron maneras como fuese suelto el Infante su hermano. Non se pudo acabar por tratos; é sacó hueste, é
1425. ayuntóla en Tarazona. Alli vino á él su hermano el Rey de Navarra por parte del Rey de Castilla; é asi juntos los Reyes partieron para Araciel. Alli se apuntó con el Rey de Navarra en manera que el Infante fuese suelto; é el Rey de Aragon non dexó de continuar su camino por eso: é llegó con su hueste á cerca de Logroño por Navarra, é asentó su real en un lugar que llaman el Soto del Rey. Alli dixo Pero Niño al Rey de Aragon, que si él queria entrar en Castilla, é que si su señor el Rey viniese contra él, que él non iria

1 Crónica del Rey Don Juan II. Año 1423. cap. 65.

iria con él en ninguna manera; mas que en le ayudar á que su hermano fuese suelto, con los otros Caballeros, que esto lo faria él fasta la muerte. El Rey le dixo que decia bien.

De alli se partió Pero Niño, é se vino para Castilla á unos sus lugares en tierra de Burgos que dicen Berzosa, é Fuente Burueba; é non duró muchos dias que se trató quel Infante fuese suelto á dia cierto, é enviado al Rey de Aragon á su Reyno. El Rey de Aragon tornóse á Zaragoza; é Pero Niño estovo alli en sus lugares unos pocos de dias con asaz trabajo, que non avia venido con licencia del Rey de Castilla, nin era reconciliado con él. Mas el Condestable Don Alvaro de Luna, é algunos Caballeros que eran cerca del Rey, le reconciliaron con él, considerando algunos servicios que Pero Niño le avia fecho, é le podria facer. Al Rey plogo dello, é mandóle librar todo lo que le era debido, é de alli adelante como á los otros de su Reyno: é Pero Niño le sirvió como solia bien é lealmente, como adelante veredes en algunos pasos señalados.

El Infante Don Enrique tornóse á Castilla, é vino á fa- 1427.
cer reverencia al Rey á Valladolid, donde estaba á la sazon,
é con él su hermano el Rey de Navarra. Estando estonce en
Valladolid fueron fechas alli grandes fiestas, é ovo muchas jus- 1428.
tas é torneos é juegos de cañas, en que tomaron todos grand placer; en las quales dicen, é dixeron algunos estonce, que se engendraron muchas mal querencias é aborrescimientos, segund que dende á pocos dias aparesció por obra. El Infante Don Enrique fizo la primera fiesta muy noble: el Rey de Navarra la segunda: é el Rey de Castilla la tercera muy mayor, é mas noble que ninguna de las otras: dejando los grandes fechos que en ellas se apararon, segund que adelante diré en alguna parte. El Rey de Castilla avia consigo doce Caballeros muy aparejados en nombre de los doce Apostoles, é trabajó él por su persona, é fizo buenas cosas en aquel juego, él é sus compañeros, contra mas de cien Caballeros, é ovieron con ellos tanto trabajo, que á todos daban asaz que facer, é facian con ellos quantas carreras querian. E porque la verdad non se debe negar, pues se escribe é queda en memoria, Pero Niño fué uno de los doce Caballeros que eran fe-

chos en memoria de los doce Apostoles , é avia nombre Sant
Pablo : é él quebró mas varas , é fizo mas encuentros que otro
ninguno ; é si alguna cosa señalada se fizo aquel dia , él la fi-
zo , aunque era á la sazon de edad de cincuenta años , é avia
dias que non avia querido facer aquel juego.

Pasadas estas fiestas partióse de alli el Infante para Ocaña,
é el Rey de Navarra para su Reyno. El Rey de Castilla en-
vióle sus Embajadores con sus cartas , en que le enviaba decir
que non viniese en su Reyno , nin entrase en él por ningu-
na guisa. El Rey de Navarra quando esto sopo juntóse con
su hermano el Rey de Aragon , é sacaron hueste amos á dos,
é entraron en Castilla , é llegaron fasta el campo de Baraho-
1429. na , diciendo que querian ver al Rey su primo. Sobre estos
fechos es de creer que se fablará mas largamente en las Coró-
nicas de Castilla. El Rey de Castilla envió contra ellos al su
Condestable Don Alvaro de Luna , é á Pero Manrique , é Pe-
dro de Velasco , é el Almirante Don Fadrique con Gente de
armas , non tanta que fuesen bastantes para pelear con los Re-
yes. Era aquel dia de la fiesta de Sant Juan : este dia llegó
alli Pero Niño con parte de su gente , aviendo fechas grandes
jornadas por se acaescer alli , é falló al Condestable con las
otras gentes , el qual era y llegado por los resistir. E los Re-
yes partieron de alli , é continuaron sus jornadas fasta la villa
de Hita , é sentaron real á Sancta Maria de Sopetrán : é el Con-
destable , é Don Fadrique Almirante , é Pedro de Velasco,
é Pero Manrique , é Pero Niño , é los otros Caballeros con la
gente llegaron cerca de Spinosa á una legua donde estaban
los Reyes : é segund la gente que el Condestable tenia , pu-
sola en plaza razonable algo fuerte para pelear con ellos. E
los Reyes vinieron otro dia , é asentaron real muy cerca :
é luego probaron de querer aver batalla , é comenzóse por
gentes que delante venian por la parte donde estaban Pedro
de Velasco , é el Almirante , é Pero Niño. E acaesció que Pe-
ro Niño andaba mirando é ordenando las gentes ; é como es-
taba en un caballo cerca de las haces del Condestable , acaes-
ció que cinco ó seis omes de caballo de la parte de los Re-
yes andaban escaramuzando , é mataban un peon de Casti-
lla bien cerca de la batalla : é Pero Niño les rogó á grandes

vo-

voces que le dejasen. Ellos non quisieron : él demandó una lanza , é ovo quien ge la dió , é fué á ellos , é firió é derribó el primero que falló , é fizolos ser corteses , en tal guisa que el peon fué escapado á vida , é los otros se arredraron.

Otro dia la señora Reyna de Aragon hermana del Rey de Castilla vino alli ; é los tratos fueron tales , segund la Corónica mas largamente lo contará , que los Reyes se fueron para Aragon ; é el Condestable , con los que con él estaban , se fué para el Rey su señor , que estaba en el Burgo de Osma. Acaesció quel dia que partian los Reyes que á legua é media de Atienza ovo un rebato , diciendo que los Reyes volvian : é fué desordenada el avanguardia del Condestable , é una é otra batalla que acerca della iban , de guisa que pasaron por la batalla del Condestable , é por su bandera , mas de quatrocientos de caballo las espaldas vueltas : é el Condestable estovo como buen Caballero , é su bandera , aunque otras veces estovo mas acompañado de gente. E Pero Niño , que era alli , juntó la su bandera con la del Condestable , é parte de los suyos: é el Condestable se falló aquel dia dél muy bien acompañado , é le dixo á voces que todos lo oyeron : *Ea buen Caballero , yo moriré hoy con busco.* E dixole Pero Niño : *Señor , vos non morireis ; antes sereis vencedor con la ayuda de Dios , é de mí sereis muy honrado , é acompañado tan bien como nunca fué Caballero de otro.* E andando el Condestable rigiendo su batalla topó otra vez con Pero Niño , é le llamó Conde de Alva en alta voz en manera que todos lo oyeron. En aquel dia non ovo mas que ser bien conoscida la ordenanza del Condestable , é de Pero Niño señaladamente , aparejado con él á sofrir todo lo que venirle pudiese. E si queredes saber el número de aquellas gentes de amas las partes , los Reyes tenian fasta tres mil é quinientos Omes de armas , con el Infante Don Enrique , que se ayuntára con ellos en Sancta Maria de Sopetrán , é fasta quatro mil omes á pie , todos bien armados : é de la parte de Castilla fasta dos mil Omes de armas , é mil omes á pie.

Tornaronse los Reyes á Aragon , como ante dixe. Partiose el Infante Don Enrique de los Reyes , é fuese á Ocaña, é fizo guarnecer todas las fortalezas de la Orden , é del Con-

dado, é de todos los otros lugares suyos. El Conde de Benavente fué contra él con pieza de gente; é el Infante vinose á Segovia; é el Conde cerca dél fasta cerca de allá. E despues el Infante pasó por cerca dél, é fuese á Alburquerque; é el Conde de Benavente fué en pos dél fasta Llerena continuando lo que le era mandado. Aqui dexa de fablar del Infante como se encerró en Alburquerque, por contar de lo que el Rey de Castilla fizo despues que los Reyes fueron tornados á Aragon.

El Rey de Castilla ayuntó sus gentes en el Burgo de Osma, é envió decir al Rey de Aragon, é al Rey de Navarra, que bien sabia como avian entrado en su Reyno tantas jornadas sin su licencia, é contra su voluntad, é les facia saber que él queria entrar otras tantas en Aragon, é que le esperasen; mas ellos non le esperaron. El Rey de Castilla entró fasta Hariza, é tomó la villa; é el castillo non le pudo tomar, ca es muy fuerte. Estando alli cabalgó un dia el Condestable contra la parte donde eran los Reyes en guarda de los herveros, é andubo dos leguas grandes fasta Cetina, é iban con él asaz de buenos Caballeros é Fidalgos, Pero Niño avia aquel dia la una ala, é Per Alvarez Osorio la otra, é delante avia pieza de Omes de armas, é ginetes bien arredrados: E el Condestable andubo con su batalla bien ordenada, é las alas: é como la tierra era fragosa, andubo Pero Niño bien adelante, é llegó á la villa de Cetina muy grand hora antes que ningunos de los otros: é la villa defendiase bien de ballestas é piedras, é otras armas. E luego que Pero Niño llegó con su gente fué llegada su bandera al muro de la villa, é combatieronla, é fué entrada luego ante que el Condestable llegase, nin la otra gente. E la bandera fuese á una muy fuerte casa, é bien enderezada, la qual non se podia tomar sin pertrechos, é por luengo tiempo: é estovo la bandera cerca de la casa al puerto mientra que se robó la villa. En tanto que esto se facia estaba fuera de la villa el Condestable su batalla bien ordenada, é estovieron alli fasta que fué noche; é á la partida mandó el Condestable poner fuego á toda la villa. Despues fuese donde estaba su señor el Rey, é llegó á grand hora de la noche. E dende á pocos dias partió el Rey dende, é tornóse á sus Reynos.

Al otro año siguiente fué el Rey al Burgo, é ayuntó muy 1430.
mayor hueste que el año pasado: é movió de alli con grand hueste, é con muchos pertrechos la via de Tarazona, donde estaban los Reyes. El Rey de Aragon envió al Rey de Castilla sus Embajadores estando en el real del Majano, é anduvieron tales tratos que pusieron treguas por cinco años. E despues que los tratos fueron fechos partió el Rey de Castilla, é vinose para Valladolid, é envió al Condestable, é á Pero Niño, é á otros Caballeros contra el Infante Don Enrique, que estaba en Alburquerque. E Pero Niño fué sobre Montanches, é dello por tratos, é dello por fuerza tomó á Montanches, é entrególo al Rey su señor: en lo qual le fizo servicio muy señalado segund el tiempo. E despues Pero Niño tornóse al Condestable, é fué con él á Alburquerque, é á Zagala, é acaescióse con él en todas las cosas que ende se ficieron, faciendo en ellas segund que siempre fizo en otras. E despues fué con el Rey quando fué á Alburquerque, é estovo con él en todos los autos que ende se ficieron.

CAPITULO XI.

DE LA GUERRA QUE EL REY DON JUAN hizo á los Moros.

DEnde á poco tiempo fué el Rey á la guerra de los Mo- 1431.
ros el año siguiente, é fué á Toledo, é dende á Cordoba, é alli ayuntó su hueste. En tanto que la ayuntaba, el su Condestable fizo una entrada en Granada famosa: é despues que el Condestable fué tornado el Rey movió su hueste de Cordoba, é entró por Alcalá la Real. La primera jornada despues que partió fué á la Cabeza de los Girmes al rio de Bullullos. Otro dia fué á sentar media legua de la Puente de Pinos. Aquel dia fué derrocada la torre de la Puente, é se ficieron otras escaramuzas. Otro dia movieron el real, é non pudo la hueste pasar el rio de Pinos por el mal paso que ende avia: é partió el Rey dende, é fué sentar real entre la sierra de Elvira, é el camino de Colomera cabe un lugar que es y: podria ser fasta una legua de la cibdad de Granada. Alli

ovo aquel dia buenas escaramuzas; ca las guardas de la Reyna é las del real se pusieron bien cerca de la cibdad.

El oficio que Pero Niño ovo en esta hueste del Rey fué uno de los mas honrados é de mayor trabajo que en todas las huestes de los Reyes suele aver, é de mayor fianza: ca él tenia cargo de ordenar las guardas de los campos, é de los herveros, é de las gentes que iban fuera del real: otrosi de las guardas del real, é del cuerpo del Rey mesmo, asi de dia como de noche. Allende de todo esto él armabase, é facia el exercicio de la guerra asi como cada uno de los otros Caballeros: é si acaescia que algund Caballero fallescia de venir á su guarda, él guardaba por él.

Otro dia movió el Rey de alli su real, é fuele á sentar bien cerca de la cibdad de Granada, en tal lugar donde avia bien poco de andar de la una parte é de la otra, los del real fácia la cibdad, é los de la cibdad fácia el real, que se non encontrasen en uno. El Rey de Granada tenia cerca de la puerta de la cibdad un real de tiendas en que estaban mas de cien mil Moros cada noche aposentados quando venian á sus guardas los de caballo é los de pie, todos puestos en batalla muy bien ordenados.

Un dia domingo ..... dias del mes de Junio año del Nascimiento del nuestro Redentor Jesu-Christo de mil é quatro-
1431. cientos é treinta é un años despues de comer acaesció que se ovieron de allegar la una gente á la otra, é que se ovieron de trabar las escaramuzas que se non pudo escusar de pelear. Pero Niño en aquella sazon era yá CONDE, que lo avia fecho el Rey el dia de ante que cuidaron aver la batalla. Las huestes se movieron en aquella ordenanza que el Rey las avia ordenado. Iba el Condestable en el avanguarda con sus batallas bien ordenadas, é sus alas bien paradas, é otros grandes Caballeros en las otras batallas, segunda é tercera é quarta batalla, bien ordenadas: é despues en la quinta iba el Rey con su gruesa batalla, que era todo muy fermosa cosa de ver. Estovieron una grand pieza quedas todas las batallas, asi de los Moros, como de los Christianos, que non pelearon ..... E como el Conde Don Pero Niño era en la ala derecha aquella parte que estaba en derecho de la cibdad, fuele forzado, é vinole

vo-

voluntad, é aún le fué mandado aquel istante de lo comenzar primero. El, é los que con él iban lo ovieron bien á voluntad, segund que por la obra paresció. Avia alli por donde ellos avian de pasar un paso muy estrecho que llaman la Rambra de Atehanar, é non podia por él pasar si non un Caballero en pos de otro. Estaban de la otra parte defendiendo el paso mas de treinta mil Moros á pie é á caballo, é por alli pasó el Conde Don Pero Niño, é luego su bandera, é los estandartes de los Señores que eran alli con él, el del Obispo de Osma hermano del Condestable, é el de Don Juan el Niño fijo del Conde Don Pero Niño, é el de Juan de Tobar, é el de Alfonso Tellez Girón, é el de Rodrigo de Avellaneda, que eran alli con el Conde, é él con ellos, é otros que les non era mandado de ir con él, é se acaescieron con él aquel dia por voluntad que le avian. E Juan de Tobar fué Caballero aquel dia de mano del Conde Don Pero Niño, é otros muchos. E podrian ser toda aquella gente que alli con él se acaescieron fasta quatrocientos Omes de armas; é gente de pie non tenian ninguna, si non fasta ocho ó diez Ballesteros de caballo que él siempre traia consigo. E ficieron aquel dia mucho servicio á Dios é al Rey, é mucho de sus honras; ca rompieron aquellos enemigos de la fé, é fueron firiendo é matando en ellos, é atajaron toda la hueste de los Moros, é dejaron á la parte de la mano izquierda mas de ochenta mil Moros desconcertados. De que los Moros vieron al Conde é á su gente, é como eran atajados, fuyeron: é yendo en alcance en pos dellos firiendo é matando, llegaron al su real, que estaba cerca de la puerta de la cibdad. E quando alli llegó el buen Conde, é los Señores, é los estandartes, eran con él muy poca gente, que avian perdido muchos caballos en el paso que ante dixe, é avian quedado con los Moros de la Figuera, é quedaron atajados muchos dellos: asi que non llegaron con el Conde á las tiendas de los Moros ciento é cincuenta Omes de armas. E de alli non parescia ninguno de la hueste de los Christianos; é de los Moros muy mucha gente. Quando el Conde se vió con tan poca compañia, é tan cerca de la cibdad, é tan lueñe de la otra gente de los Christianos, fuele forzado de reparar alli, é fizo lo que derechamente convenia facer al

oficio de las armas, como aquel que lo avia probado muchas veces, é avia avido la vitoria dellas, é sabia de aquella facienda mas que ninguno de quantos eran en toda la hueste. Tomó las tiendas, é repartiólas todas, é non dexó para sí si non la del Rey de Granada. El quedó alli fasta el sol puesto: é á la batalla del Condestable, que era la de los Christianos que mas cerca dél era, avia mil pasos fasta ella; é á las de los Moros non avia si non poco: é las saetas iban todavia de la una parte á la otra: tan cerca estaban de la cibdad. E á la tornada él venia detrás: bien como al comienzo de la batalla él era mucho adelante de todos los otros, bien asi á la tornada era en la reguarda bien tanto atrás mas que ninguno de los otros: é él venia siempre detrás de los suyos solo bien treinta pasos dellos, en manera que las saetas de los Moros alcanzaban á él. Asi llegó al real guardando los que non podian andar. Ved si sufrió este buen Conde en un dia grand trabajo.

De que esto fué delibrado recogióse el Rey á su real, é tovo alli asentado su real fasta ocho dias. E estando alli el Rey vino á él un Caballero Moro que dicen Benalmao, que era pariente muy cercano del Rey de Granada, é vinieron con él otros Caballeros Moros, é besaron la mano al Rey, é que querian ser suyos, é facer su mandado. El Rey rescibiólos bien, é dió á Benalmao título de Rey, é mandóle que se llamase Rey de Granada.

El Condestable llegó algunas veces con él fasta cerca de Alcazar Genil, donde estaba grand gente de Moros, enviandoles decir que rescibiesen por Rey á Benalmao; si non que ellos le rescibirian por fuerza, aunque non quisiesen: é aunque se movieron sobre ello algunos tratos, al cabo non se acordaron de le rescibir aquella vez. E andando en estos tratos llegó un dia el Conde Don Pero Niño á la puente de Genil á mal grado de los Moros.

Levantó el Rey su real de sobre Granada, é vinose á Cordoba, é puso fronteros en Jaén al Maestre de Calatrava, é en Ecija al Adelantado Diego de Ribera. Dexó con ellos
1432. á Benalmao, é trató sus fechos con los Moros de Granada; é seyendo el Rey Izquierdo ido á Malaga, algunos Caballeros Moros del Albaecin dieronle entrada por alli, é dieronle

el

el Alhambra. E sopo como el Rey Izquierdo queria mover para venir contra él : é estonce envió sus mensageros al Maestre é al Adelantado á decir, que bien sabian como él era vasallo de su señor el Rey de Castilla, é que él le ficiera Rey, é que le viniesen ayudar, quél les daria buenas entradas seguras por donde entrasen en el Alhambra, é oviesen la cibdad de Granada : é aún se dice que envió pagar sueldo de sus dineros, é que los rescibieron algunos. E quando vió que tardaban, envióles á requerir, que si á él non querian ayudar, que viniesen á tomar el Alhambra é la cibdad para su señor el Rey, é que él ge la entregaria. E si fué por nuestros pecados, los Caballeros non quisieron ir. En tanto los mesmos Moros que con él estaban en el Alhambra mataron al Rey Benalmao, é entregaron el Alhambra al Rey Izquierdo. E yo creo que tantos son los nuestros pecados, é tan ensañado tenemos á Dios, que le non plogo que este gozo é bien oviesen los Christianos en nuestro tiempo, ver en tal estado lo que tan luengamente desearon quantos nobles Reyes é Príncipes, é las otras gentes quantos son pasados despues de los nobles Godos acá. Pero es de entender que alguna causa razonable ovieron aquellos Señores Christianos porque non fueron allá; ca en verdad ellos eran buenos Caballeros.

CAPITULO XII.

DE LOS HIJOS QUE TUVO EL CONDE Don Pero Niño.

Aqui dexa agora de fablar de todas estas cosas segund que avedes oido, é dice el libro de los fijos que el Conde Don Pero Niño ovo en la Condesa Doña Beatriz su muger, los quales fueron estos : Don Juan, é Don Enrique [1] : fijas Doña Costanza, é Doña Inés, é Doña Maria, é Doña Leonor. Todos ellos fueran muy apuestas criaturas en gestos, é en

1 En la Crónica del Rey Don Juan el II. Año 1423. cap. 65. se hace memoria de otro hijo de Don Pero Niño llamado Gutierre, que parece no era hijo de Doña Beatriz, sinó habido fuera de matrimonio.

en cuerpos, é en donayres, é en costumbres, asi los omes por ser omes, como las mugeres por ser mugeres: bien parescian al linage donde venian.

La Doncella Doña Costanza seyendo de quince años tanta era la su fermosura é buen donayre que en ella avia, que era muy deseada é amada en muchos lugares donde á ella pertenescia, asi en este Reyno, como fuera dél. La Reyna Doña Maria muger del Rey Don Juan demandóla al Conde Don Pero Niño su padre; é él reusógela muchas veces, aunque la Reyna era muy noble Señora. Al fin, por quanto los Señores han de complacer á los Reyes, diógela con grandes cargos, con los quales ella la rescibió, é aún el Rey: é tal fué la su ventura, que dende á poco tiempo que con la Reyna era finó, tratandosele uno de los mayores casamientos de Castilla. Esparció mucho lloro é pesar; mas el noble Caballero su padre, que en este mundo ovo muchos placeres, é grand gloria en los sus buenos fechos, é sofrió los grandes denuedos, é ibase yá usando á sofrir dolores é pesares, los quales son las gracias é dones que dá el mundo á quien mas en él fia, en la muerte desta Doncella fizo grand llanto, é tomó duelo, é mostró grand sentimiento, mas que non fizo en la muerte de Don Juan su fijo, segund adelante veredes. Dice aqui el Autor que el Conde era ome de grand seso, é muy fazañero, é que lo fizo por dar á entender que el Caballero debe ser piadoso contra lo flaco, é esforzado contra lo fuerte: é porque era Doncella, era de honrar, é otrosi porque fué siempre su costumbre de honrar las Dueñas é Doncellas de alto estado; é á las otras defenderlas, é facerles algo de lo suyo.

Don Juan, fijo del Conde Don Pero Niño é de la Condesa Doña Beatriz, fué un joven muy valiente: vivió veinte é quatro años aún non cumplidos: fué muy bien criado. Luego en su niñez comenzó á mostrar que seria ome de grand guisa. Encomendóle su padre á omes que le dotrinasen é enseñasen. Nunca se dexó sugetar de ninguno dellos, nin se homillaba si non á quien le decia palabras blandas; mas él era de tal natura, que siempre acertaba en lo mejor. Siempre quiso ser Señor: mostrabalo en sus fechos, é en sus contenencias. De pequeño comenzó á tomar armas é usarlas, é cabalgar ca-

ba-

ballos. Dixeron algunos de los que le criaban que á seis años corriera un grand caballo, é le sacó sangre con las espuelas: é de alli adelante, usando de cada dia, fué muy grand cabalgador de caballos. A los catorce años tomó armas contra sus contrarios. Corria fuertes lanzas á caballo. A los veinte años fué muy grand justador, tanto que de los otros mancebos de treinta años ayuso non le avia mejor. A la gineta era muy buen cabalgador, é muy diestro en ello. Tenia muy recio brazo, é lanzaba muy fuertes cañas. En todos los lugares donde él se acaesció con el Rey, é con su padre, facia tanto por sus manos como un fuerte ome cumplido de dias en estos tiempos: é como contesce algunas veces á los buenos omes aver con los otros omes sinsabores en lugares que les es forzado facer algo de armas con ellos, quiso él dende levar lo mejor, é levólo á su honra. Quando ovo veinte é un años era el mas fermoso mancebo é mas fuerte que avia en Castilla. Era de color blanco é colorado é rubio. Avia grandes miembros, é muy bien fechos é fuertes. Asi como era grande, era muy bien proporcionado: el cuerpo derecho, é los brazos largos, las espaldas anchas, é buen talle, fermosas piernas é bien fechas. Tal era que en se me acordar, é aver de reducir á mi memoria las sus bellas faciones, es á mí tanto dolor, que non puedo acabar de escrebir lo que dél escrebir querria de las sus gracias interiores é exteriores.

Segund que suso vos he dicho que el Rey Don Juan entró en Aragon faciendo guerra, é como el Condestable fué á la villa de Cetina con los otros Caballeros que con él iban, é como el Conde Don Pero Niño llegó primero, é entró la villa por fuerza, digo vos que en esta entrada se acaesció Don Juan el Niño de Portogal en los primeros que entraron con la su bandera, é con la de su padre el Conde Don Pero Niño: é peleó alli tan fuertemente, que quantos alli eran acataban á él, é por él fué todo delibrado fasta en fin que dende salieron. E despues de esto en todos los otros lugares que el Rey se acaesció contra sus enemigos se esmeró tanto, é fizo tan bien por su cuerpo, que las gentes lo avian á maravilla segund su edad. E despues quando fué el Rey á la Vega de Granada, é fizo la batalla segund que avedes oido, Don

Juan

Juan iba con su padre, é con los otros Caballeros que ende iban: é en todos aquellos pasos peleaba tan esforzadamente, é facia golpes señalados, que si non por dar la honra al que siempre la ovo, é pugnó por ella, é por cuyo esfuerzo se facia todo aquello, yo podria bien decir que non avia en aquella compañia tan fuerte Caballero, nin que tan ardid auduviese como Don Juan de Portogal el Niño; ca él entró firiendo é matando por las tiendas primero que otro ninguno.

El Conde Don Pero Niño avia un vecino de la su villa de Cigales, el qual era Dia Gomez Sarmiento Adelantado de Galicia, Señor de Mucientes á media legua de Cigales. Hay una manera de Caballeros que querrian trabajar las tierras de los otros, é dejar folgar las suyas, é mostrarse mayores Señores de quanto son; é asi facia este Adelantado. Enojaba á Pero Niño en algunas cosas; pero eran livianas de sofrir, aunque eran comienzo de enemistad; mas Pero Niño moderabalo con tan buenas maneras, que non ovo con él ningund mal, nin pelea: que fué una cosa quél siempre guardó. Decia que las enemistades en el Reyno eran á grand deservicio del Rey, é grand daño de la tierra: é que los buenos Caballeros contra los enemigos del Rey debian mostrar quién eran; salvo quando los Caballeros por fuerza oviesen de tornar á tales cosas que tocasen en honra suya, é de los suyos. Este Adelantado quando murió non dexó fijo heredero; é quedó dél un fijo non legítimo, é legitimóle el Rey porque oviese lo de su padre, é dióle el Adelantamiento. Podria ser este Adelantado ome de veinte é cinco años: é fué ayudado con el Rey de otros grandes Señores que fuese puesto en este estado. Este Adelantado casó con fija de Diego de Astuñiga. Tomó la manera que su padre tenia con Pero Niño, é aún mas rompidamente á follarle la tierra, é tomarle sus vasallos. El Conde Don Pero Niño, por quanto era mozo sufriale algunas cosas, fasta que Don Juan ovo de intervenir en los fechos. Don Juan era yá muy ome, fuerte é esforzado. El Adelantado facia é decia algunas cosas; é caso que non montaban mucho, Don Juan non las queria sofrir; pero su padre todavia le tenia, é escusaba quanto podia non aver de llegar con él á fecho de armas. E yá algunos Caballeros, veyendo la sinrazon que tenia,

avian

avian fablado con él contestandole su razon, é que non levaba buena via; mas él deciales uno, é tenia ál en la voluntad, é facia ál quando podia.

Un dia estaba Don Pero Niño en la su villa de Cigales con aquella gente que continuamente andaba en su casa: é como las muelas de haceñas que sacan en Cigales suelen ir é pasar seguras por todas las comarcas de alderredor, levaban unos moleros una muela con su carro con tres pares de acémilas; é iban por delante de Mucientes por el camino real, é por lugar que siempre ovieron acostumbrado. El Adelantado viólos ir, é envió allá omes suyos, é tomaron la muela é la carreta, é las acémilas. El Conde quando lo sopo envióle decir que por qué facia aquello, que le rogaba que los mandase soltar, é los dexase ir su via; é él non quiso, diciendo que le avian caido en grandes penas. E Don Juan envióle dos trompetas, é un Escribano público á le decir, que guardase aquello que debia guardar un vecino á otro, é que si en algunas penas le avian caido, que él ge lo mandaria pagar: que bien sabia que aquello que facia era fecho contra todo derecho; é que en caso que algund derecho toviese, qué él non podia facer represarias sin licencia é mandado del Rey. E tomaronlo asi signado los trompetas é el Escribano, é protestaron contra el Adelantado, que si muertes de omes, ó algund daño viniese por ello, que el Rey se tornase á él, é non á Don Juan. El Adelantado non les quiso responder, é los suyos tornaronse á facer escarnio de lo que decian los trompetas.

Don Juan en esto estaba yá armado con su gente, é el Conde deteniale esperando si este fecho podria venir á bien. En esto estando, vinieron á decir al Conde, que gente del Adelantado eran entrados en término de Cigales, é que mataban á su sobrino Alfonso Niño. Quando el Conde esto oyó dejolos ir: que como dice el enxemplo: *Lo cierto é forzado non ha menester consejo.* La gente del Adelantado retrayeronse á su término quando los vieron tanto á cerca de su lugar que las ballestas podrian allá alcanzar. Llegados muy cerca los unos de los otros, Alfonso Niño pidió merced á Don Juan que se detoviese un poco, é que él iria fablar con ellos, si

que-

querian dar la prenda. A Don Juan plógole dello. El Merino fué á ellos encima de su caballo con doblas de oro en la mano, é dixoles: *¿Hay aqui algunos Fidalgos que se duelan hoy de la honra de su señor el Adelantado, ó él si me quiere ver?* E dixeron que sí avia asaz dellos: é asi era la verdad, que avia mas que de la parte de Don Juan; ca él tenia alli toda su casa ayuntada, que avia de partir otro dia para ir ver el Rey. Pues, dixoles: *Todos vedes bien la sinrazon que hoy face el Adelantado á estos vasallos del Conde mi señor. Si en algunas penas dice que cayeron por pasar por su tierra, prestos están para ge las pagar, como muchas veces le fué requerido por el dueño de la muela. Decid á vuestro Señor, é consejadle que los deje ir su camino; si non vedes el fecho en que estado está.* A algunos dellos ploguiera de la razon de Alfonso Niño; mas la entencion del Adelantado era de non dar las prendas, cuidando que Don Juan non lo pornia en el estado que lo puso: é non le respondieron bien, é volvióse á Don Juan. E la gente de pie del Adelantado estaban todos juntos fechos un tropel; é los de caballo estaban detrás dellos á la una mano: é Don Juan puso las espuelas al caballo, é una fuerte lanza en el ristre, é fuelos ferir: é encontró un caballero, buen Ome de armas, que venia armado con las armas del Adelantado, é dió con él en tierra del caballo, é fué luego preso. Bien cuidó Don Juan que era el Adelantado, ca estaba esmerado entre ellos, é avia asi buen cuerpo como él; mas sopo como non era él. E encontró luego á otro Caballero, é derrocóle tambien. El asi andando buscando al Adelantado muy sañudo, que non le podia conoscer, siempre guardó la lanza, que era tan fuerte que nunca quebró. De que non pudo fallar al Adelantado entre los de caballo, dexó la lanza, é puso mano al espada, é entró por entre la gente de pie firiendo é matando en ellos, é salió á la otra parte: é despues tornó otra vez entre ellos fasta la tercera vez, todavia requiriendo á los de caballo que andaban peleando con los suyos; mas ninguno dellos non le atendia, todos le dejaban el campo á la parte que él iba. E asi peleando con la gente de pie firieronle el caballo de muchos golpes de lanzas é espadas, que traia yá el caballo las tripas colgadas, fasta que ca-

cayó muerto : é un Escudero acorrióle con un caballo, é cabalgó, é tornó á la pelea; mas tan grande era la priesa del pelear, que avia yá asaz muertos é feridos de amas las partes. E non cuido que pelea de . . . . . nunca tan ferida fué, nin que tan bien peleasen asi los de la una parte, como los de la otra. Mas á la fin los del Adelantado esos que pudieron volvieron á fuir, é dejaron la plaza : é algunos pidieron merced á Don Juan que los non siguiese, que asaz avia en lo fecho, é por quanto avia en ellos algunos labradores, que oviese piedad dellos. E Don Juan era ome piadoso, é plógole, é dejólos ir; pero en los de Don Juan avia un buen Ome de armas ferido, criado del Conde, que llamaban Fernando de Carrion; é si sopiera que aquel avia de morir de aquella ferida, como despues murió, él los siguiera, é non dejára ome á vida de quantos pudiera aver dellos.

CAPITULO XIII.

DE LO QUE HIZO DON PERO NIÑO QUANDO el Rey, que estaba detenido en Tordesillas, fué puesto en libertad.

DEspues destos fechos pasados á cábo de ocho ó nueve 1444.
años, en el año del Nascimiento de nuestro Salvador Jesu Christo de mil é quatrocientos á quarenta é quatro años, que el dicho Conde se avia dejado de trabajar en el oficio de armas, por las grandes desaventuras que en ellas acaescen, de las quales ninguna á él nunca acaesció, por la gracia de Dios nuestro Señor, estando el Reyno de Castilla en comun concordia, el Rey Don Juan nuestro señor fué detenido señaladamente en la su villa de Tordesillas por algunos Grandes de su Reyno é de su sangre, é por consejo de otros, non en tal manera que él non cabalgase una vez ó dos al dia si quisiese; pero era tan guardado de gente de caballo, que en ninguna manera non se podia ir aunque quisiera : é esto duró espacio de tiempo. Sobre lo qual el señor Rey, veyendo su persona Real estár en el estado en que estaba, por la delibracion della ovo de consultar con algunos Grandes é otras gentes

de su Reyno, como aquellos que él sabia é entendia que dello les pesaba. Entre los quales consultó con este dicho Conde de Buelna : é él requerido, por la lealtad que á su Rey é señor debia, se ofresció por su persona con toda su casa, é con todos los suyos, dispuesto á morir sobre la dicha delibracion; caso que en su casa por fallescimiento de sus fijos, é por él aver dado grand quantia de maravedis en los libros del señor Rey á sus criados, é satisfecholes de los servicios que le avian fecho, asi en maravedis de juro de heredad é de por vida, como en lanzas, é pagado por la gracia de Dios todas sus deudas . . . . . E viniendo el Rey á Valladolid, non estando y mas de dos dias, luego pasó por Cabezon para se ir juntar con su fijo el Príncipe, que estaba cerca de Pampliega, él de la una parte del agua, é el Rey de Navarra de la otra, con grand pieza de gentes para pelear, é yá lo avian comenzado, si non por la noche que los atajó. E como el señor Rey pasó por Cabezon, el sobredicho Conde partió de la su villa de Cigales, é le fué y facer reverencia : é el Rey le rescibió bien, é le mandó que luego otro dia fuese con él en Dueñas. E el Conde despidióse del Rey, é tornóse á Cigales : é otro dia partió dende, é fué con él á la hora de tercia, que su merced se levantaba en Dueñas, con quanta gente pudo aver de caballo é de pie. E luego que y llegó, el Rey oyó Misa, é partió. Erale venida nueva del Príncipe su fijo que avia puesto su real cerca de Palencia : é el Rey yendo para allá, le salieron rescebir el Príncipe su fijo, é otros muchos Señores, é otras gentes que con él eran, á Calabazanos ; é fué poner real con ellos cerca de Palencia con bien poca gente. E las cosas que primeramente pasaron entre amas las huestes, é pasarán desde hoy en adelante en otros lugares, en la Corónica se fallarán cumplidamente.

El Rey de Navarra volvió por Campos quando partió de cerca de Monzon con todos aquellos que con él estaban ; é ellos se fueron á sus casas asi como el Rey ge lo envió mandar. E como el Rey sopo que el Rey de Navarra fizo vuelta para Medina del Campo, volvió luego á Valladolid, é á Simancas, é á Medina del Campo ; é sopo como el Rey de Navarra non se detovo en Medina, nin en Olmedo. E quando

do el Rey llegó fué rescebido en Medina, é el Príncipe en Olmedo como Señores. El Rey nuestro señor continuó su camino para Cuellar, é non se echó sobre ella, nin se detovo y. E dexó y gentes, é fuese para Peñafiel, é estovo sobre ella espacio de diez ó doce dias mientra se facian algunos pertrechos para la combatir; é ella fué combatida, aunque es bien fuerte villa, en poco tiempo por muchas partes, é entrada por fuerza. E á este Conde de Buelna fué mandado por el señor Rey que fuese aquel dia su combate por la puerta de arriba del rio, é que fuesen con él Pero Alvarez de Osorio, é Don Alvaro é Don Diego fijos del Conde Don Pedro de Stuñiga: é el Rey les envió decir con Fernando Ponce de Leon, que él mandaba á este Conde que fuese alli en aquel combate, é ellos con él, é que les mandaba é rogaba quanto podia, que estoviesen á la orden quel dicho Conde diese en aquel fecho. Los Señores sobredichos respondieron, por bondad suya, que aquello farian de buena miente, é con tan buena voluntad como por su padre mismo si alli fuese. E al punto del dia fué combatida la villa alderredor; é aunque aquel combate do el dicho Conde é estos Señores estaban era lo mas fuerte que en toda la villa avia, muy en breve espacio fué pasada la cava, é derribada la barrera, é puesto fuego á la puerta, tan aina como á qualquier de las otras puertas de la villa. Aqui dice el Autor que todos los que alli se juntaron äquel dia con el Rey é con el Príncipe su fijo lo ficieron tan bien, que otros Caballeros de los pasados é presentes que en el mundo ovo é hay non lo pudieran facer mejor. E los dichos Conde de Buelna, é Don Pero Alvarez de Osorio, é Don Alvaro, é Don Diego seyeron tan bien aquel dia, que cumplieron bien su tener: é el Rey estovo ahí presente.

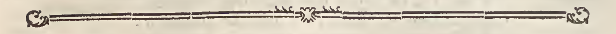
E otró dia siguiente, ó dende á dos dias, el Príncipe partió para Roa, é ovo trato con los de la villa: é el Rey llegó aquende Roa una grand legua. E dende á dos dias dieron una puerta al Príncipe los de la villa, é pelearon muy bien los de dentro con los Navarros que en la villa eran, de guisa que se tomó la villa. E despues se emplazó á ciertos dias de se dar la fortaleza; é dióse, segund se fallará escrito en otras partes como dicho es. E el Rey dió licencia al sobredicho

Conde para que se viniese á su casa. El Conde dixo que non partiria fasta que se diese la fortaleza, que non era cierto si se daria: é la tarde que se dió, el sol puesto, besó las manos á su Rey é señor, é pidióle por merced que tomase en servicio aquel poco trabajo que tomó en le servir aquel poco tiempo; que todo non duró mes é medio. E el Rey le dió licencia, é le respondió muy graciosamente.

Aqui dice el Autor, que si ploguiese al dicho Conde, que le vernia bien de non tentar mas á Dios en este oficio de armas que tan luengo tiempo ha usado: que él ha hoy setenta años, é comenzó el oficio de quince años en la primera cerca de Gijón con el Rey Don Enrique su señor, é se acaesció fasta hoy en muy muchas cosas por mar é por tierra, en las quales siempre ovo vitoria é vencimiento, é non ovo yerro. E caso que su persona le ayude, segund su edad, mas que á otro Caballero que hoy se sepa, yo le ruego é consejo que se tenga por contento de lo fecho, é que lo debe asi facer, é que non trabaje mas en ello; que en muy pequeño paso se pierden muchas cosas buenas fechas: lo que creo quél non podrá perder, si non fuese por la muerte que por él pasará tan honrada como nunca pasó por Caballero.

1446. E despues desto á cabo de dos años é medio fallesció su señora la Condesa muger de dicho señor Conde, é encomendole su alma, é todas sus cargas. E antes de los treinta dias fizo sus esequias honradamente, é cumplió su testamento. E murió esta noble Condesa Doña Beatriz, que Dios haya, acerca de sesenta años; é non quedó otra tal Fija dalgo en toda España el dia que ella fallesció. E quedó el su Conde é buen amigo muy triste, é muy cuitado por la su muerte, é asi lo será toda su vida. ¡Oh qué trabajado Conde! Oh qué trabajada Condesa! que perdieron á sus fijos, señaladamente á Don Juan el Niño de Portogal, que mejor que él non le avia en la nacion de España. E fallesció esta noble Condesa Doña Beatriz á diez dias del mes de Noviembre del Nascimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil quatrocientos é quarenta é seis años.

VARIAS NOTAS.



En la fábula de Alexandro que introduce Games *en el Proemio, dice que Aristoteles le dió los consejos que se siguen. Aunque están en verso, los escribió el copiante como prosa.*

Comenzó Aristotiles, como ome bien lenguado,
é dixo: fijo, á buena edad eres llegado
de seer ome bueno: fazlo bien á guisado,
si llevarlo quisieres como has comenzado.
Fijo eres de Rey, é has gran clarescia:
de pequeñez demuestras muy gran caballeria:
en tí veo acucia qual para mí querria:
de quantos oy viven traes gran mejoria.
Siempre faz con consejo quanto facer ovieres,
fabla con tus vasallos lo que facer quisieres;
serte han mas leales si asi lo ficieres.
Sobre todo te guarda de mucho amar mugeres.
Despues que se envuelve ome con ellas una vez,
siempre va arriedro, é pierde todo el prez:
puede perder su alma, pues Dios le aborrez:
pued' en gran ocasion caer muy de refez.
Non seas enbriago, nin seas venturero,
nin ames, nin escuches al ome lisongero:
sey en la tu palabra firme é verdadero.
Si aquesto non ficieres, non valdrás un dinero.
En poder de vil ome non pongas tu facienda;
ca te dará mal...... nunca prendrás enmienda:
fallescerte ha á la cuita como la mala rienda:
meterte ha en logar donde Dios te defienda.
Pero si tú le vieres que puja en bondad,
non mostrar que le amas seria deslealtad;
ca la gracia los omes non la han por eredad,
si non en quien la pone Dios por la su piedad.
Quien los Reynos agenos cobdicia conquerir
menester es que sepa de espada bien ferir;
non debe por dos tantos, nin por muy mas fuir,
é ir cabo adelante, ó vencer ó morir.
Fijo, quando ovieres tus huestes á sacar,
los viejos por los niños non dexes de llevar,
que dán firmes consejos, que valen en lidiar,
é quando son en campo non se dexan arrancar.
E los que tú sabes que su debdo farán,
diles que lo fagan, que bien te entenderán,
prometeles de grado todo quanto querrán,

que

que algunos ha ende que nunca lo perderán.
Quando tus enemigos á ojo los vieres,
piensa tu facienda lo mejor que pudieres,
guarda atrás non te fagas del logar dó estovieres;
ó tu dí á los tuyos que serán qual mugeres.
Cabdilla bien tus haces, é á paso las manda ir,
é diles que non quieran por nada resurdir;
al que resurdir quiere fazle tú referir,
fasta que venga l'ora que les mandes ferir.
Ellos de mas á lexos tiren los ballesteros,
é á los de mas á cerca fieran los Caballeros:
á los algareadores, é á los adaragueros
á aquestos fecharás siempre los delanteros.
A entrar de la facienda tú serás el primero:
muestra buen mandado al que falles delantero:
non fagas algaradas, nin seas gran vocero,
que los golpes dirán qual es el Caballero.
Fierelos todavia, é non les des vagar,
tanto que non les vague las espaldas tornar:
quien á otre quiere en facienda perdonar,
él despues se quiere por sus manos matar.
Si, lo que Dios no quiera, los tuyos se vencieren,
tú finca en el campo, maguer qu'ellos fuyeren;
tenerse han por fallidos quando á tí no vieren,
tornarán á tí todos maguer que non quisieren.
Quando, lo que Dios quiera, la lid fuere arrancada,
non te tome cobdicia á tí de prender nada,
parte lo que ovieres con tu gente lazrada;
que tú llevarás la honra, que val racion doblada.

Pag. 13. *lin.* 3. *y pag.* 23. *lin.* 28.

Sobre la deribacion del linage de *Niño* hay variedad en los autores. Unos, como este Cronista, le hacen originario de la Casa Real de Francia, cuya opinion tiene el apoyo del escudo de sus armas, que son siete flores de lis azules en campo de oro; y otros juzgan que provino de Don Alonso Fernandez, hijo no legítimo del Rey Don Alonso el Sabio, el qual casó con Doña Blanca Alfonso Señora de Molina, hija del Infante Don Alonso hermano de San Fernando. Los autores le llaman Don Alonso el Niño; pero él solo se firmaba *Don Alonso Fernandez fijo del Rey*, como se puede ver en las confirmaciones de Privilegios que cita el P. Florez en las Reynas pag. 537. tratando de la madre de este Señor. Si los *Niños* descendian de él, no era por linea legítima, pues de su matrimonio solo tuvo dos hijas que murieron sin casar.

Dice *Games* que en su tiempo aún *se faliaba en escrituras en Castilla como en este linage ovo Condes é Ricos omes*. Ahora no hallamos tales escrituras: solo se encuentra que Juan Niño vivió en tiempo de Don Alonso el XI. fué su criado, y murió en el cerco de Algecira año 1344. segun la Crónica de este Rey cap. 340. y que en el Becerro de las Behetrias se hace mencion de Juan Fernandez el Niño de la Foxeda, que dexó varios hijos, de los quales en general dice que eran diversos en los lugares de Castriel y Zarzosa de la merindad de Mon-

Monzon, y uno de ellos, llamado Fernando Diaz, en el lugar de Polvoreda diócesi de Palencia. Es verisimil que Don Pedro Fernandez Niño abuelo del Conde fuese hijo de Juan Niño el que murió en Algecira; pero no hay fundamentos para asegurarlo.

Pag. 43. *lin.* 23.

La expresion, *ovo en ella un fijo que llamaron Don Pedro* dá á entender que fué único; pero en la Relacion de los hijos, nietos y visnietos de Don Fernan Perez de Ayala que publicó Salazar Pruevas de la Casa de Lara pag. 56. se dice que Doña Costanza de Guevara, nieta de aquel Caballero, siendo viuda de Diego de Velasco hijo de Pedro Fernandez de Velasco, *casó con Pedro Niño, del qual ovo un fijo que dixeron Gutierre Niño*: de que resulta que tuvo dos. La existencia del segundo consta igualmente de la Crónica de Don Juan el II. Año 1423. fol. 83. edic. de Logroño, donde se refiere que Pedro Niño envió á decir con su hijo *Gutierre Niño* al Condestable Don Alvaro de Luna que entregaria al Rey el castillo de Montanches: bien que las autoridades de la Relacion y de la Crónica se reducen á una solamente; pues aunque Salazar atribuye la Relacion á Don Pedro Lopez de Ayala, debemos al infatigable estudio histórico y genealógico de Don Rafael Floranes de Robles la noticia de que en el antiguo pleyto que llaman de Ponferrada y Villafranca seguido en la Chancilleria de Valladolid entre las casas hermanas de Villafranca y Lemus, depusieron el año de 1485. como testigos los hijos, nietos, hermanos, sobrinos y parientes de *Fernan Perez de Guzman* Señor de Batres; y preguntados sobre un punto genealógico, respondieron contextes, fundando la noticia en el *Tratado* que escribió *de los Ayalas* su padre, abuelo, hermano, tio, ó pariente respective Fernan Perez Señor de Batres, el qual dixeron haber leído yá en vida del autor, ó yá despues, y aún algunos, que se le vieran escribir. Con esto se desvanece el notable anacronismo en que incurrió Salazar atribuyendo á dicho gran Chanciller una obra donde se habla de personas que aún no habian nacido quando él murió, siendo una de ellas el expresado *Gutierre Niño*. Sirva esta nota de correccion á la que pusimos en la pag. 211. diciendo que este *Gutierre* parecia ilegítimo.

Pag. 179. *cap. III.*

En el Cancionero MS. del Judino Juan Alfon de Baena que está en la Biblioteca del Escorial, se hace memoria de los amores y desposorio de Don Pedro Niño con Doña Beatriz de Portugal en tres Cantigas de Alfonso Alvarez de Villasandino, cuyos epigrafes dicen asi:

Esta Cantiga fizo á ruego de Pero Niño por amor é loores de Doña Beatriz su muger.

Esta Cantiga dicen que fizo por ruegos de dicho Conde Pero Niño, quando el Infante Don Fernando fizo prender á su muger Doña Beatriz al tiempo que se desposó con ella en palacio, y despues la mandó poner en el castillo de Urueña, y el dicho Conde fuese á Bayona.

Esta Cantiga fizo á ruego de Pero Niño quando era desposado con su muger Doña Beatriz.

Copiarémos la primera solamente, pues todas son por un estílo, y solo contienen lamentaciones y requiebros amorosos, que se pudieran atribuir á qualquier otro galan, y á qualquiera otra dama; de manera que al parecer hacia Villasandino este genero de coplas para darlas al primero que se las pidiese.

La que siempre obedecí,
é obedezco todavia,
mal pecado, solo un dia
non se le membra de mí.

Per-

Perdí
meu tempo en servir
á la que me fas vevir
coidoso desque la ví.

Ben la ví por meu mal,
pois me trage conquistado,
é de mí non á coidado
nengun tempo, nin me val.
Leal
le fui siempre, é non sé
cal é la razon por qué
me dá morte desigual.

E pois que non amans 'ela
de miña coitada morte,
si osase, en toda á corte
diria miña querela;
mais dela
ei pavor; que á poder
tal, que non oso dicer
si es doña, nin doncela.

Pag. 208. *lin.* 22.

En la Crónica de Don Juan el II. de Castilla se expresa que esta batalla fué domingo primero de Julio de 1431. y que *Don* Pero Niño *Conde de Huelva* Señor de Cigales iba en la batalla de Don Alvaro de Luna. Esta es la primera vez que en dicha Crónica se le halla con el dictado de *Don*, y el título de Conde; pues dos veces que se hace mencion de él en el año anterior de 1430. cap. 161. de la edic. de Logroño solo se le nombra Pero Niño. Asi en dicha edic. como en la que se ha hecho en Valencia modernamente, se equivoca el Condado, poniendo *Huelva* en lugar de *Buelna*. Por esta equivocacion ha creído alguno que era hijo de Don Pero Niño aquel *Baltasar hijo del Conde de Huelva*, de quien se hace mencion año 1449. cap. 108. de la edic. de Logroño, y cap. 1. de la moderna; pero en esto hay tambien otra segunda equivocacion que conviene enmendar en la Crónica, debiendo decir *Baltasar hijo del Vizconde de Chelva*, segun Zurita lib. 15. cap. 56.

Pag. 220. *lin.* 10.

El artículo que empieza, *E despues desto*, parece deberia estar antes del que empieza, *Aqui dice el Autor*, pues en este ultimo se indica tiempo posterior á la muerte de la Condesa Doña Beatriz. Teniendo Don Pedro Niño año y medio quando su madre Doña Ines Laso empezó á criar á Don Enrique III. como se expresa en la pag. 33. se deduce que nació en el primer medio año de 1378. y que sus 70. años de edad coincidieron con el de 1448. dos años despues de la muerte de la Condesa. Este mismo año 1448. fué quando *Gutierre Diaz de Games* puso término á su Crónica, aunque el Conde vivió algunos despues hasta cerca del de 1458. en que sus hijas hicieron particion de bienes.

EXTRACTO DE DOS TESTAMENTOS
Y UN CODICILO
DEL CONDE DON PEDRO NIÑO.

EN Trigueros miercoles catorce dias de Diciembre de 1435. ante Juan Martinez Daza Escribano público, Don Pedro Niño Conde de Buelna, del Consejo del Rey, otorga su primer testamento. Manda que su cuerpo sea sepultado en el coro de la Iglesia del Apostol Santiago de su villa de Cigales, donde se debian colocar dos lucillos que habia mandado traer para él, y

y para la Condesa su muger, en los quales delante y detras se pusiesen sus armas, y las de la Condesa, y al rededor de las tumbas esta letra: „Don Pe„dro Niño Conde de Buelna, el qual „por la misericordia de Dios, median„te la Virgen Santa Maria su madre, „fué siempre vencedor é nunca ven„cido, por mar é por tierra, segun su „Historia cuenta mas largamente: é la „Condesa Doña Beatriz su muger, fi„ja de Infantes, nieta de Reyes por „amas partes, é por sí puede ser con„tada entre las muchas buenas.“ Que le metan en la tumba vestido del falsopeto, y puesto el arnés de piernas, y los brazales y manoplas, y la espada de armas sobre sus pechos, y una caperuza de grana en la cabeza. Que se den á dicha Iglesia de Santiago de Cigales mil maravedis por razon de la sepultura, y asimismo varias cantidades á otras Iglesias y obras pias. „*Que* „*el Libro de su Historia, que hace Gu*„*tierre Diaz de Games*, que le ten„ga la Condesa en su vida: é des„pues que ella fallesciere, que le pon„gan en la sacristia de la Iglesia de „la mi villa de Cigales en el arca del „tesoro de la dicha Iglesia, é que non „le saquen para ninguna parte; pero „quien quisiere leer en él, mándo que „dén lugar á ello.“ Que se dé á dicho Gutierre Diaz, para que la tenga durante su vida, la heredad que tiene de Domingo Juan; y si la Condesa quisiese quitarsela, y tornarla á su dueño, se dén á Gutierre Diaz los tres mil maravedis que dicho Conde mandó dar á Domingo Juan en emienda de la heredad. Que la Condesa su muger goce la mitad de las casas que tiene en Valladolid, y la otra mitad *Don Juan Niño de Portugal* su hijo [1]. Que la Condesa goce durante su vida el Condado de Buelna con todos sus derechos y jurisdicion; y todos los muebles, plata, moneda, joyas y preseas de su casa; salvo las armas y caballos, cuyas dos terceras partes fuesen para dicho Don Juan, y la otra tercera parte para *Don Enrique Niño* su hijo segundo [2]. Que todas estas cosas, y los molinos de Cigales, que tambien dexa á la Condesa, recaygan despues de su muerte en dicho Don Juan. Que Don Enrique herede los lugares, señorios, vasallos, tierras, posesiones y heredamientos de Berzosa, Fuenburueva, y las casas, señorio, vasallos, y heredamientos de Villagomez, Montuenga y Fresnosa en el Obispado de Burgos, con calidad de que muriendo sin hijos, recaygan en Don Juan. A *Doña Ines Niño* su hija [3] manda por su vida para su mantenimiento los lugares, vasallos y posesiones que le pertenecen en Santibañez, y Carrejo y Santa Lucia del Valle de Cabezon, con el puente que hizo Juan Gomez de Carmona, todo en las Asturias de Santillana, asimismo con calidad de que por su muerte recaygan en Don Juan; y que si este quisiese quedarse con ello, dé á Doña Ines cinco mil maravedis anuales situados en los libros del Rey. A *Doña Maria Niño* [4] su hija dexa el lugar de Quintanilla en el Valle de Trigueros para ayuda de su casamiento, con varias condiciones, y la de que si murie-

1 En Febrero de 1434. estaba tratado de casar este Don Juan Niño de Portugal con Doña Ines Manrique hija del Adelantado Pedro Manrique, como parece por un instrumento que copia Salazar en las Pruevas de la Casa de Lara pag. 269. El mismo autor dice en el t. 2. pag. 48. que por la temprana muerte de Don Juan no tuvo efecto este tratado, y que Doña Ines casó con Juan Hurtado de Mendoza Señor de Cañete. Don Juan Niño dexó un hijo natural, llamado Tristan Niño, de quien se habla en el segundo testamento.

2 Murió joven, sin dejar hijos.

3 Era Monja en el Convento de Rapariegos, de donde pasó para reformadora y Abadesa al de Santa Clara de Valladolid. En 15. de Octubre de 1447. hizo renuncia de los bienes que podian pertenecerla á favor de su padre.

4 Casó con el Mariscal Don Garci Gonzalez de Herrera Señor de Pedraza, Arroyo el puerco, Serrejon, el Bodon, y otros lugares, de quien hace mencion Fernan Perez de Guzman en sus Claros Varones cap. XIX.

re sin hijos legítimos, recayga en Don Juan. Y á *Doña Leonor Niño* [1] su hija manda los ocho mil maravedis de juro que por privilegio tenia situados sobre las Alcabalas de su Válle y Condado de Buelna. Y por quanto el dicho Conde y Condesa tienen facultad del Rey para fundar mayorazgo, le instituyen en cabeza de su hijo Don Juan, de la villa de Cigales, y de los lugares de Val de Trigueros en el Obispado de Palencia, de los trescientos vasallos de la enmienda porque los tenian empeñados del Rey, del Valle y Condado de Buelna, y de los lugares de Berzosa y Fuenburueva, casas y señoríos de Villa Gomez, Fresnosa y Montuenga en el Obispado de Burgos, y de las villas de Valverde y Talaban en el Obispado de Plasencia: siendo su voluntad, que las mandas que hace á los otros hijos, quando estos fallezcan, no dexando sucesion legítima, pasen al Mayorazgo, para que su casa quede entera. Don Juan dió por firme esta fundacion, y siendo menor de veinte y cinco años, juró cumplirla y guardarla.

Segundo Testamento del Conde otorgado despues que fallecieron su segunda muger Doña Beatriz de Portugal, y sus hijos Don Juan y Don Enrique Niño, hallandose casado de terceras nupcias con Doña Juana de Zuñiga.

En Cigales á 29. de Diciembre de 1453. ante Juan Nuñez Daza, y Alvaro Rodriguez de Cigales Escribanos y Notarios públicos, Don Pedro Niño Conde de Buelna otorga su segundo testamento. Se manda enterrar en el coro de la Iglesia de Santiago de Cigales en abito de San Francisco, sin hablar de tumbas, lucillos ni letreros. Que el mayorazgo de su villa de Cigales y de los otros lugares y cosas que él tiene, y son hechas mayorazgo, asi antiguamente, como despues, le herede qualquiera de sus hijas, segun las leyes de España. Que los quince mil maravedis que tiene de merced sobre las Alcabalas de Cigales, con facultad de traspasarlos á sus hijos é hijas, los haya Doña Maria su hija, casada con Garcia de Herrera. Que por quanto á peticion suya hizo el Rey merced á *Tristan Niño* su nieto, hijo (natural) de Don Juan Niño de Portugal su hijo, de la Merindad de Valladolid y su tierra; y despues, por mala y falsa relacion que á S. A. fué hecha, hizo merced del mismo oficio á *Alonso Niño* su sobrino [2]: suplica á la realeza de dicho señor Rey mande guardar su justicia á Tristan haciendole restituir el oficio, y acatando su consciencia Real, la quiera descargar. Que por quanto al tiempo que casó con la Condesa *Doña Juana de Zuñiga* [3] se obligó á darla en arras trescientos mil maravedis, manda lo cumplan sus herederos. Que si se halláre por razon, ó por derecho, ó por titulo, ó escrituras, ó posesion que á la villa de Cigales pertenecen los molares que ellos dicen en las tierras concejales de su término, y los hornos, dehesa y montecillo, quede libre para su

1 Casó con Don Diego Lopez de Stuñiga Señor de Cerezo, Torre, Luecas, y Rivabellosa, primer Conde de Nieva por merced del Rey Don Enrique IV.

2 Este Alonso Niño fue hijo de otro Alonso Niño Abad de Santillana hermano del Conde, progenitor de los Niños Merinos mayores de Valladolid. Sobre esta disputa de la Merindad hay un articulo en la Concordia que se hizo el año de 1446. entre el Rey Don Juan el II. y el Príncipe Don Enrique su hijo, inserta en la Crónica de este Rey f. 210. de la edicion de Logroño, donde puede verse. Las resultas fueron, que Alonso Niño quedó con la Merindad. Casó con Doña María de Rivera, y tuvo por hijo al Merino mayor Pedro Niño, Regidor de Valladolid, que edificó el templo de San Llorente de aquella ciudad, donde tiene su entierro, con epitafio que hace mencion de sus padres. Fue su hijo Don Alonso Niño de Castro, del qual, y de su descendencia trata Salazar Casa de Lara t. I. p. 579. y en otros lugares de la misma obra.

3 No tenemos averiguado quienes fueron los padres de esta Señora tercera muger del Conde, en la qual parece no tuvo succesion.

su Concejo ; executando lo mismo con la escribania pública de la Villa, si se halláre que le pertenece. Manda á *Don Pedro su hijo* [1] , por cargo que de él tiene , y que *Dios le faga buen ome*, treinta mil maravedis de juro de heredad , de los sesenta mil que él tiene en ciertas Alcabalas de Valladolid ; y las lanzas de . . . . . y los maravedis de ellas. Que Tristan su nieto haya los trece mil maravedis de juro que le dexó su abuela la Condesa Doña Beatriz, con mas otros cinco mil , que por todos sean diez y ocho : y le recomienda á la merced del Príncipe , que tome cargo de él , acatando los servicios que le ha hecho. Que la Condesa Doña Juana su muger , por cargo que de ella tiene , y servicio que le hace , haya toda la plata que tiene en su casa y en otras partes , dorada y blanca, labrada y por labrar , como asimismo todos sus muebles , alhajas y preseas. Que á la Iglesia de Santiago de la villa de Cigales porque el Santo Apostol sea su abogado , dén la capilla que él tiene donde dicen Misa , toda entera , con su caliz , é tabla, é patena , é cruz , é imagen , é vinageras , é libro , é cielo , é frontal , é arcas , vestimentas , é ornamentos. Que á Doña Ines su hija, Abadesa en Santa Clara de Valladolid , se dé , sobre lo que ya tiene recibido, otra tanta quantia como á sus hermanas. Que se hagan varias restituciones á sus lugares , vasallos y criados. Hace muchas mandas á varias personas. Dexa por testamentarios á la citada Doña Ines Abadesa , Doña Maria muger de Garcia de Herrera , y Doña Leonor muger de Diego de Stuñiga , sus hijas, y de la Condesa Doña Beatriz su muger : á las quales instituye herederas del remanente de sus bienes por iguales partes [2] , tornando á particion lo que cada una hubiese recibido.

Codicilo del Conde Don Pedro Niño.

En Cigales á 6. de Enero de 1454. Don Pedro Niño Conde de Buelna , ante Juan Martinez Daza , y Alvaro Rodriguez de Cigales Escribanos y Notarios públicos otorga un Codicilo. Dispone se paguen algunas deudas , y se executen reintegraciones é indemnizaciones, haciendo tambien muchas mandas á criados y dependientes suyos. Que á la Condesa Doña Juana su muger se dén otros veinte mil maravedis en enmienda de la plata vendida y empeñada despues que se la mandó , por quanto se habia vendido y empeñado para provision , mantenimiento , gastos y expensas , asi de sus dolencias , como de los suyos , y de su casa , y de todas sus cosas. Que á la madre de Tristan su nieto , por cargo que de ella tenia Don Juan su hijo , se dén diez mil maravedis. Y manda que los hornos de cocer cal y teja en término de dicha villa , que están hechos en lo concejal , queden libres y quitos al Concejo „ por quanto fallo que les „ pertenescen ; como asimismo los hor„ nos que se fallaren que yo tenia to„ mados de algunos herederos , que se „ los dexen á cada uno lo que suyo fue„ re : é por lo pasado que los yo he „ tenido , ruego al Concejo de la dicha „ mi villa , é á los herederos de los di„ chos hornos , que me lo perdonen , „ porque quando fuere necesidad , Dios „ perdone á ellos. Otrosi mándo que „ los molares que están tomados por mí, „ é por mis arrendadores en las eras y „ egidos y en lo concejal , que los ha„ ya el dicho Concejo libremente , é les „ non sean tomados ni embargados por „ mis herederos , ni por otra persona „ alguna , por quanto, acatada mi con„ ciencia , é avida sobre ello muy ple„ naria informacion con Letrados que „ en ello por mi mandado entendieron,

1 Hijo fuera de matrimonio.

2 Se hizo esta particion entre Doña Maria y Doña Leonor el año 1458. adjudicando á Doña Maria , como mayor , por via de Mayorazgo la villa de Cigales , y otros lugares.

,, yo tenia los dichos molares en cargo, ,, por estar en concejal, como dicho es, ,, pues que son suyos. E por lo pasado, ruego á dicho Concejo me lo perdone por reverencia de la Pasion de ,, Dios nuestro Señor.

Pag. 25. *lin.* 33.

La remuneracion que el Rey Don Juan el I. dió á Juan Niño y Doña Ines Laso fué el señorio de los lugares de Cigales, Berzosa y Fuentebureva. ,, E damosvos (dice en la merced expedida á 9. de Julio de 1383.) ,, los dichos lugares, y cada uno de ,, ellos, como todo lo que dicho es, ,, para que los ayades por juro de heredat para siempre jamás; .... con ,, condicion que sea mayorazgo en esta guisa: Que los dichos lugares... ,, los ayades é tengades por vuestros ,, propiamente en todos los dias de ,, vuestra vida. E despues de vuestros ,, finamientos que lo haya é herede el ,, vuestro fijo varon el mayor que fuere nascido de vos amos á dos de legítimo matrimonio. E si fijo varon ,, legítimo non ovieredes, que lo aya ,, é herede vuestra fija mayor legítima. ,, E despues de la muerte del dicho ,, vuestro fijo, ó de la vuestra fija mayor legítima, que asi heredáre los ,, dichos lugares de que nos vos facemos la dicha merced, que lo haya é ,, herede su fijo ó fija mayor legítima ,, de legítimo matrimonio por la orden ,, que dicho es. E por esta misma orden, é por estos mismos grados lo ,, ayan é hereden los fijos del nieto ò ,, nieta, é viznietos vuestros, que fueren legítimos de legítimo matrimonio, uno en pos de la muerte del ,, otro, en guisa que nunca torne á ninguno de los transversales del dicho ,, fijo ó fija quo los dichos lugares ovieren de heredar en la manera que dicho es. E á fallescimiento que non ,, ayades fijo ó fija de vos amos á dos, ,, ó nieto, ó nieta, é decendientes dellos, segun dicho es, que los dichos ,, lugares de que nos vos facemos la dicha merced, que sean para nos, é ,, que tornen á la Corona de los nuestros Reynos....



IN-

INDICE

DE LAS PERSONAS NOMBRADAS

EN ESTA CRONICA.

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

L

M

N

O

P

Q

R

S

T

V

Z

INDICE GEOGRAFICO.

A

B

C

D

E

F

G

H

I

J

L

M

N

O

P

R

S

T

ERRATAS.

Pag.	*Linea.*	*Dice.*	*Lease.*
1.	4.	circostrito.	*circoscrito.*
21.	25.	Bustamente.	*Bustamante.*
94.	27.	toda el dia.	*todo el dia.*
114.	29.	bondadades.	*boudades.*
117.	31.	tamaba.	*tomaba.*
183.	3.	é ellos.	*á ellos.*
222. col.	2.	diversos.	*diviseros.*